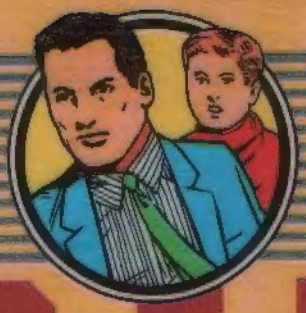
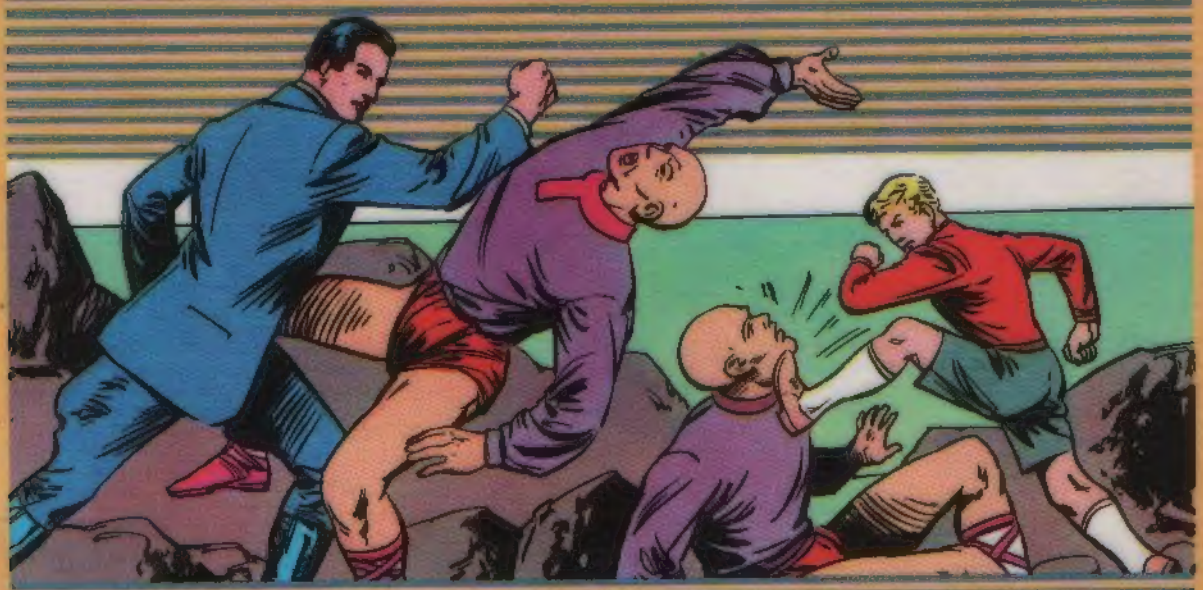


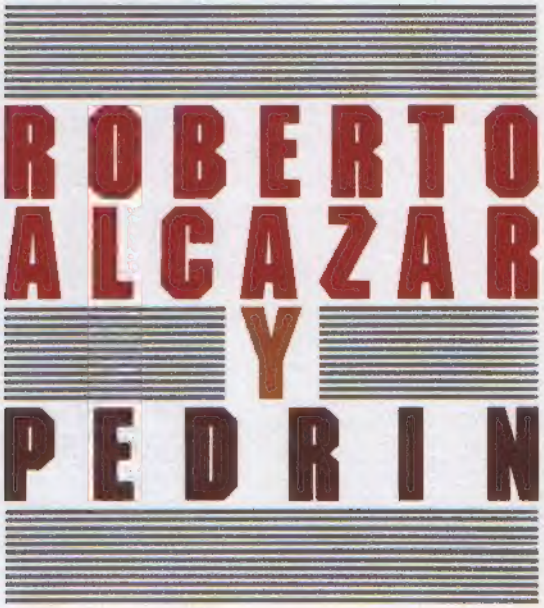
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN



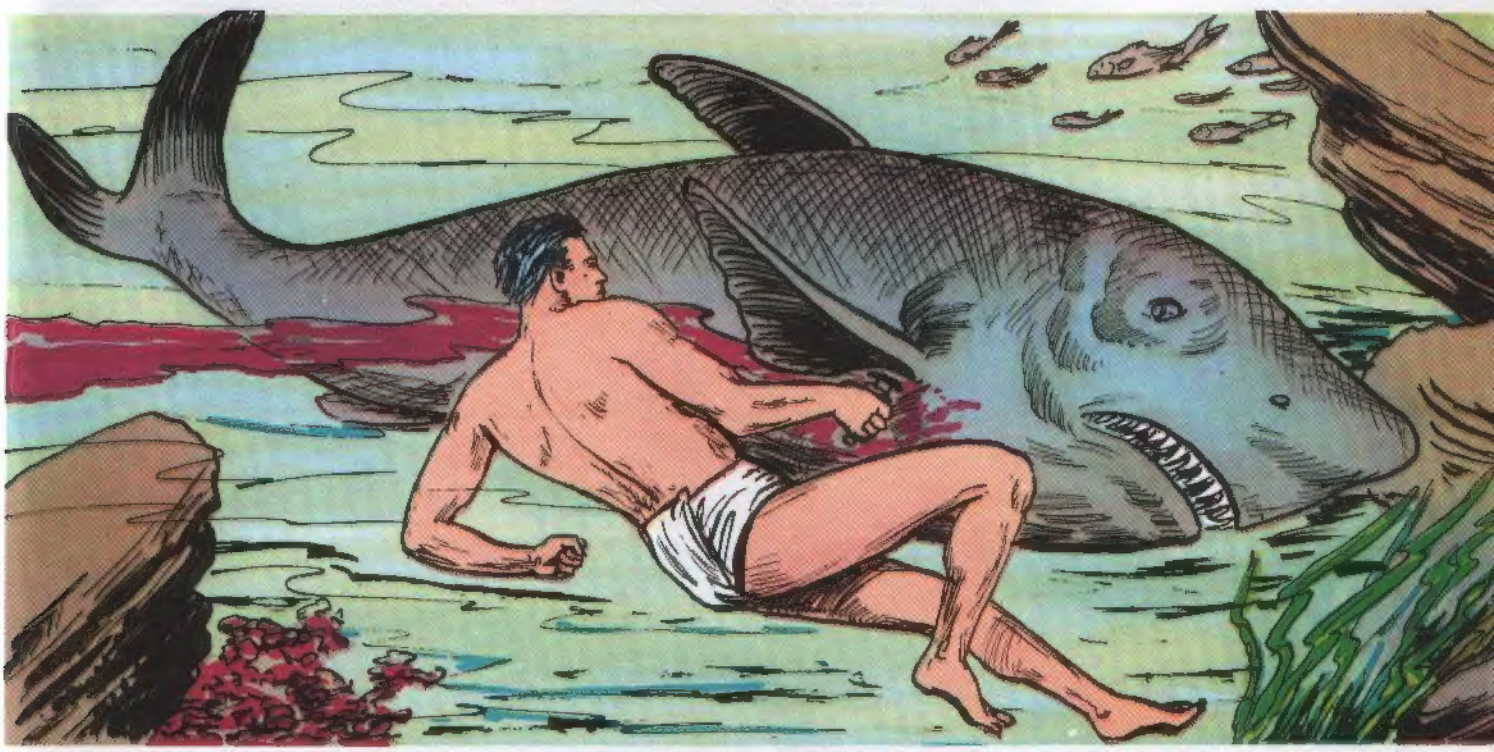
R. 33464

R. 33464

2742055 C VAN rob


ROBERTO
ALCAZAR
Y
PEDRIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN



Eduardo Vañó

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE

Carbonell Bartra S.L.

© C. B. E. 46345120
© CARBONELL BARTRA, S. L.
Nicaragua, 49-55
08029 BARCELONA

Impreso por
ROL-PRESS, S. L.
Londres. 98
08036 BARCELONA

ISBN: 84-89863-00-8 (Obra completa)
84-89863-01-6 (Tomo I)

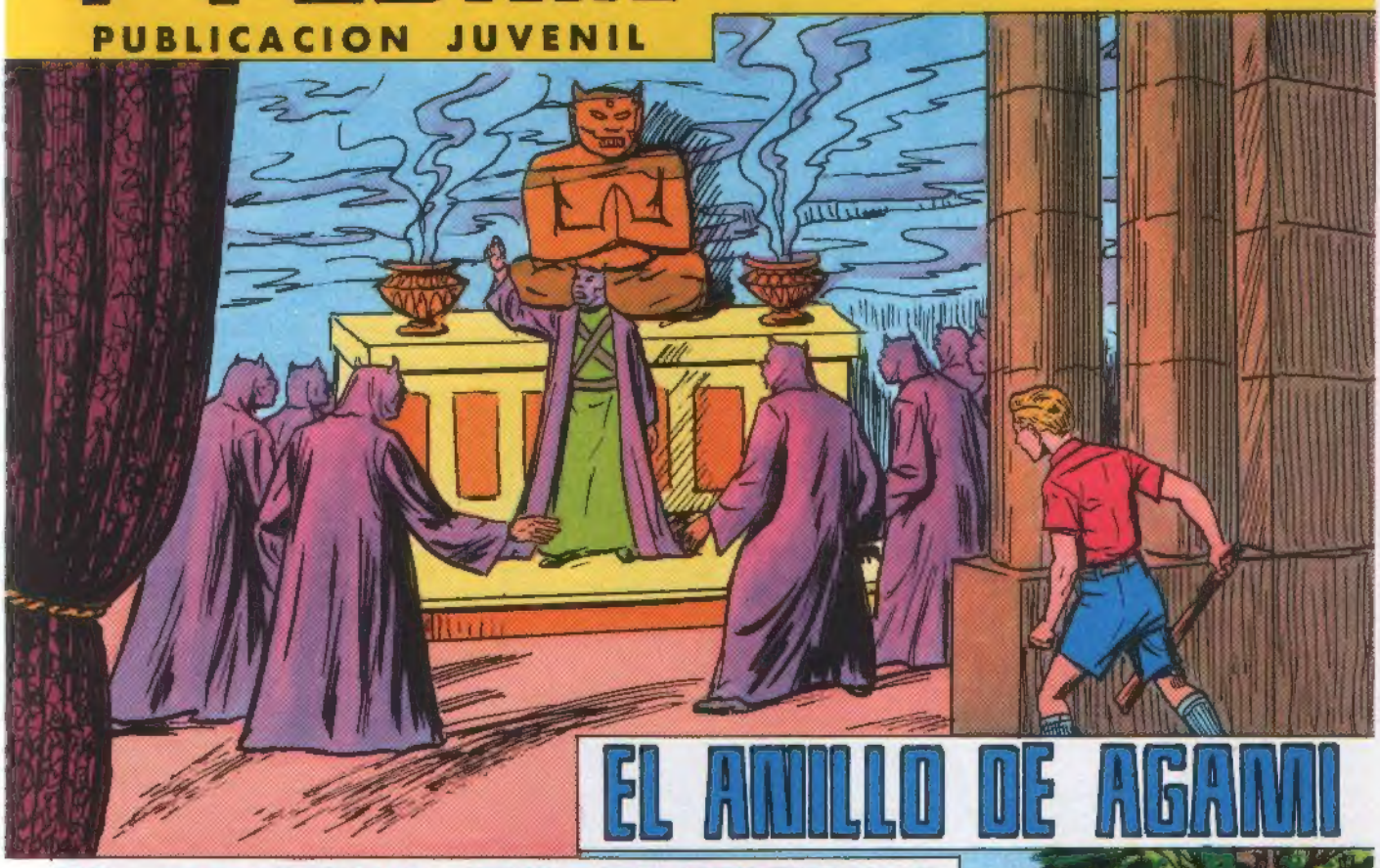
Depósito Legal: B. 23.838-1997

Impreso en España - Printed in Spain

R 33464

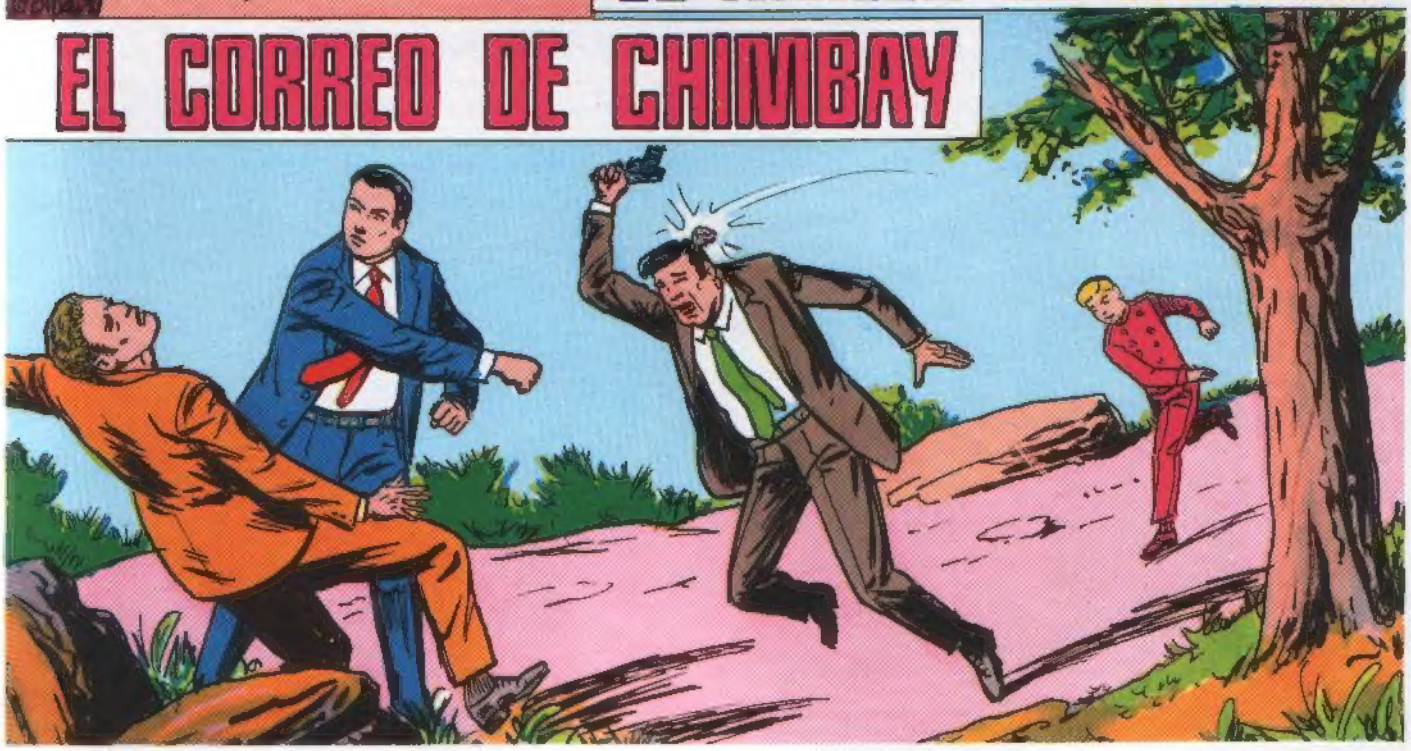
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



EL ANILLO DE AGAMI

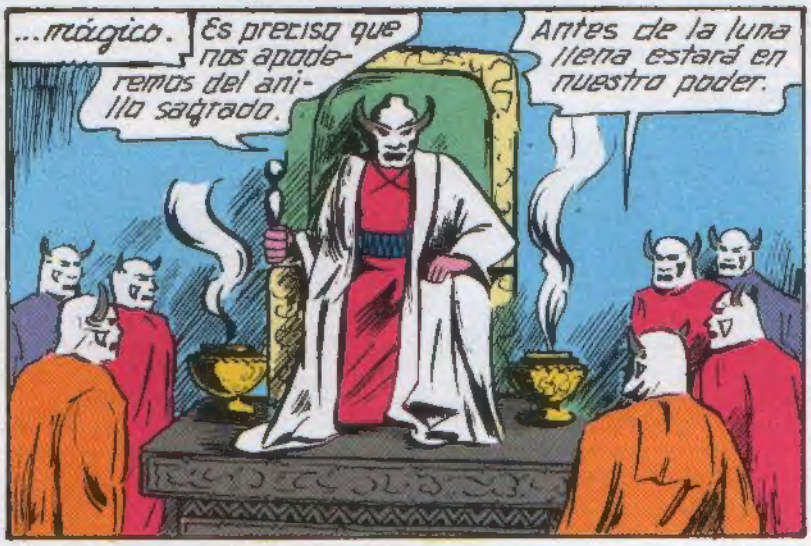
EL CORREO DE CHIMBAY

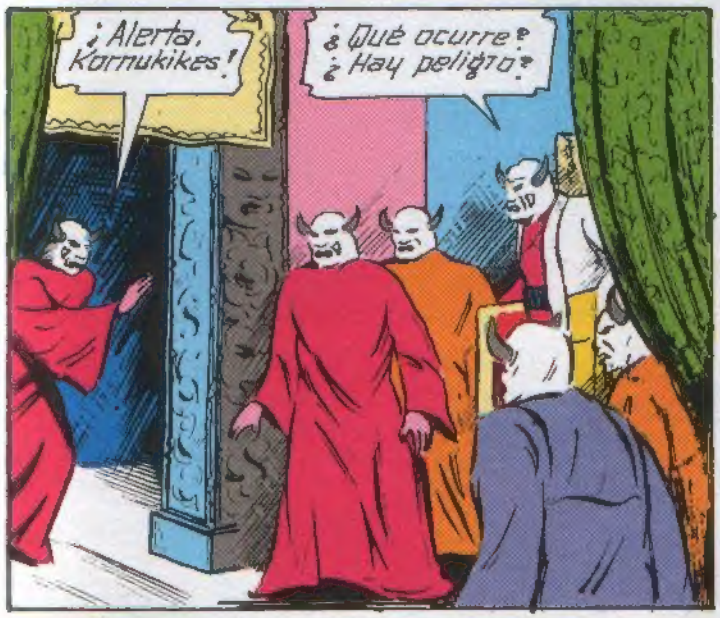


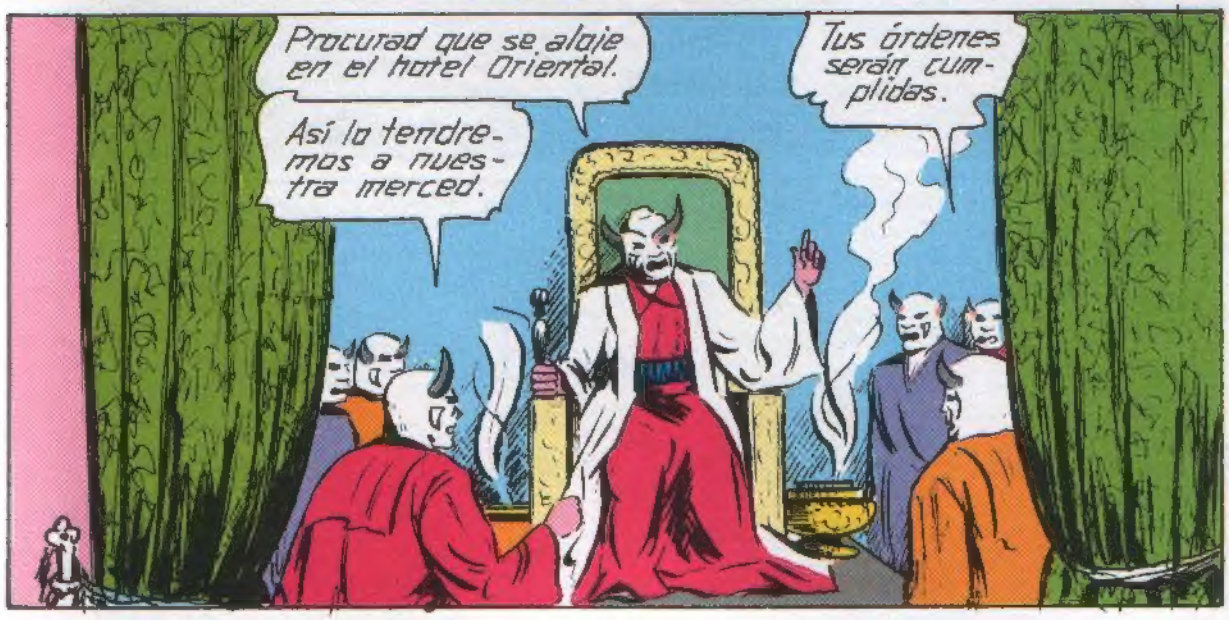
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN EN

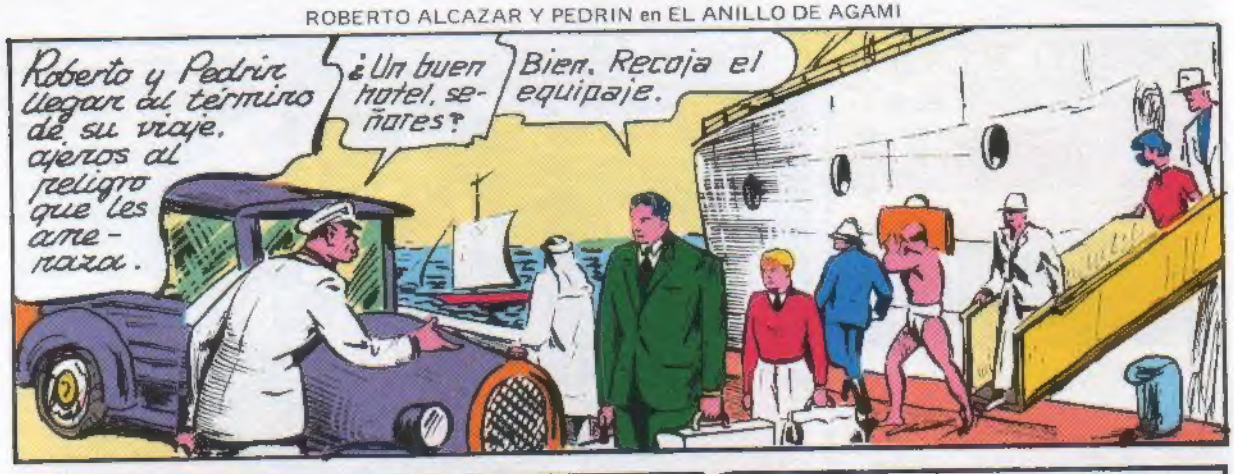
EL ANILLO DE AGAMÍ

Esta preciada joya era ambicionada por la misteriosa secta de los Kornukikes, que conocían su poder...



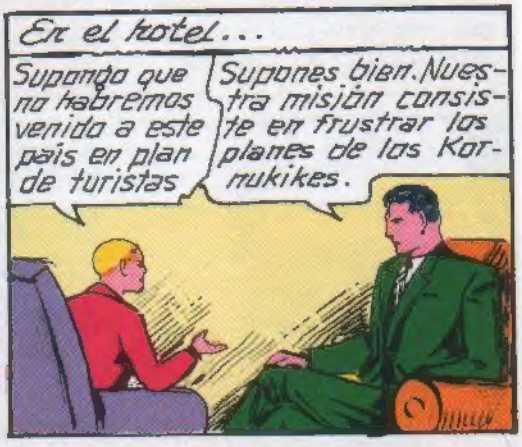





Roberto y Pedrín llegan al término de su viaje, ajenos al peligro que les amenaza.
¿Un buen hotel, señores?
Bien. Recoja el equipaje.

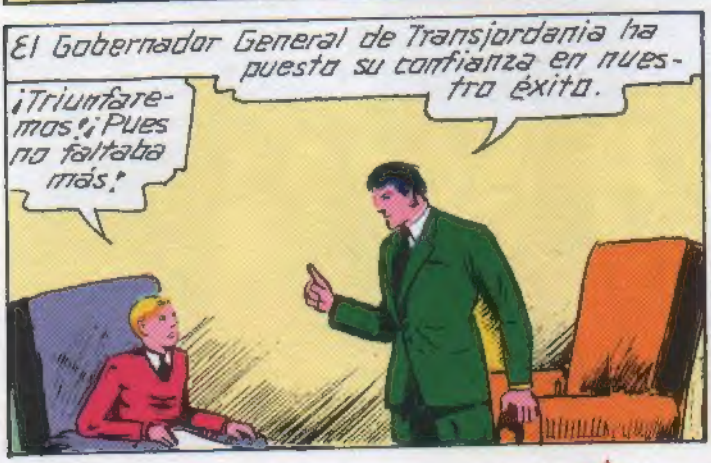
El hotel Oriental es el mejor de la ciudad.
¡Con tal de que no salgan moscas en la sopa!

¡Pronto conoceremos vuestras intenciones!


En el hotel...
Suponga que no habremos venido a este país en plan de turistas
Supones bien. Nuestra misión consiste en frustrar los planes de los Kormukikes.

¡Zapateta! ¿Y quiénes son esos personajes?
Una secta, cuyas actividades dejan mucho que desear

¿Y cómo nos las vamos a arreglar para descubrirles?
Visitaremos al jefe de policía y él nos pondrá en antecedentes.


El Gobernador General de Transjordania ha puesto su confianza en nuestro éxito.
¡Triunfaremos! ¡Pues no faltaba más!

¿Vamos a ir a la Jefatura de Policía?
Sí. En cuanto yo tome un baño y me cambie de ropa.

Desde la habitación vecina, los Kornukikes no han perdido una palabra de la conversación.
Prepárate a luchar, Pedrín.
Ya tengo ganas de vérmelas con esos Kornukikes.
Nos veremos más pronto de lo que os imagináis

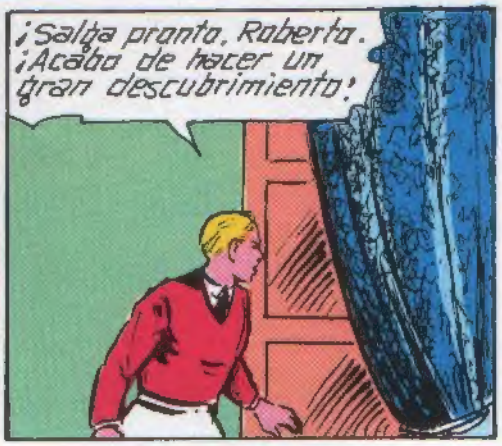
Nuestras sospechas se han confirmado.
¡No saben estos extranjeros la que les espera!

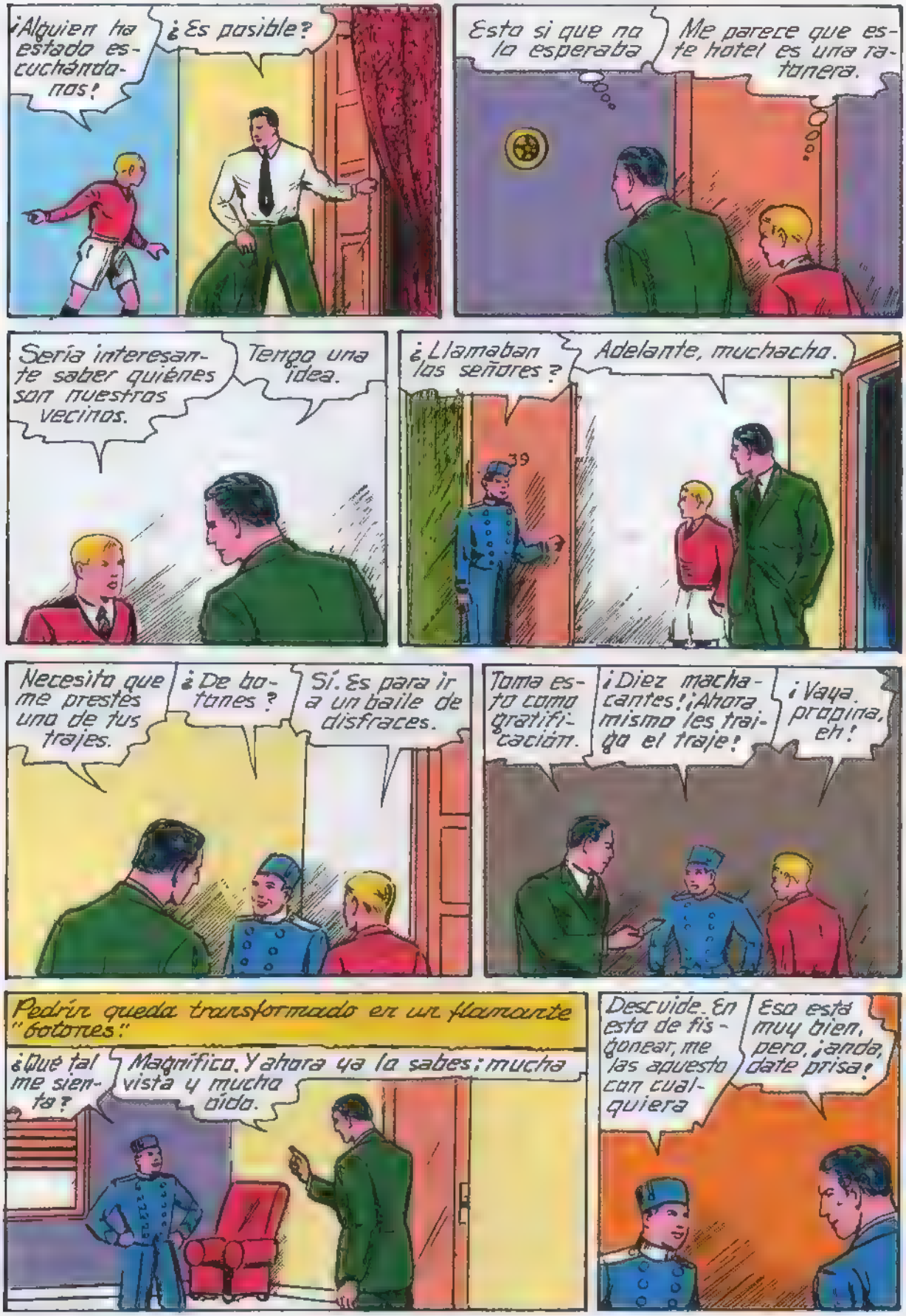
¿Qué debemos hacer?
Esperemos órdenes del Gran Jefe.

Mientras Roberto se viste, Pedrín se dedica a curiosear.
¡Qué cuadros más "birrias"!

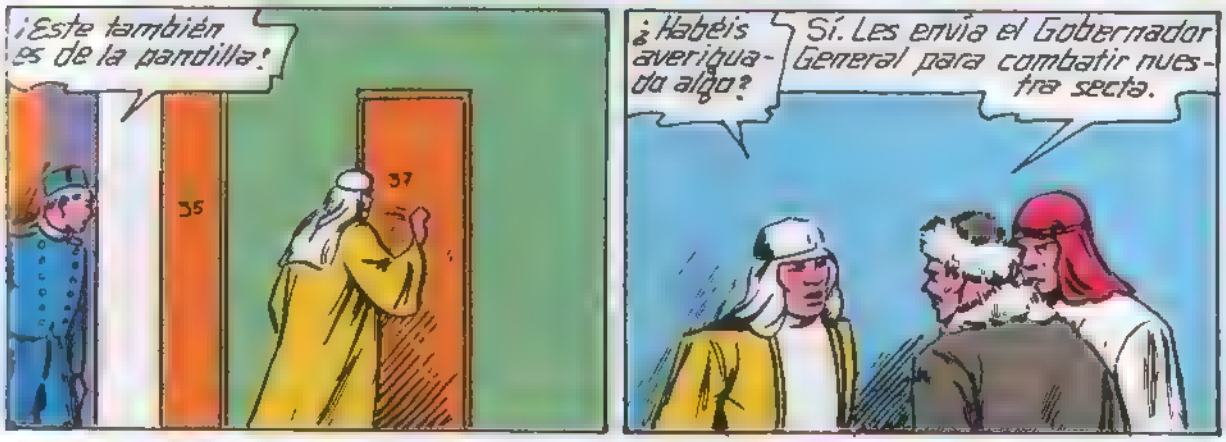
Voy a leer la firma del autor de este "bu-ñuelo".

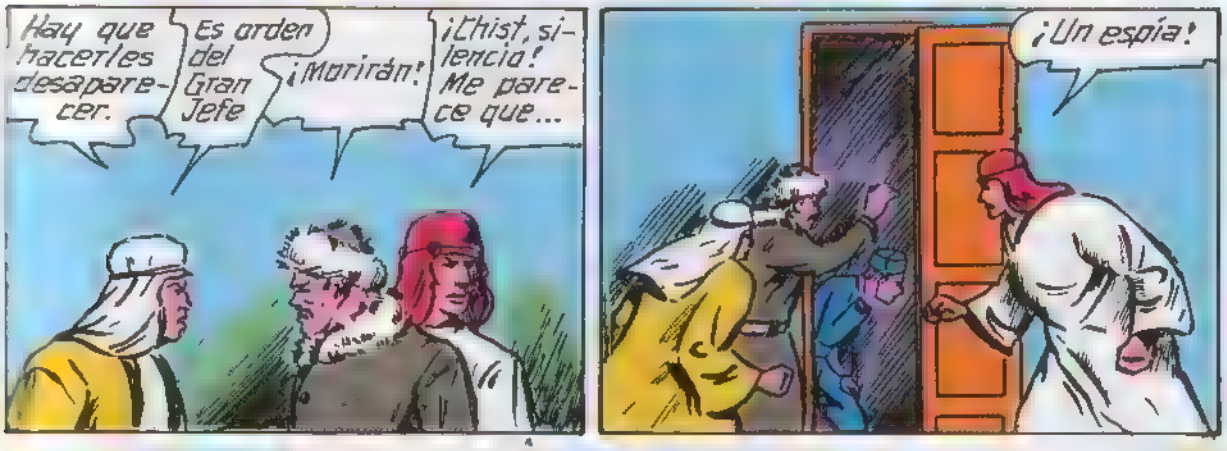
Y al descolgar el cuadro, Pedrín se lleva la gran sorpresa.
¡Atiza! ¡Esto es un micrófono!

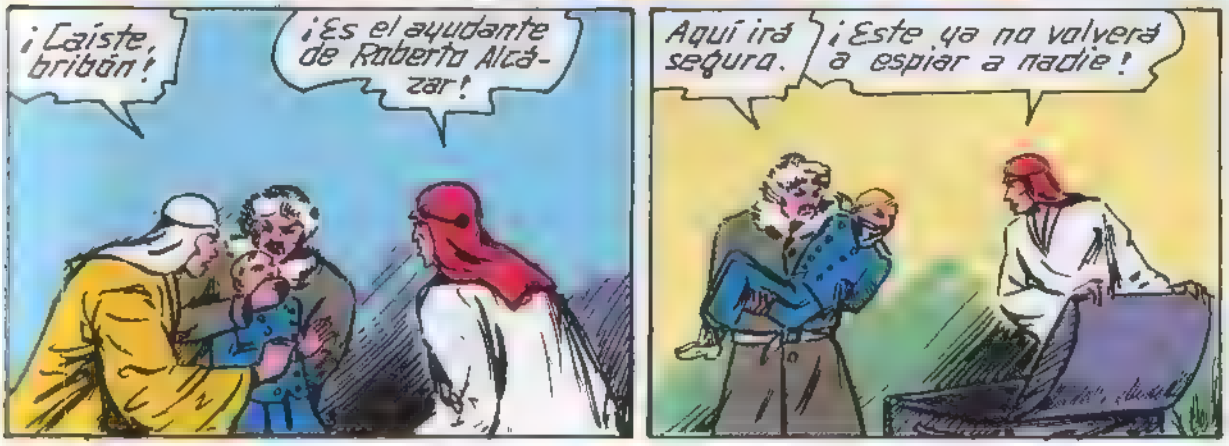

¡Salga pronto, Roberto. ¡Acaba de hacer un gran descubrimiento!


¡Alguien ha estado escuchándonos!
¿Es posible?
Esta si que no la esperaba
Me parece que este hotel es una ratonera.
Sería interesante saber quiénes son nuestros vecinos.
Tengo una idea.
¿Llamaban los señores?
39
Adelante, muchacha.
Necesito que me prestes uno de tus trajes.
¿De botones?
Sí. Es para ir a un baile de disfraces.
Toma esta como gratificación.
¡Diez machacantes! ¡Ahora mismo les traigo el traje!
¡Vaya, propina, eh!
Pedrín queda transformado en un flamante "botones"
¿Qué tal me sienta?
Magnífico. Y ahora ya la sabes: mucha vista y mucha oída.
Descuide. En esta de fisgonear, me las apuesto con cualquiera
Esa está muy bien, pero, ¡anda, date prisa!

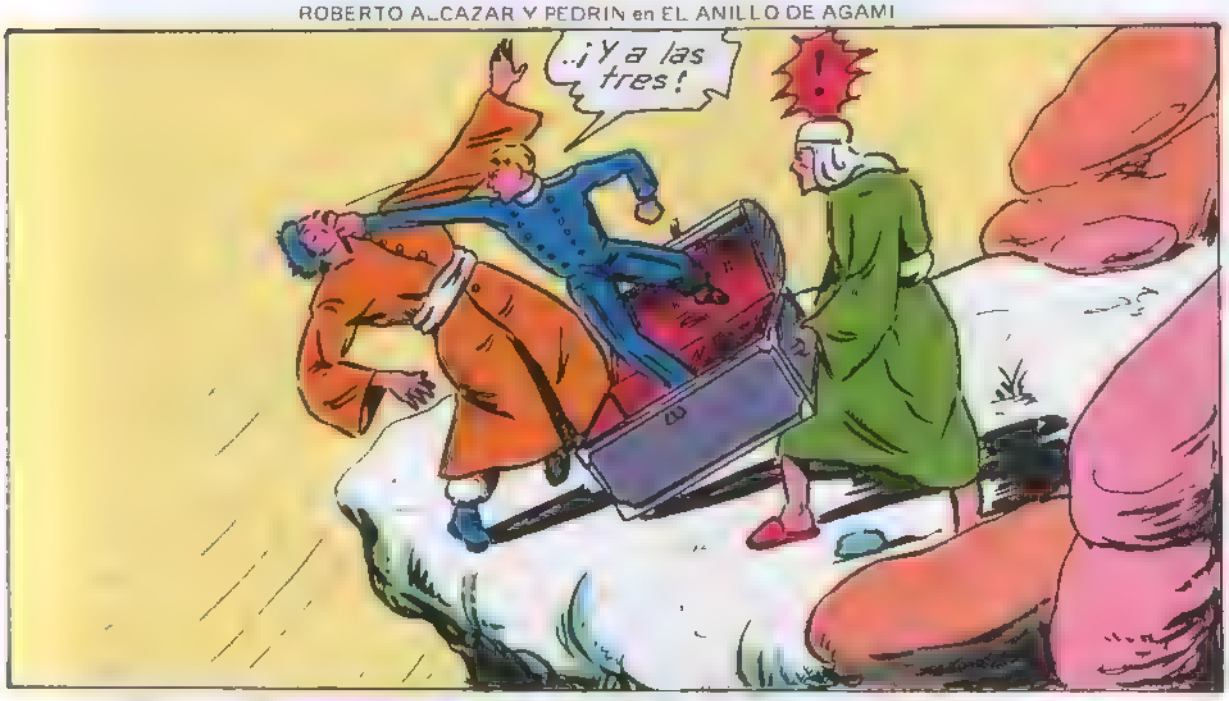
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL ANILLO DE AGAMI





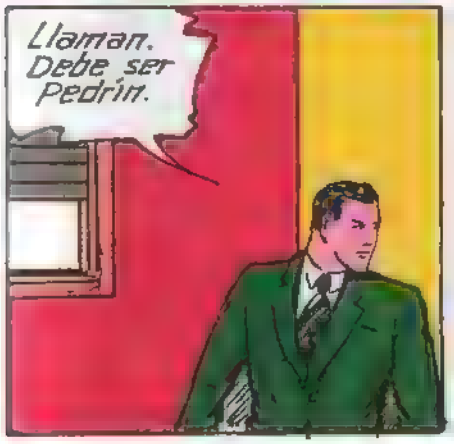


Que suban Abdul y Yusuf.
¿Es éste el "encarguito"?
Sí. Cargad con él.
¿Dónde hay que llevarlo?
Bajad al sótano y por la galería secreta saldréis al acantilado. Una vez allí...
Entendido.
¡Cómo pesa el condenado!
¡Ya tengo ganas de soltar la carga!
¿Lo tiramos al mar?
Esa es la orden.
Morirá como una rata.
¡Y cualquiera la encuentra!
Este sitio es bueno.
Vamos a darle la voltereta.
A la una, a las dos...
Pero Pedrín, que había logrado soltar sus ligaduras...

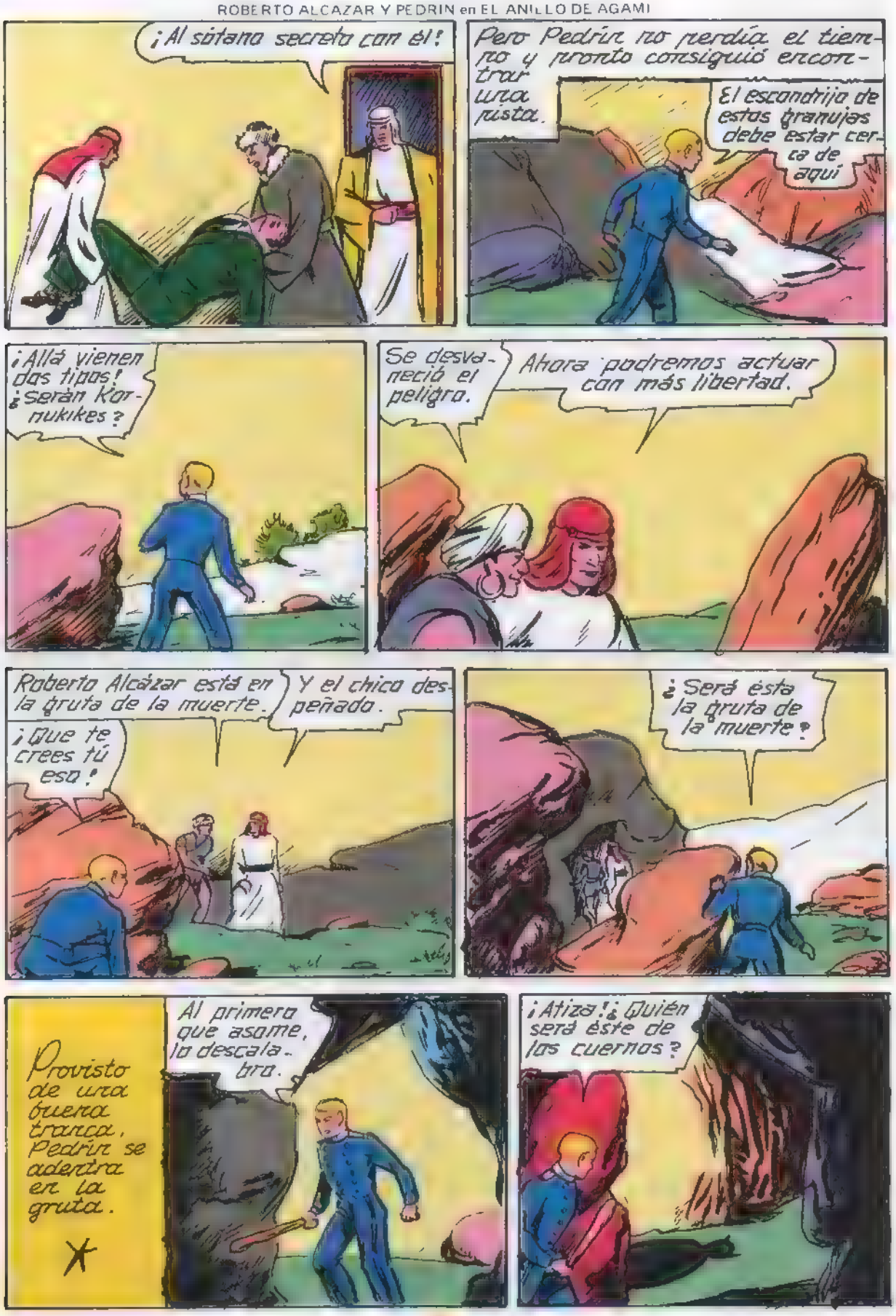

..¡Y a las tres!
!

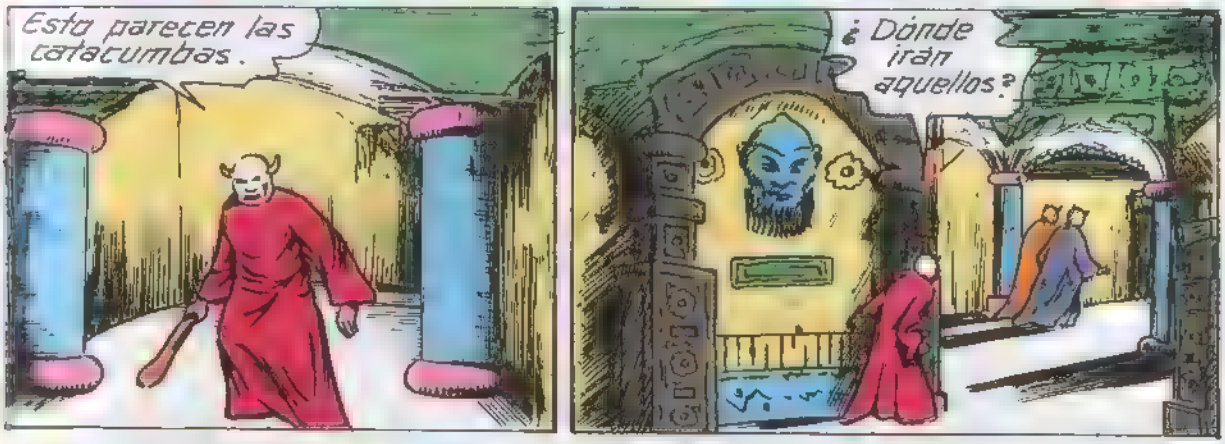
¡Cuando llegues abajo, dale recuerdos a tu compadre!
¡¡Socorro!!

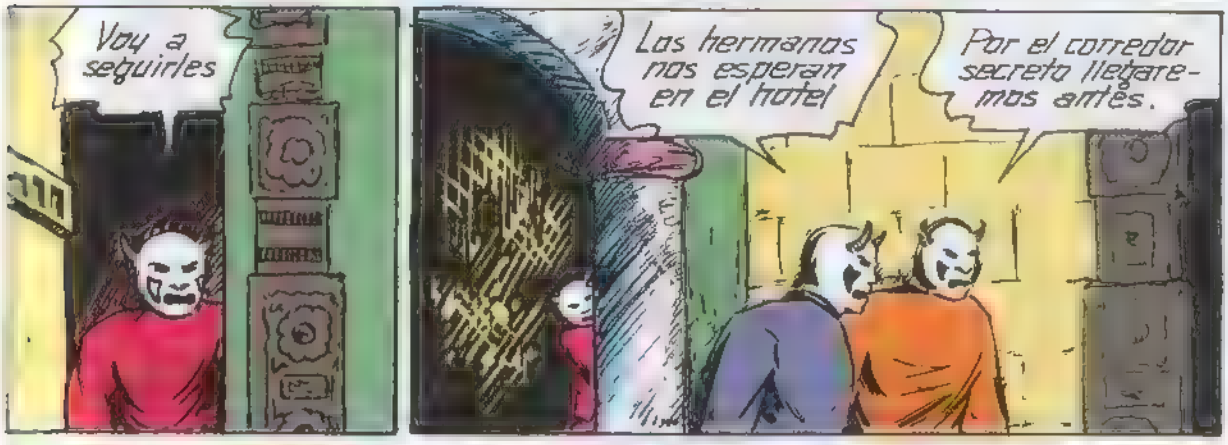
Al mismo tiempo, en el hotel...
¡Preparados!
39

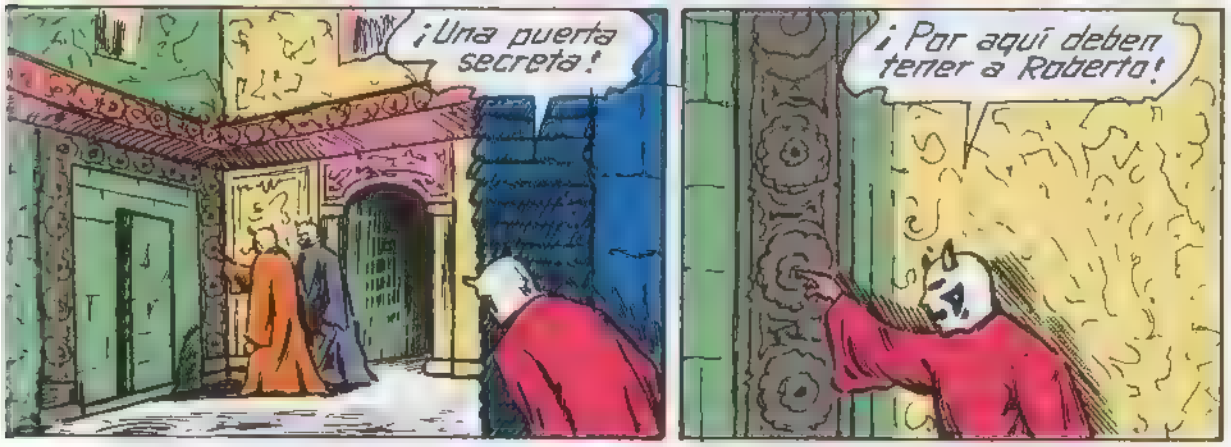

Llaman. Debe ser Pedrín.

Y al abrir la puerta...
¡Ya es nuestro!


¡Al sótano secreto con él!
Pero Pedrín no perdía el tiempo y pronto consiguió encontrar una pista.
El escondrijo de estos granujas debe estar cerca de aquí
¡Allá vienen dos tipos! ¿Serán Kornukikes?
Se desvaneció el peligro.
Ahora podremos actuar con más libertad.
Roberto Alcázar está en la gruta de la muerte.
Y el chico despeñado.
¡Que te crees tú eso!
¿Será ésta la gruta de la muerte?
Provisto de una buena tranca, Pedrín se adentra en la gruta.
Al primero que asome, lo descalabro.
¡Atiza!¿Quién será éste de los cuernos?





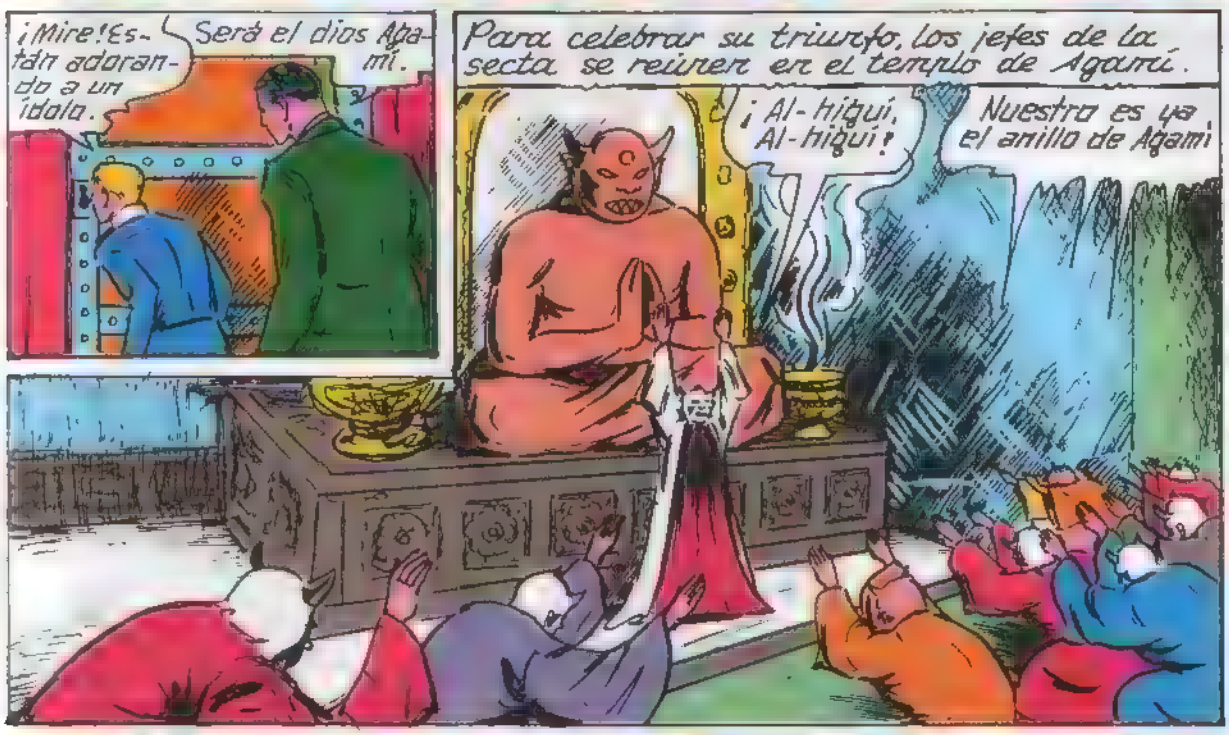


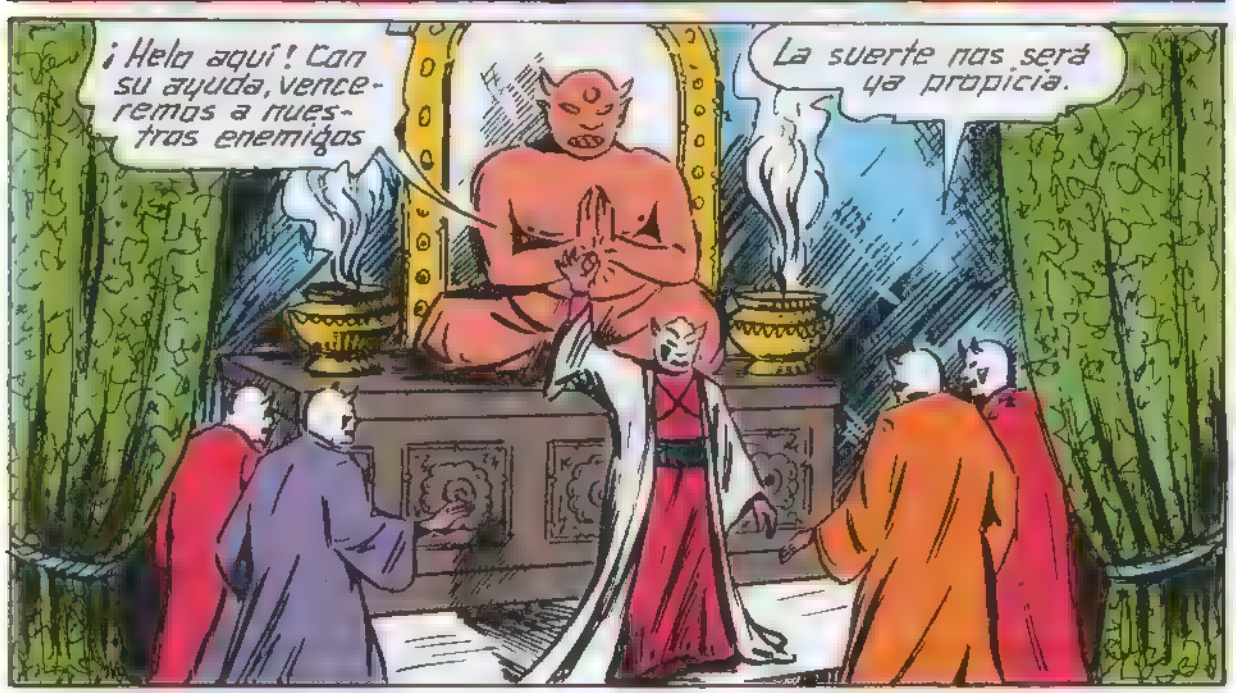
BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE

Al mismo tiempo, Roberto recibía una amenaza terrible.
Venga a darte una mala noticia.
¿Y qué noticia es esa, señor mamarracha?
El anillo de Agamí ya es nuestro.
Bueno, ¿y qué?
¡Que esta noche morirás!
¡Canalla!
¡Roberto Alcázar! ¡Tus horas están contadas!
?
¡A...!
Conque sí, ¿eh?
¿Tú, Pedrín?
Sí, yo. ¡Le encontré por fin!
¿Cómo has logrado llegar hasta aquí?
Pues verá Vd., muy fácil...
Y Pedrín cuenta a Roberto toda su odisea.
¡Eres un valiente!
¡No sabían estos idiotas con quien se las jugaban!
Ahora que nos creen eliminados será más fácil sorprenderles.
¡Arde en deseos de vérmelas con esas cornudas!

No perdamos tiempo.
Vamos por aquí.
¿Oye? Estamos cerca de ellos.
Ahora nos las pagarán.

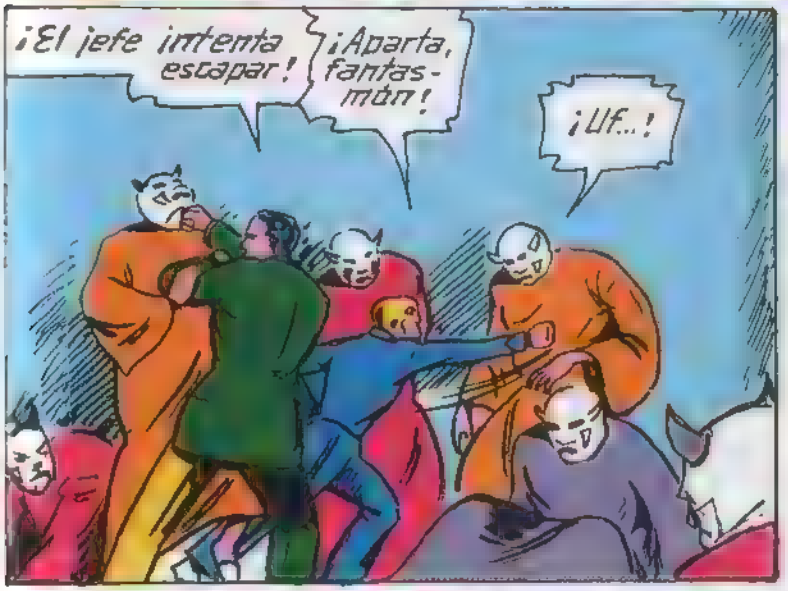
¡Mire! Están adorando a un ídolo.
Será el dios Agami.


Para celebrar su triunfo, los jefes de la secta se reúnen en el templo de Agamí.
¡Al-hiquí, Al-hiquí!
Nuestro es ya el anillo de Agami

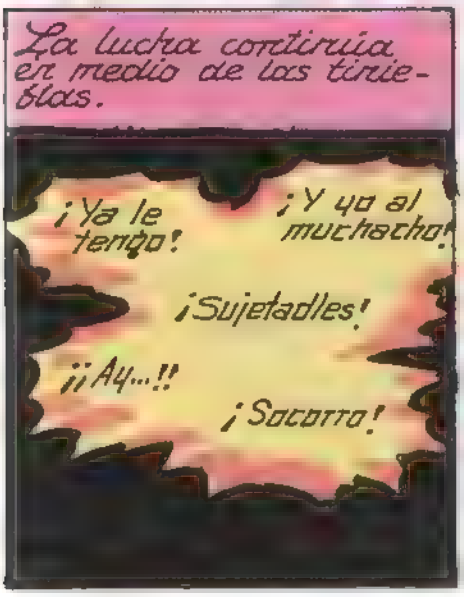

¡Helo aquí! Con su ayuda, venceremos a nuestros enemigos
La suerte nos será ya propicia.

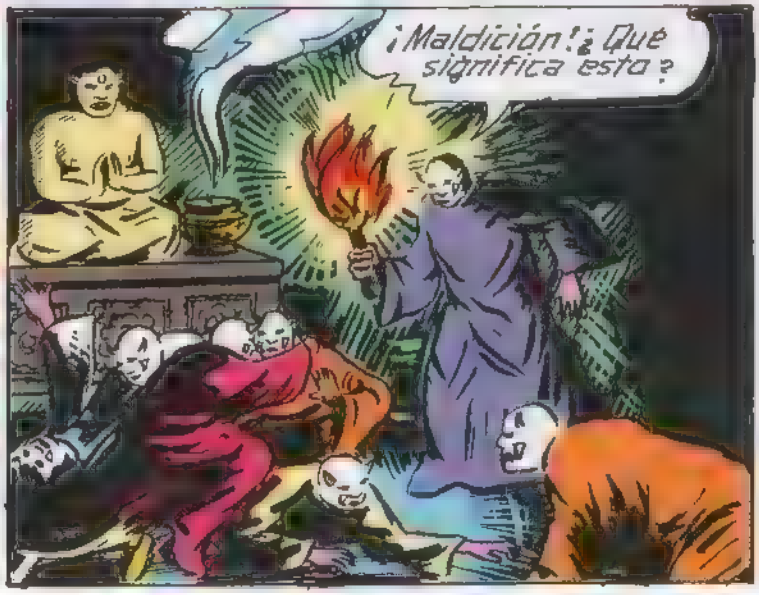
¡Al-hiquí, Al-hiquí!
¡Ya estamos aquí!
¡Ahora te la diremos a ti!
¡Roberto Alcázar!
¡El mismo! ¿No me esperabais?
¡Al-hiquí, Al-hiquí! ¡La de garrotazos que voy a repartir aquí!
¡Toma esta, espantapájaros!
¡Empieza el baile!
¡A ellos!
¡Y esta para ti!
¡Vaya estocada, digo, estocada!

¡Ya eres nuestro!
¡No corras tanto!
¡Toma, fantoche!
¡Por fin caiste!


¡El jefe intenta escapar!
¡Aparta, fantasmón!
¡Uf...!

Aprovechando la confusión, el Gran Jefe huye llevándose el anillo de Agamí.
La oscuridad facilitará mi huida.

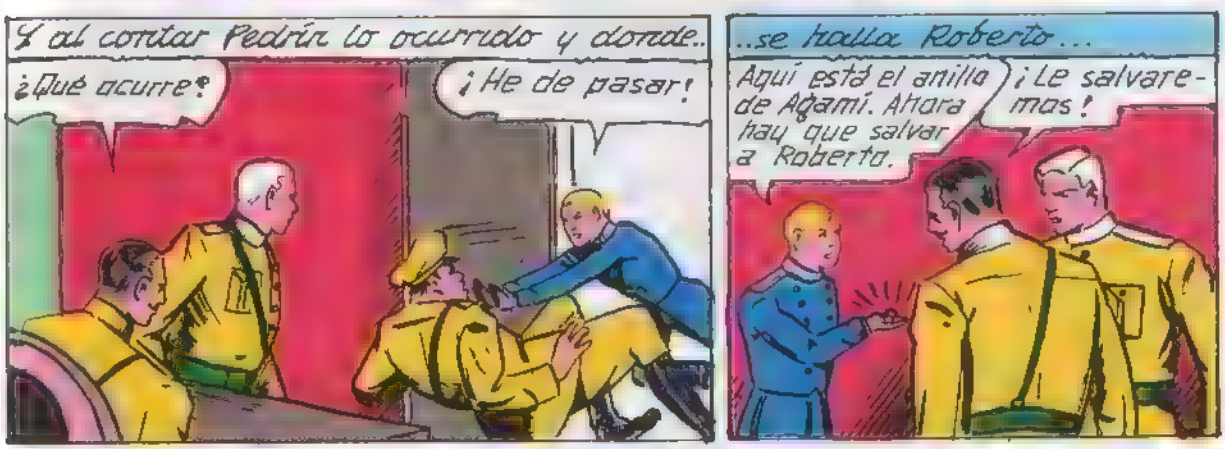

La lucha continúa en medio de las tinieblas.
¡Ya le tengo!
¡Y yo al muchacho!
¡Sujetadles!
¡¡Ay...!!
¡Socorro!


¡Maldición! ¿Qué significa esto?

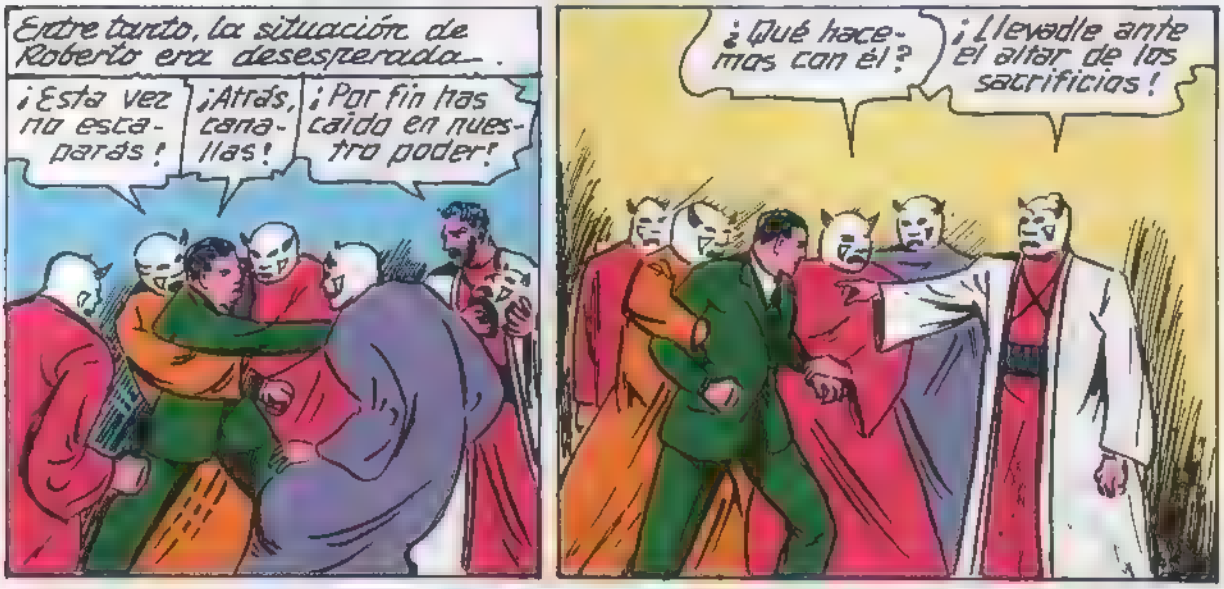
Roberto y Pedrín, que habían logrado escabullirse, siguen de cerca los pasos del Gran Jefe.
¡Por allí!
¡No le dejaremos escapar!
¡Insensatos! ¡Si avanzáis un paso más, el poder mágico de este anillo os aniquilará!
Al-higuí, Al-higuí. El anillo es para mí.
¡Toma! ¡Para que confíes en poderes mágicos!
Duro con él. Sacudale fuerte.
Este ya lleva la suya.
¡Cuidado! ¡Allá vienen más cornudos!
¡Ya me las entenderé con ellos! ¡Corre tú en busca de ayuda!

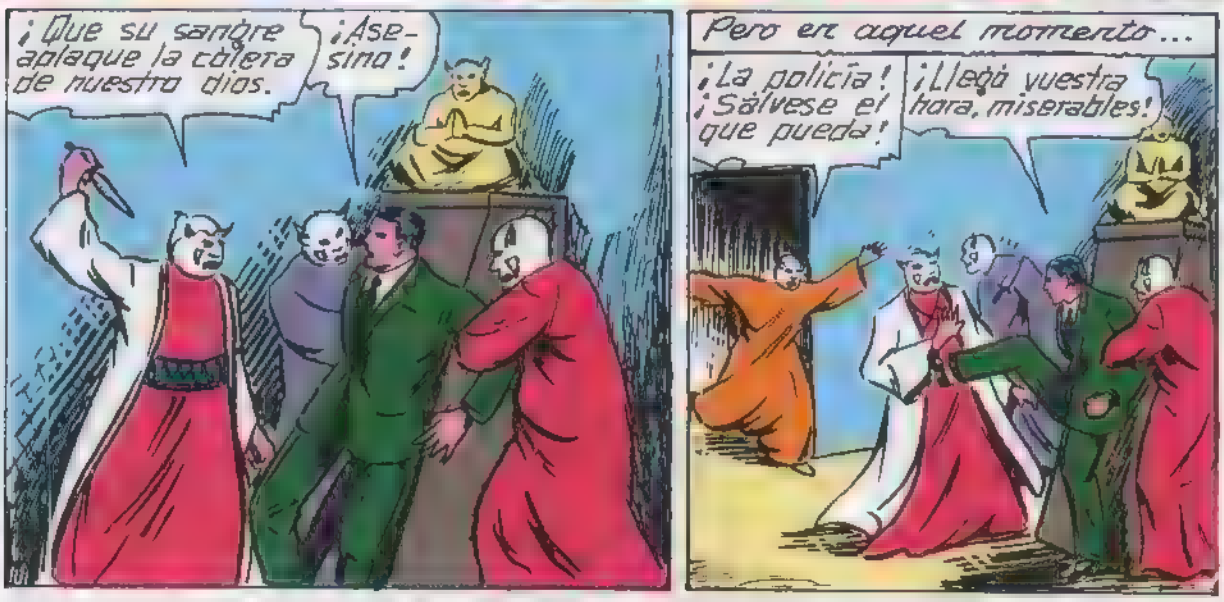
Y mientras Pedrín busca la salida de aquellas catacumbas, la prensa...
¡Esto es inaudito!
Está en juego nuestro prestigio.
¿SERÁ CAPAZ LA POLICÍA DE RECUPERAR EL ANILLO DE AGAMI Y DETENER A LOS AUTORES DEL ROBO?

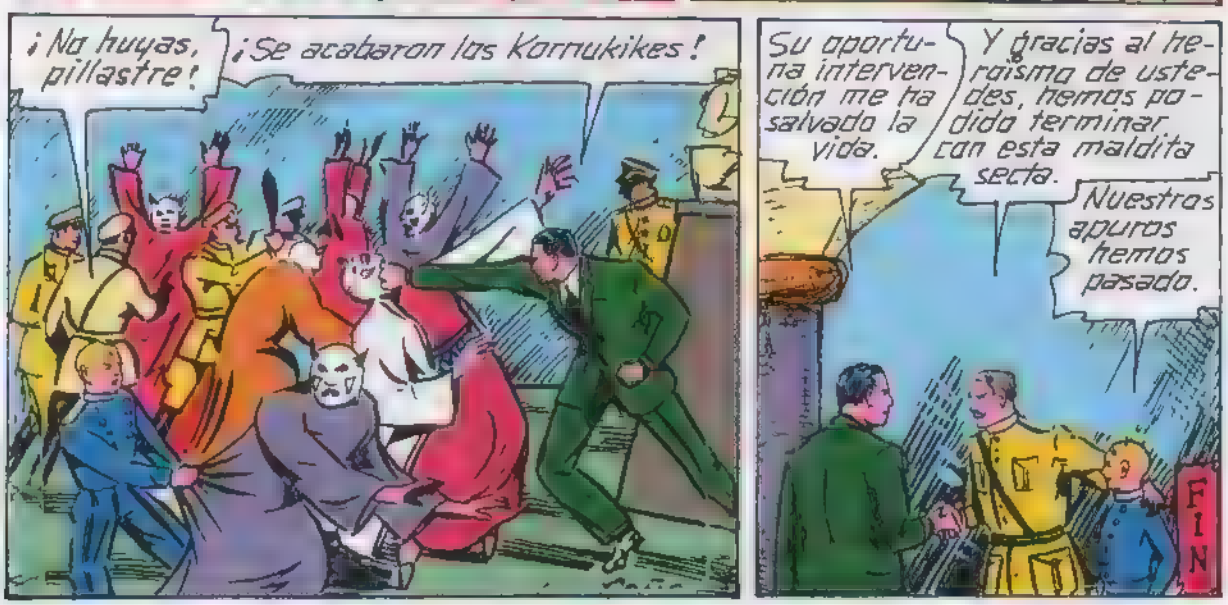
¿No se esperaba a Roberto Alcázar?
¡Ha desaparecido!
Y en aquel momento, llega Pedrín a la comisaría.
Tengo que hablar con el Comisario. Es muy urgente.
¡No se puede pasar!
SR COMISARIO


Y al contar Pedrín lo ocurrido y donde..
¿Qué ocurre?
¡He de pasar!
..se halla Roberto...
Aquí está el anillo de Agami. Ahora hay que salvar a Roberto.
¡Le salvaremos!

Yo sé las entradas del subterráneo. Una de ellas es el Hotel Oriental.
¿Es posible?
Póngase al mando de una sección y ocupe el hotel.
A sus órdenes.
Nosotros iremos por la otra puerta.


Entre tanto, la situación de Roberto era desesperada...
¡Esta vez no escaparás!
¡Atrás, canallas!
¡Por fin has caído en nuestro poder!
¿Qué hacemos con él?
¡Llevadle ante el altar de los sacrificios!


¡Que su sangre aplaque la cólera de nuestro dios.
¡Asesino!
Pero en aquel momento...
¡La policía! ¡Sálvese el que pueda!
¡Llegó vuestra hora, miserables!


¡No huyas, pillastre!
¡Se acabaron los Korrukikes!
Su oportuna intervención me ha salvado la vida.
Y gracias al heroísmo de ustedes, hemos podido terminar con esta maldita secta.
Nuestros apuros hemos pasado.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

EL CORREO DE CHIMBAY

Los sucesos del correo de Chimbay tenían en conmoción a todo el mundo.

¡Al fin hemos llegado! Estamos aterrizando

¡Vaya viajecito! Creí que nos estrellábamos

Poco nos ha faltado. Dichosa tormenta.

Al mejor hotel de Chimbay.

Bien, señor.

Vamos a pasar unas vacaciones magníficas

¡Bien nos las hemos ganado!

¡Ellos son!

¡Qué lujo, taxis con radio!

¡Atención, "linces", atención!

¡El aviso es bastante raro!

¡Ojo, "linces"! ¡Roberto Alcázar acaba de llegar!

¿Qué...? ¿Habré oído mal?

¡Arrea!

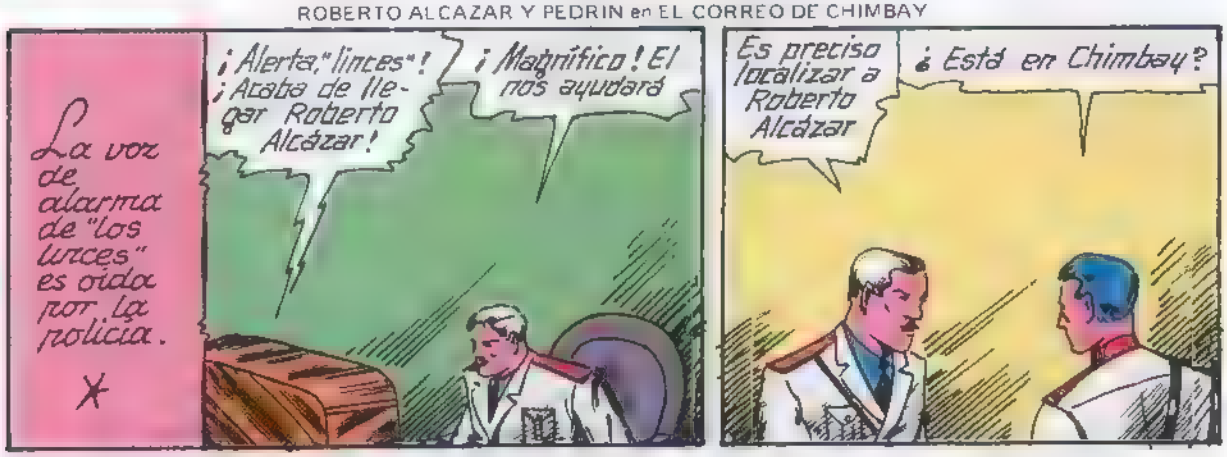
¡Alerta, "linces"! Acaba de llegar Roberto Alcázar.

¿Quiénes serán estos "linces"?

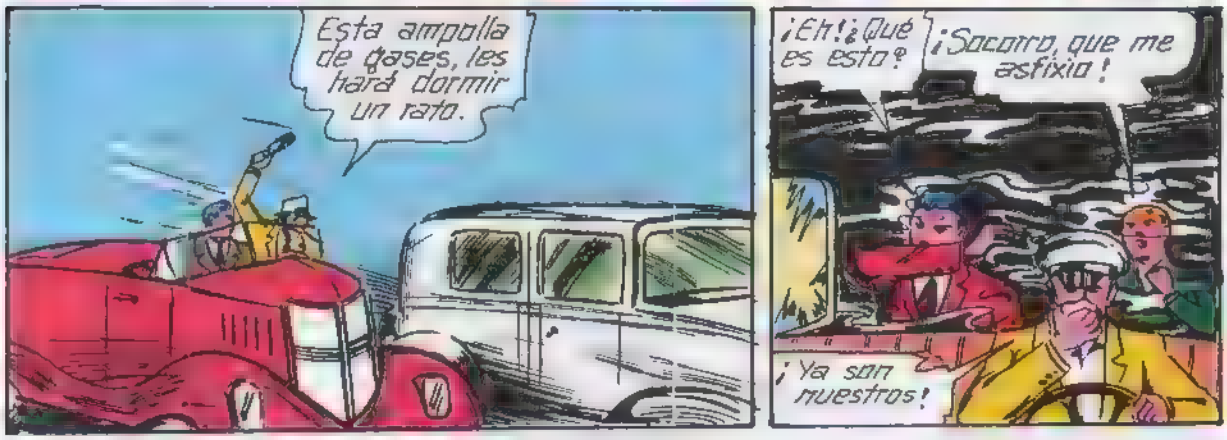
Alguna pandilla de gitanillas.

Estos tipos nos van a estropear las vacaciones.

¡Y nosotros les estropearemos a ellos las narices!


La voz de alarma de "los linces" es oída por la policía.
¡Alerta, "linces"! ¡Acaba de llegar Roberto Alcázar!
¡Magnífico! El nos ayudará
Es preciso localizar a Roberto Alcázar
¿Está en Chimbay?

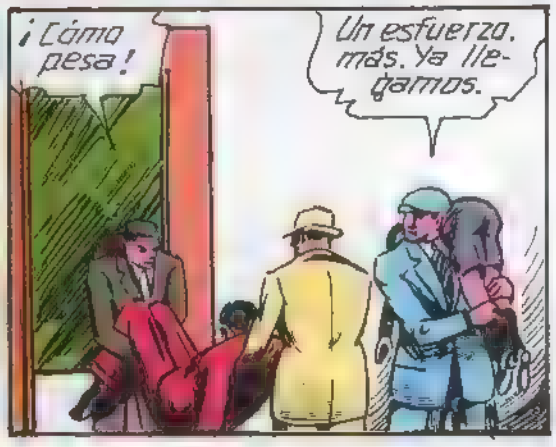
La emisora de los "linces" lo ha denunciado
Le temen. ¿No intentarán secuestrarlo?
Los temores de la policía no son infundados.
¿Está muy lejos el hotel?
Ya llegamos.
No me gusta esto.
Ni a mí tampoco. Ese coche nos sigue.


Esta ampolla de gases, les hará dormir un rato.
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Socorro, que me asfixio!
¡Ya son nuestros!

Inconscientes por efectos del gas, Roberto y Pedrín son llevados a una solitaria casa de campo.
Hemos tenido suerte.
No podrán decir esas la misma

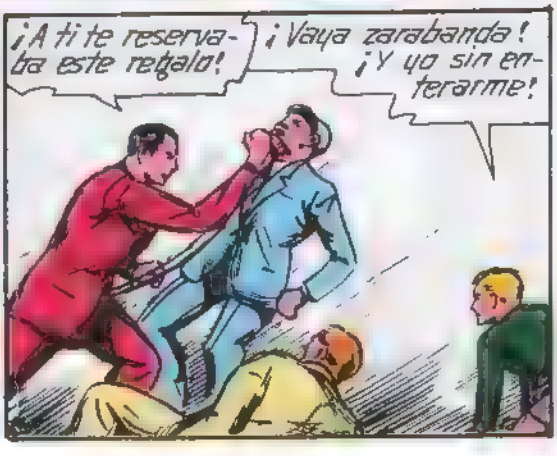
¿Le cazasteis?
Cayó, jefe.
¿Qué hacemos con estos pájaros?

Llevadlos a la cámara fuerte

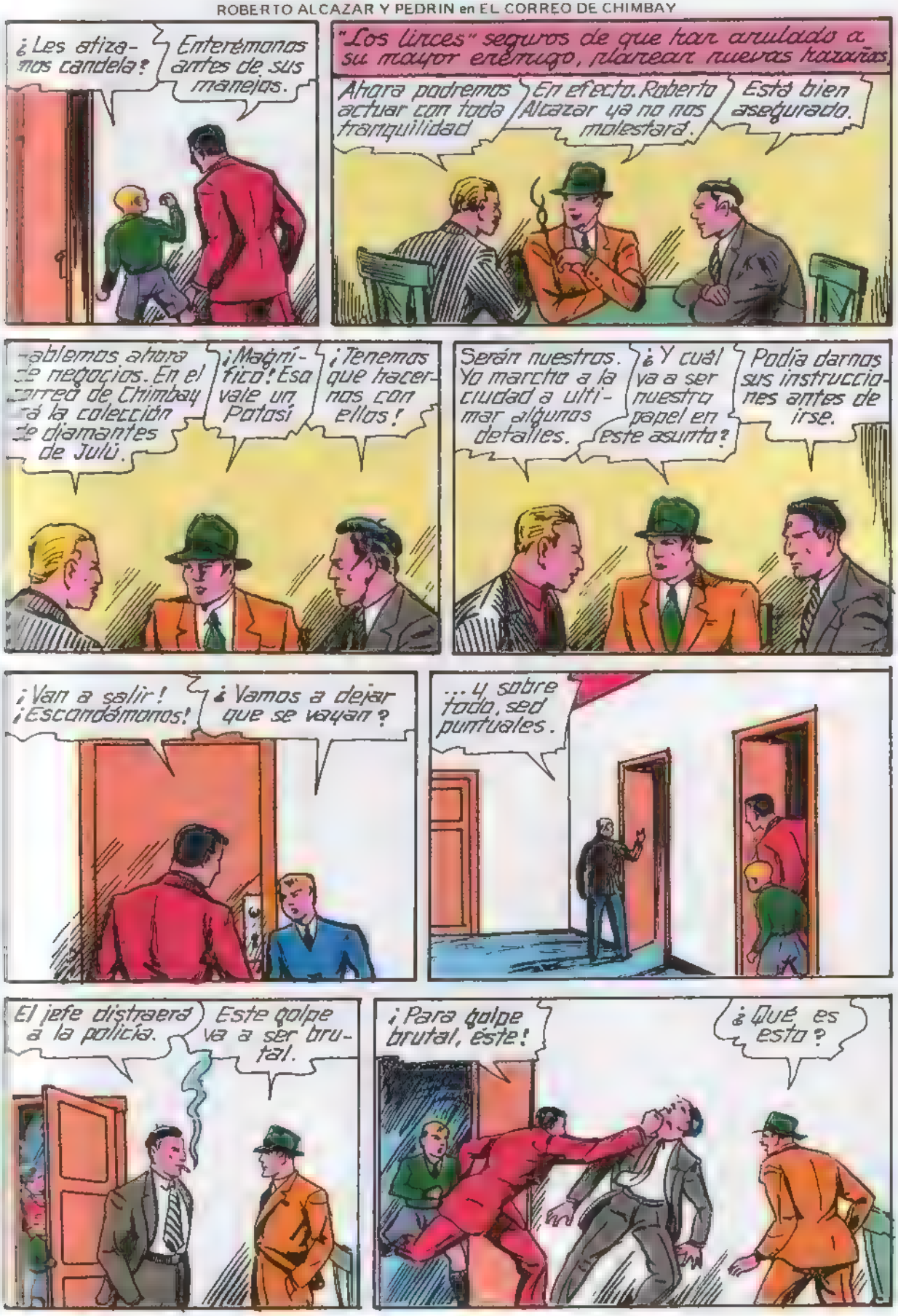

¡Cómo pesa!
Un esfuerzo, más. Ya llegamos.

Pero Roberto que ha vuelto en sí...
¡Toma, para que descanses!
¡Cuidado!
¿Qué pasa?

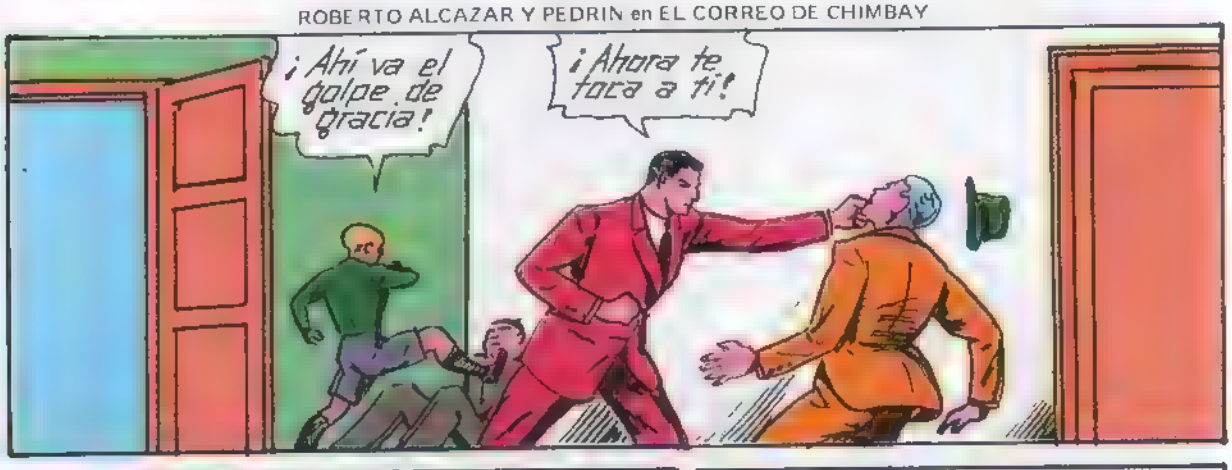
¡Encaja este directo!
¡Ah, granuja! ¡Ahora verás!

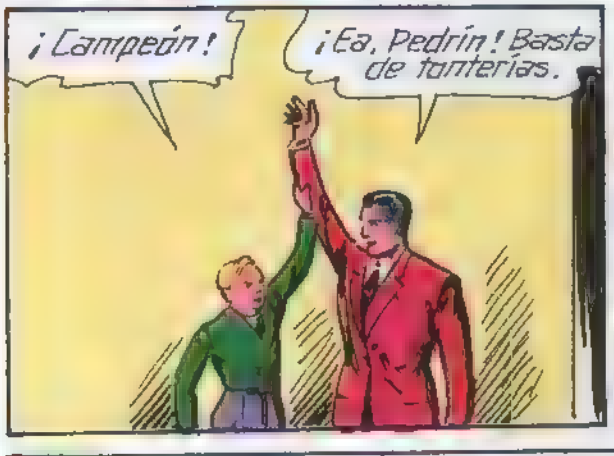

¡A ti te reservaba este regalo!
¡Vaya zarabanda! ¡Y yo sin enterarme!

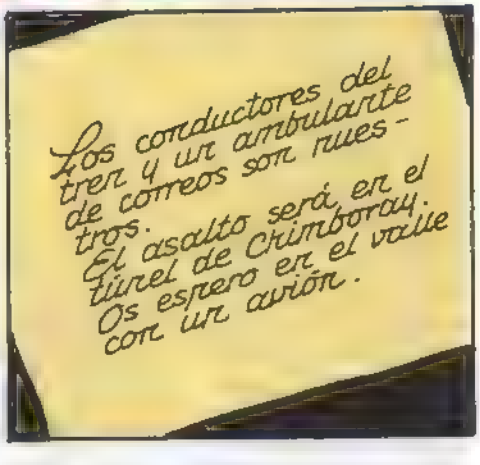
¡No escaparás!
¡Hola! ¿No has tenido bastante con la de antes?
¡Toma un polo "helao"!
¡¡Ay...!!
Si te gusta vuelve por más.
¡Vaya voltereta!
¡Esto es el postre!
Encerremosles aquí.
No se esperaban ellos este final.
Ni la que vendrá tampoco.
Nos llevamos la llave y veremos quién les abre.
¡Buen despertar van a tener!
Vamos a ver si logramos dar con el jefe.
A ese también le vamos a dar para el pelo.
Por allí viene con otros dos tipos.
¡Cuidado, no te vean!
Algo malo traman esos.


¿Les atizamos candela?
Enterémonos antes de sus manejos.
"Los linces" seguros de que han aniquilado a su mayor enemigo, planean nuevas hazañas
Ahora podremos actuar con toda tranquilidad
En efecto. Roberto Alcazar ya no nos molestará.
Está bien asegurado.
Hablemos ahora de negocios. En el correo de Chimbay irá la colección de diamantes de Julú.
¡Magnífico! Esa vale un Potosí
¡Tenemos que hacernos con ellos!
Serán nuestros. Yo marcho a la ciudad a ultimar algunos detalles.
¿Y cuál va a ser nuestro papel en este asunto?
Podía darnos sus instrucciones antes de irse.
¡Van a salir! ¡Escondámonos!
¿Vamos a dejar que se vayan?
...y sobre todo, sed puntuales.
El jefe distraerá a la policía.
Este golpe va a ser brutal.
¡Para golpe brutal, éste!
¿Qué es esto?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL CORREO DE CHIMBAY



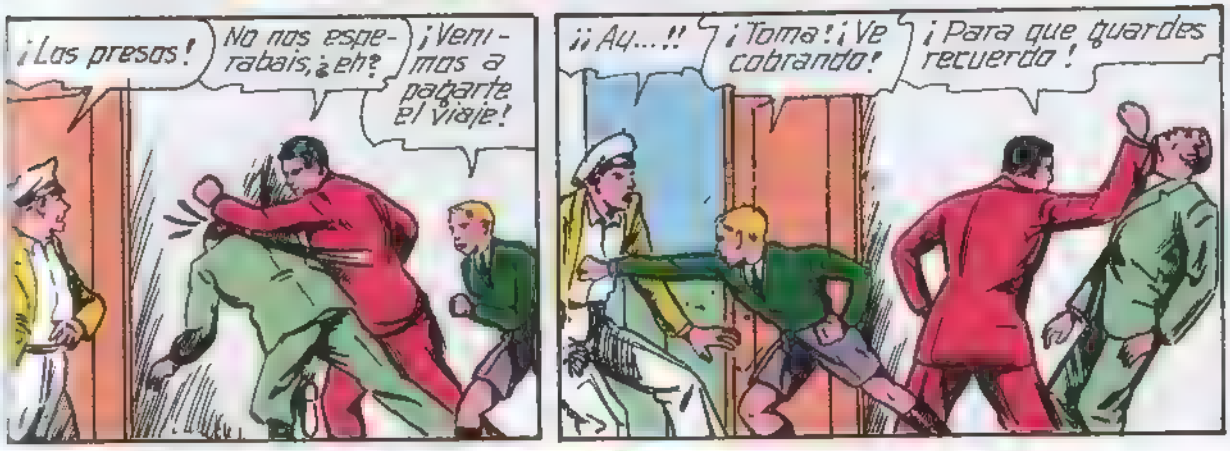


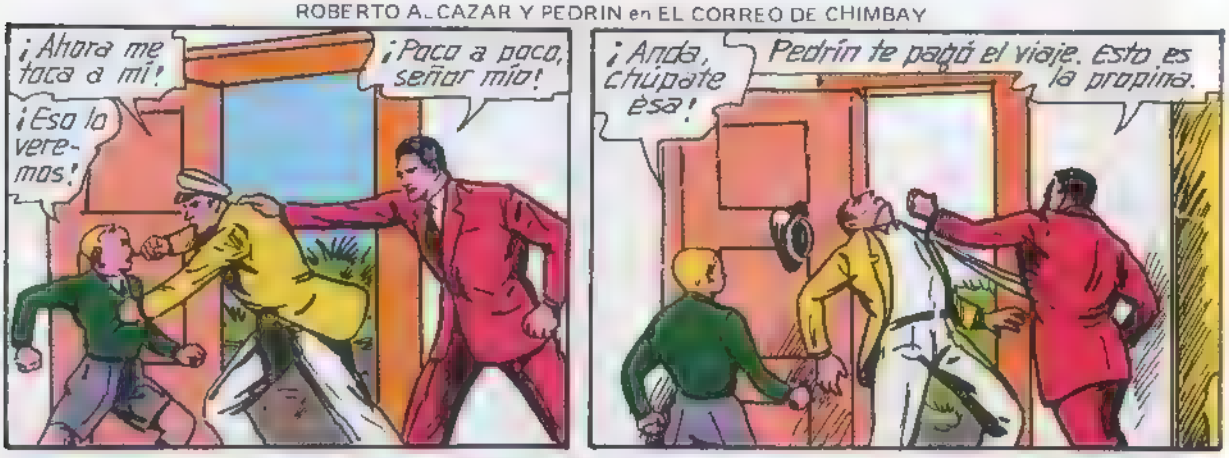


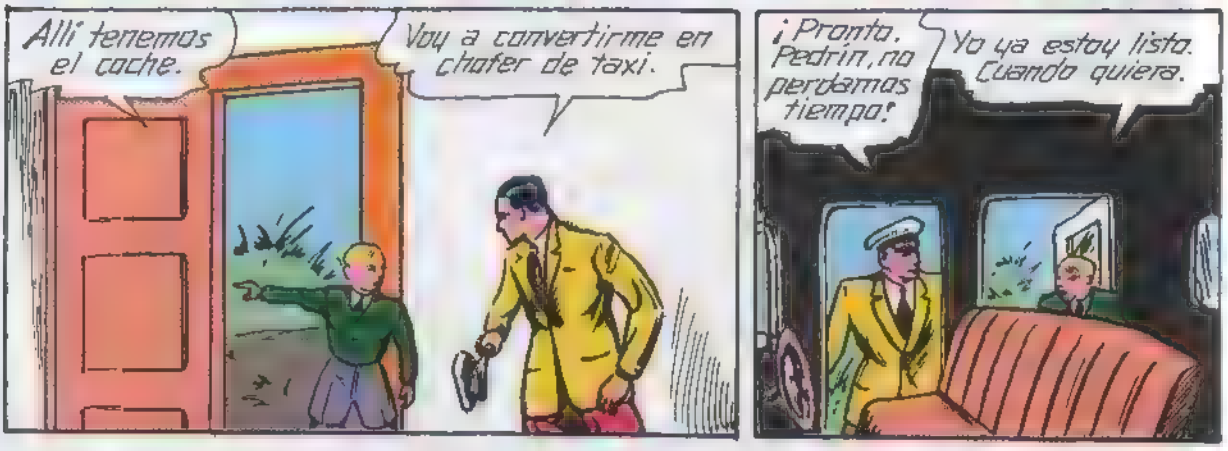
La policía, entretanto, busca a Roberto.
En las oficinas del aerodromo.
¿Consta en la lista de pasajeros?
Sí. Aquí está Roberto Alcázar y...
¿Qué rumba tomá?
Un coche esperaba...

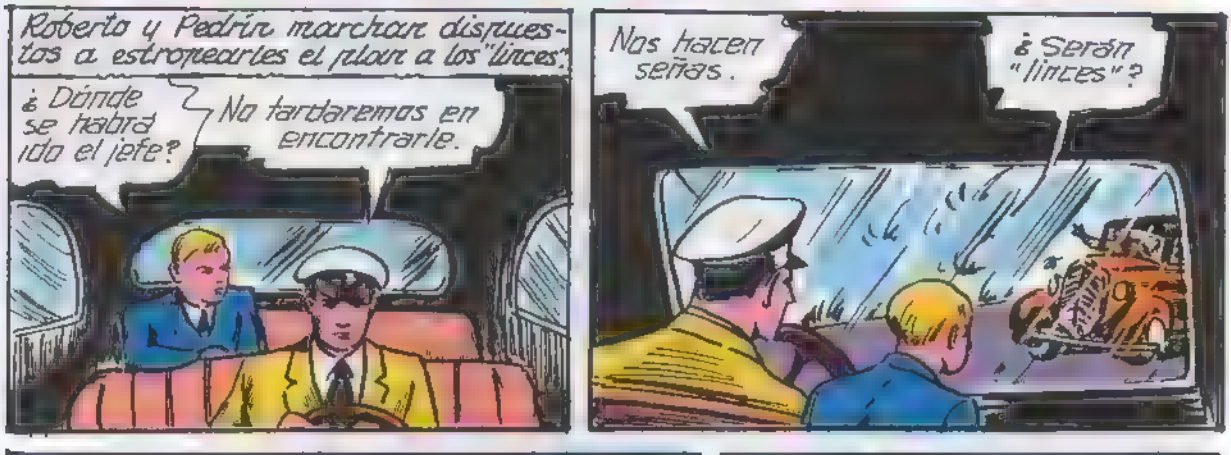
Los "linces" lo han secuestrado.
No cabe duda.
Pero la policía ignoraba que Roberto Alcázar no se dejaba cazar tan fácilmente.
¿Dónde vamos ahora?
Pronto vas a verlo.

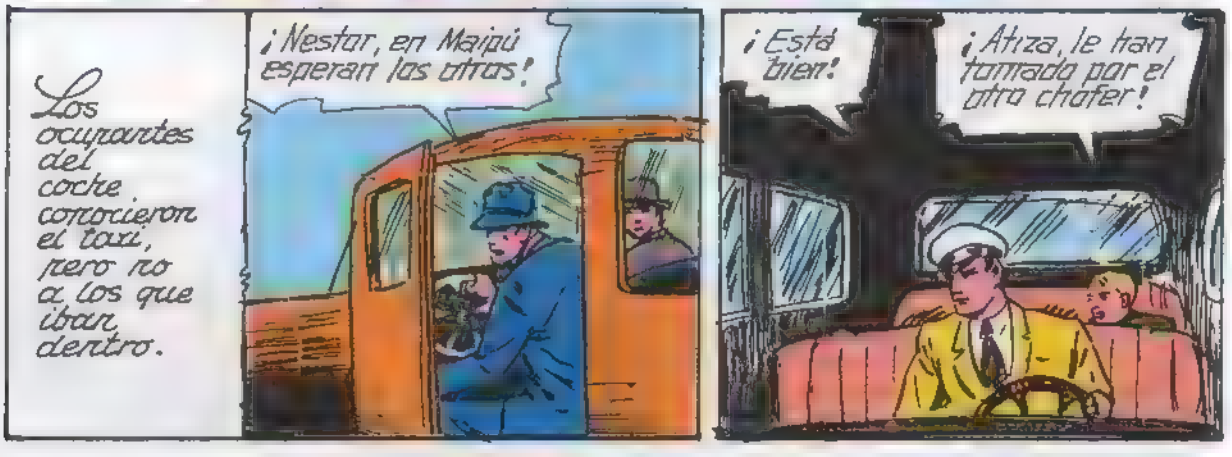
Me voy, muchacha. Cuidado no se te escapen los pájaros
No te preocupes.
Ahí tenemos a nuestro simpático chofer.
¡Pues se le va a caer el pelo!

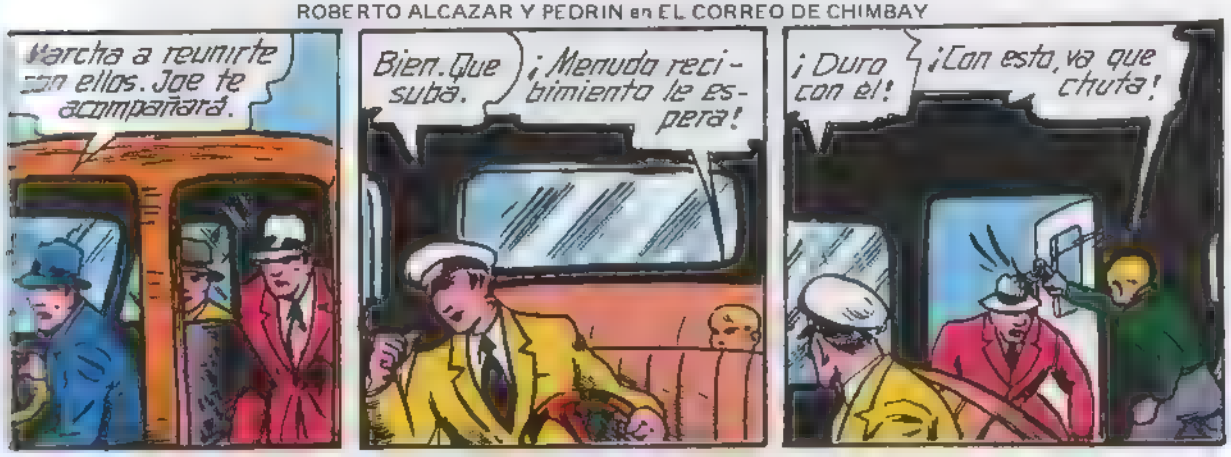

¡Las presas!
No nos esperabais, ¿eh?
¡Venimos a pagarte el viaje!
¡¡Ay...!!
¡Toma! ¡Ve cobrando!
¡Para que guardes recuerdo!


¡Ahora me toca a mí!
¡Poco a poco, señor mío!
¡Eso lo veremos!
¡Anda, chúpate ésa!
Pedrín te pagó el viaje. Esto es la propina.

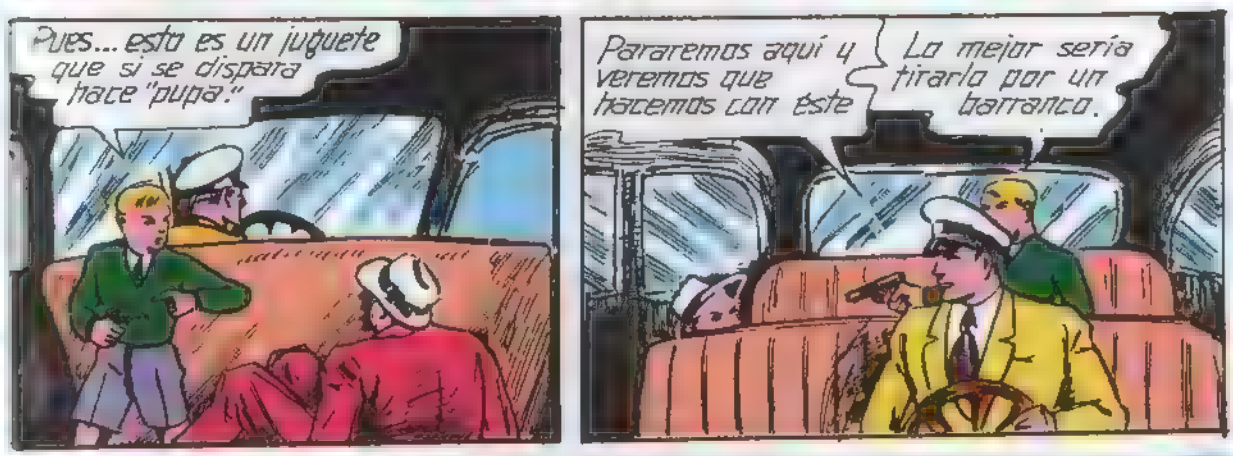

Allí tenemos el coche.
Voy a convertirme en chofer de taxi.
¡Pronto, Pedrín, no perdamos tiempo!
Yo ya estoy lista. Cuando quiera.

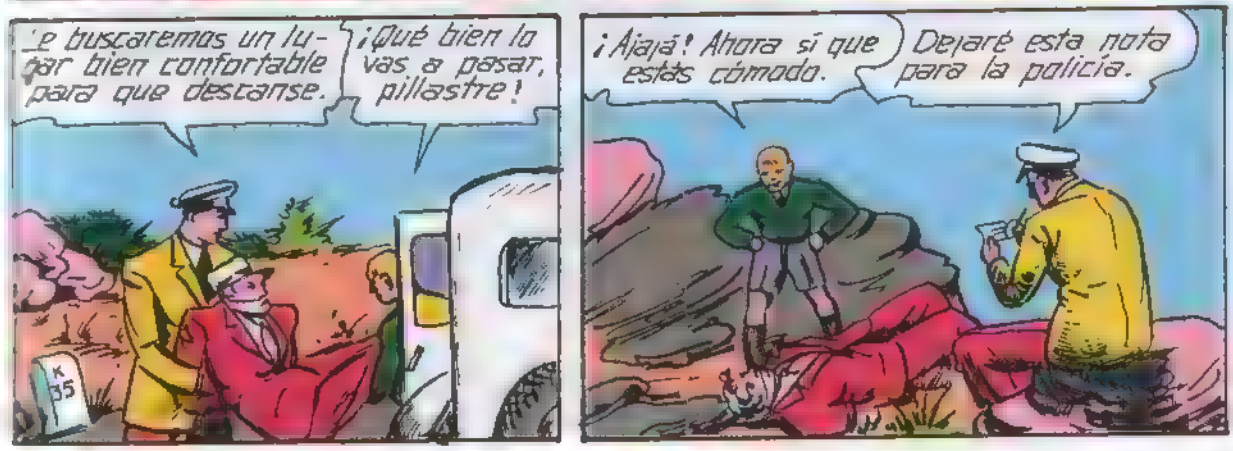

Roberto y Pedrín marchan dispuestos a estropearles el plan a los "linces".
¿Dónde se habrá ido el jefe?
No tardaremos en encontrarle.
Nos hacen señas.
¿Serán "linces"?

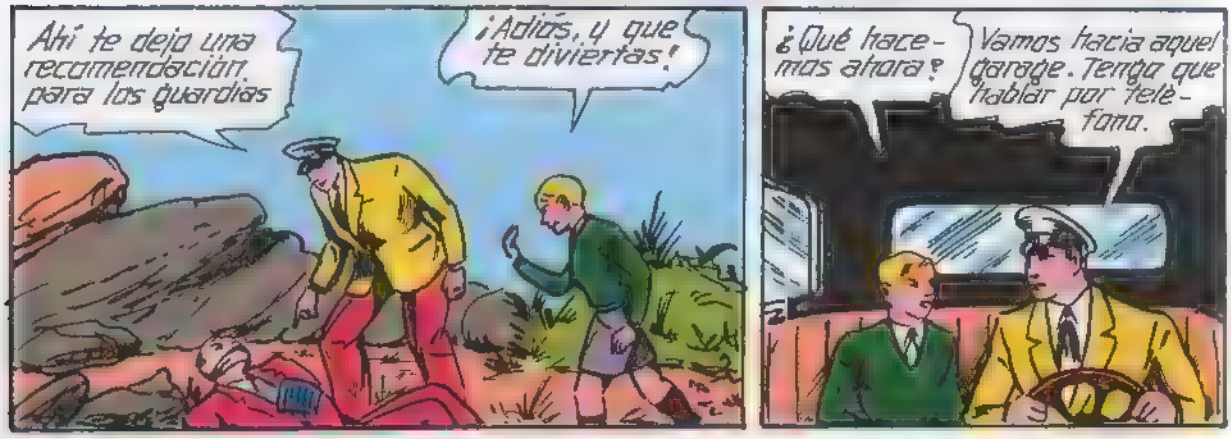

Los ocupantes del coche conocieron el taxi, pero no a los que iban dentro.
¡Nestor, en Maipú esperan los otros!
¡Está bien!
¡Atiza, le han tomado por el otro chofer!


Marcha a reunirte con ellos. Joe te acompañará.
Bien. Que suba.
¡Menuda recibimiento le espera!
¡Duro con él!
¡Con esta, ya que chuta!

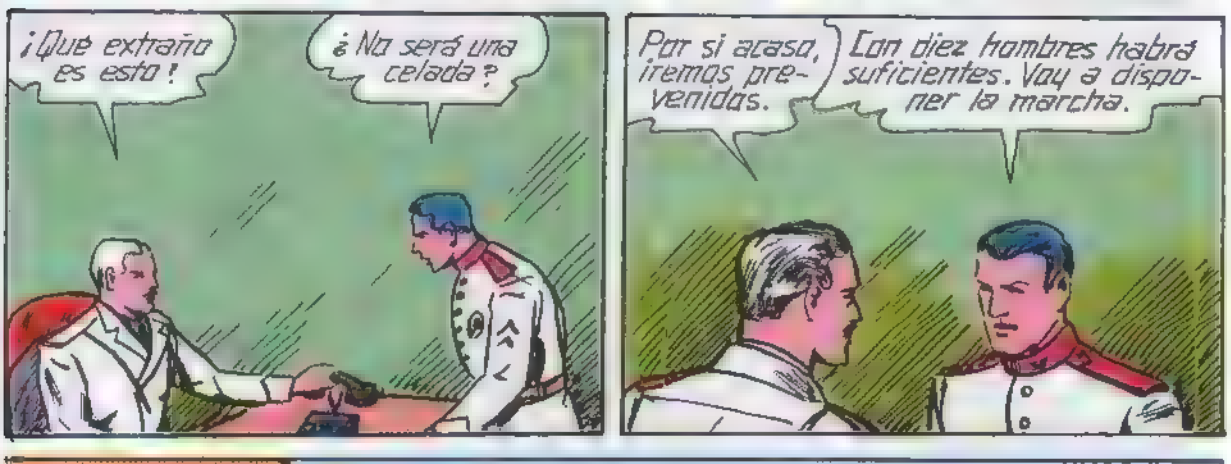
¡Vaya un "lince"! -a caído como un ratón.
¡Ojo con él!
¡Hola! ¿Ya empiezas a resucitar?
¿Qué...es esto?

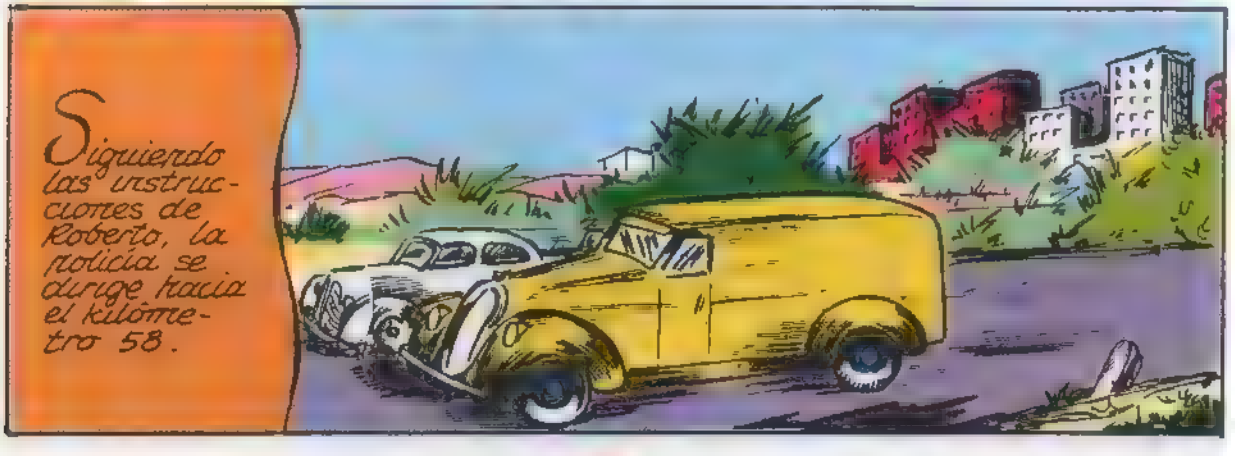

Pues... esto es un juguete que si se dispara hace "pupa."
Pararemos aquí y veremos que hacemos con este
La mejor sería tirarla por un barranco.


Le buscaremos un lugar bien confortable para que descanse.
¡Qué bien lo vas a pasar, pillastre!
¡Ajajá! Ahora sí que estás cómodo.
Dejaré esta nota para la policía.


Ahí te dejo una recomendación para los guardias
¡Adiós, y que te diviertas!
¿Qué hacemos ahora?
Vamos hacia aquel garage. Tengo que hablar por teléfono.

La sorpresa de la policía es grande.
¿Qué?¿Cómo?¿Un "lince" detenido?
Sí. Junto al kilómetro 35 de la carretera.
Gracias. Pero oiga, ¿quién es usted?... ¡Eh, oiga...! ¡Han cortado!

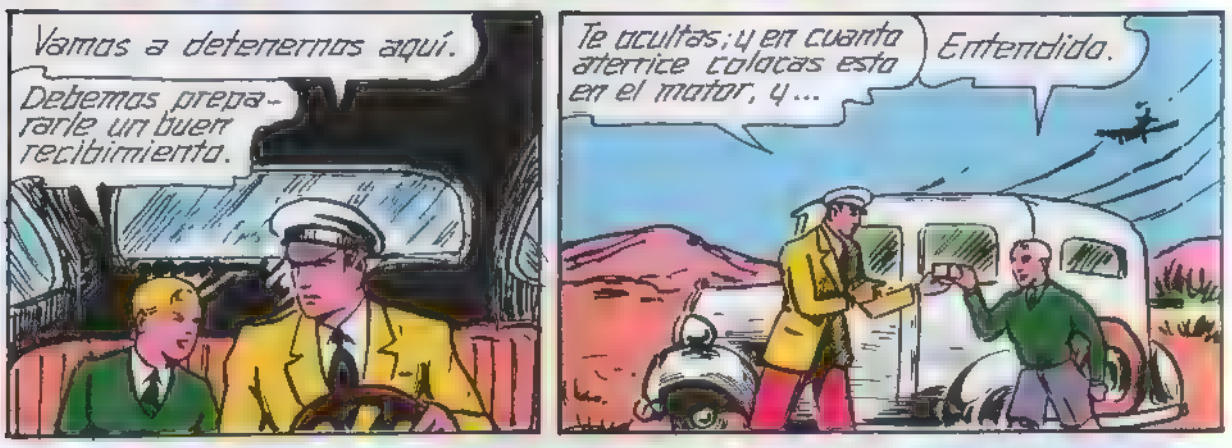

¡Qué extraña es esta!
¿No será una celada?
Por si acaso, iremos prevenidas.
Con diez hombres habrá suficientes. Voy a disponer la marcha.


Siguiendo las instrucciones de Roberto, la policía se dirige hacia el kilómetro 58.

Aquí es
Cierto. Allí hay un hombre amordazado
Una nota... ¡Hola, esto es muy interesante!
Haceos cargo de este hombre.
¡Es increíble! ¿Quién será este misterioso comunicante?
Los "linces" quieren asaltar el tren-correo en el túnel de Chumboray. Necesito ayuda.
Al mismo tiempo, las codiciadas piedras eran depositadas en el coche-correo.
Nuestra misión ha terminado. Mucha suerte.
Llegaremos sin novedad.
Pero los "linces" vigilaban.
¿Te has fijado?
Sí. Ya están ahí los diamantes.
Pronto estarán en nuestro poder.
Será el mejor "negocio" de cuantos hemos realizado.
Con pocos golpes como este, millonarios.
¡Ya lo creo!

Al mismo tiempo, en la estación de Maypú, se preparaban también.
Faltan cinco minutos para llegar el tren.
Es extraño que Joe y Nestor no aparezcan.
Se les habrá descacharrado el coche.
Seguro. Ese taxi es una cafetera.

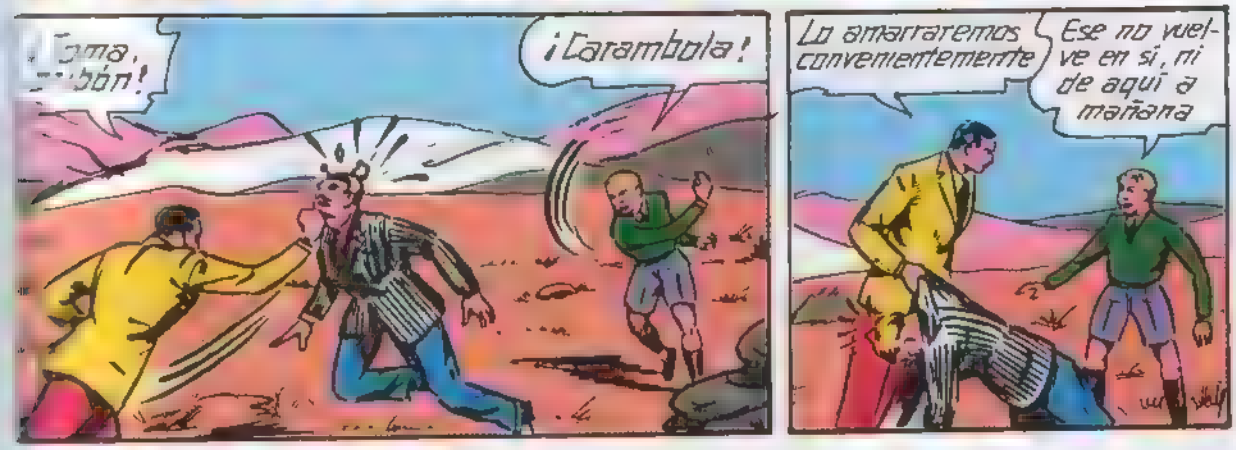
Nos apañaremos sin ellos. Ya sabéis, nuestra misión consiste en impedir que los viajeros salgan de los coches.
Descuida. No se moverá ni una mosca.
Pero ellos no contaban con la huéspeda...
Ya debemos estar cerca.
Sí, mira. Allá está el túnel de Chimboray.
¡Un avión! Parece que va a aterrizar.
¡Ese es el jefe!

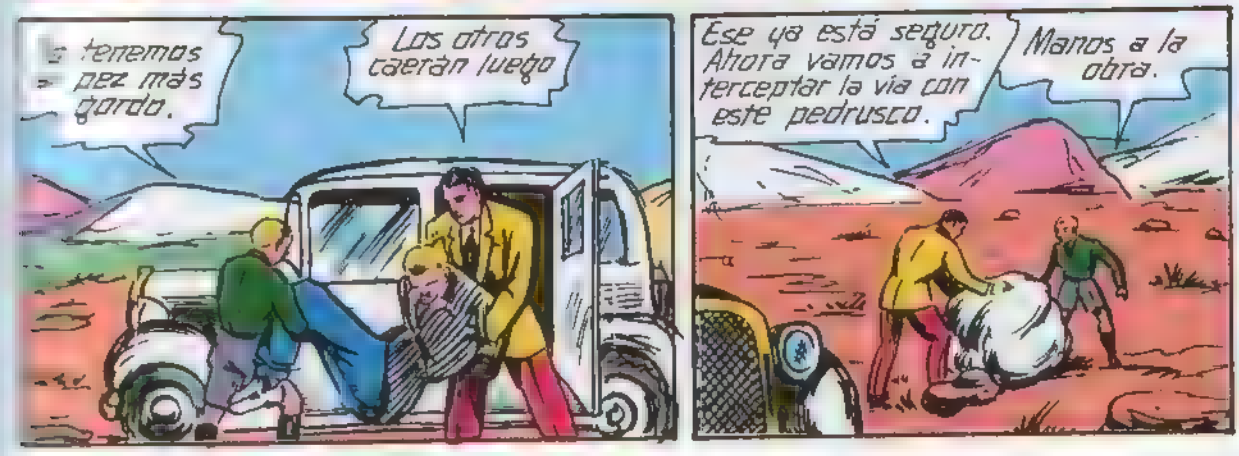

Vamos a detenernos aquí.
Debemos prepararle un buen recibimiento.
Te ocultas; y en cuanto aterrice colocas esta en el motor, y...
Entendido.

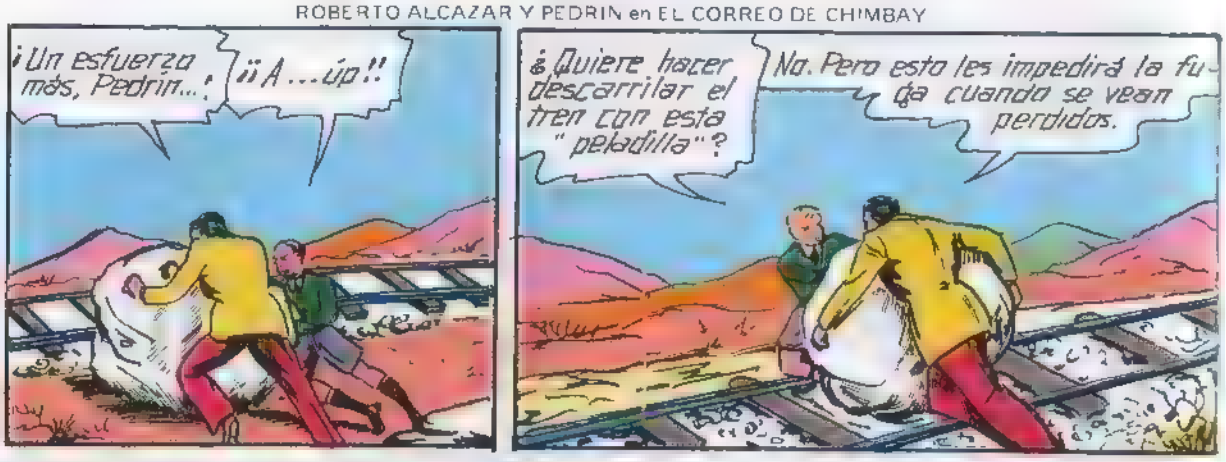
¡Si supieras la que te espera...!
¡Aquel taxi es el de Nestor!

¿A qué habrá venido aquí ese idiota?
¡Bien por Pedrín!
¡BOM!

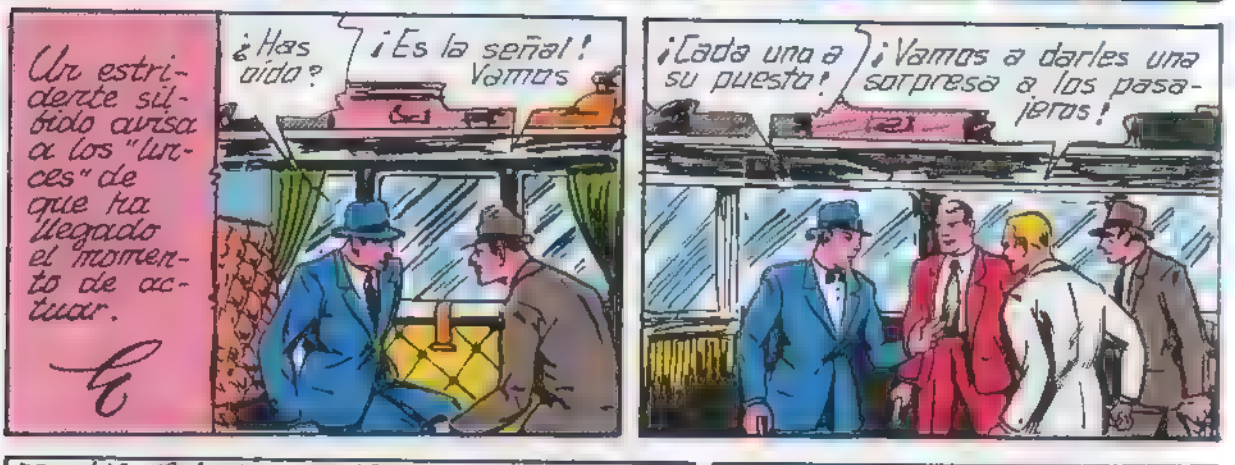
¡¡Roberto Alcázar!!
¡Ahora te apañaré yo a ti!..
¡Ah, maldito, te mataré!
¡Llegó la hora de que saldemos cuentas!

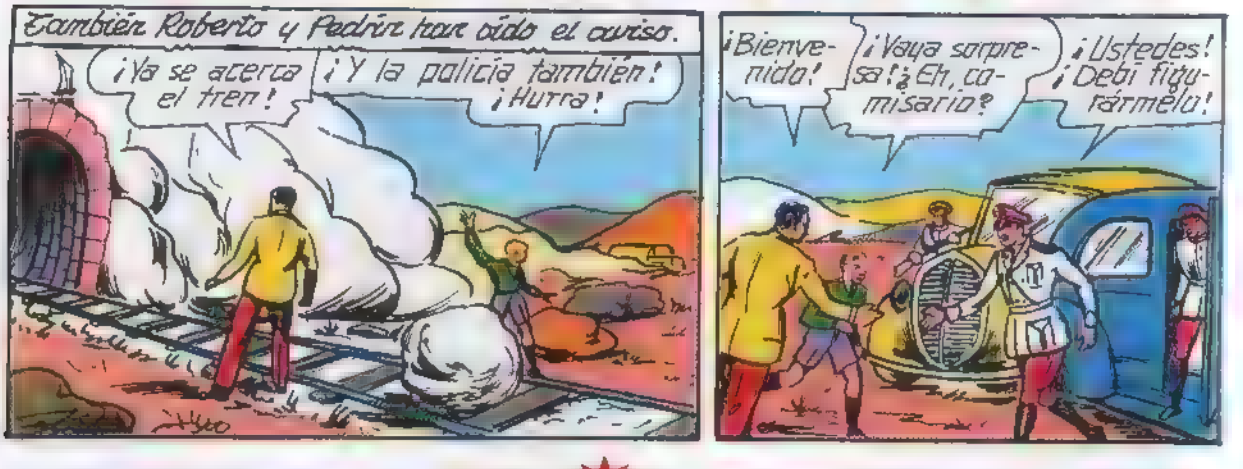

¡Carambola!
Lo amarraremos convenientemente
Ese no vuelve en sí, ni de aquí a mañana


Los otros caerán luego
Ese ya está seguro. Ahora vamos a interceptar la vía con este pedrusco.
Manos a la obra.


¡Un esfuerzo más, Pedrín...!
¡¡A...úp!!
¿Quiere hacer descarrilar el tren con esta "peladilla"?
No. Pero esto les impedirá la fuga cuando se vean perdidos.

Los "lirces" y sus cómplices se los prometían muy felices.
De ahora en adelante, que trabajen los "primos".
Pronto seremos ricos.
¿Estamos cerca del túnel?
Sí. Voy a dar la señal.

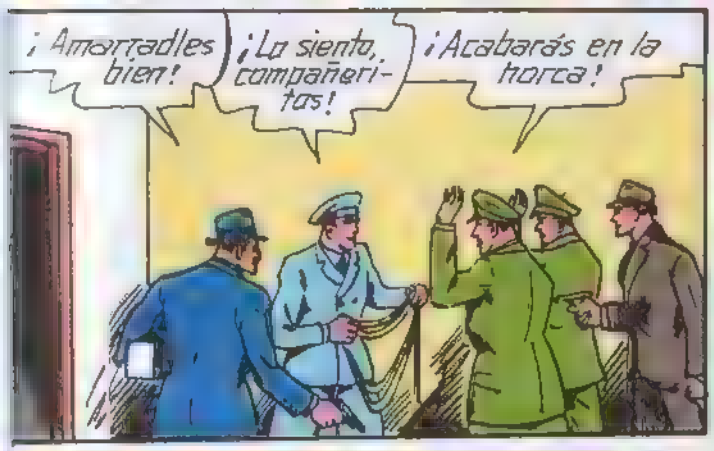

Un estridente silbido avisa a los "lirces" de que ha llegado el momento de actuar.
¿Has oído?
¡Es la señal! Vamos
¡Cada uno a su puesta!
¡Vamos a darles una sorpresa a los pasajeros!

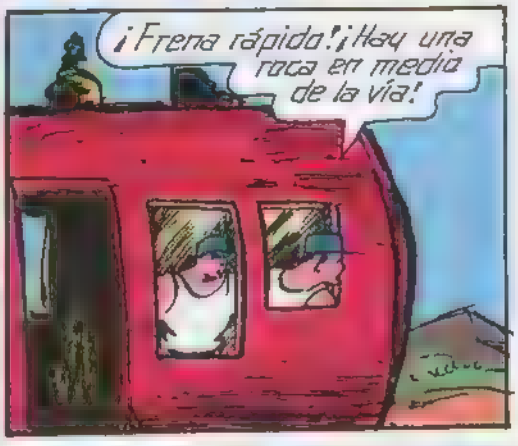

También Roberto y Pedrín han oído el aviso.
¡Ya se acerca el tren!
¡Y la policía también! ¡Hurra!
¡Bienvenido!
¡Vaya sorpresa! ¿Eh, comisario?
¡Ustedes! ¡Debí figurármelo!

¡El tren se aye muy cerca!
¡No hay tiempo que perder!
Situense a ambos lados del tunel. ¡Pronto!
¡A sus órdenes!

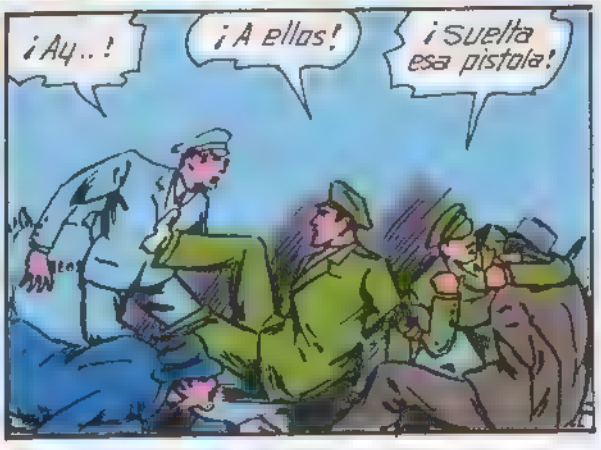
Al mismo tiempo los "linces" asaltaban el vagon correo.
¡Arriba las manos!
¡Adelante, amigos!

¿Y los diamantes?
Aquí están
¡Traidor!
¡A callar!
¡Canalla!

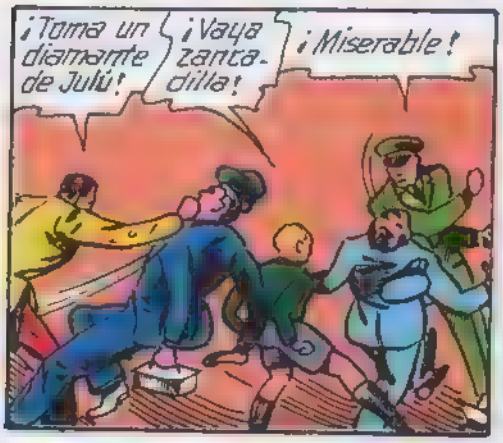

¡Amarradles bien!
¡La siento, compañeritas!
¡Acabarás en la horca!


¡Frena rápida! ¡Hay una roca en media de la vía!

Aquella brusca parada fue fatal para los "linces".
¿Qué es esto?
¡Un choque!


¡Ay..!
¡A ellos!
¡Suelta esa pistola!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL CORREO DE CHIMBAY



Separado el obstáculo de la vía, el tren emprende de nuevo la marcha.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

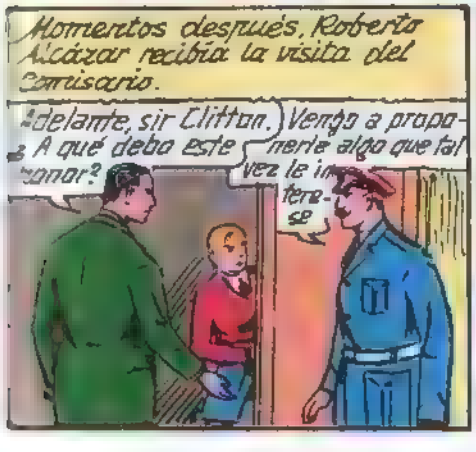
LOS GRAJOS DE LA FRONTERA

LA ARAÑA FATAL

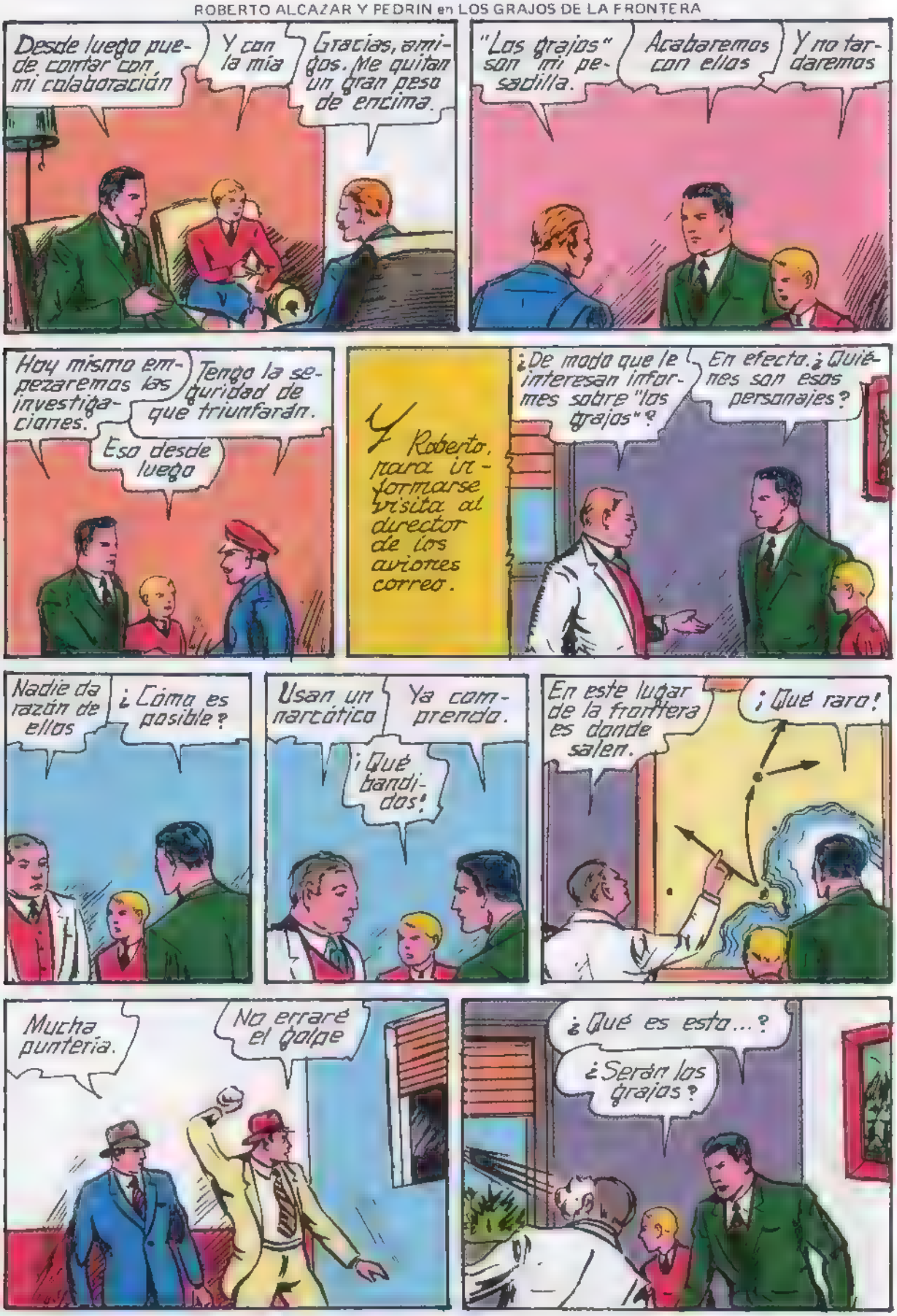
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

LOS GRAJOS de la FRONTERA

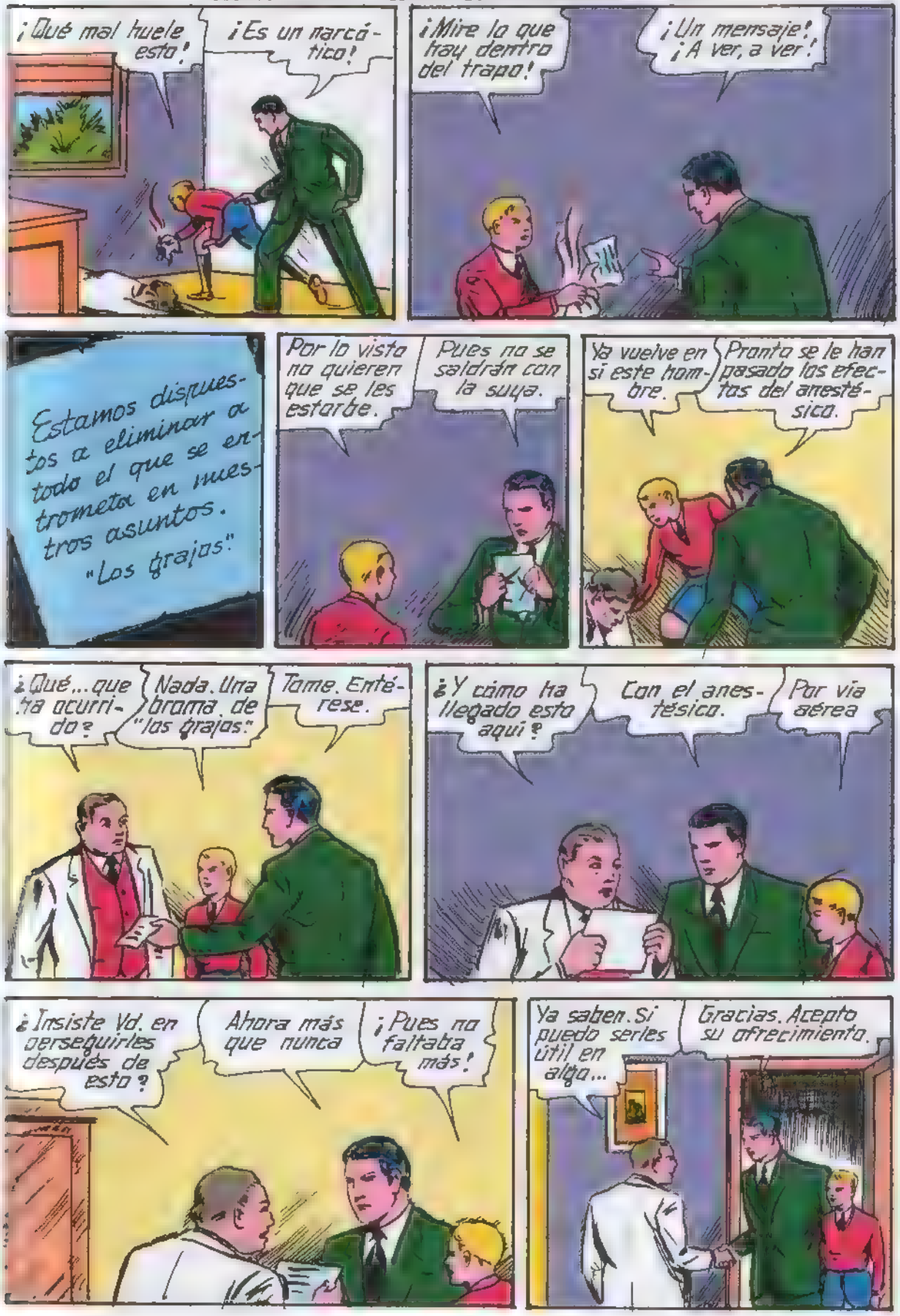
Las hazañas de los aviones fantasmas habían sembrado el terror en las compañías aeropostales y en el público.



Y el Comisario explica a Roberto el motivo de su visita.

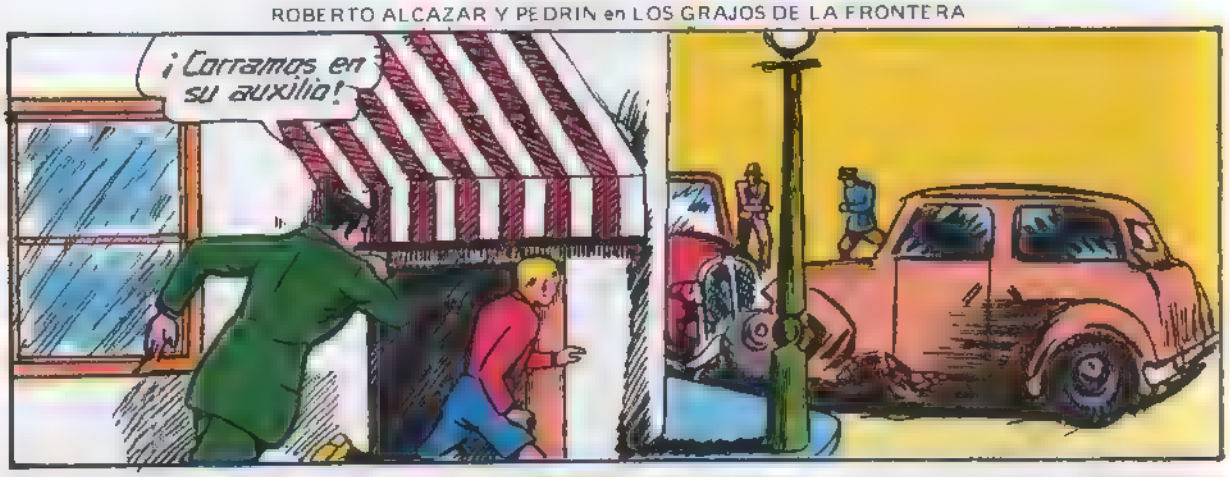

Desde luego puede contar con mi colaboración
Y con la mía
Gracias, amigos. Me quitan un gran peso de encima.
"Los grajos" son mi pesadilla.
Acabaremos con ellos
Y no tardaremos
Hoy mismo empezaremos las investigaciones.
Tengo la seguridad de que triunfarán.
Eso desde luego
Y Roberto, para informarse visita al director de los aviones correo.
¿De modo que le interesan informes sobre "los grajos"?
En efecto. ¿Quiénes son esos personajes?
Nadie da razón de ellos
¿Cómo es posible?
Usan un narcótico
Ya comprendo.
¡Qué bandidos!
En este lugar de la frontera es donde salen.
¡Qué raro!
Mucha puntería.
No erraré el golpe
¿Qué es esto...?
¿Serán los grajos?

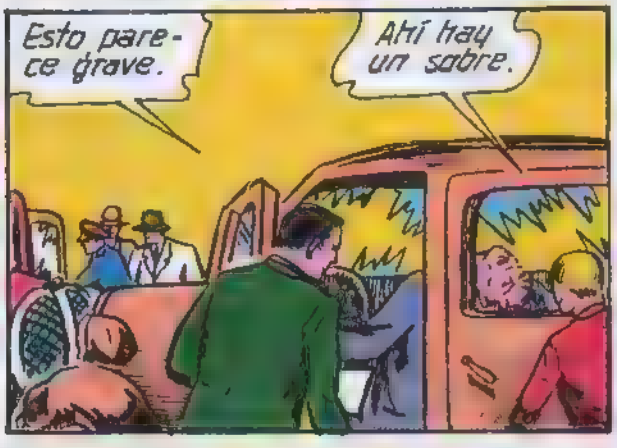
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS GRAJOS DE LA FRONTERA



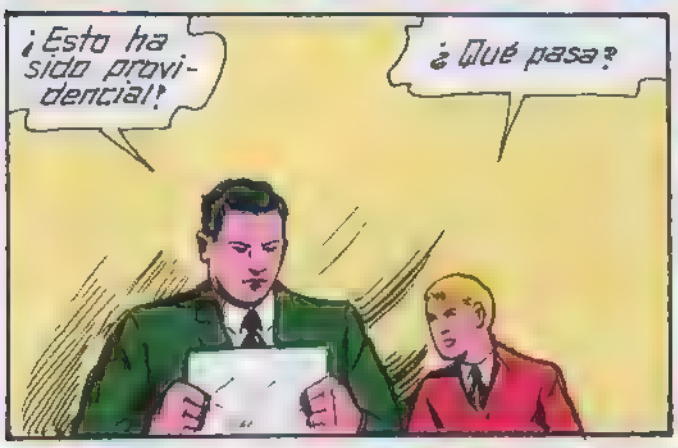
Entre tanto, "los grajos" preparaban sus planes.
¿Le diste?
En plena cara y... cayó.
Ya habrán leído el aviso.
¡Menudo pánico les habrá entrado!
Eso les hará reflexionar.
Y si no desisten, ¡peor para ellos!
¿Habrán llegado ya los otros?
Seguramente
¡Hola, muchachos! ¿Qué tal ha sido el "golpe"?
Un fracaso. Los diamantes no iban en la valija
¿Estáis seguros?
¡Y tanto! Sin duda nos despistaron.
Vendrán en otro avión
¡Pues hay que cazarlo!
Está bien. Echemos suertes.
¡Sacad!

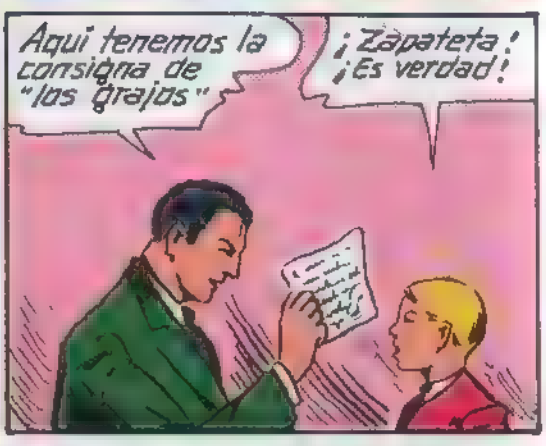
El número cuatro.
Y yo el dos
¡El uno! ¡A mí me ha tocado!
Prepárate, pues.
Tendré que ir a sacar billete para el avión.
Tú te pones la careta y dejas caer unas gotas...
Y me apodero del mando del avión.
Las demás instrucciones van en este sobre.
De acuerdo.
Roberto y Pedrín también toman sus medidas.
Yo creo que aquí hay mezcladas peces gordas.
Pues caerán junto con los otros.
Tendremos que obrar con cautela.
¿Cuándo empieza el "baile"?
Y de pronto surge lo imprevisto.
¡Qué catástrofe!
¡Se han hecho migas!

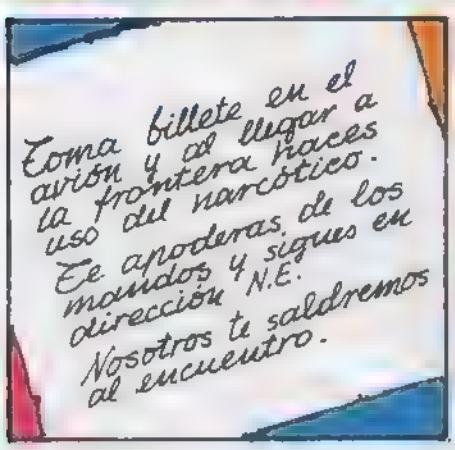

¡Corramos en su auxilio!


Esto parece grave.
Ahí hay un sobre.

Estos documentos servirán para identificar a este pobre.


¡Esto ha sido providencial!
¿Qué pasa?


Aquí tenemos la consigna de "los grajos"
¡Zapateta!
¡Es verdad!

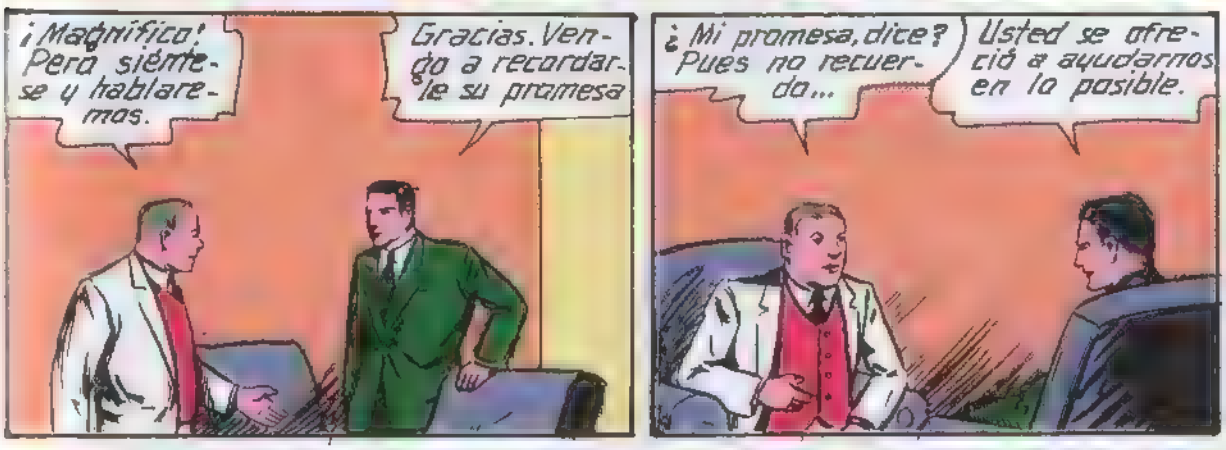

Toma billete en el avión y al llegar a la frontera haces uso del narcótico.
Te apoderas de los mandos y sigues en dirección N.E.
Nosotros te saldremos al encuentro.

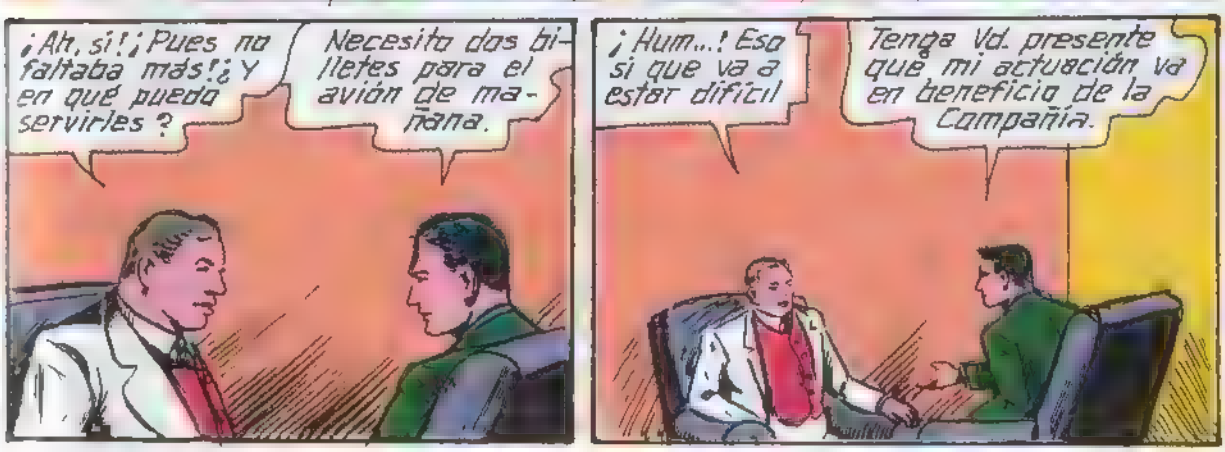
¿Sabes dónde se han llevado al herido?
Sí. Al hospital.

Sitúate junto a la puerta y si va alguien a preguntar por él, le sigues.
Entendido.

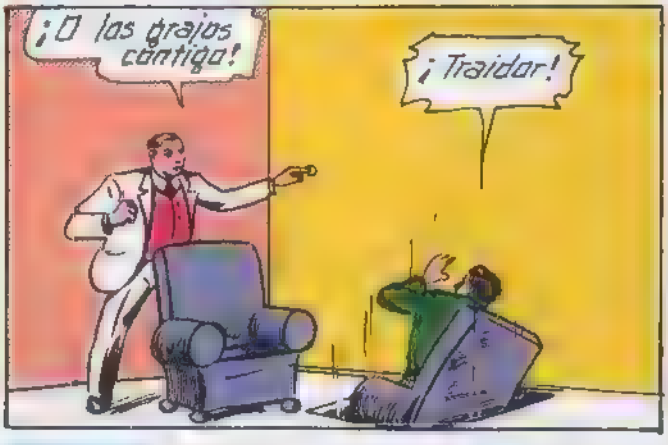
Y mientras Pedrín vigila al herido, Roberto actúa.
¿Cuándo sale el avión?
Mañana.
Deme dos billetes.
Imposible. Todo cubierto
Pero Roberto no desespera.
Hablaré con el director.

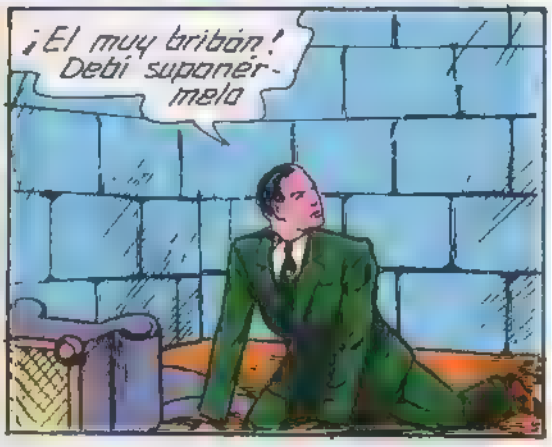
Adelante, Sr. Alcázar
Con su permiso.
¿Encontró Vd. ya alguna pista?
En efecto. Así es


¡Magnífico! Pero siéntese y hablaremos.
Gracias. Vengo a recordarle su promesa
¿Mi promesa, dice? Pues no recuerdo...
Usted se ofreció a ayudarnos en lo posible.

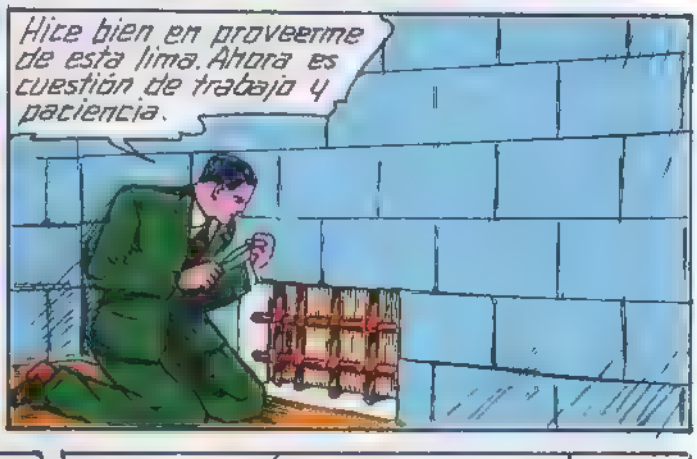

¡Ah, sí! ¡Pues no faltaba más! ¿Y en qué pueda serviros?
Necesito dos billetes para el avión de mañana.
¡Hum...! Eso sí que va a estar difícil
Tenga Vd. presente que mi actuación va en beneficio de la Compañía.

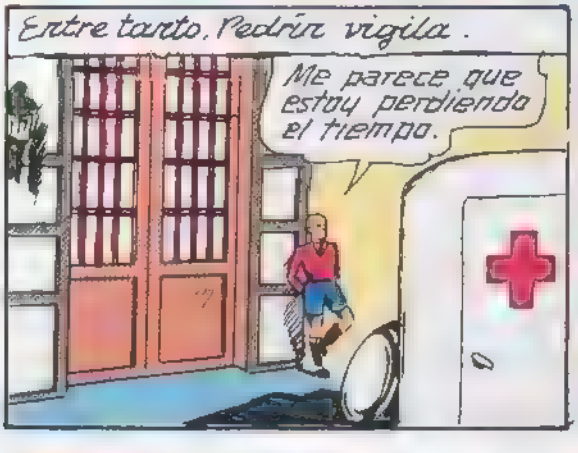
Ciertamente, pero...
Confiesa que lo último que esperaba yo era esta negativa.
Espere un momento, llamaré al empleado y a lo mejor...
Consígame esos pasajes y le prometo que acabaremos con "los grajos"


¡O los grajos conmigo!
¡Traidor!


¡El muy bribón! Debí suponérmelo

Esta reja comunica con una alcantarilla.


Hice bien en proveerme de esta lima. Ahora es cuestión de trabajo y paciencia.

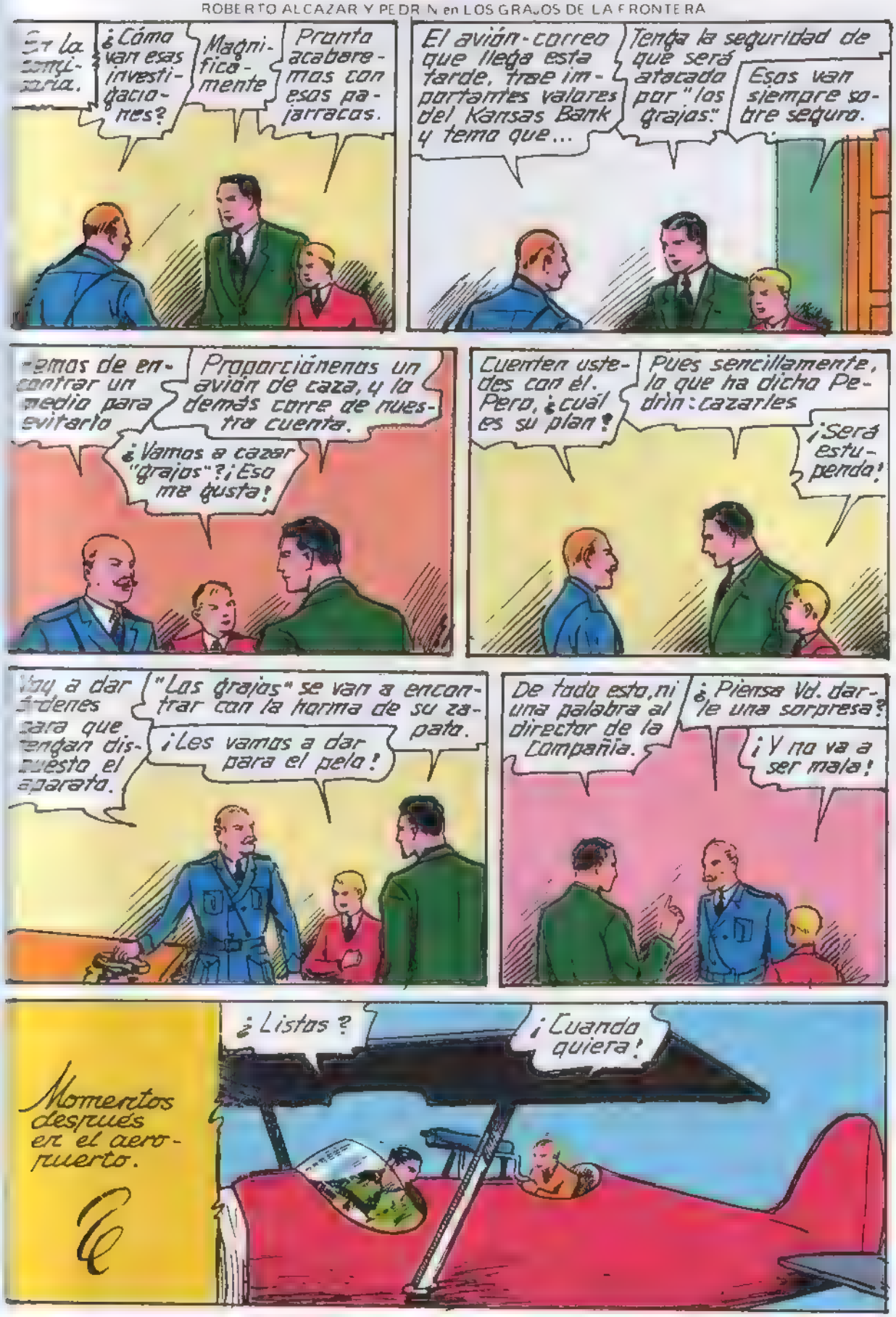

Entre tanto, Pedrín vigila.
Me parece que estoy perdiendo el tiempo.

Aquí es donde trajeron a Leo
Deberíamos intentar apoderarnos del sobre con las instrucciones.
¡Ah, caramba!

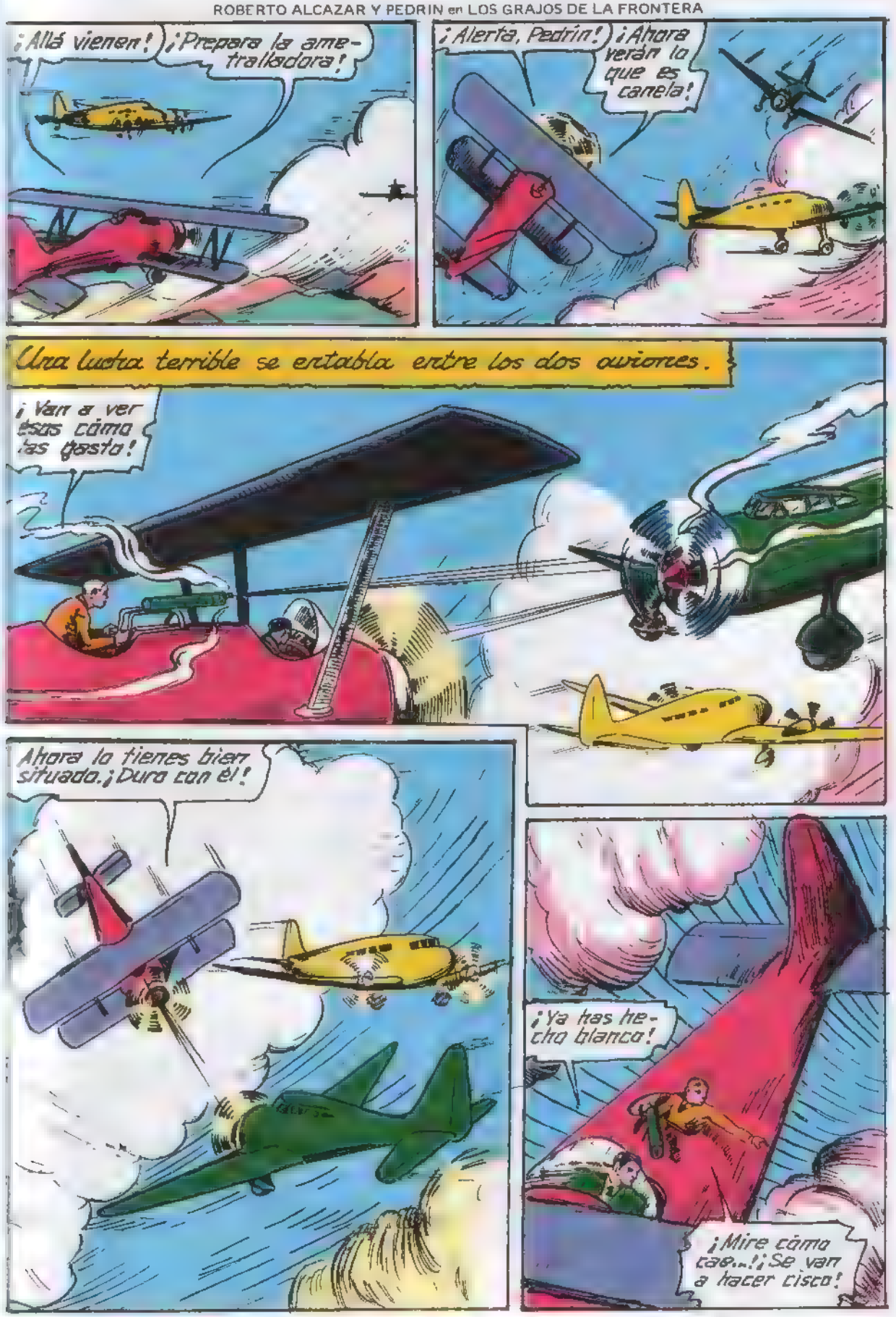
Eso sería muy expuesta
Tienes razón. Lo mejor será poner el hecho en conocimiento del jefe.
¡Hala, hala!
Es lo más prudente.
Vamos allá.
¡Pues yo no me quedo!
Estos "grajos" me van a llevar hasta el nido de su jefe.
COMPAÑIA AEREA INTERNACIONAL
¡Sopla! ¿Será posible lo que me figura?
¡Ciertos son los toros!
Vamos a escuchar lo que hablan.
Malas noticias, jefe.
Lea ha sufrido un accidente.
En ese caso, le sustituirás tú.
Ya podemos actuar sin miedo.
¿Seguro?

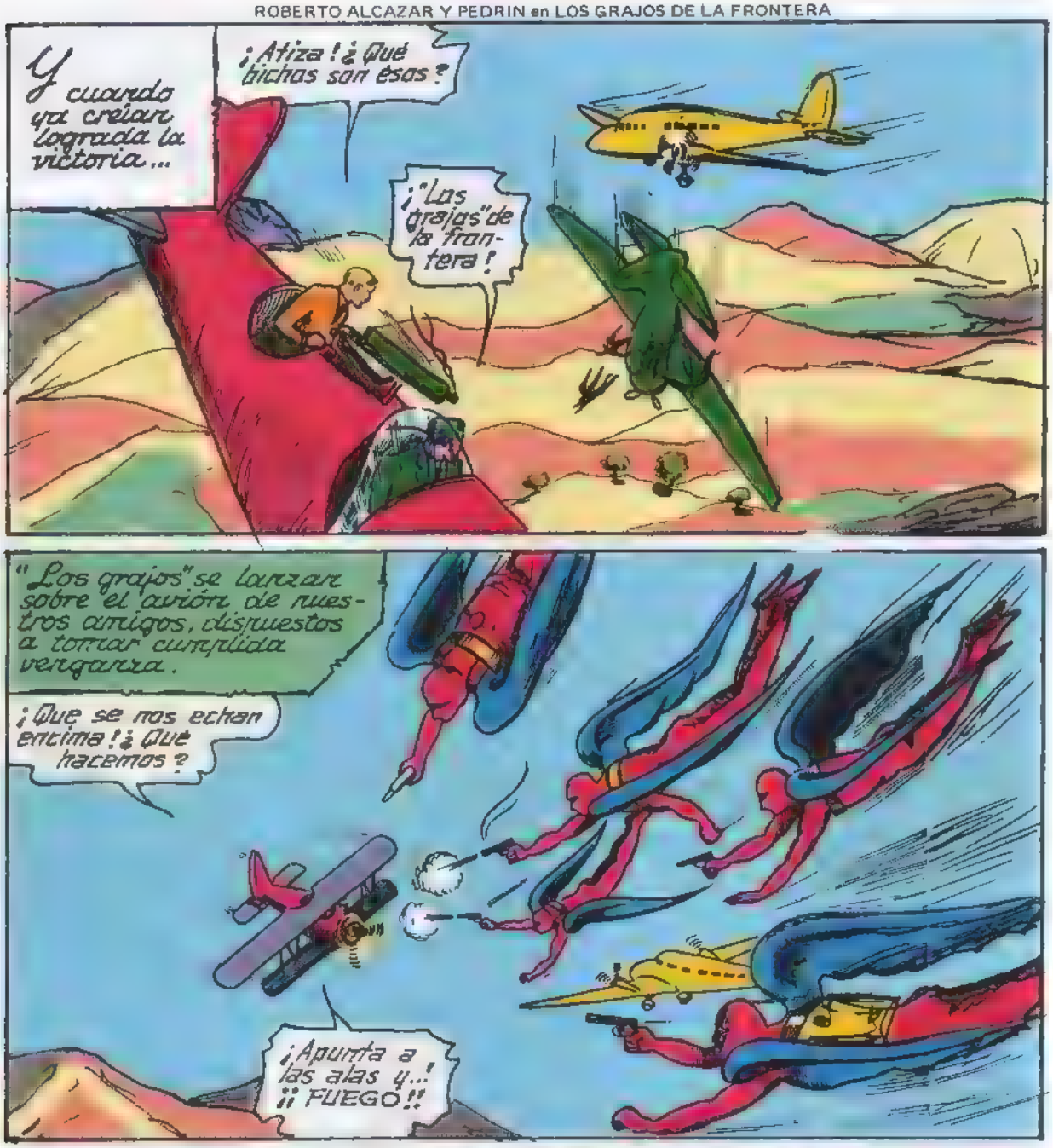
Roberto Alcázar está en los sótanos bien asegurada.
¡Bravo!
¡Bien, jefe!
¡Roberto presa! ¡Ya le salvaré!
¡Avisaré a la policía!
Entre tanto, Roberto, que había conseguido limar los hierros de la reja...
¡No saben estos bandidos la que les espera!
¡Qué mal huele aquí!
Allá veo una salida. ¡Ya era hora!
Telefonearé desde aquel bar...
¿Qué veo? ¿Estaré soñando?
¡Roberto! Pero, ¿de dónde sale?
Ya lo ves. Del centro de la tierra.
Roberto y Pedrín se cuentan recíprocamente sus propias aventuras.
¡Nos engañó como a unos chinos!
¡Pero ahora nos toca a nosotros la vez!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS GRAJOS DE LA FRONTERA



Veremos qué tal te portas.
¡Deje que aparezcan y verá cosa rica!
Estamos sobre la frontera.
¡Mire, Roberto! ¡El avión carrea!
Le seguiremos a prudente distancia.
¡Ha variado de rumbo!
Eso significa que el narcótico ha surgido efecto.
¿Vamos a abordarle?
Esperemos a que aparezcan "los grajos"


¡Allá vienen!
¡Prepara la ametralladora!
¡Alerta, Pedrín!
¡Ahora verán lo que es canela!
Una lucha terrible se entabla entre los dos aviones.
¡Van a ver esas cómo las gasta!
Ahora la tienes bien situada. ¡Dura con él!
¡Ya has hecha blanca!
¡Mire cómo cae...! ¡Se van a hacer cisco!


Y cuando ya creían lograda la victoria...
¡Atiza! ¿Qué bichos son esos?
¡"Los grajos" de la frontera!
"Los grajos" se lanzan sobre el avión de nuestros amigos, dispuestos a tomar cumplida venganza.
¡Que se nos echan encima! ¿Qué hacemos?
¡Apunta a las alas y... ¡¡FUEGO!!
¡De nada os servirá vuestra invento, granujas!
Pedrín hace morder el polvo a varios de sus enemigos.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS GRAJOS DE LA FRONTERA

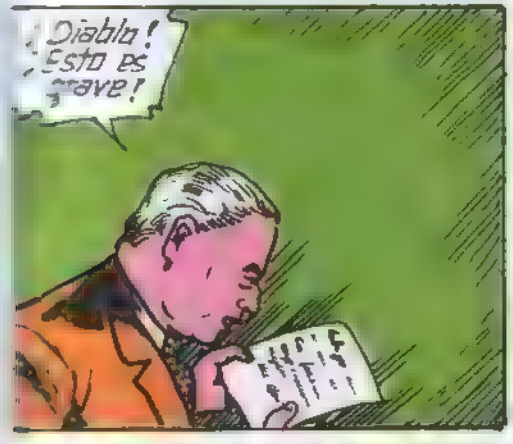
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS GRAJOS DE LA FRONTERA

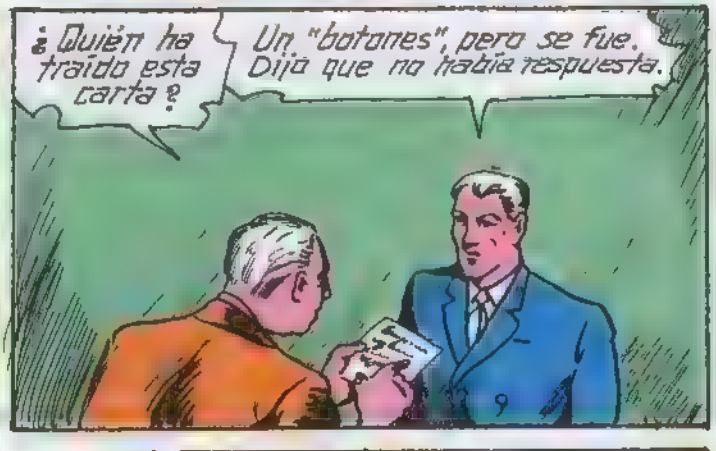
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

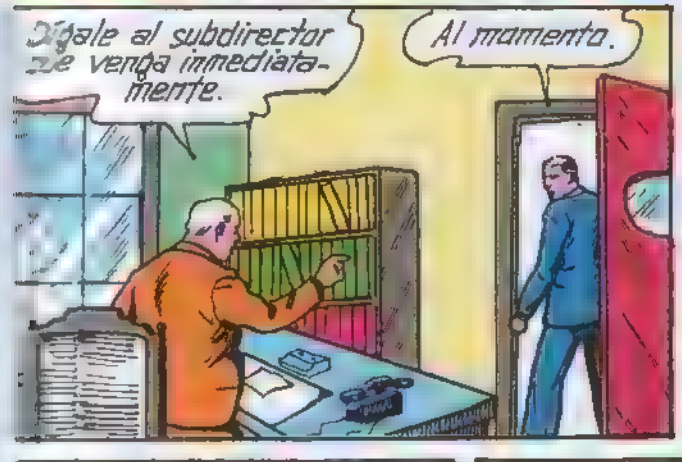
en

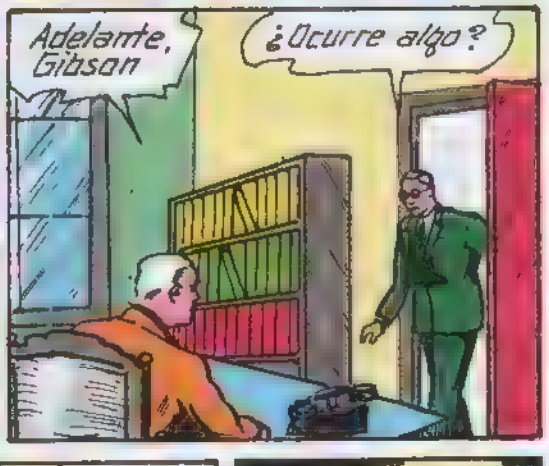
LA ARAÑA FATAL

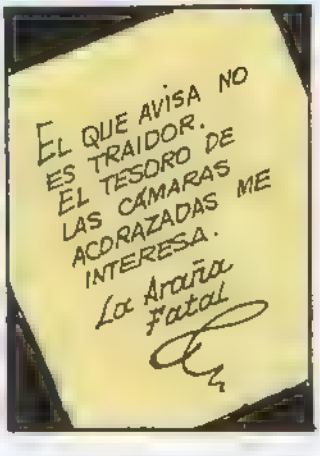
El director del Royal Bank recibe una extraña misiva.









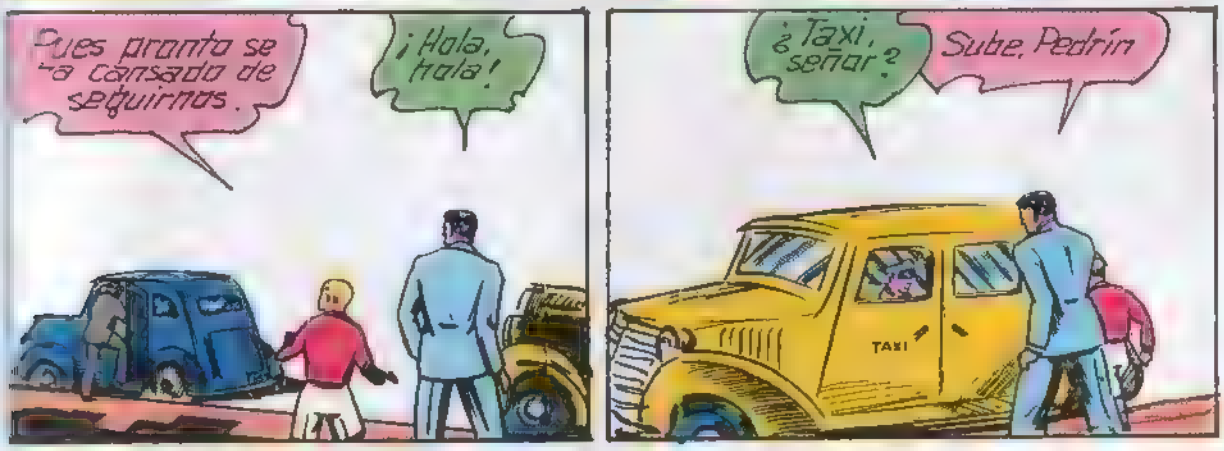


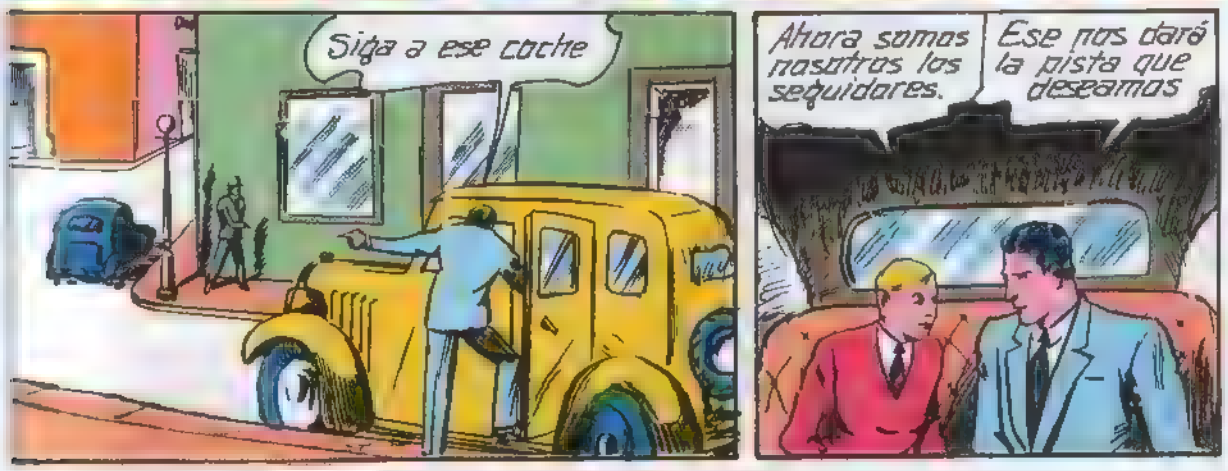
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL

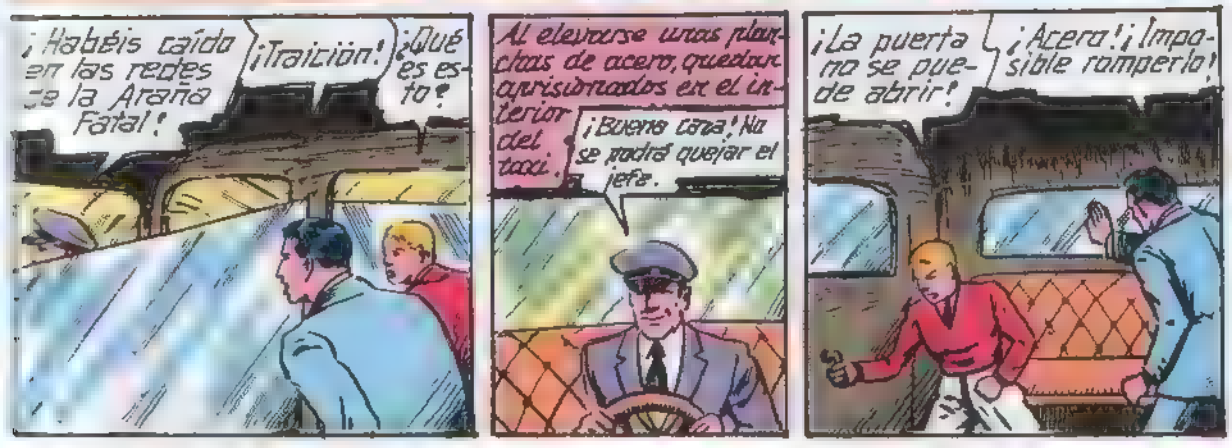
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL

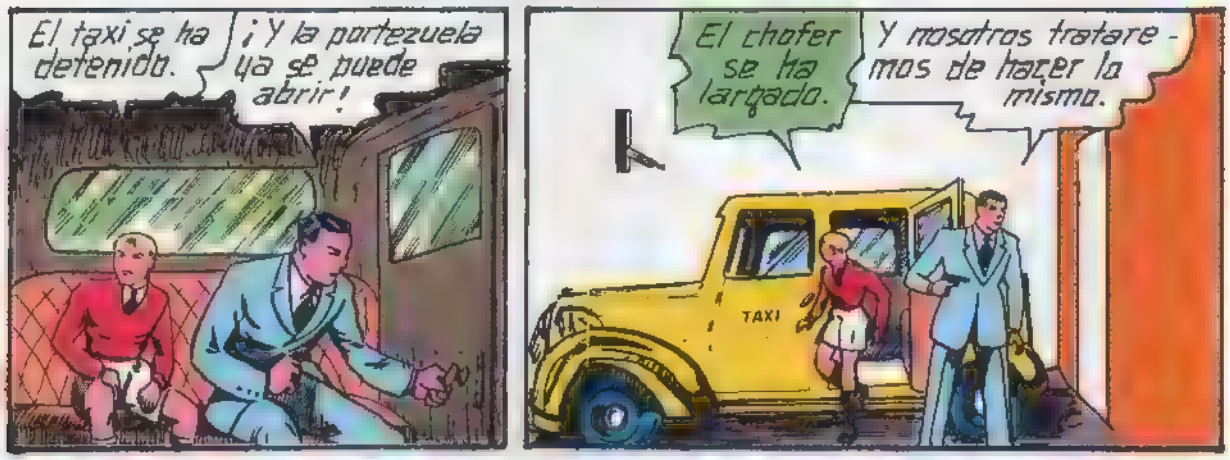
Es el recuerdo que dejan de sus hazañas.
¡Esto es intolerable!
Narcotizaron hasta a los perros guardianes.
¡Ya le aseguro que pronto caerán!
Al propio tiempo llegaba un aviso insospechado.
¡Mire: el signo maldito!
¡Esto es el colmo!
¡Que atrevidos!
¡Me desafían!
Toda pesquisa es inútil. Nadie descubrirá a la ARAÑA FATAL.
¡Es inconcebible la audacia de esta gente!
¡De mí no se reirán! ¡Se lo aseguro!
¿No cree Vd. que con la ayuda de Roberto Alcázar...?
En él pensaba yo.
¡Hum...! No contestan.
Habrán salido.

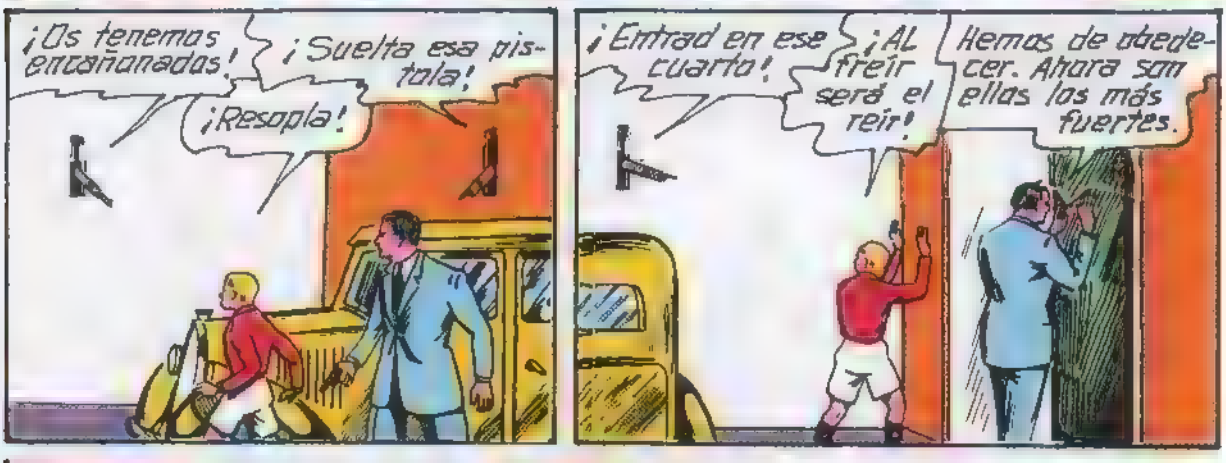
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL



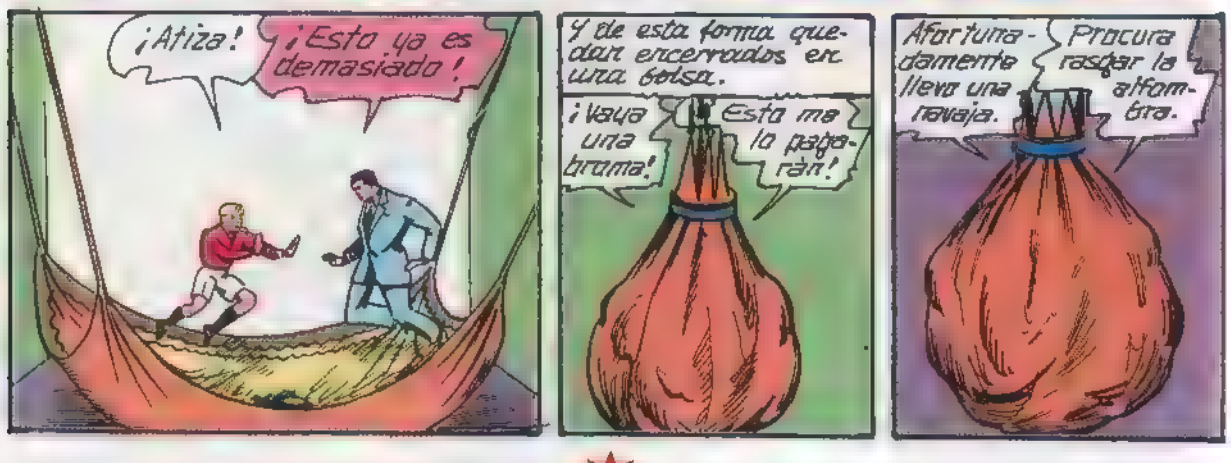


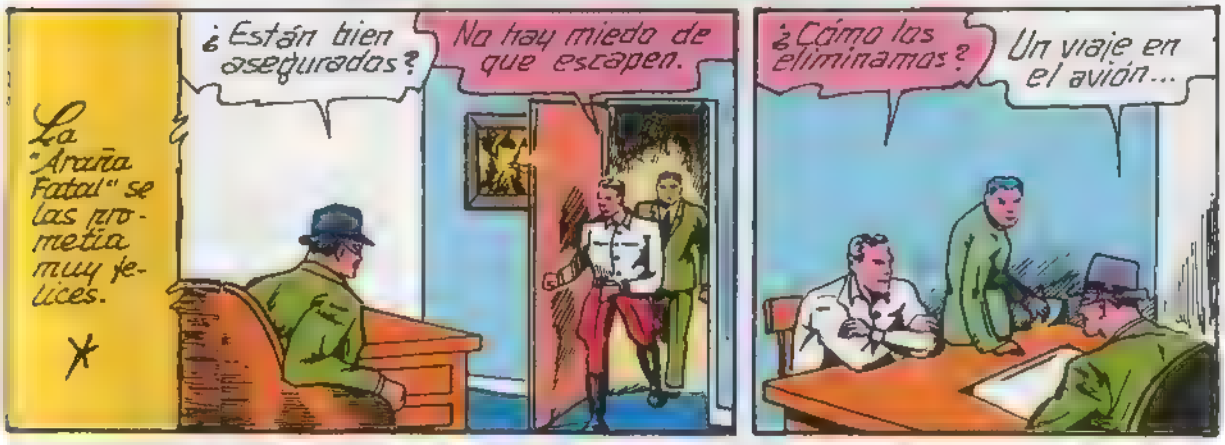


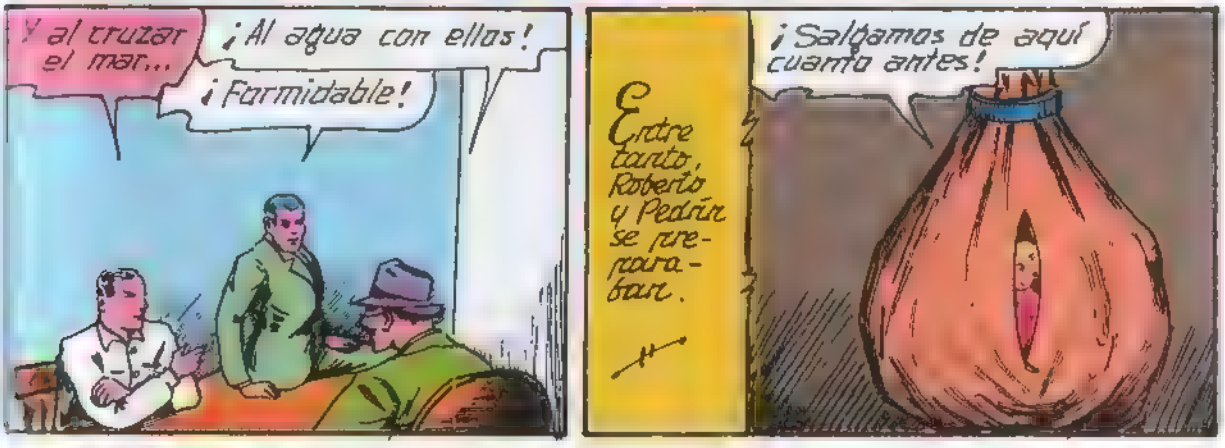

El taxi se ha detenido.
¡Y la portezuela ya se puede abrir!
El chofer se ha largado.
Y nosotros tratare - mos de hacer lo mismo.
TAXI

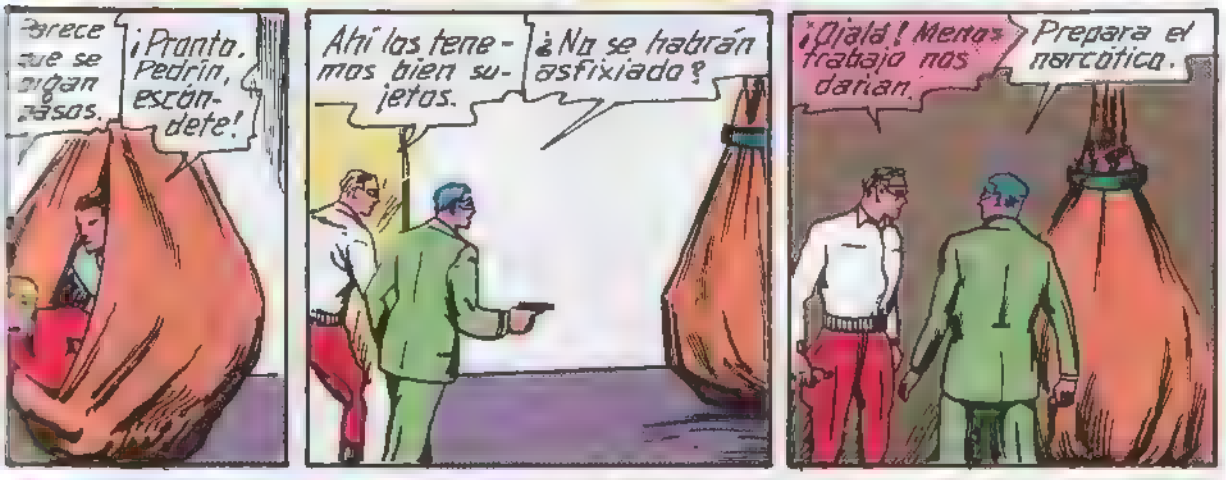

¡Os tenemos entrañadas!
¡Suelta esa pistola!
¡Resopla!
¡Entrad en ese cuarto!
¡Al freir será el reir!
Hemos de obedecer. Ahora son ellas los más fuertes.

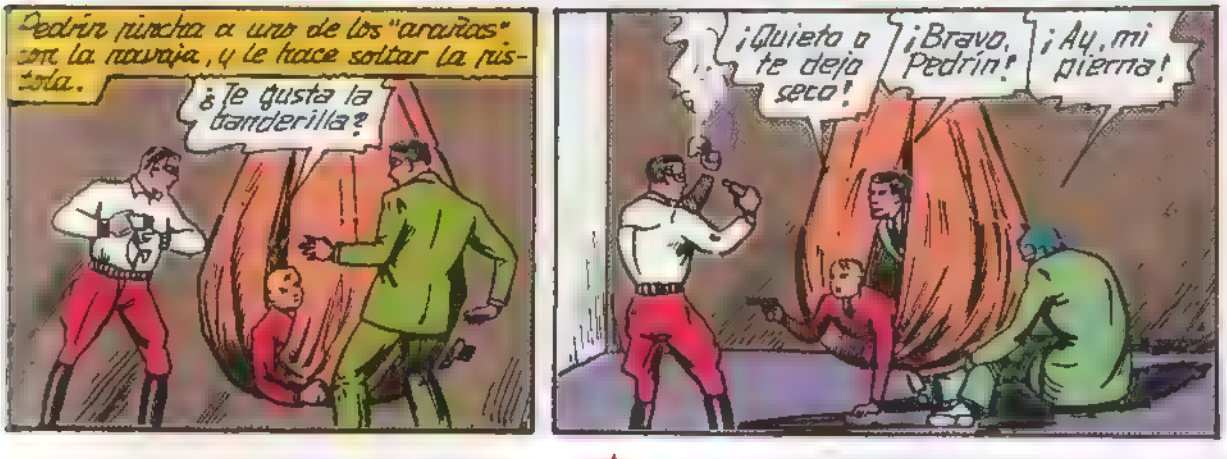
La puerta se cierra automáticamente detrás de ellos.
¡Aquí no ganamos para sustos!
¡Atrapados como unas ratones!
Hasta en la alfombra ponen esas tipos la marca
Les ha dado por ahí la tontería


¡Atiza!
¡Esto ya es demasiado!
Y de esta forma quedan encerrados en una bolsa.
¡Vaya una bruma!
Esta me la pagarán!
Afortunadamente lleva una navaja.
Procura rasgar la alfombra.


La "Araña Fatal" se las prometía muy felices.
¿Están bien asegurados?
No hay miedo de que escapen.
¿Cómo los eliminamos?
Un viaje en el avión...

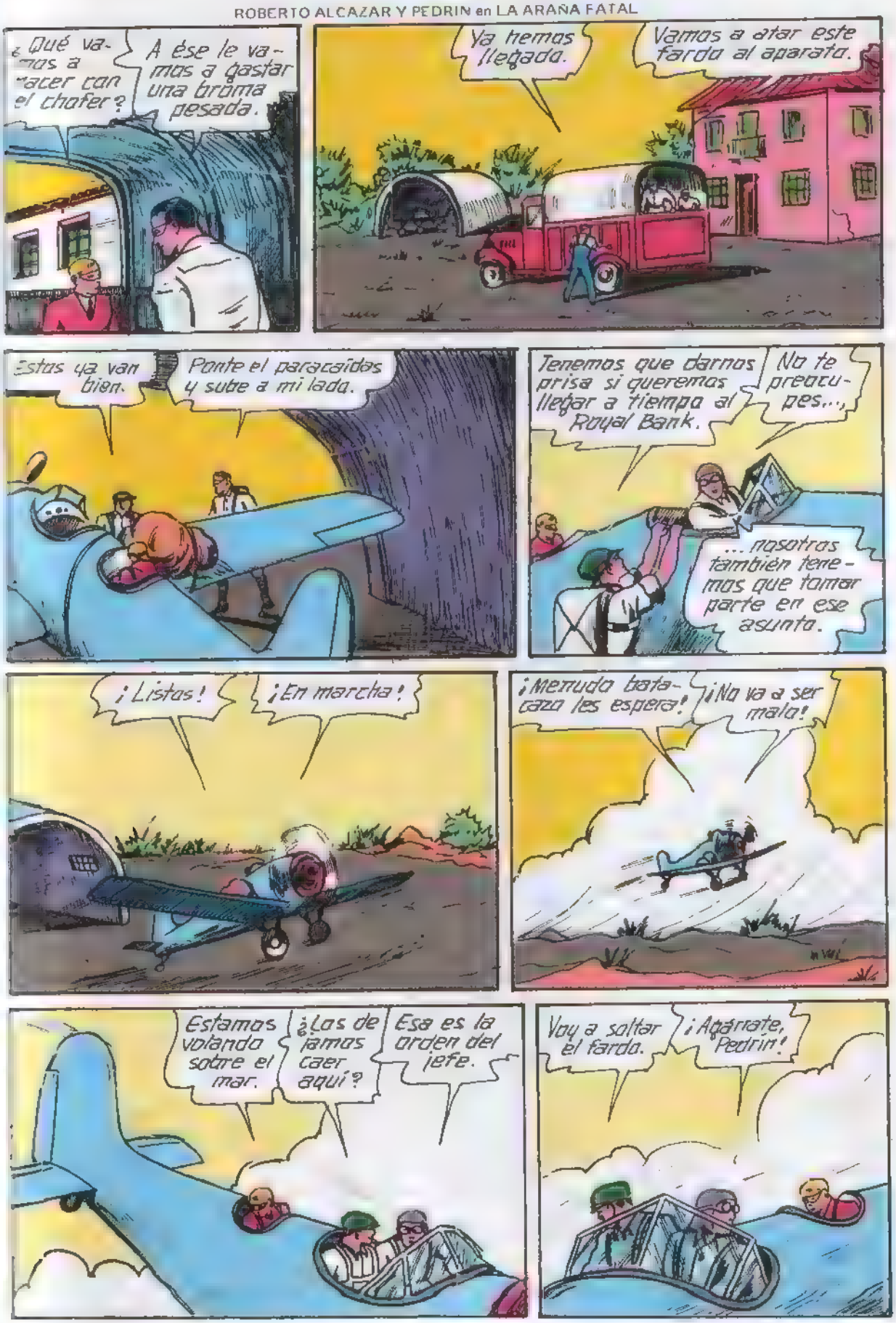

Y al cruzar el mar...
¡Al agua con ellos!
¡Formidable!
Entre tanto, Roberto y Pedrín se preparaban.
¡Salgamos de aquí cuanto antes!


Parece que se oigan pasos.
¡Pronto, Pedrín, escóndete!
Ahí los tenemos bien sujetos.
¿No se habrán asfixiado?
¡Qialá! Menos trabajo nos darían.
Prepara el narcótico.


Pedrín pincha a uno de los "arañas" con la navaja, y le hace soltar la pistola.
¿Te gusta la banderilla?
¡Quieto o te dejo seco!
¡Bravo, Pedrín!
¡Ay, mi pierna!

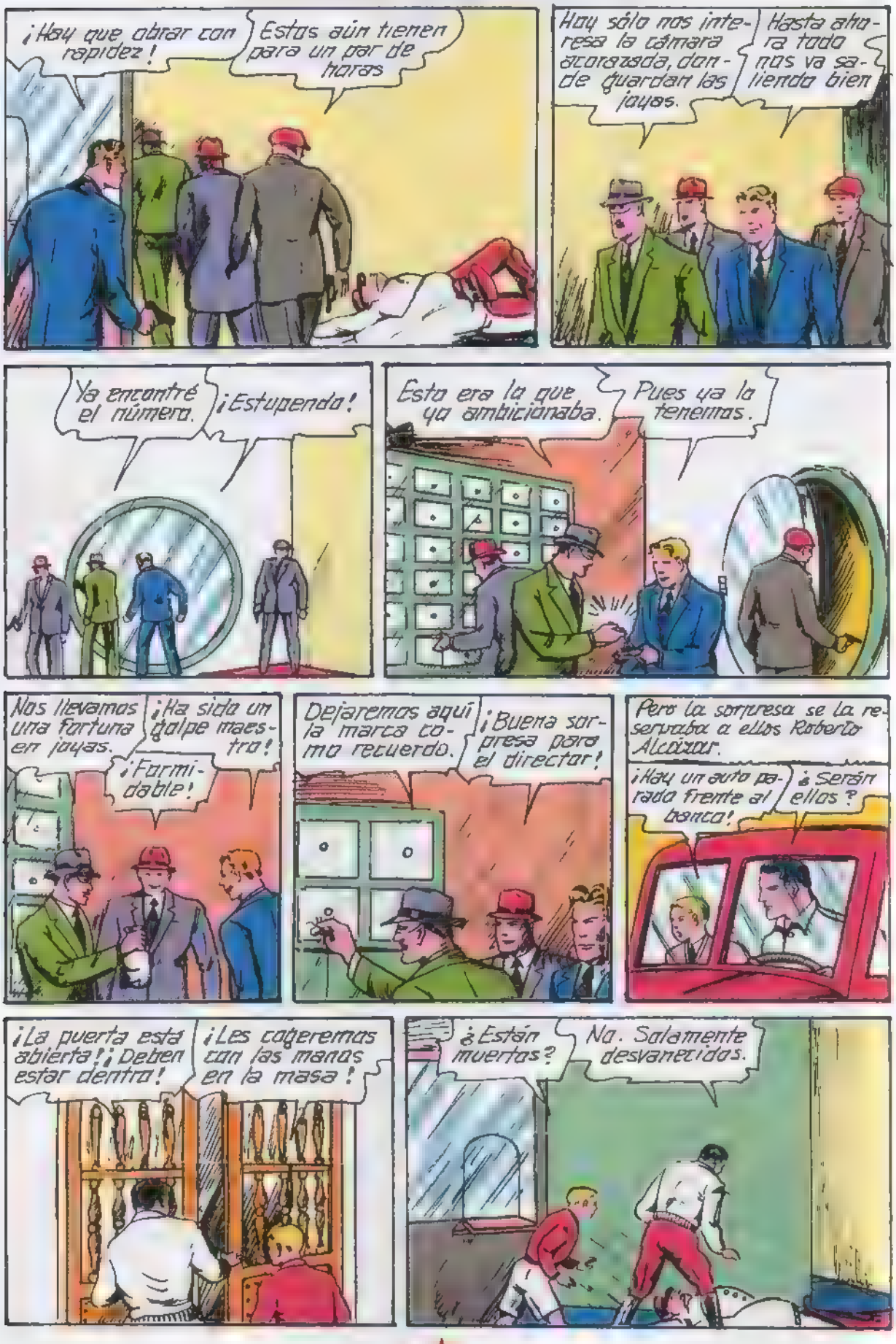
¡Toma, veas cómo sabe!
¡Prepárate, que ahora te toca a ti!
Registremos a estos tipos. A lo mejor llevan algún papel interesante.
Es una buena idea.
¡Un carnet de aviador con el retrato de este individuo!
¡Y aquí tenemos la explicación de lo que pensaban hacer con nosotros!
ENVUELTOS EN LA LONA, AL AVIÓN. RUMBO AL MAR. DESCARGADOS LEJOS Y REGRESAD A CAMPO GIRO. A. F.
Les sustituiremos y serán ellos los que vayan al agua.
¡Eso será estupendo!
"La Araña Fatal" no tendrá queja. Sus órdenes serán cumplidas.
Vamos a darles a estas granujas un baño de impresión.
¿Es esa la que hay que cargar?
Sí. Ayúdanos.
¿Quién es este muchacho?
Es nuevo en la banda. Muy listo, según dicen.
¿En marcha?
Sí. Nosotros iremos detrás, por si a ésas les da por "despertar".
Y el camión emprende el camino hacia el aerodromo.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL

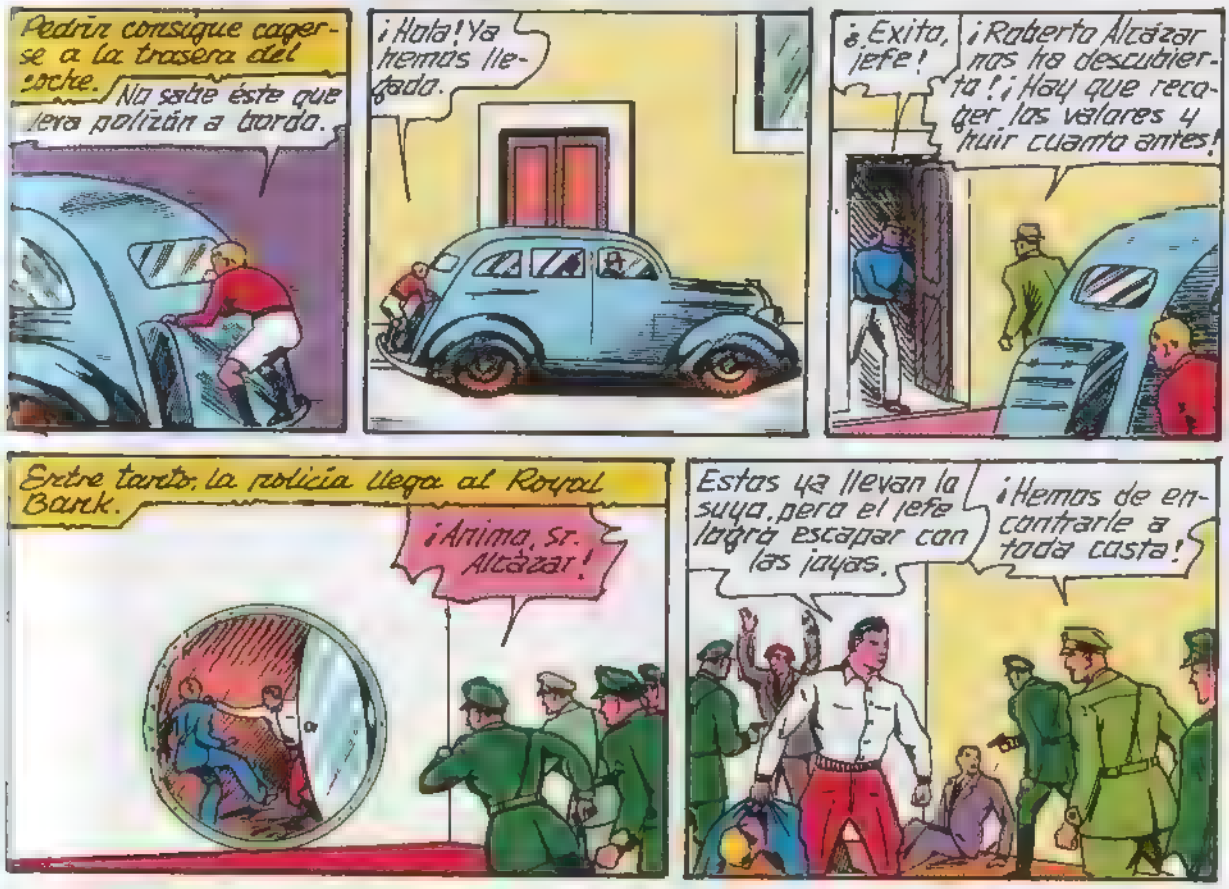
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL

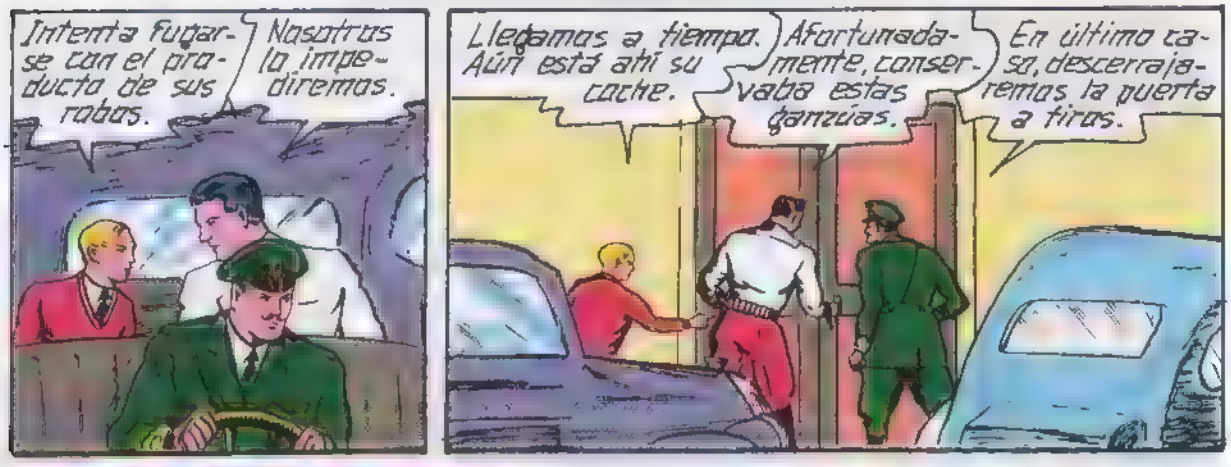

¡Hay que obrar con rapidez!
Estos aún tienen para un par de horas
Hay sólo nos interesa la cámara acorazada, donde guardan las joyas.
Hasta ahora todo nos va saliendo bien
Ya encontré el número.
¡Estupendo!
Esta era la que ya ambicionaba.
Pues ya la tenemos.
Nos llevamos una fortuna en joyas.
¡Ha sido un golpe maestro!
¡Formidable!
Dejaremos aquí la marca como recuerdo.
¡Buena sorpresa para el director!
Pero la sorpresa se la reservaba a ellos Roberto Alcázar.
¡Hay un auto parado frente al banco!
¿Serán ellos?
¡La puerta está abierta! ¡Deben estar dentro!
¡Les cogeremos con las manos en la masa!
¿Están muertos?
No. Solamente desvanecidos.

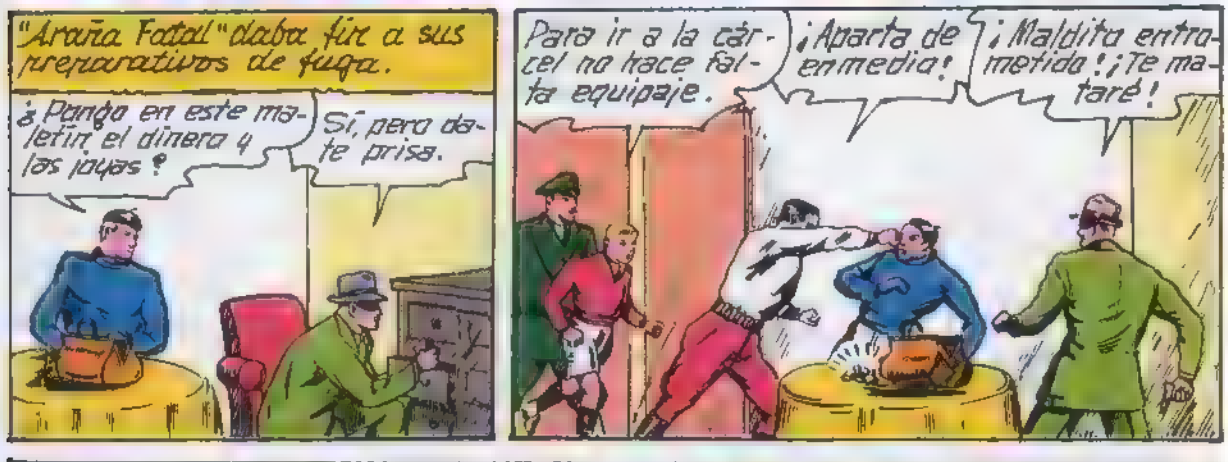
¡Avisa por teléfono a la policía y quédate vigilando la puerta!
¡Al momento!
Nada nos resta que hacer. Larguémonos cuanto antes.
Es lo más prudente.
¡Roberto Alcázar!
¡No es posible!
¡Pronto te convencerás!
¡No le temáis! ¡Viene solo!
¡Esta vez no escaparás!
¡Vosotros sí que no escaparéis!
¡Acabad con él!
¡Veremos quién acaba con quién!
¡Os voy a pulverizar!
¡Ya la tengo!
Viendo la situación comprometida, "Araña Fatal" opta por la fuga.
¡Suelta, bribón!
Mientras luchaba Roberto, Pedrín avisó a la policía.
¿Es la jefatura de policía? ¡Acudan pronto al Royal Bank si quieren cazar a "la Araña Fatal"!

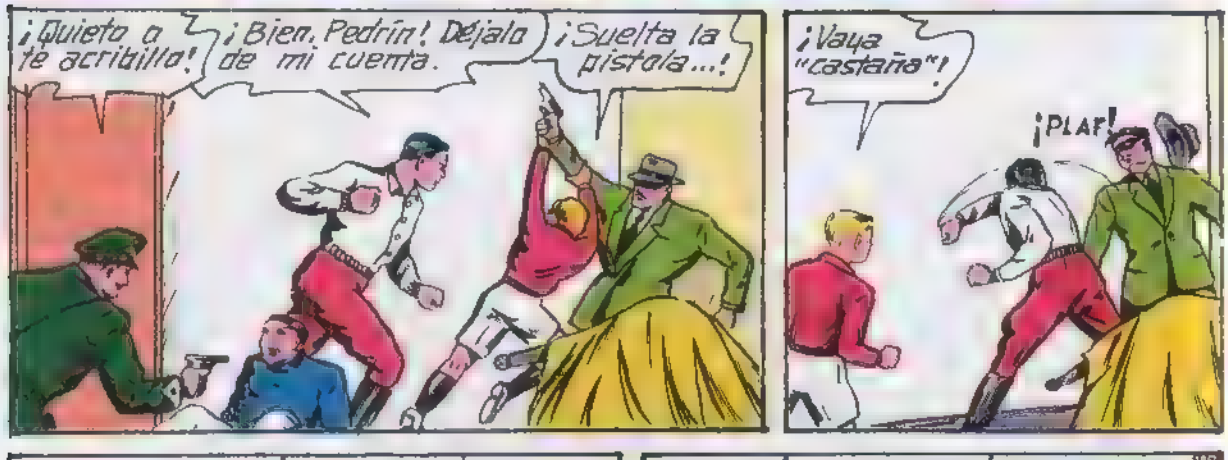
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL

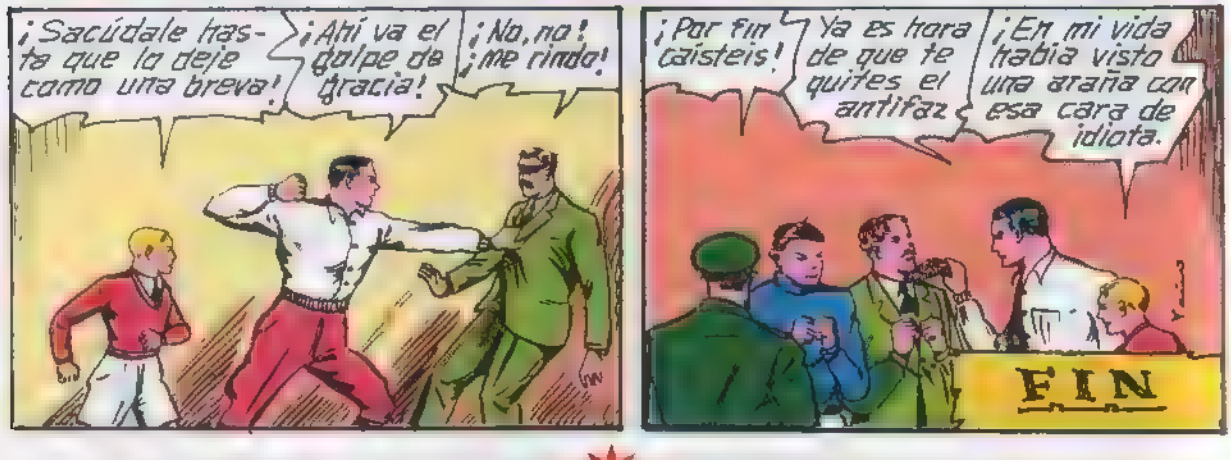
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA ARAÑA FATAL




Intenta fugarse con el producto de sus robos.
Nosotros lo impediremos.
Llegamos a tiempo. Aún está ahí su coche.
Afortunadamente, conservaba estas garnzúas.
En último caso, descerrajaremos la puerta a tiros.


"Araña Fatal" daba fin a sus preparativos de fuga.
¿Pongo en este maletín el dinero y las joyas?
Sí, pero date prisa.
Para ir a la cárcel no hace falta equipaje.
¡Aparta de en medio!
¡Maldita entrometida! ¡Te mataré!


¡Quieto o te acribillo!
¡Bien, Pedrín! Déjalo de mi cuenta.
¡Suelta la pistola...!
¡Vaya "castaña"!
¡PLAF!

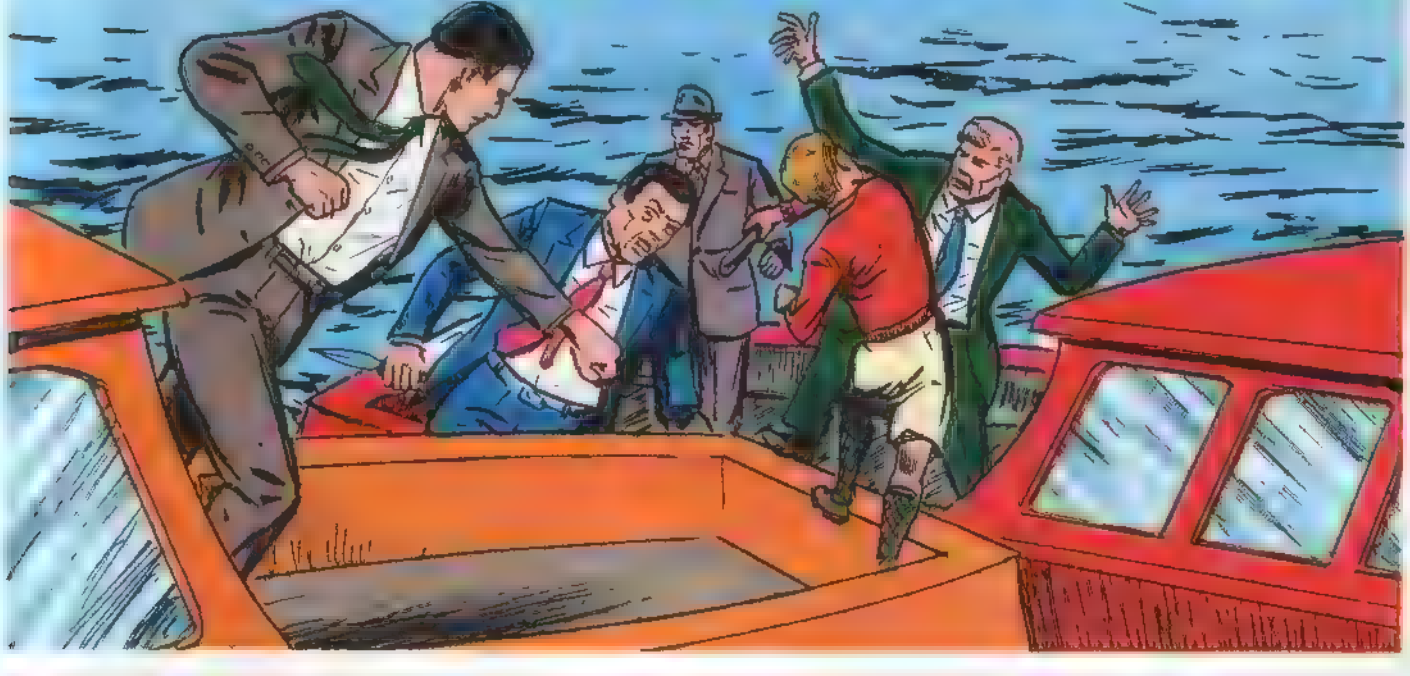

¡Sacúdale hasta que la deje como una breva!
¡Ahí va el golpe de gracia!
¡No, no! ¡Me rindo!
¡Por fin caísteis!
Ya es hora de que te quites el antifaz
¡En mi vida había visto una araña con esa cara de idiota.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

YOGUR EL TERRIBLE

LA PISTA DE JACK DRAGON



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

Yogur

EL TERRIBLE

Los almirantazgos de diversos países americanos hallanse alarmados con las noticias que reciben sobre la misteriosa desaparición de algunos barcos.

En el departamento de marina de Buenos Aires acaban de recibir un radio.

Se ha perdido el "Río de la Plata".

Y en la ruta Hawai a las Marianas, como el "Mendoza".

También al departamento de Washington llega una noticia alarmante.

El "Oceanic" ha desaparecido.

Otro barco perdido. Y todos en la Micronesia. Esto es muy raro.

Las altas autoridades de marina se reúnen para deliberar.

Tenemos que hacer algo. Así no podemos continuar.

Tenga una idea. Como no se puede dar estado oficial aún al asunto...

...propongo encargar el caso a Roberto Alcazar.

¿Es que está aquí?

Sí. Llegó hace tres días.

Sólo él puede realizar este trabajo con discreción.

Roberto, que está resolviendo un asunto particular en Washington, recibe un oficio.

"...y le rogamos se pase por este departamento de marina para hablarle de un asunto reservado."

¿Qué querrán esos señores?

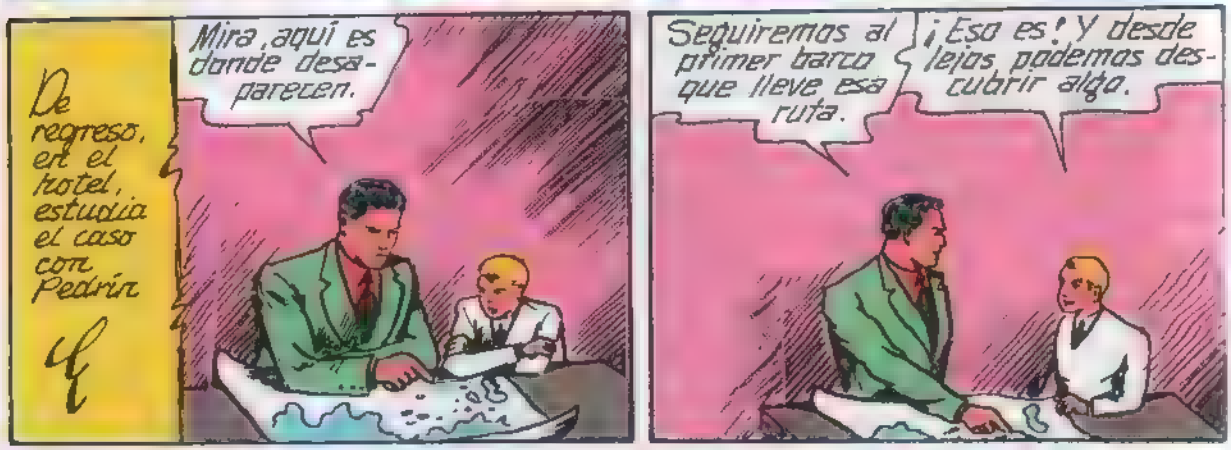
¿No tendrá esto relación con los barcos desaparecidos?

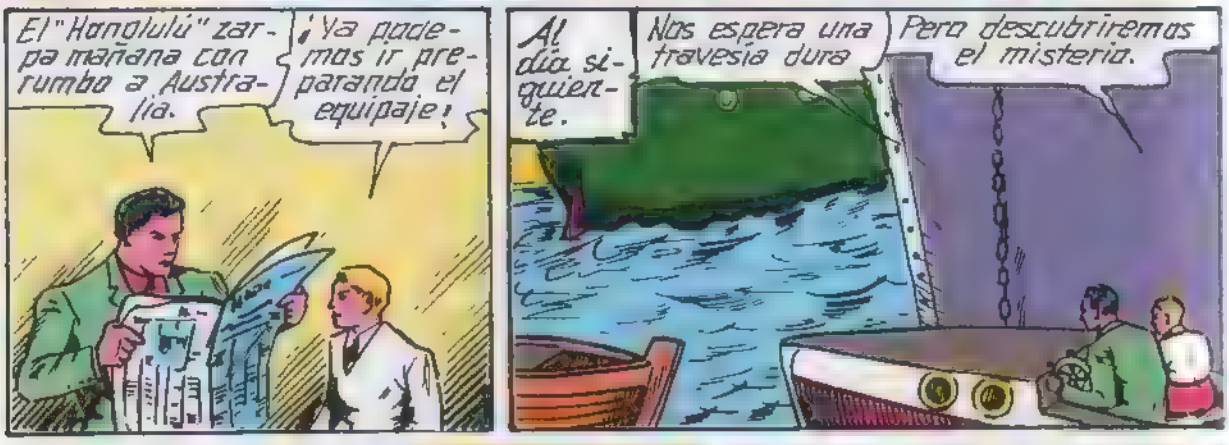
Puede que estés en lo cierto.

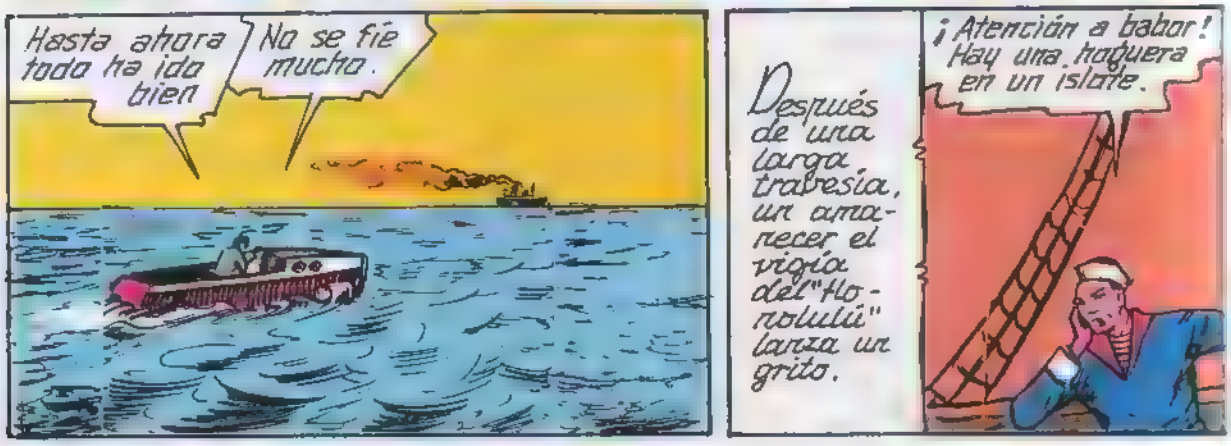
Siento que no puedas acompañarme. A ti no te han invitado.

Está bien. Pero si hay aventura, tendrán que contar conmigo.

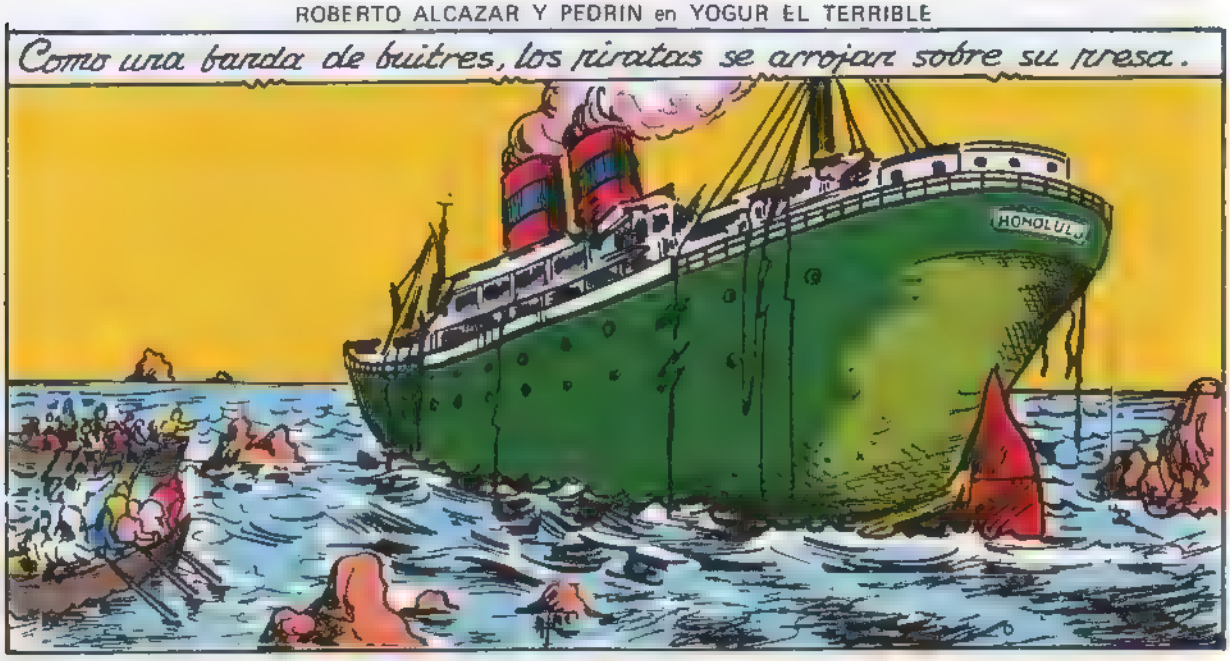
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en YOGUR EL TERRIBLE

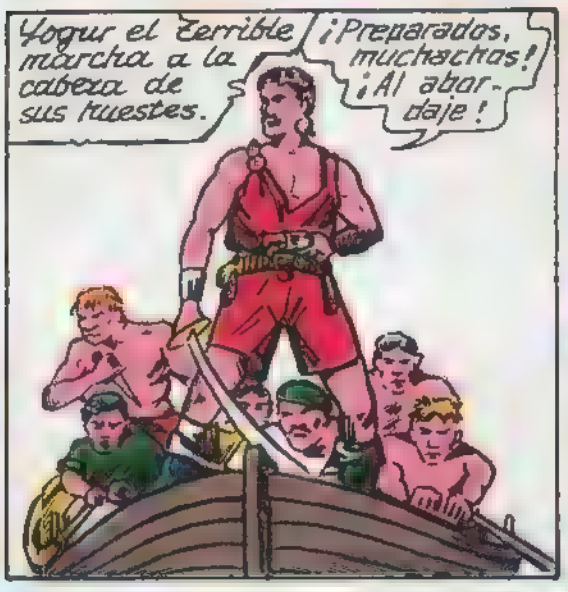


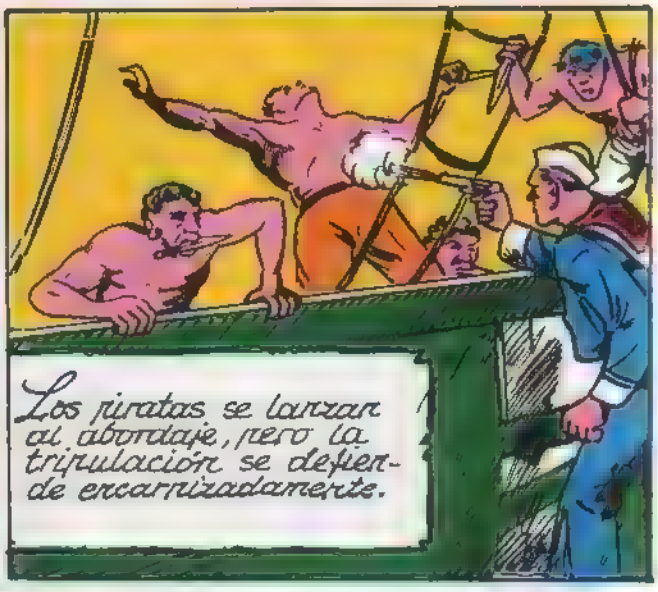


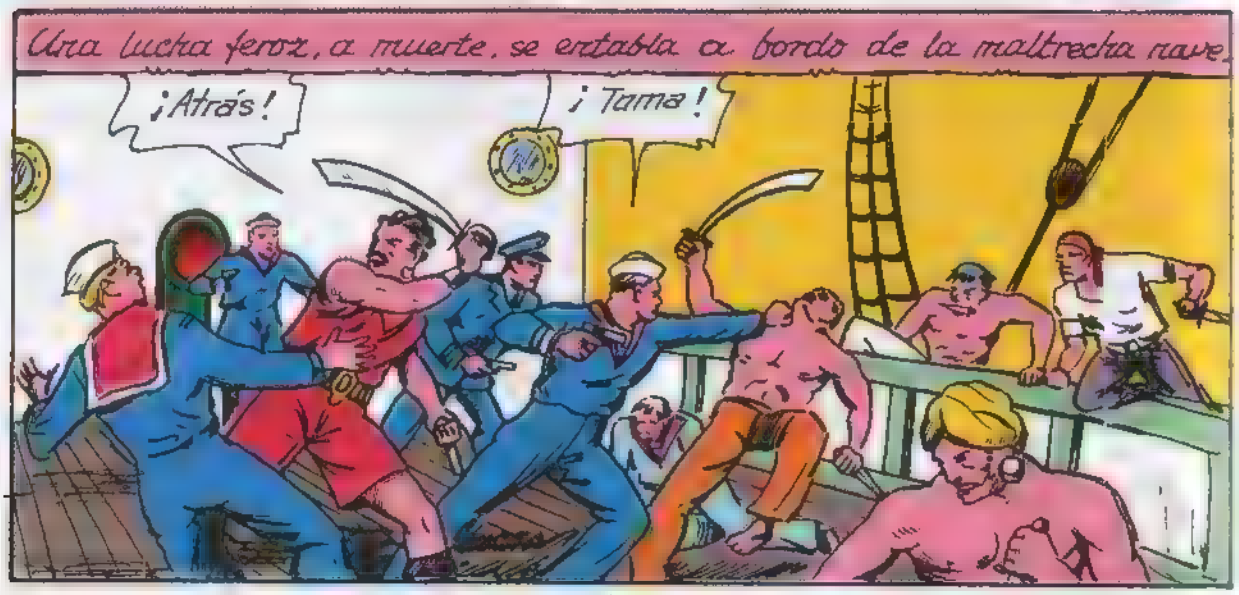


¡Qué extraña! Es un islote perdido. Deben ser náufragos
¡Virar a babor!
La nave, maniobrando peligrosamente se acerca a los arrecifes.
Observemos desde aquí.
Súbitamente, una nube de metralla que parte del peñón barre el barco.
¡Sálvese el que pueda!
¡Ya es nuestro!
¡A los botes, a los botes!
Y del islote brota una legión de demonios.


Como una banda de buitres, los piratas se arrojan sobre su presa.
HONOLULU

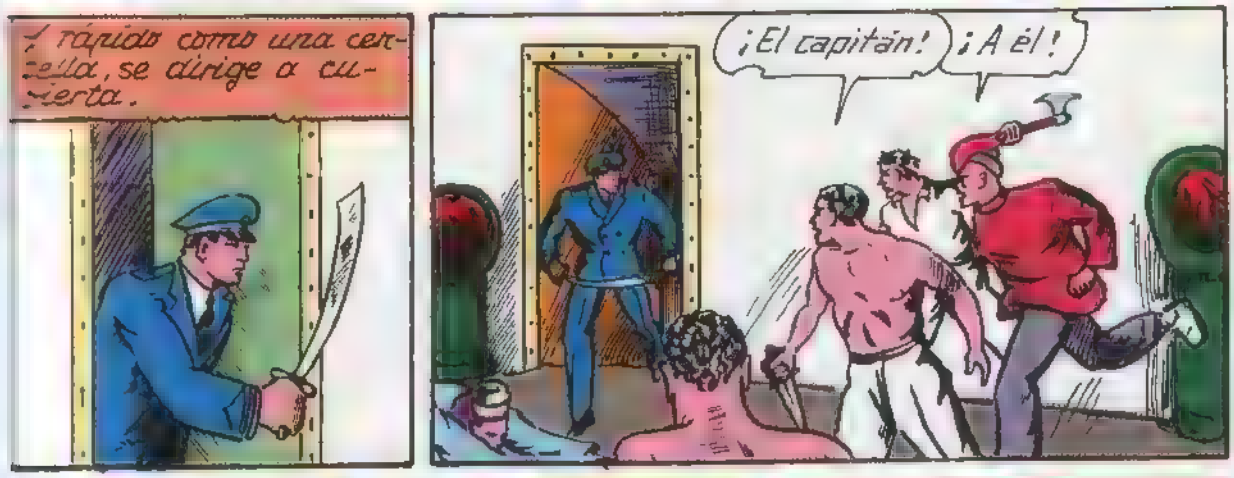

Yogur el Terrible marcha a la cabeza de sus huestes.
¡Preparados, muchachos! ¡Al abordaje!

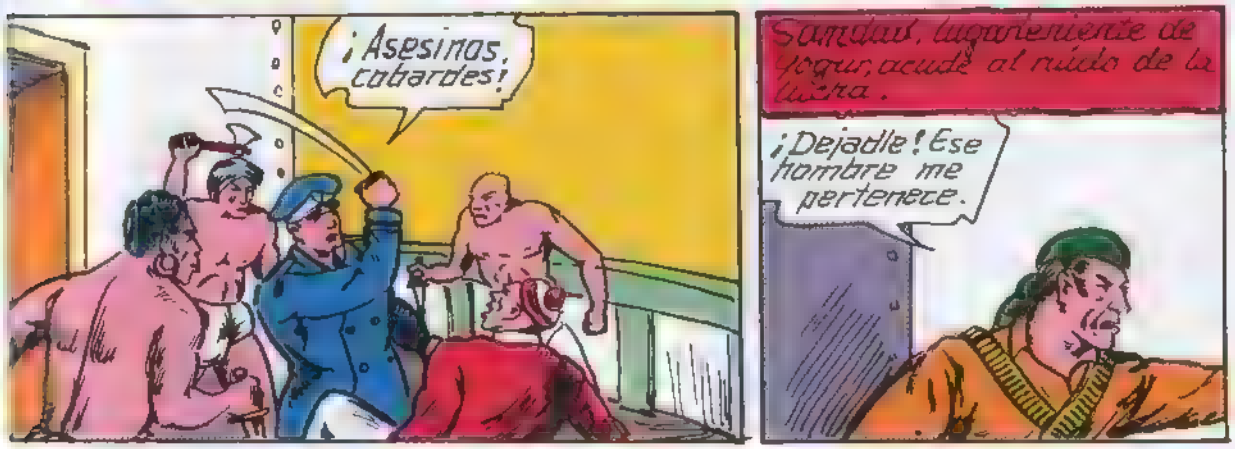

Los piratas se lanzan al abordaje, pero la tripulación se defiende encarnizadamente.


Una lucha feroz, a muerte, se entabla a bordo de la maltrecha nave.
¡Atrás!
¡Toma!

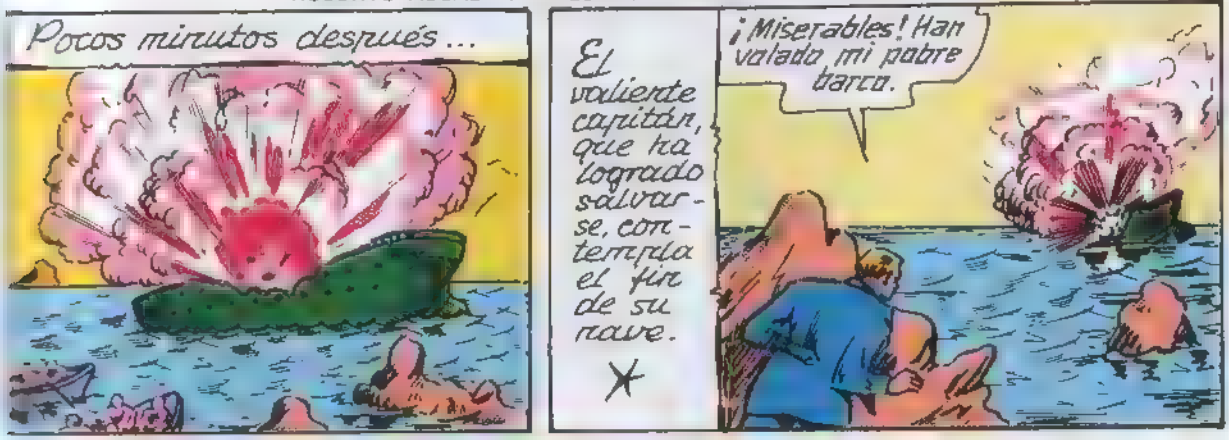
Dominada la tripulación, Yogur se dirige al camarote del capitán.
¡Enterradles a todos bajo cubierta!
¡Haced saltar esta maldita caja!
La volaremos con dinamita

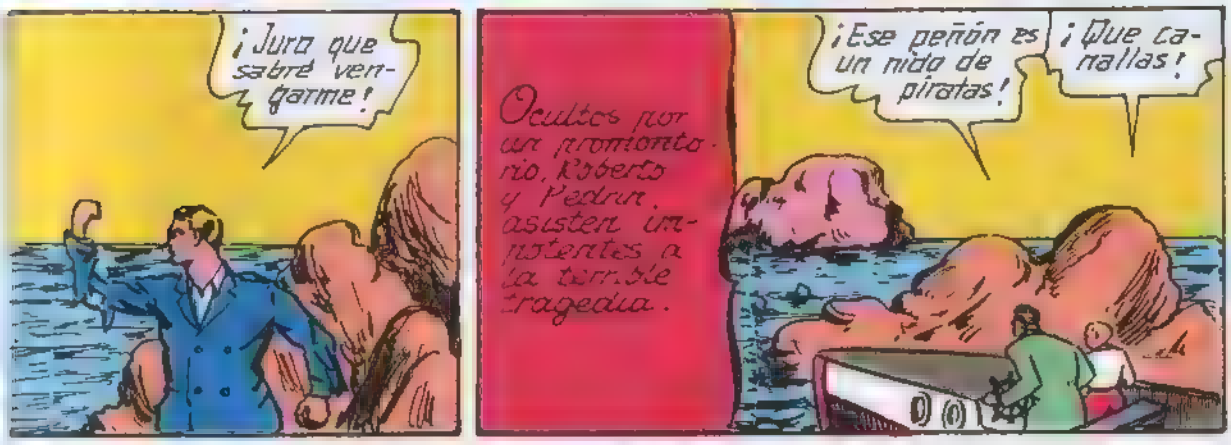
¡BOM
El capitán no se resigna a su encierro.
¡Piratas, nunca me rendiré a vosotros!
¡Toma, miserable!
¡Ay...!

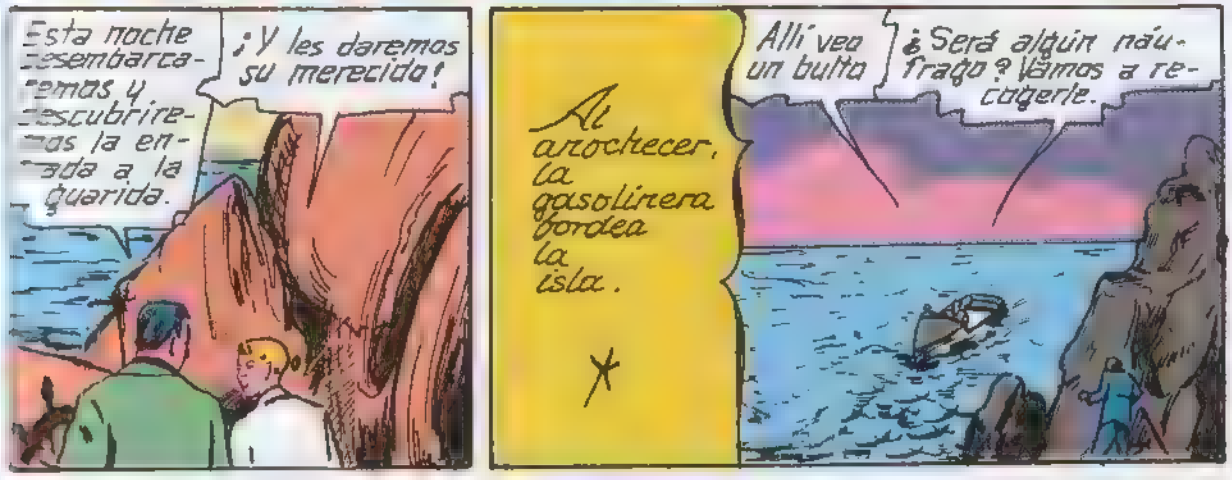

Rápido como una centella, se dirige a cubierta.
¡El capitán!
¡A él!

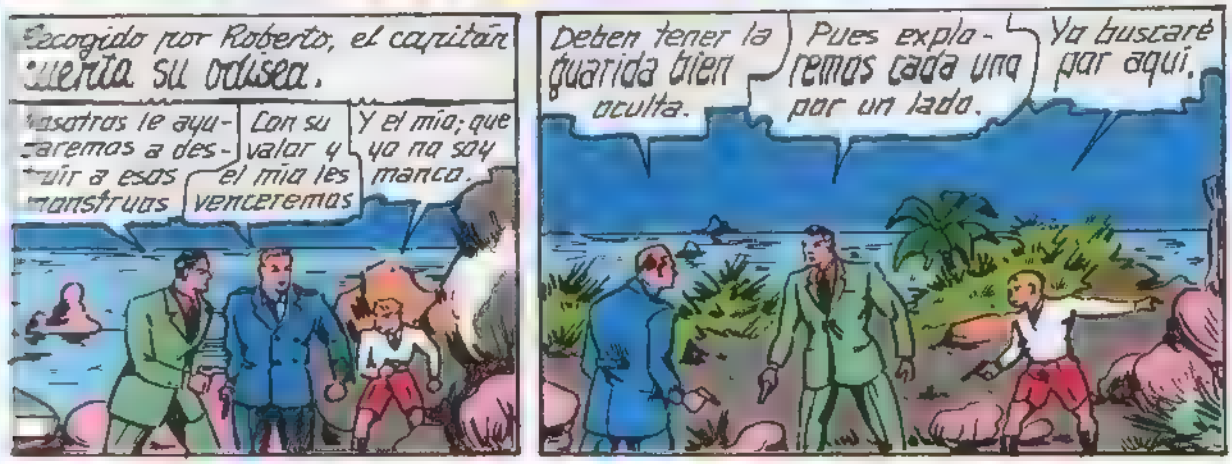

¡Asesinos, cobardes!
Sandak, lugarteniente de Yogur, acude al ruido de la lucha.
¡Dejadle! Ese hombre me pertenece.

A los cobardes los hunda con su barco, pero a los valientes como tú...
...¡los despacho de un tiro!
Pero el capitán es más rápido y ...
¡Y yo los envío al infierno!
Aprovechando la confusión, el capitán se lanza al agua.
¡Samdad muerto! ¿Qué ha ocurrido?
¡Le mató el capitán y ha huido!
¡No escaparás! Los tiburones a el hambre acabarán contigo.
¡Pronto! Cargad el botín en las barcas.
Y tu, Luang, prepara la baladura del barco.
Al momento, ¡jefe.
Otro barco más que va a dormir en el fondo del mar.
POLVORA

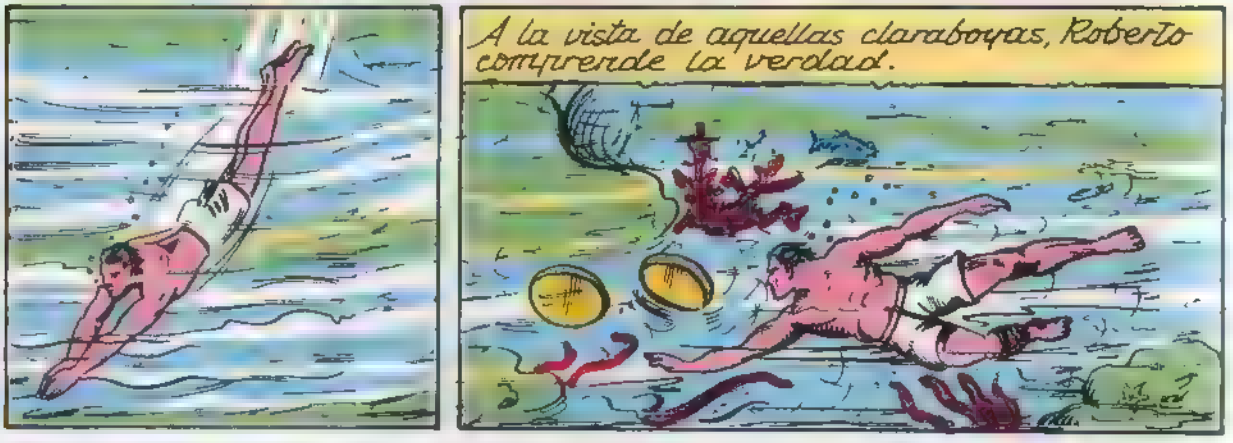

Pocos minutos después...
El valiente capitán, que ha logrado salvarse, contempla el fin de su nave.
¡Miserables! Han volado mi pobre barco.

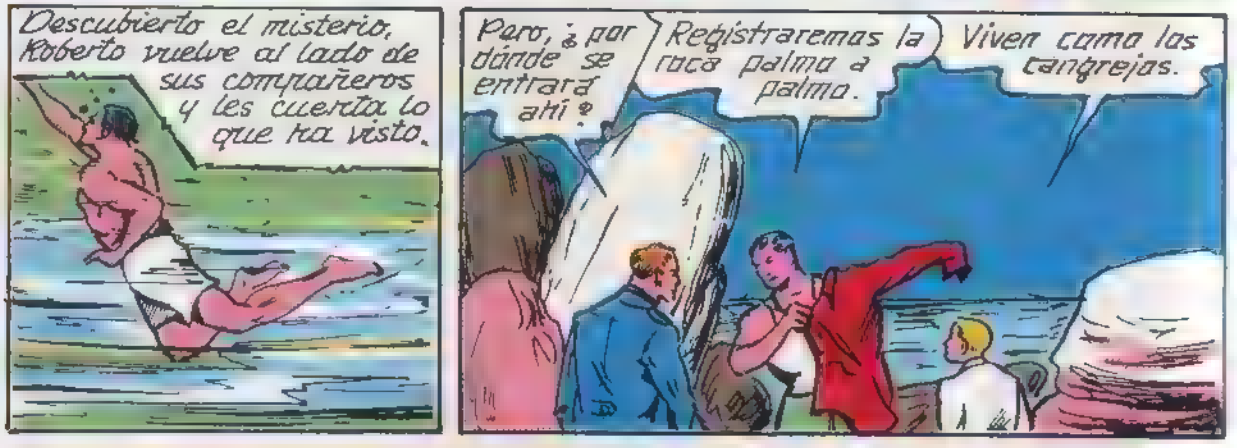

¡Juro que sabré vengarme!
Ocultos por un promontorio, Roberto y Pedrín, asisten impotentes a la terrible tragedia.
¡Ese peñón es un nido de piratas!
¡Que canallas!

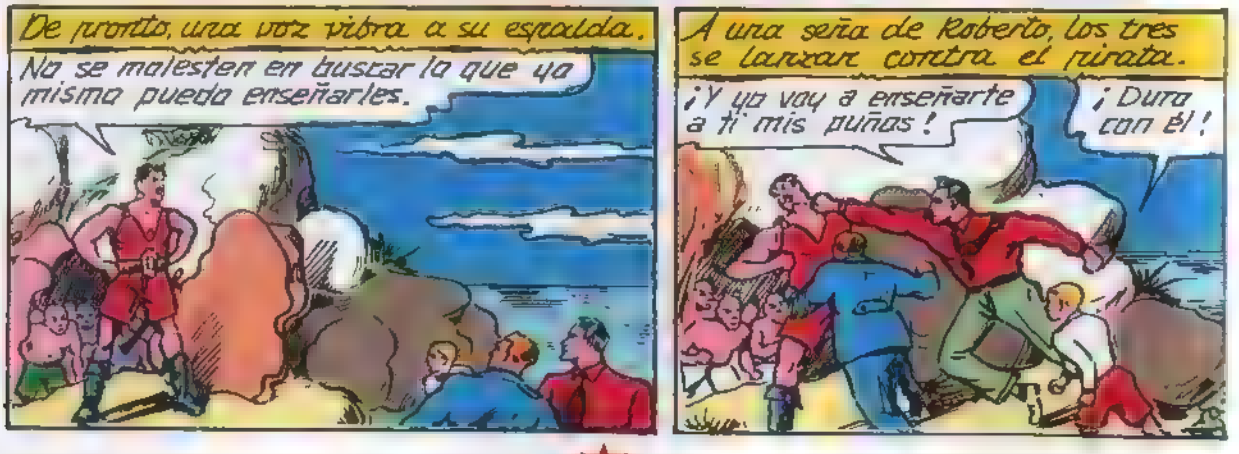

Esta noche desembarcaremos y descubriremos la entrada a la guarida.
¡Y les daremos su merecida!
Al anochecer, la gasolinera bordea la isla.
Allí veo un bulto
¿Será algún náufrago? Vamos a recogerle.


Recogido por Roberto, el capitán vuelve su odisea.
Nosotros le ayudaremos a destruir a esos monstruos
Con su valor y el mío les venceremos
Y el mío; que yo no soy manco.
Deben tener la guarida bien oculta.
Pues explotaremos cada uno por un lado.
Ya buscaré por aquí.

Pero, tras minuciosa búsqueda, se reúnen de nuevo sin descubrir nada.
¡Es extraña! No descubrir ni una choza, ni una gruta. ¡Nada!
¡No me lo explico!
¡Miren, allí,.. en el agua..!
¡Es un reflejo de luz!
¿Vivirán como los tiburones, bajo el agua?
Pronto la sabremos.


A la vista de aquellas claraboyas, Roberto comprende la verdad.


Descubierto el misterio, Roberto vuelve al lado de sus compañeros y les cuenta lo que ha visto.
Pero, ¿por dónde se entrará ahí?
Registraremos la roca palma a palma.
Viven como los cangrejos.


De pronto, una voz vibra a su espalda.
No se molesten en buscar lo que yo misma pueda enseñarles.
A una seña de Roberto, los tres se lanzan contra el pirata.
¡Y yo voy a enseñarte a ti mis puños!
¡Dura con él!

¡Toma, bandida!
¡Miserables! ¡Ahora me las pagareis!
¡Hola, señor Fu-Man-Chú! Se le saluda
Los piratas, superiores en número, les reducen rápidamente.
¡Bajadles a la cámara!
¡A ti si que te bajarán, pero será al infierno!
Esta parece la cueva de Alí-Babá con ladrones y todo.
¡En buen sitio hemos venido a caer!
Este es mi trono. El trono de Yogur el Terrible, rey de los piratas.
Rey de los asesinos, querrá decir
¡Valiente fanfarrón!
Antes de que mueran, les contaré mi historia para satisfacer su trágica curiosidad.
Pero la escena es interrumpida con la llegada de un mensajero.
¡Un barco a la vista!
¡Pronto! ¡Que toquen a zafarrancha!
¡Encerradles en la mazmorra que da al mar.
¡Pronto acabarán tus piraterías!

A las estridencias del gong, los piratas acuden como hormigas.

¡AL ABORDAJE, AL ABORDAJE!

Y mientras, el capitán y nuestros amigos...

¡Vamos, deprisa!

¡Cállate, cara de mona!

¡Miren, el mar!

¡Otro barco que va a ser saqueado!

¡Y nosotros aquí, sin poderles auxiliar!

Los prisioneros contemplan la escena, cuando se abre la puerta, y en ella...

¡Una mujer!

¡Oh, el hada de las mares!

¡Silencio! Si me descubrieran, correría su misma suerte

Por favor, señora, ¿Quién es Vd. y a qué ha venido?

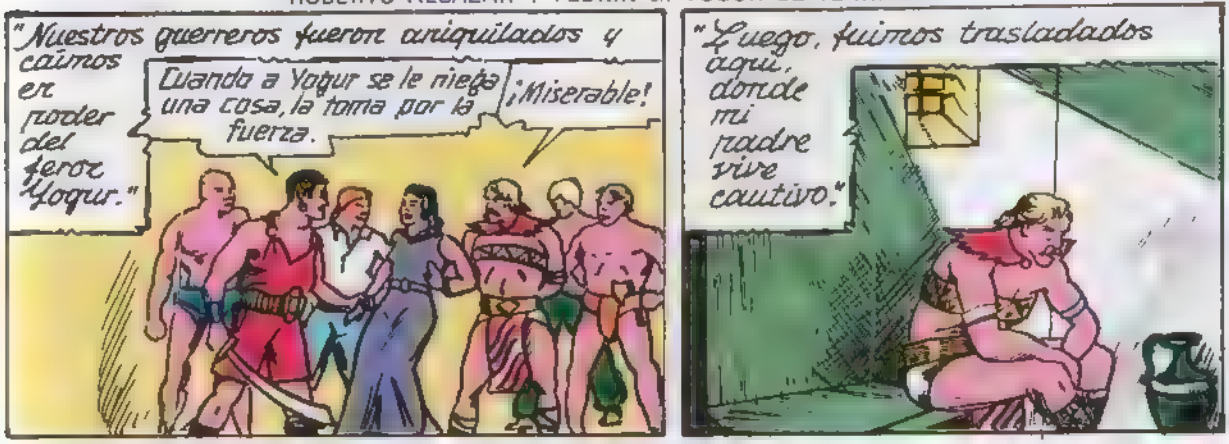
¿Quién soy y por qué estoy aquí? Escuchen mi historia.

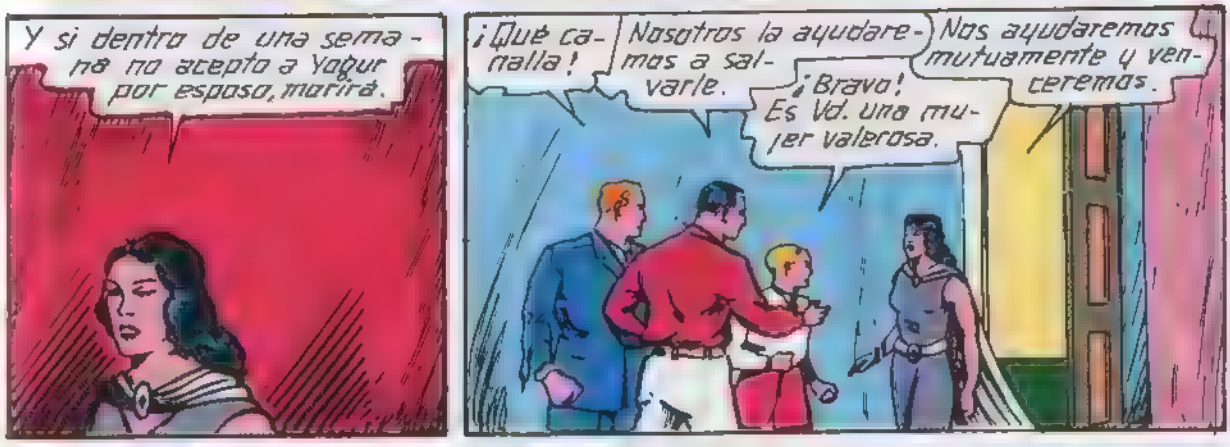
Mi padre es el príncipe Nigor y reinaba en una isla de estos mares...

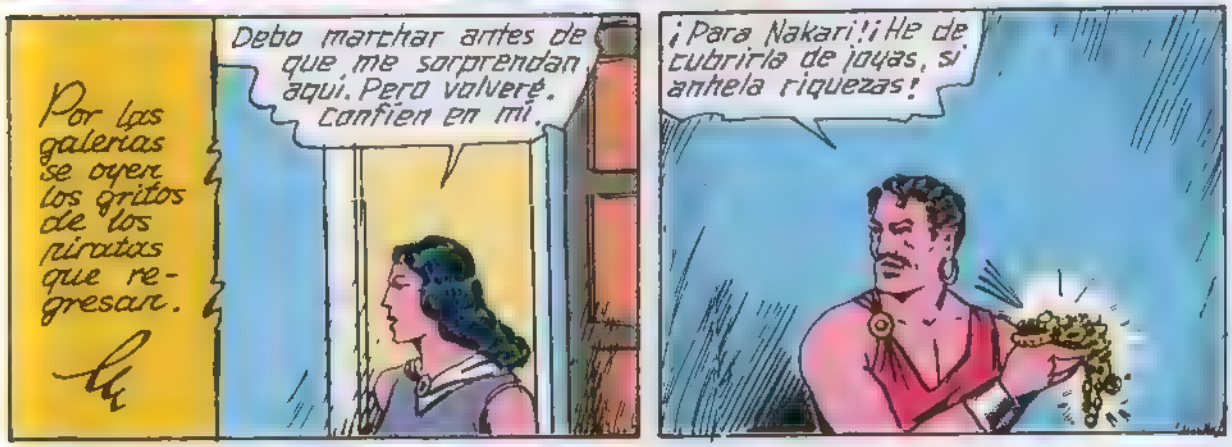
"Pero Yogur, el pirata, odiaba a mi padre y juró matarle:"

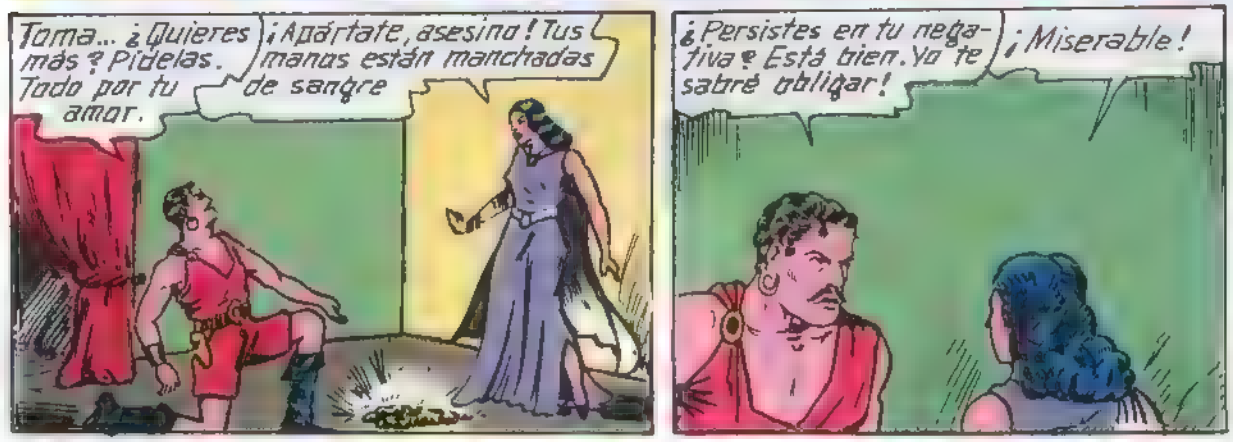
¡Te mataré, Nigor, y te robaré a tu hija que tantas veces me has negado!

"Un día, una terrible flota pirata desembarcó ciertos de corsarios en la isla, arrasándola:"


"Nuestros guerreros fueron aniquilados y caímos en poder del feroz Yogur."
Cuando a Yogur se le niega una cosa, la toma por la fuerza.
¡Miserable!
"Luego, fuimos trasladados aquí, donde mi padre vive cautivo."


Y si dentro de una semana no acepto a Yogur por esposo, morirá.
¡Qué canalla!
Nosotros la ayudaremos a salvarle.
¡Bravo! Es Vd. una mujer valerosa.
Nos ayudaremos mutuamente y venceremos.


Por las galerías se oyen los gritos de los piratas que regresan.
Debo marchar antes de que me sorprendan aquí. Pero volveré. Confíen en mí.
¡Para Nakari! ¡He de cubrirla de joyas, si anhela riquezas!


Toma... ¿Quieres más? Pídelas. Todo por tu amor.
¡Apártate, asesino! Tus manos están manchadas de sangre
¿Persistes en tu negativa? Está bien. Ya te sabré obligar!
¡Miserable!

¿Me detestas, eh? Pues bien, me vengaré. Tu padre morirá a mis manos.

Aquella tarde, como de costumbre, Yogur queda como muerto, de una enorme borrachera.

Nakari penetra sigilosamente..

...y se apodera de las llaves.

Hay que aprovechar estos momentos. ¡Ahora o nunca!

Exponiéndose a ser descubierta, visita a Alcázar y a sus amigos..

¡Libertemos a mi padre y huyamos!

Estamos dispuestos.

Y, ¡ay del que se interponga en nuestro camino!

¡Padre mía!

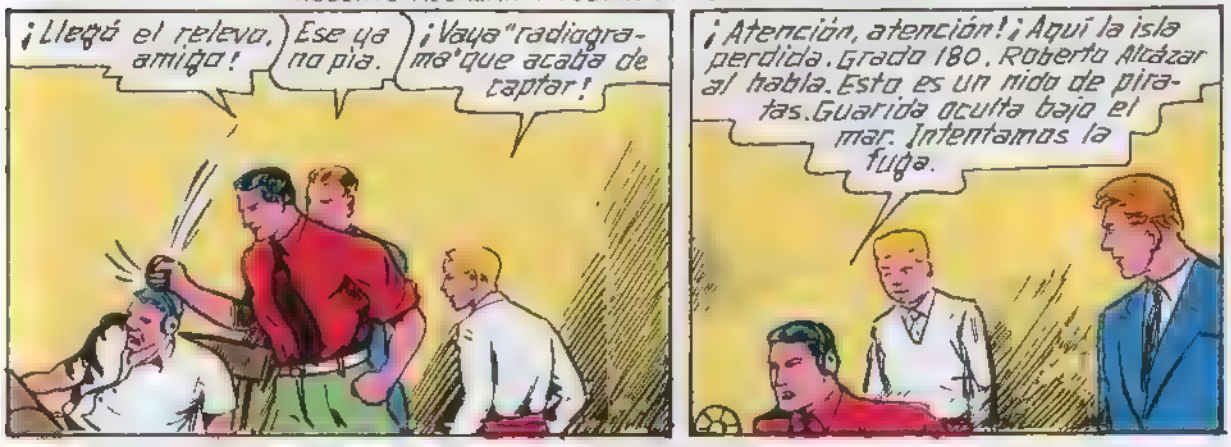
¡Hija querida!

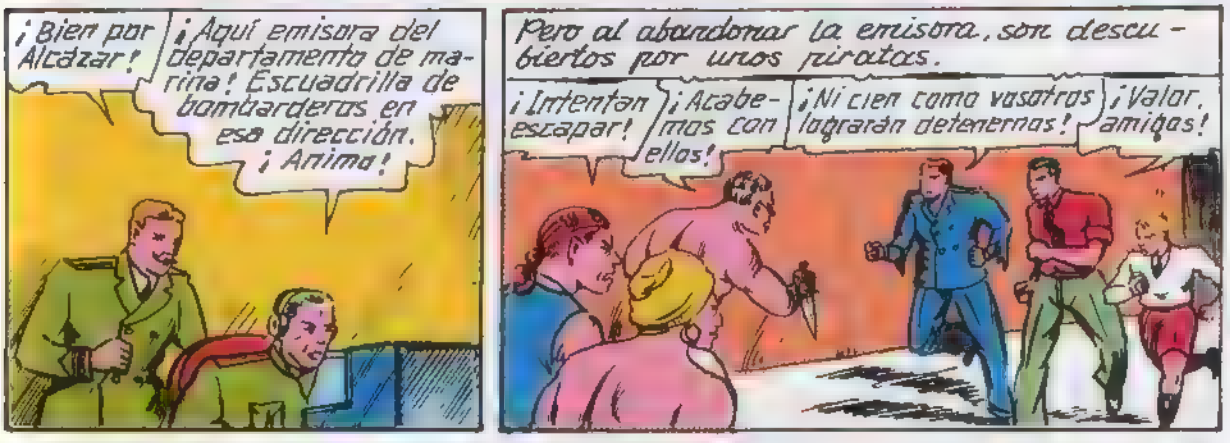
¡Ea, ánimo! Llegó la hora de la libertad.

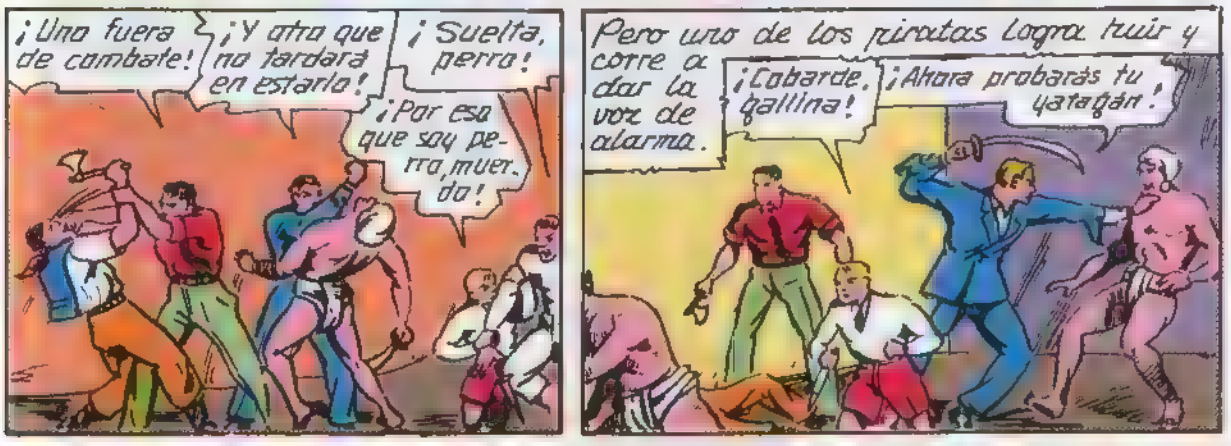
Debo dar un mensaje por radio. ¿Dónde está la emisora?

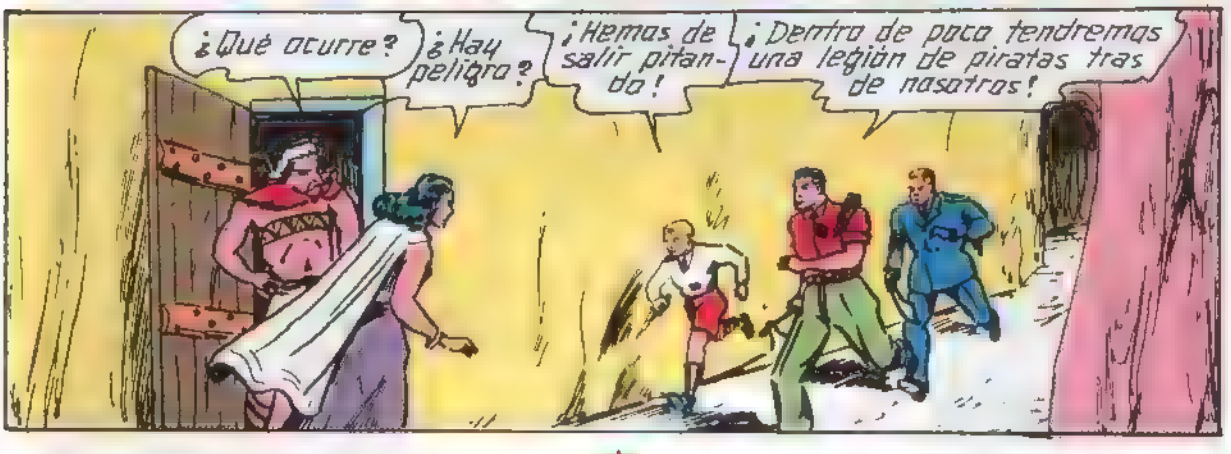
Al final de este pasillo.

El radiotelegrafista fumaba tranquilamente, sin sospechar lo que le esperaba.


¡Llegó el relevo, amiga!
Ese ya no pia.
¡Vaya "radiograma" que acaba de captar!
¡Atención, atención! ¡Aquí la isla perdida. Grado 180. Roberto Alcázar al habla. Esto es un nido de piratas. Guarida oculta bajo el mar. Intentamos la fuga.


¡Bien por Alcázar!
¡Aquí emisora del departamento de marina! Escuadrilla de bombarderos en esa dirección. ¡Anima!
Pero al abandonar la emisora, son descubiertos por unos piratas.
¡Intentan escapar!
¡Acabemos con ellos!
¡Ni cien como vosotros lograrán detenernos!
¡Valor, amigos!


¡Uno fuera de combate!
¡Y otro que no tardará en estarlo!
¡Suelta, perro!
¡Por eso que soy perro, muerdo!
Pero uno de los piratas logra huir y corre a dar la voz de alarma.
¡Cobarde, gallina!
¡Ahora probarás tu yatagán!


¿Qué ocurre?
¿Hay peligro?
¡Hemos de salir pitando!
¡Dentro de poco tendremos una legión de piratas tras de nosotros!

¡Que se escapan los presos!
¡Maldición!
¿Qué esperas, imbécil? ¡Da la alarma enseguida!
Al... momento.
¡A las armas, a las armas!
¡Cien rupias al que logre detenerlos!
Y los piratas se lanzan como una tromba en pos de los fugitivos, mientras éstos...
¡Adelante!
¡Aún nos falta franquear la puerta de hierro!
El guardián de la puerta es puesto fuera de combate.
¡Fuera obstáculos!
¡Abramos pronto! ¡Se oyen cerca los gritos de los piratas!
¡Adelante! Yo cubriré la retirada.
¡Nos vienen pisando los talones!
Cerca de la salida, había que atravesar una pasarela tendida sobre un abismo.
¡Corramos! ¡Allí está la salida!
¡Ya son nuestros!

Y cuando los piratas creían segura la victoria, Roberto corta las cuerdas que sujetan la pasarela.

¡Maldición! ¡Escapan, y Nakari con ellos!

Y mientras Yogur masca su rabia impotente, los cautivos salen al exterior.

¡Oh, la luz del sol!

Creí que nunca la volvería a ver.

¡Miren, allí... los aviones...!

¡Pronto! ¡A la canoa!

¡Es peligroso permanecer aquí!

¡Ya nos han visto!

Ahora podrán bombardear sin cuidado.

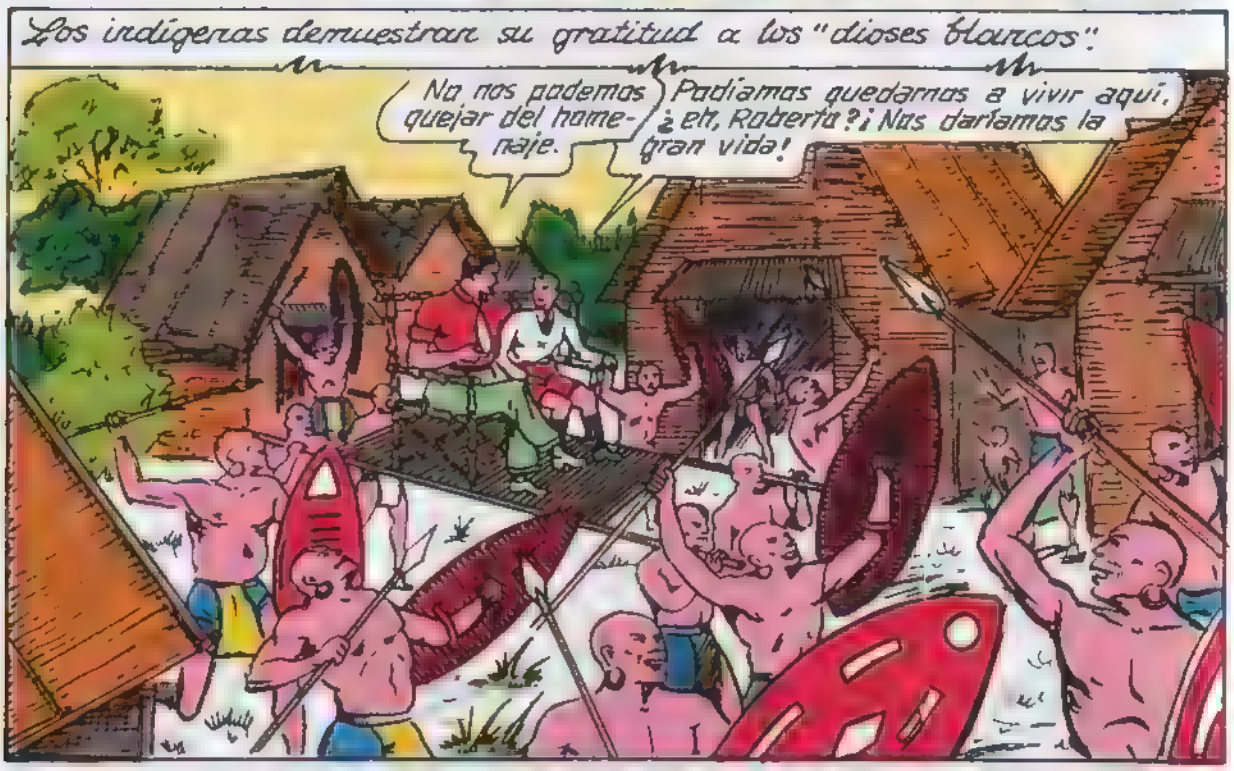
Sobre la isla se desencadena un verdadero infierno.

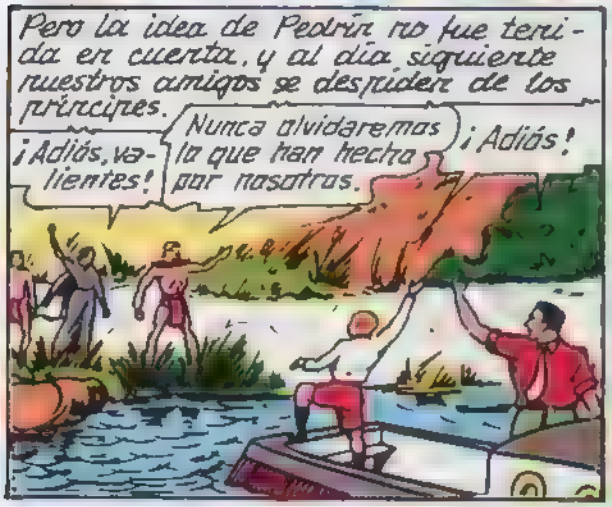
Un proyectil de gran calibre destroza la bóveda de una galería submarina, y el agua irrumpe impetuosamente en el cubil de los piratas. ★

¡Por Jove! ¿Qué es esta?

Así terminó la carrera de crímenes de aquellos desalmados.

Y mientras el capitán regresa a su patria a bordo de un hidro, Roberto y Pedrín conducen a los príncipes a sus dominios.
Los dioses blancos nos devuelven a nuestros príncipes.
Sus buenas súbditas no les habían olvidado.
Ni nosotras olvidaremos nunca a ustedes.


Los indígenas demuestran su gratitud a los "dioses blancos".
No nos podemos quejar del homenaje.
Podríamos quedarnos a vivir aquí, ¿eh, Roberto? ¡Nos daríamos la gran vida!


Pero la idea de Pedrín no fue tenida en cuenta, y al día siguiente nuestros amigos se despiden de los príncipes.
¡Adiós, valientes!
Nunca olvidaremos lo que han hecho por nosotros.
¡Adiós!

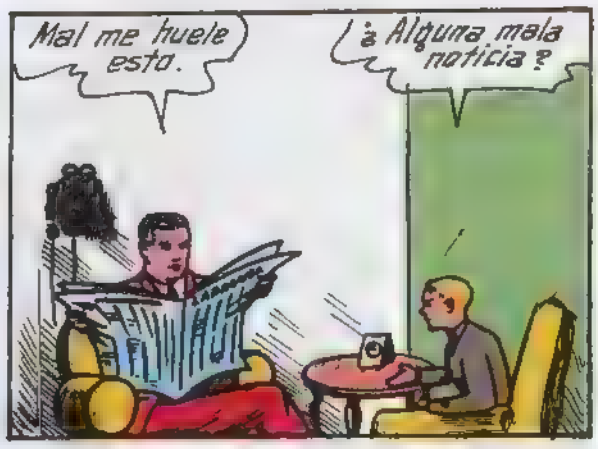
Mi gobierno le ofrece esta cruz por sus valiosos servicios
Gracias. Sólo he cumplido con mi deber.
Anda. ¿Y para mí no hay nada?
También hay otra para ti, por valiente.
De regreso, en Washington, reciben los plácemes de los altos jefes de la marina.
FIN

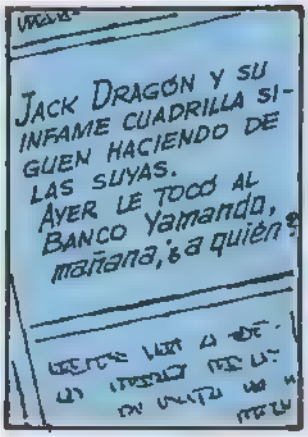
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

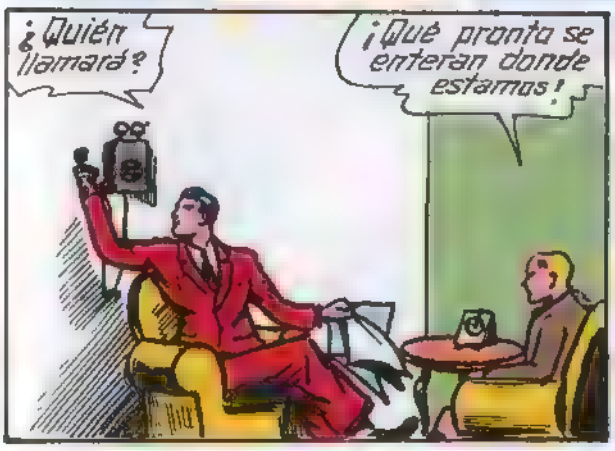
EN

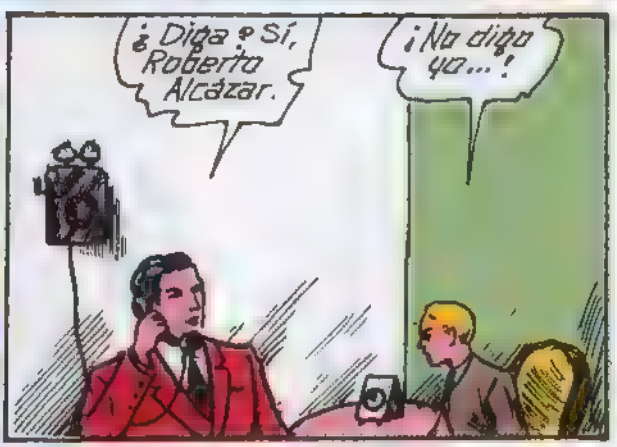
LA PISTA de JACK DRAGON

De tal magnitud eran las hazañas de Jack Dragón, que sembraron el terror en las gentes y la desesperación en las autoridades.

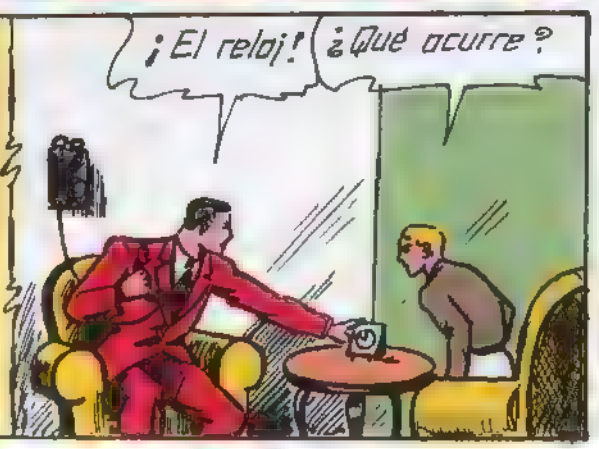




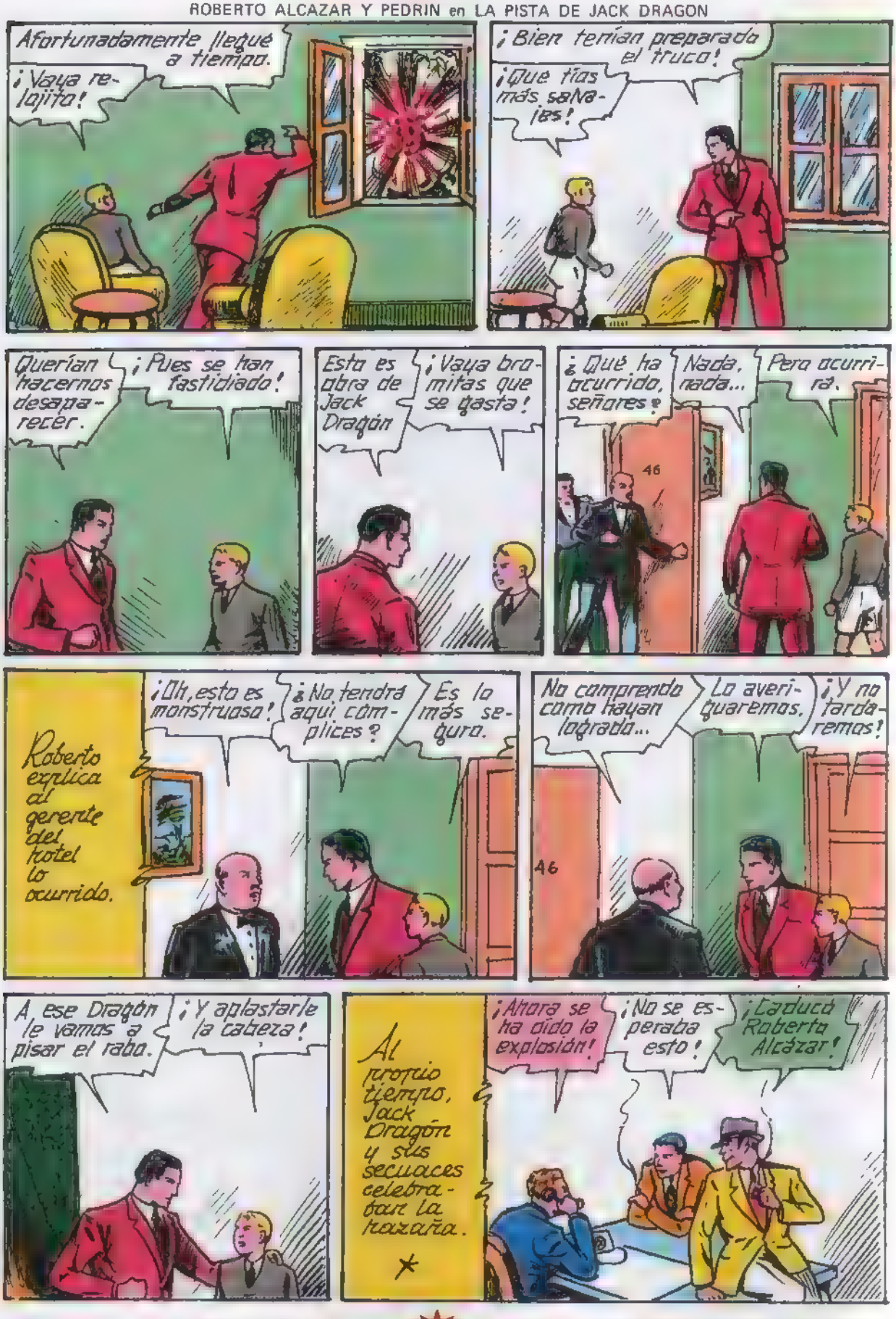




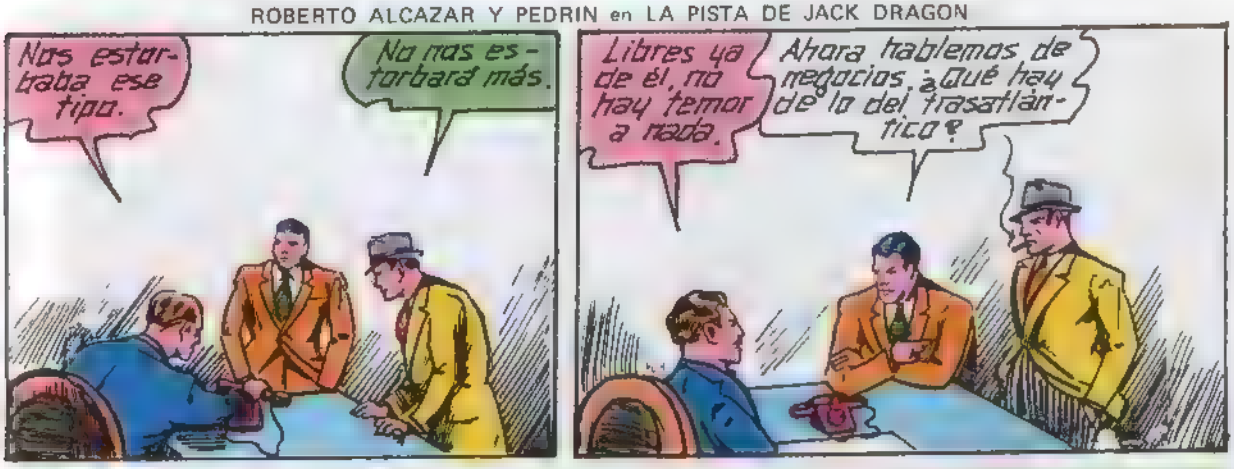
El instinto de Roberto los salva de una muerte segura.

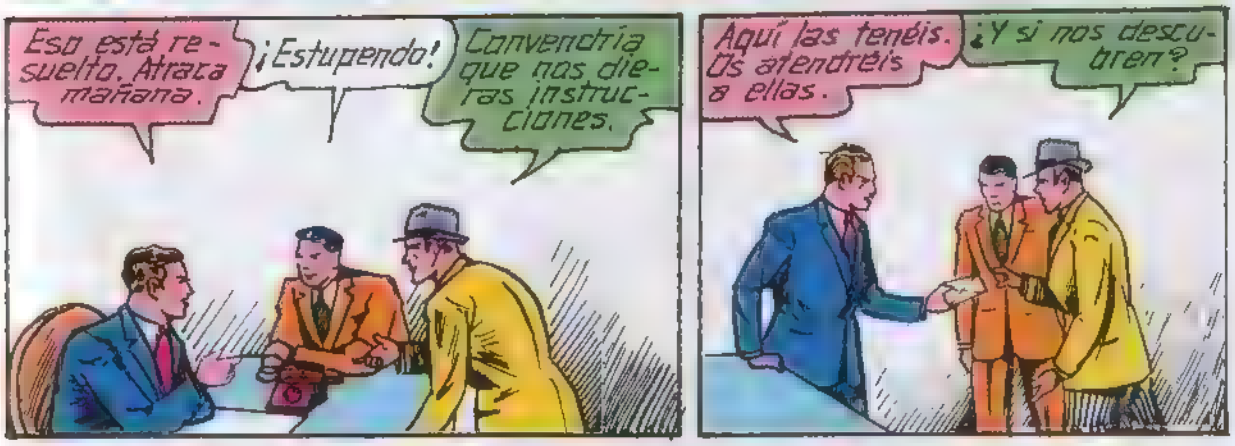


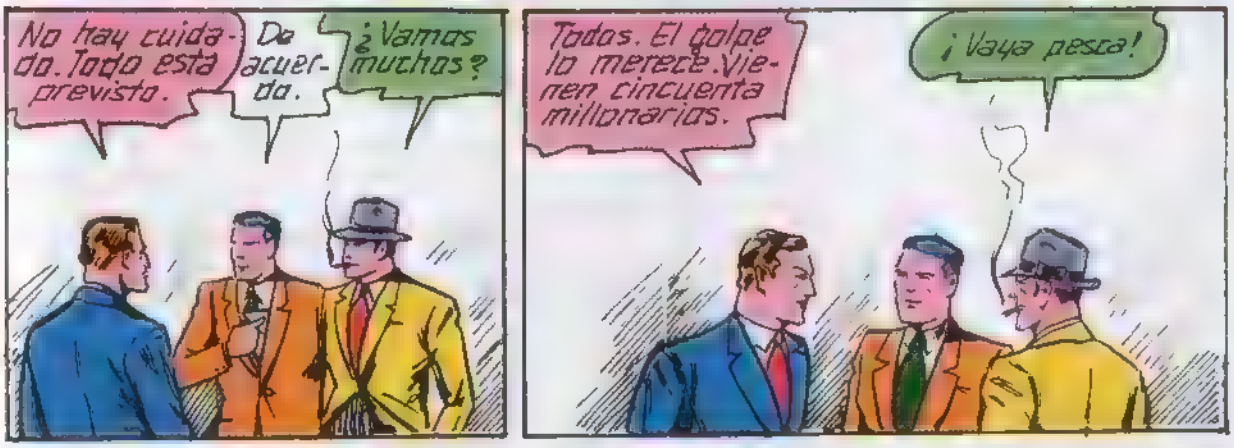
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON

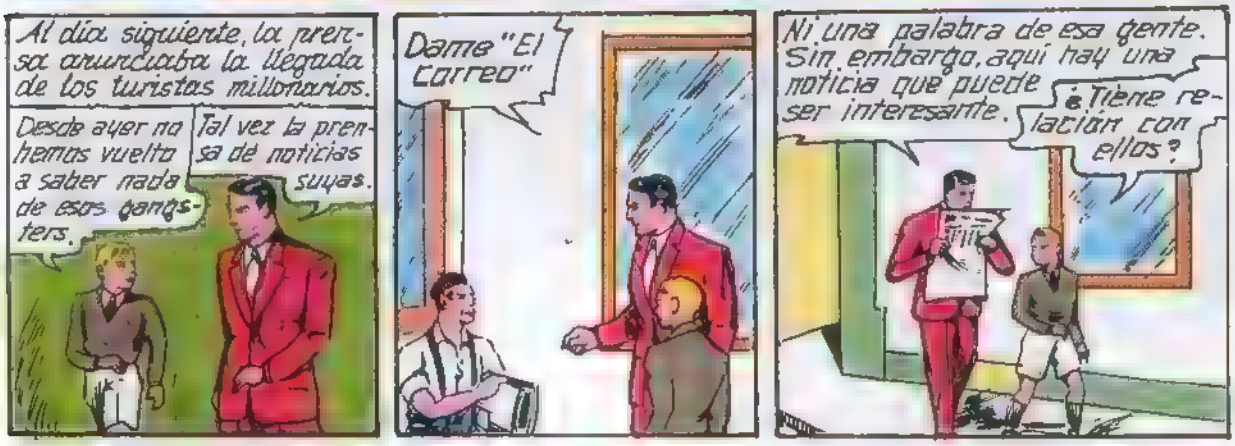


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON



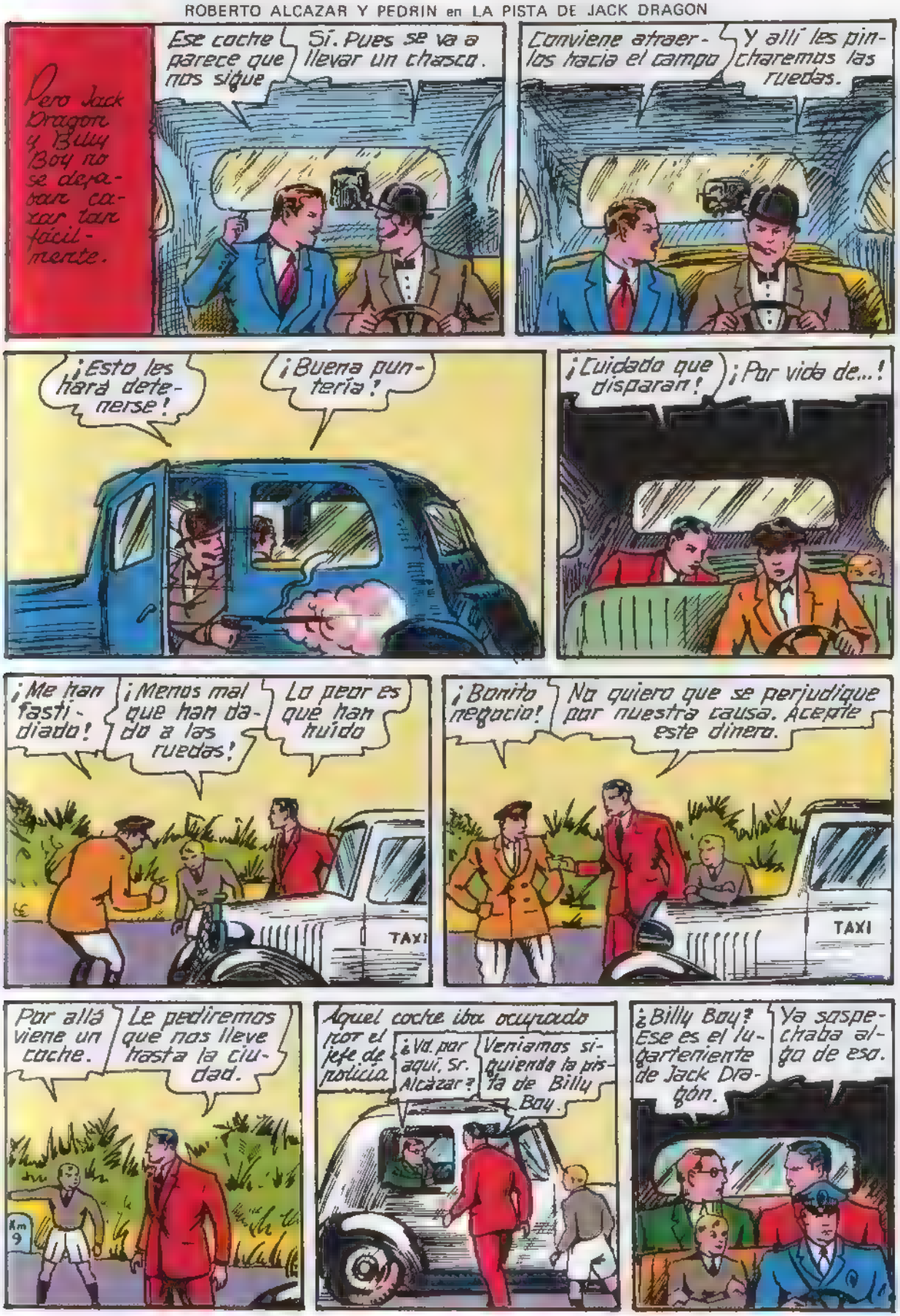




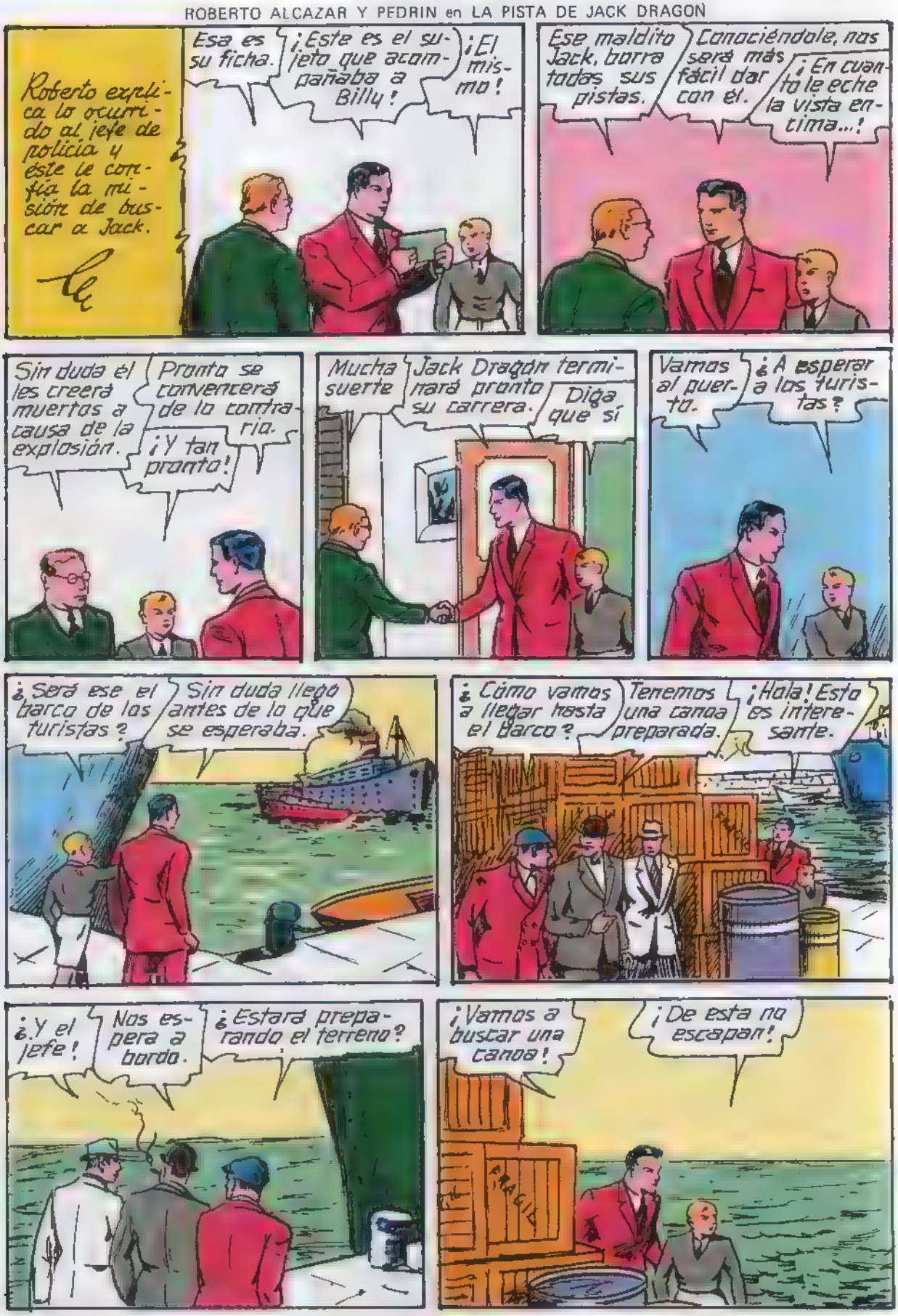


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON

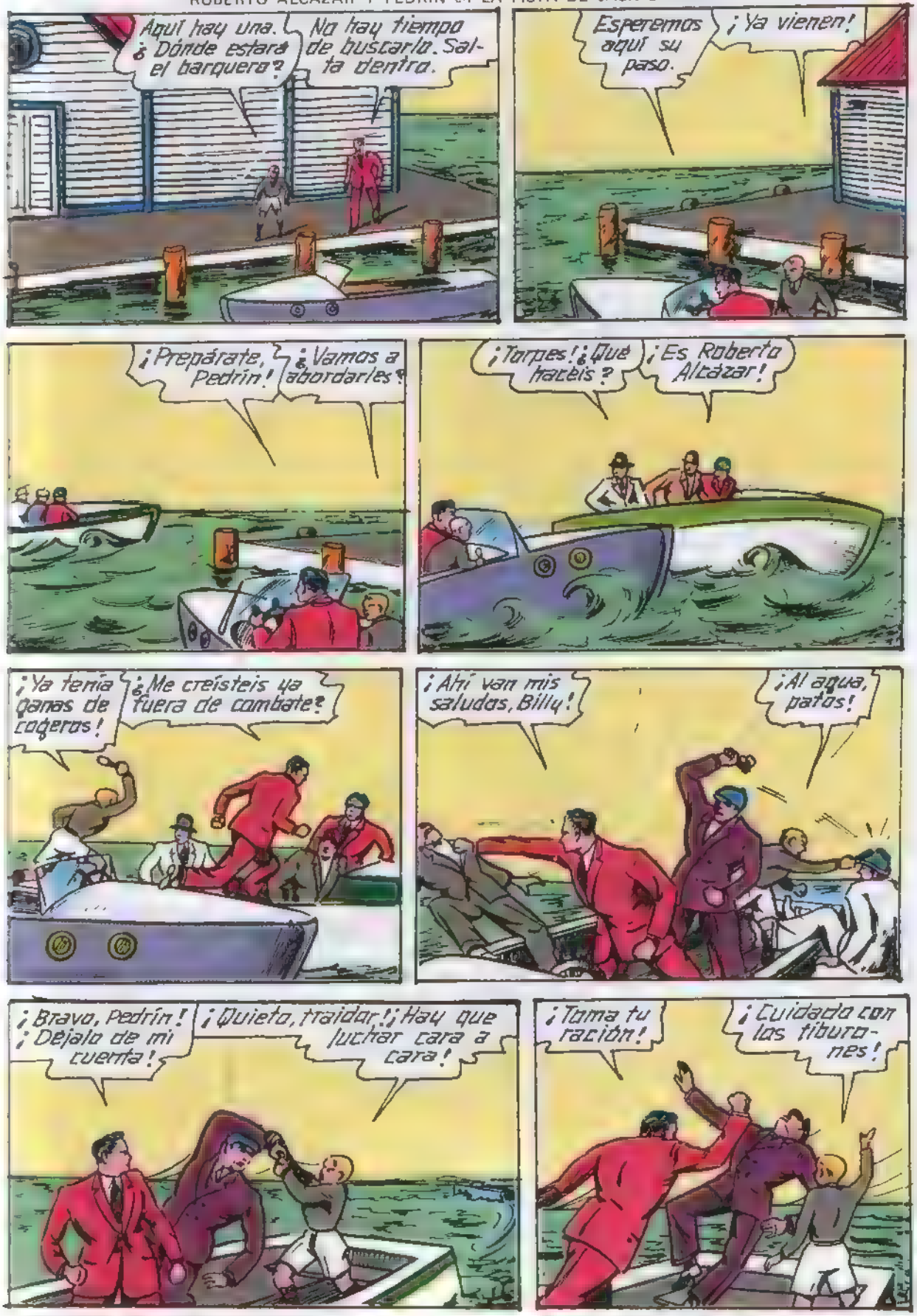
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON

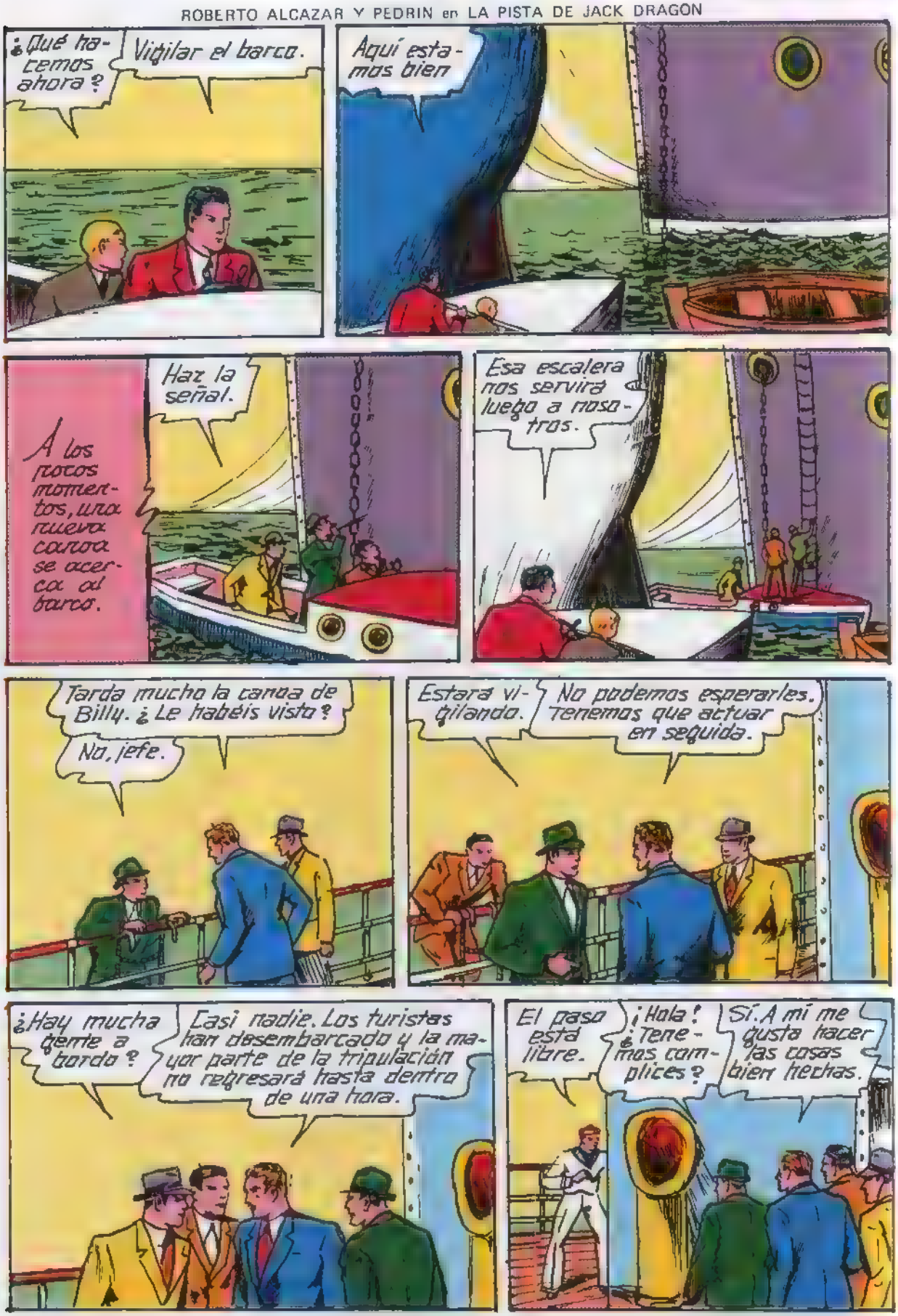


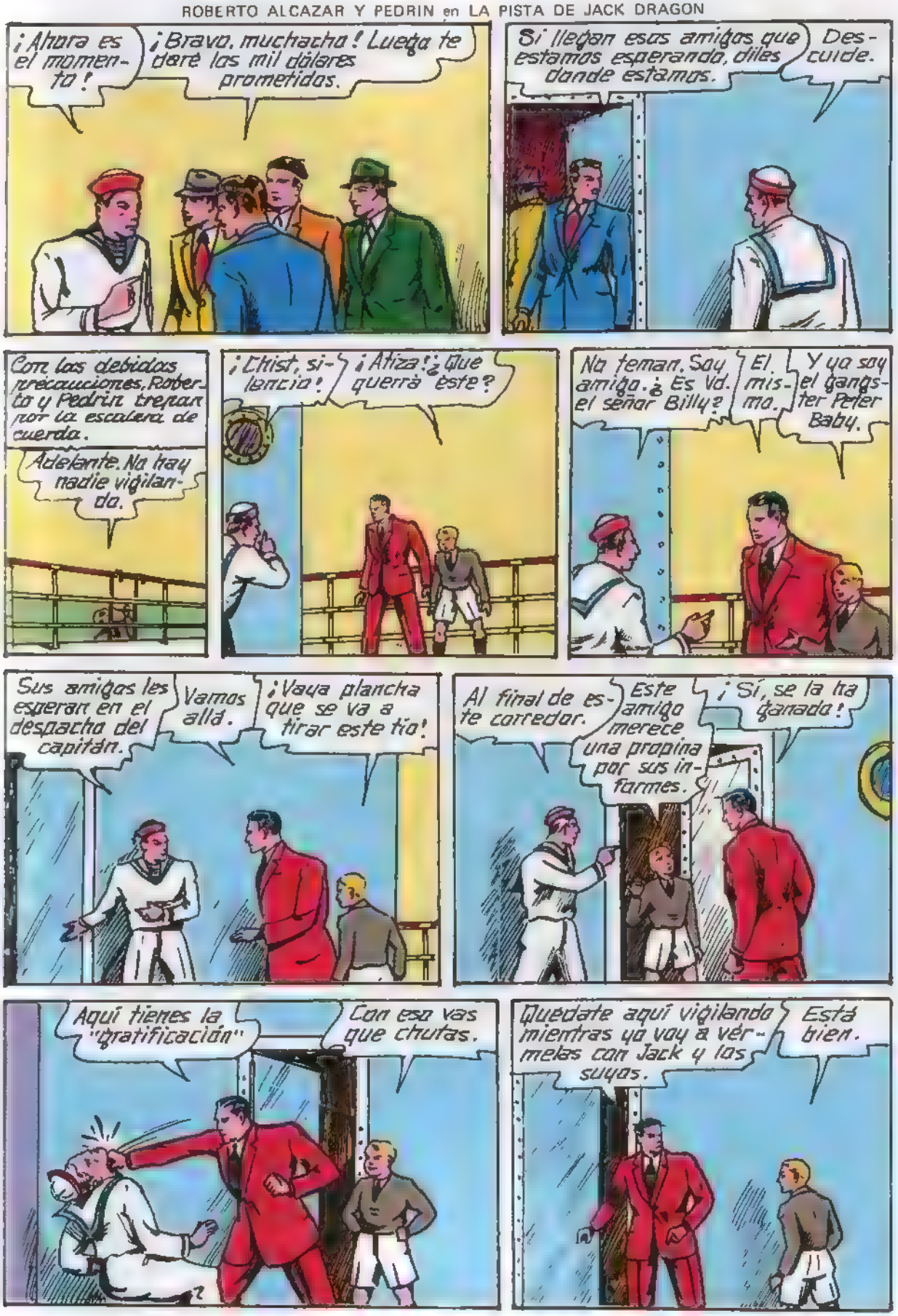
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON




¿Qué hacemos ahora?
Vigilar el barco.
Aquí estamos bien
A los pocos momentos, una nueva canoa se acerca al barco.
Haz la señal.
Esa escalera nos servirá luego a nosotros.
Tarda mucho la canoa de Billy. ¿Le habéis visto?
No, jefe.
Estará vigilando.
No podemos esperarles. Tenemos que actuar en seguida.
¿Hay mucha gente a bordo?
Casi nadie. Los turistas han desembarcado y la mayor parte de la tripulación no regresará hasta dentro de una hora.
El paso está libre.
¡Hola! ¿Tenemos cómplices?
Sí. A mí me gusta hacer las cosas bien hechas.


¡Ahora es el momento!
¡Bravo, muchacha! Luego te daré los mil dólares prometidos.
Si llegan esas amigas que estamos esperando, diles donde estamos.
Descuide.
Con las debidas precauciones, Roberto y Pedrín trepan por la escalera de cuerda.
Adelante. No hay nadie vigilando.
¡Chist, silencio!
¡Atiza! ¿Que querrá éste?
No teman. Soy amigo. ¿Es Vd. el señor Billy?
El mismo.
Y yo soy el gangster Peter Baby.
Sus amigos les esperan en el despacho del capitán.
Vamos allá.
¡Vaya plancha que se va a tirar este tío!
Al final de este corredor.
Este amigo merece una propina por sus informes.
¡Sí, se la ha ganado!
Aquí tienes la "gratificación"
Con esa vas que chutas.
Quédate aquí vigilando mientras yo voy a vérmelas con Jack y los suyos.
Está bien.

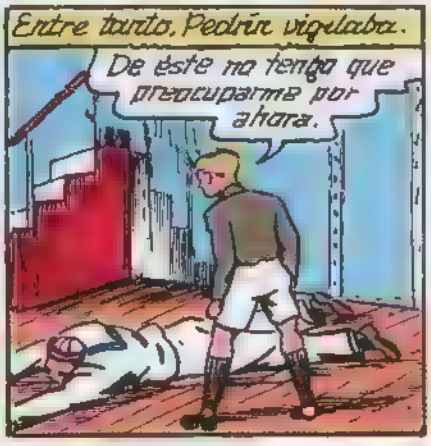
Entre tanto, Jack Dragon y su cuadrilla daban el "golpe":
¿Qué significa esto?
¡Quietas! ¡Y no intenten pedir auxilio!
¿Que pretenden?
Nada contra Vds. Sólo nos interesa el contenido de la caja fuerte.
¡Piratas! ¡Os tengo que ver ahorcados!
¡A callar!
¡Ea, muchachos! A vuestro trabajo
Será fácil abrirla.
¡Daos prisa!
¿Interrumpo?
¡Roberto Alcázar!
¡Tú ya no molestarás!
¡Quieto!
¡Tú!
¿Tenías ganas de verme?

¡Zúmbale fuerte!
¡Esto por el reloj!

¡Todos contra él!
¡Vamos!
¡Para todos habrá, cobardes!

¡Sois poca cosa para mí!

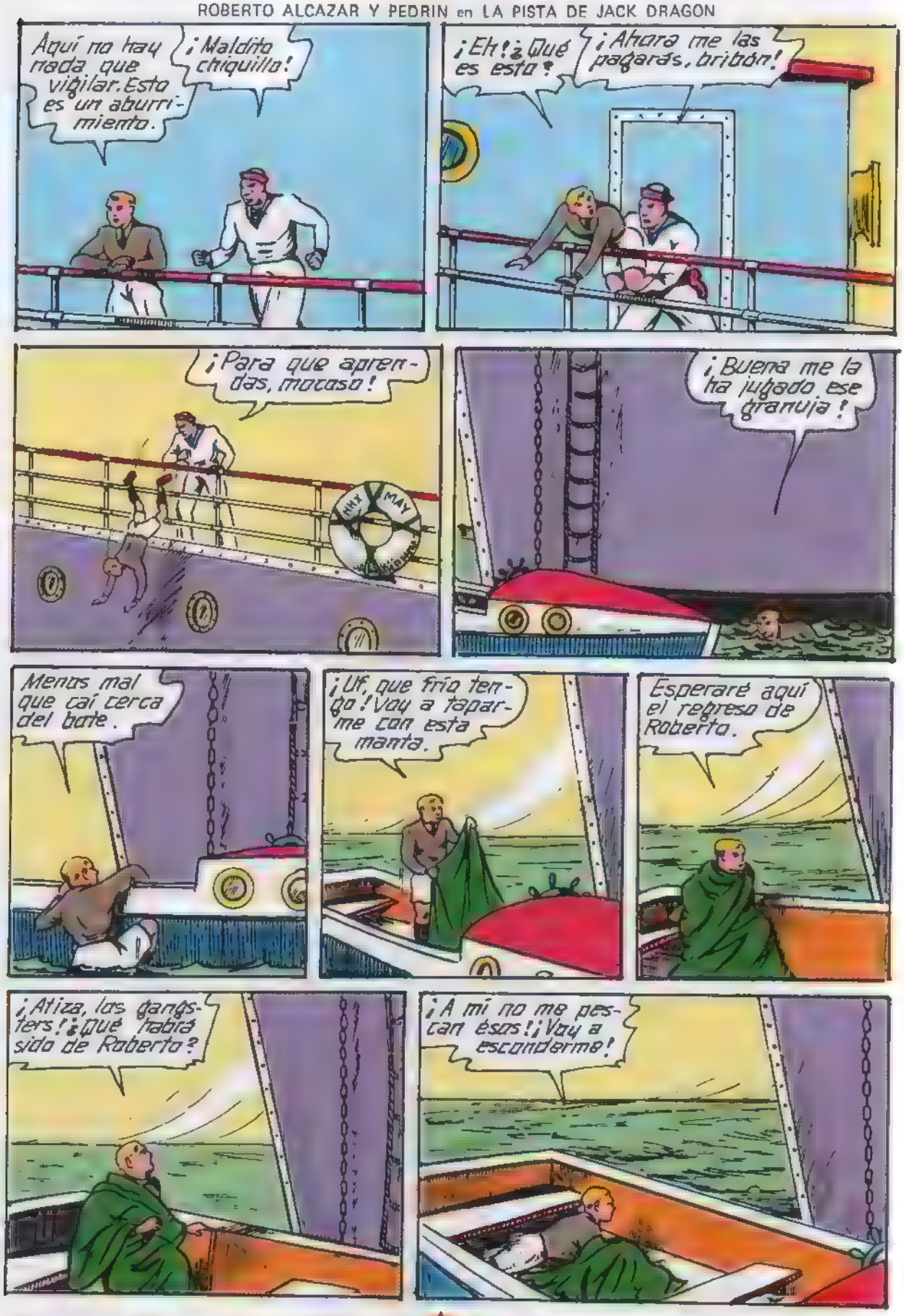
Pero un golpe a traición acaba con la resistencia de Roberto.
¡Bravo, jefe!
¡Por fin acabé contigo!


Entre tanto, Pedrín vigilaba.
De éste no tengo que preocuparme por ahora.

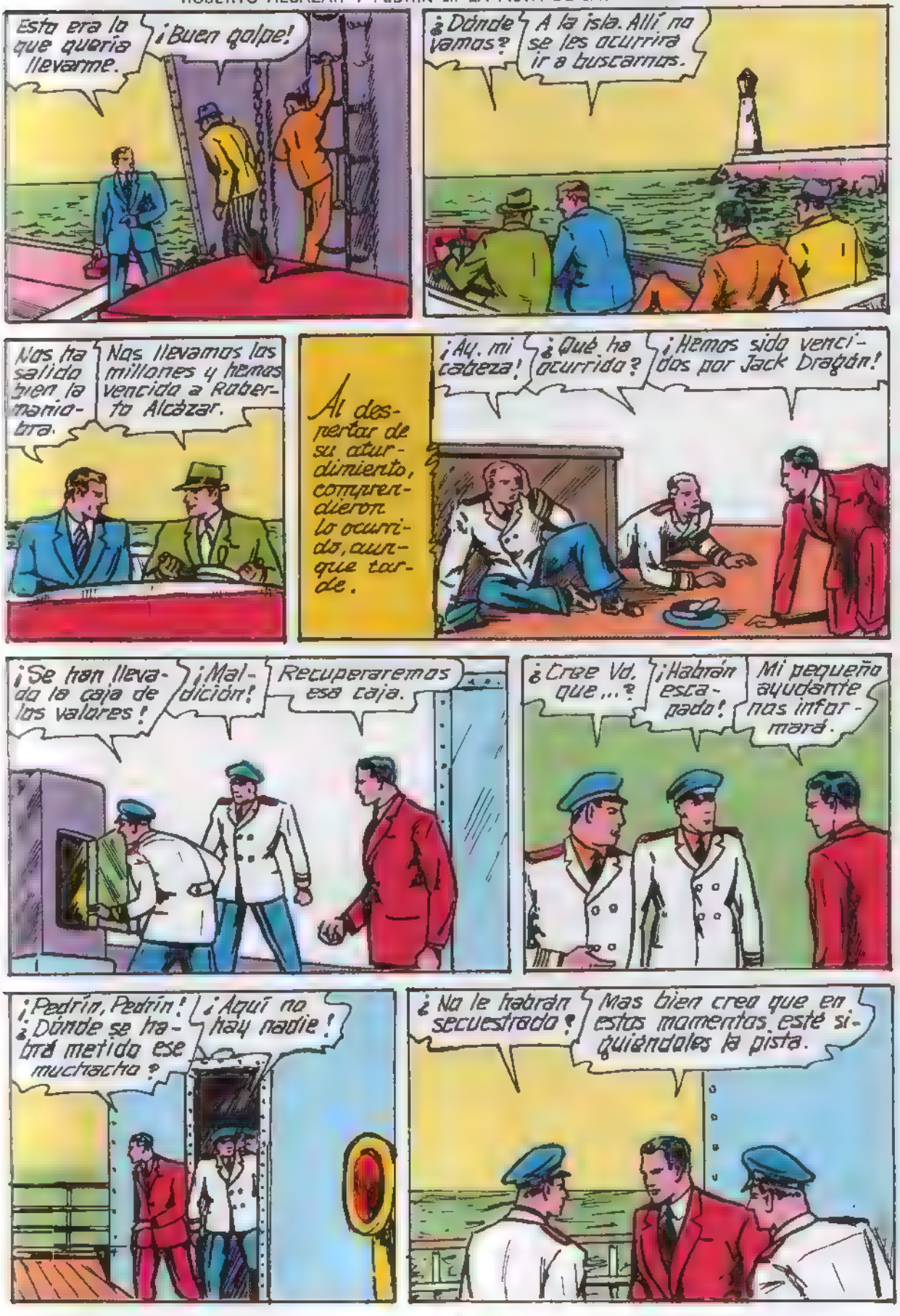
¿Qué habrá sido de Billy y los otros?

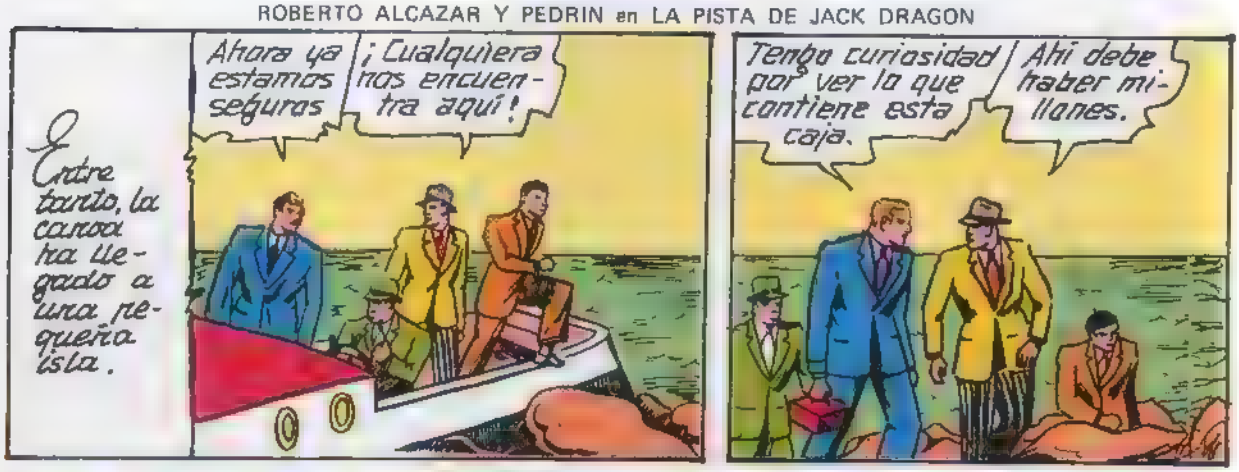
No se ve ni rastro. Seguramente han ido a ponerse a secar al sol.

Pero el marinero no estaba tan aturdido como Pedrín creía.


Aquí no hay nada que vigilar. Esto es un aburrimiento.
¡Maldito chiquillo!
¡Eh! ¿Qué es esta?
¡Ahora me las pagarás, bribón!
¡Para que aprendas, mocoso!
¡Buena me la ha jugado ese granuja!
Menos mal que caí cerca del bote.
¡Uf, qué frío tengo! Voy a taparme con esta manta.
Esperaré aquí el regreso de Roberto.
¡Atiza, los gangsters! ¿Qué habrá sido de Roberto?
¡A mí no me pescan ésos! ¡Voy a esconderme!

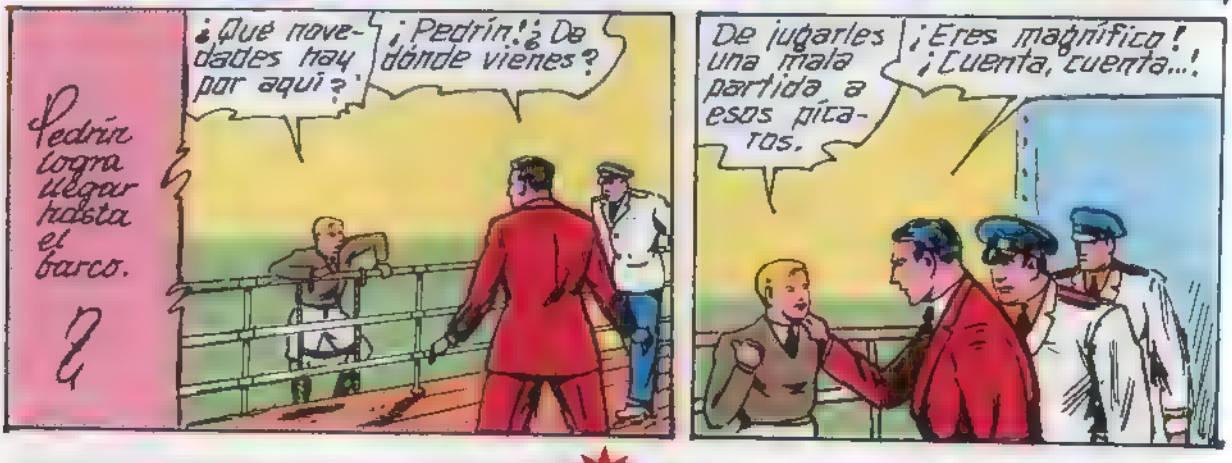
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON



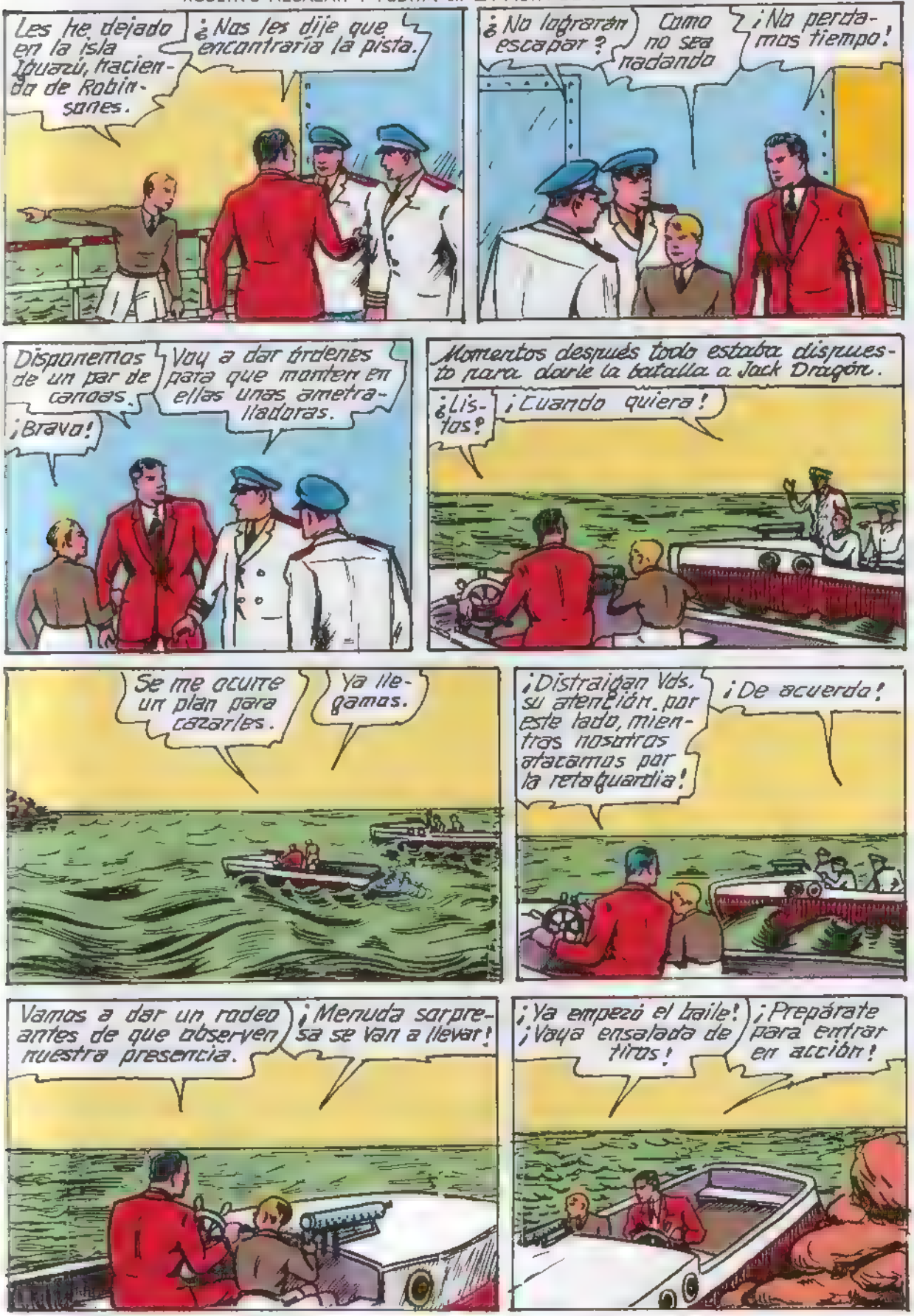

Entre tanto, la canoa ha llegado a una pequeña isla.
Ahora ya estamos seguros
¡Cualquiera nos encuentra aquí!
Tengo curiosidad por ver lo que contiene esta caja.
Ahí debe haber millones.

Ya se han ido. ¡Ahora es la mía!
Este ha sido nuestro mejor "negocio"
Sí, claro. ¡Eh! ¿Qué ruido es ese?
¡Se llevan la canoa!

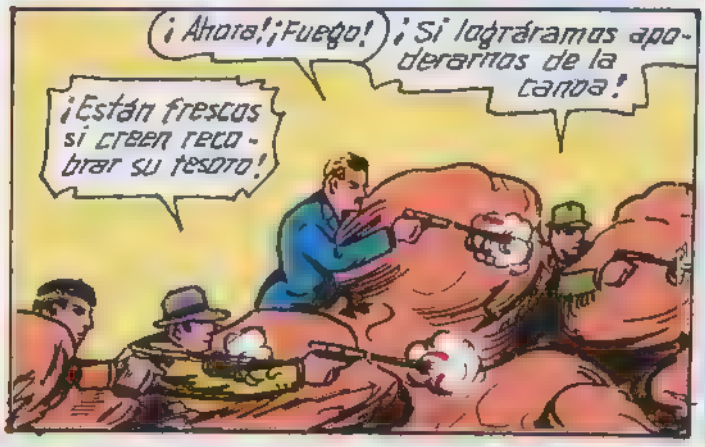
¡Hay que detenerle!
¡Si logra escapar, estamos perdidos!
¡Maldición! ¡Se ha puesto fuera del alcance de nuestras pistolas!
¡Adiós, compadres! ¡Hasta pronto!


Pedrín logra llegar hasta el barco.
¿Qué novedades hay por aquí?
¡Pedrín! ¿De dónde vienes?
De jugarles una mala partida a esos pícaros.
¡Eres magnífico! ¡Cuenta, cuenta...!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PISTA DE JACK DRAGON



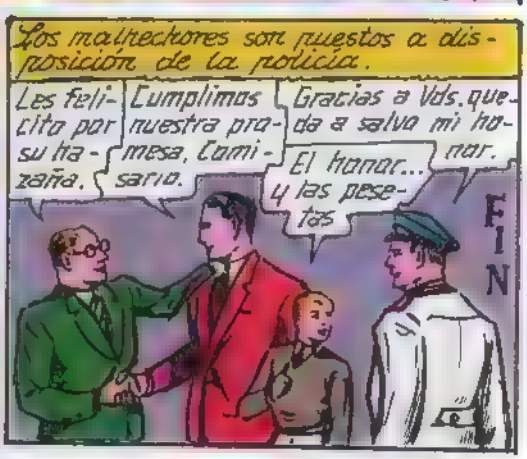
Parapetados tras unas rocas, los bandidos se aprestan a la defensa.
El muchacho les habrá dado el soplo.
Dejémosles que se acerquen, y en cuanto se pongan a tiro...
Me extraña que Alcázar no venga con ellos.


¡Ahora!¡Fuego!
¡Si lográramos apoderarnos de la canoa!
¡Están frescos si creen recobrar su tesoro!

Pero al otro extremo del islote...
¡Allí están!
¡Chist, silencio!

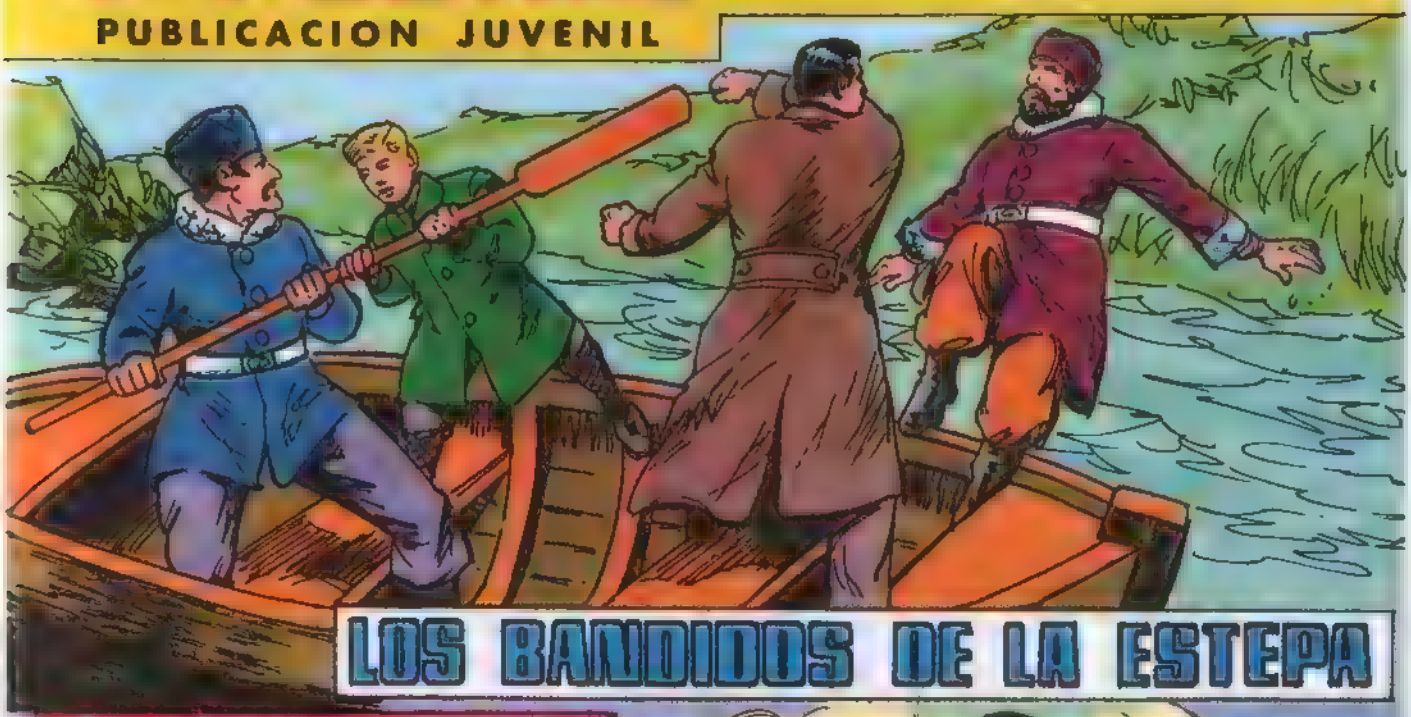
¡Arriba esas manitas, pimpollas!
¡Al que se mueva la acribillo!
¡Tú, maldita!
¡Cazados como conejos!

¡Buen trabajo, amigos!
Aquí tiene Vd. intacta su querida cajita.


Los malhechores son puestos a disposición de la policía.
Les felicito por su hazaña.
Cumplimos nuestra promesa, Comisario.
Gracias a Vds. queda a salvo mi honor.
El honor... y las pesetas
FIN

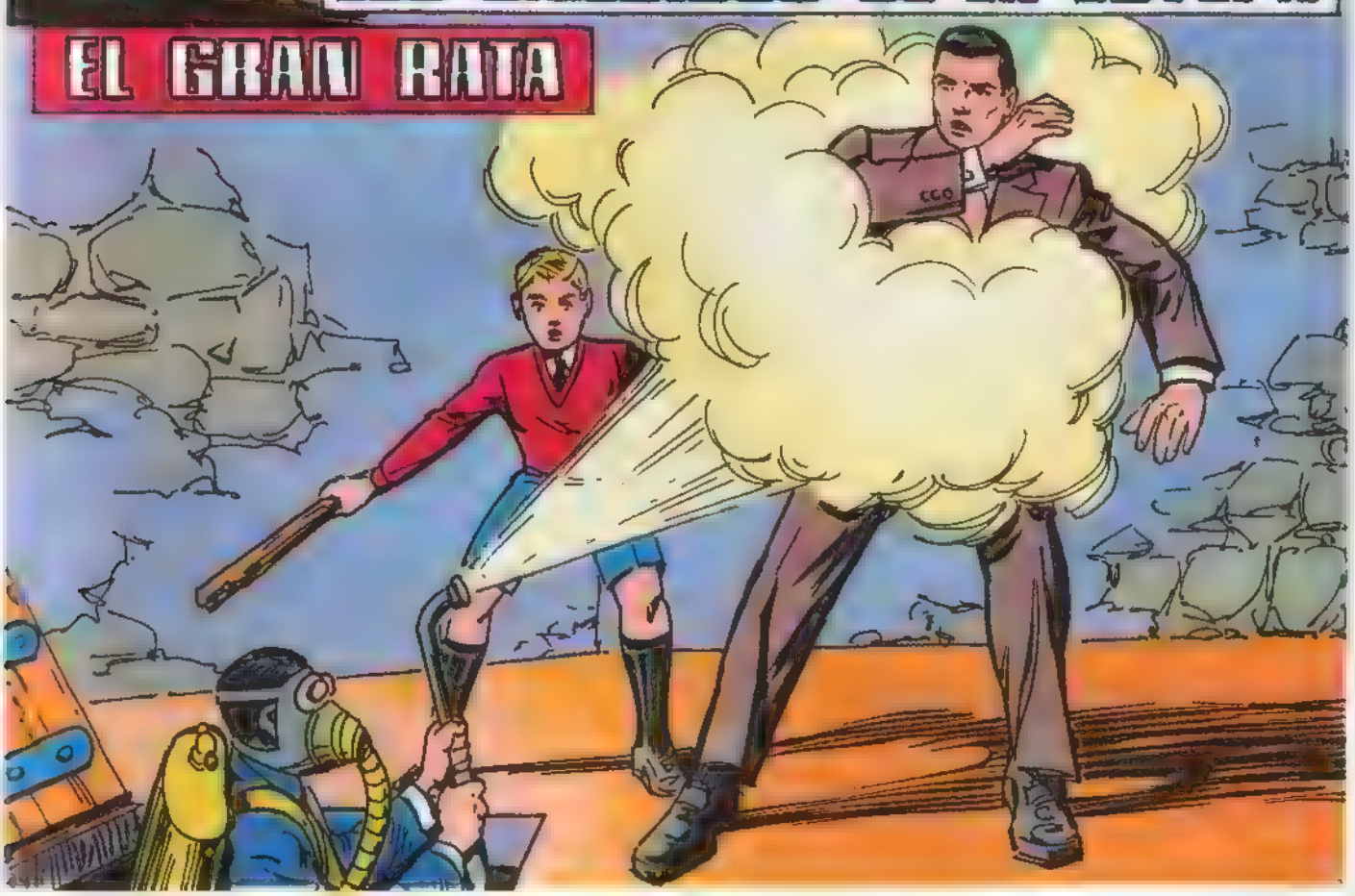
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



LOS BANDIDOS DE LA ESTEPA

EL GRAN RATA



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

LOS BANDIDOS de la ESTEPA

Para nuestros amigos, el paisaje helado de Wladivostock, tiene un gran encanto.

¿Es amigo suyo ese cónsul francés?

Sí. Le conocí en Africa durante una cacería.

En el despacho del cónsul.

¡Amigo Alcázar! No esperaba esta alegría.

No he querido pasar por aquí sin visitarle.

Mañana pienso marchar de esta ciudad. Me dirijo a Irkust.

¿A Irkust? Entonces voy a pedirle un favor.

Mi compatriota Henry Chausel, que vivía en esa ciudad siberiana, ha desaparecido hace tiempo.

Procuraré darle noticias suyas.

Aventura tenemos.

Al día siguiente.

Adiós, amigo.

¡Buen viaje! Y ya sabe. En cuanta tenga noticias...

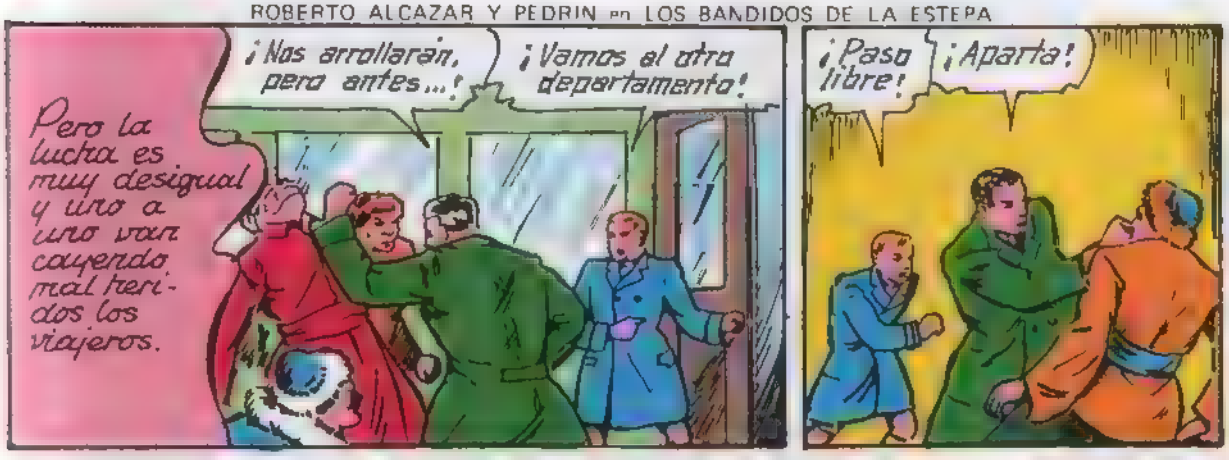
¿Cuánto tiempo vamos a estar metidos en este tren tan sucio?

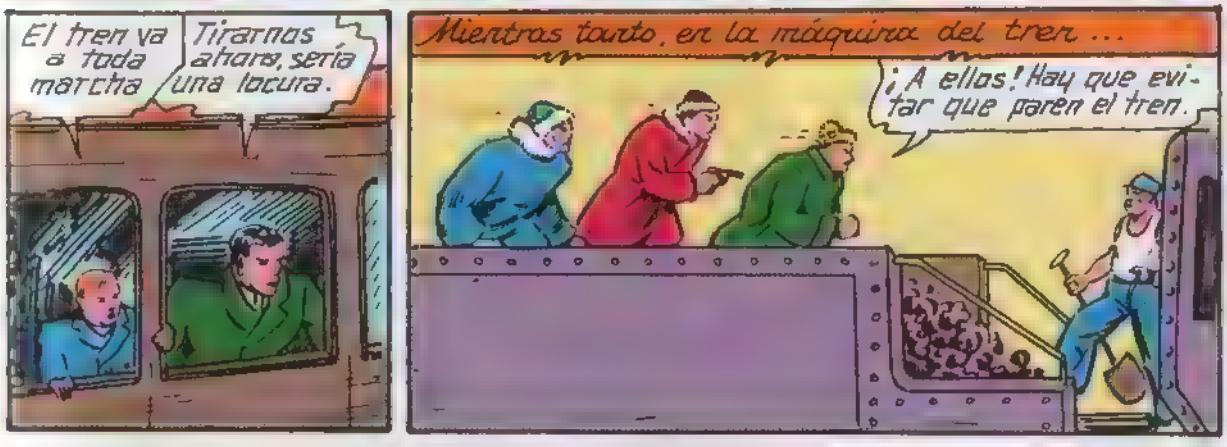
Tres días. Tendrás que ir acostumbrándote.

¡Y sin calefacción! ¡Vaya temperatura! Aquí vamos a coger un catarro.

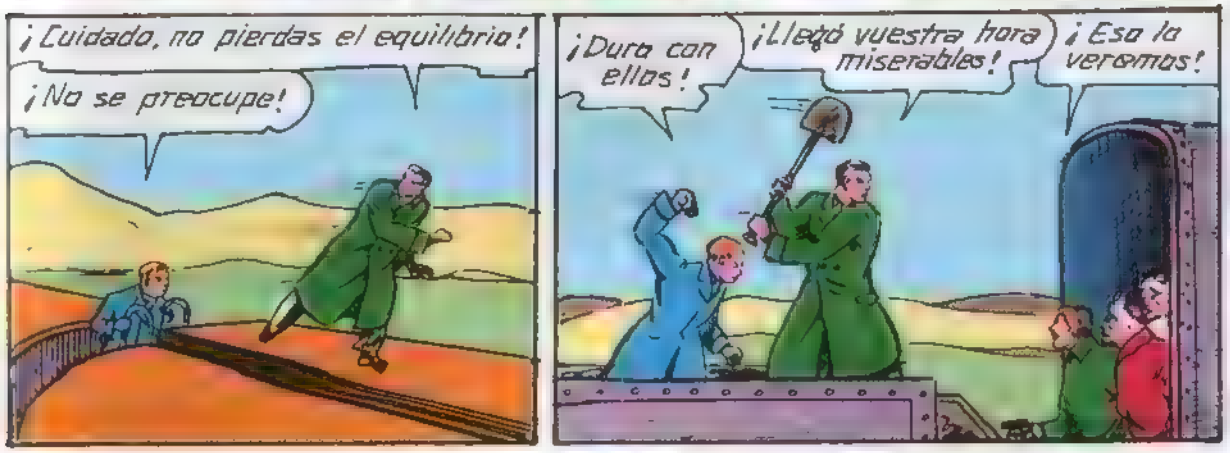
Termina de murmurar y déjame leer la prensa.

Al segundo día de viaje.
¿Está libre ese asiento?
Sí. Puede ocuparlo.
¡Este nos faltaba! ¡Vaya un tipo! Algún pijo recogeremos
¿Ha oído, Roberto?
La señal
Sí, parecen tiros
¡Están asaltando el tren!
¡Socorro!
¡Quietas! ¡Venga la cartera! ¡Pronto!
¡Al momento!
¡Aquí la tienes!
¡Duro con él, Roberto!
¡Fuera de aquí!
¡Buen viaje!
El ejemplo de Roberto hace reaccionar a los viajeros, que se lanzan contra los bandidos.

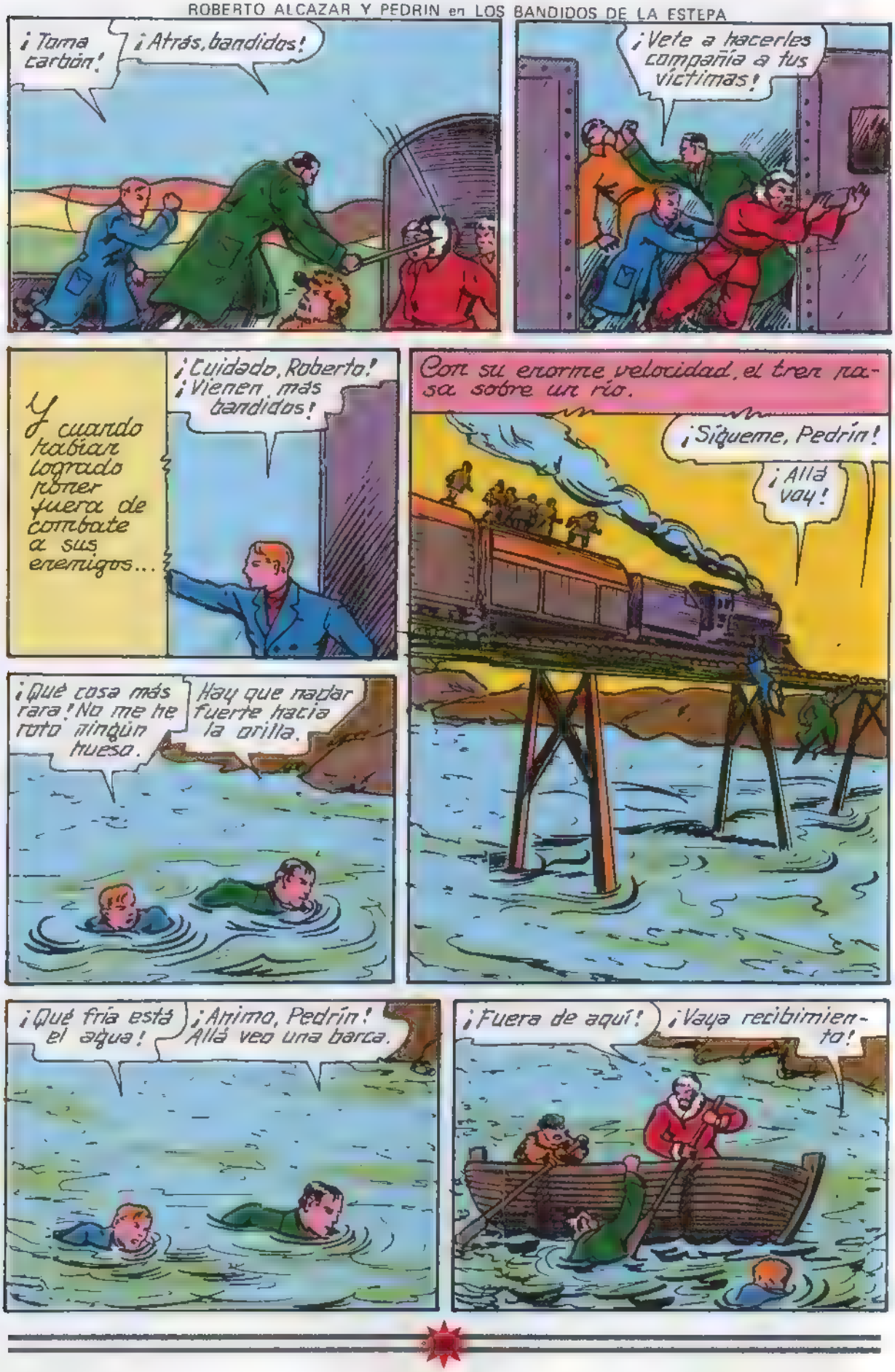

¡Nos arrollarán, pero antes...!
¡Vamos al otro departamento!
Pero la lucha es muy desigual y uno a uno van cayendo mal heridos los viajeros.
¡Paso libre!
¡Aparta!

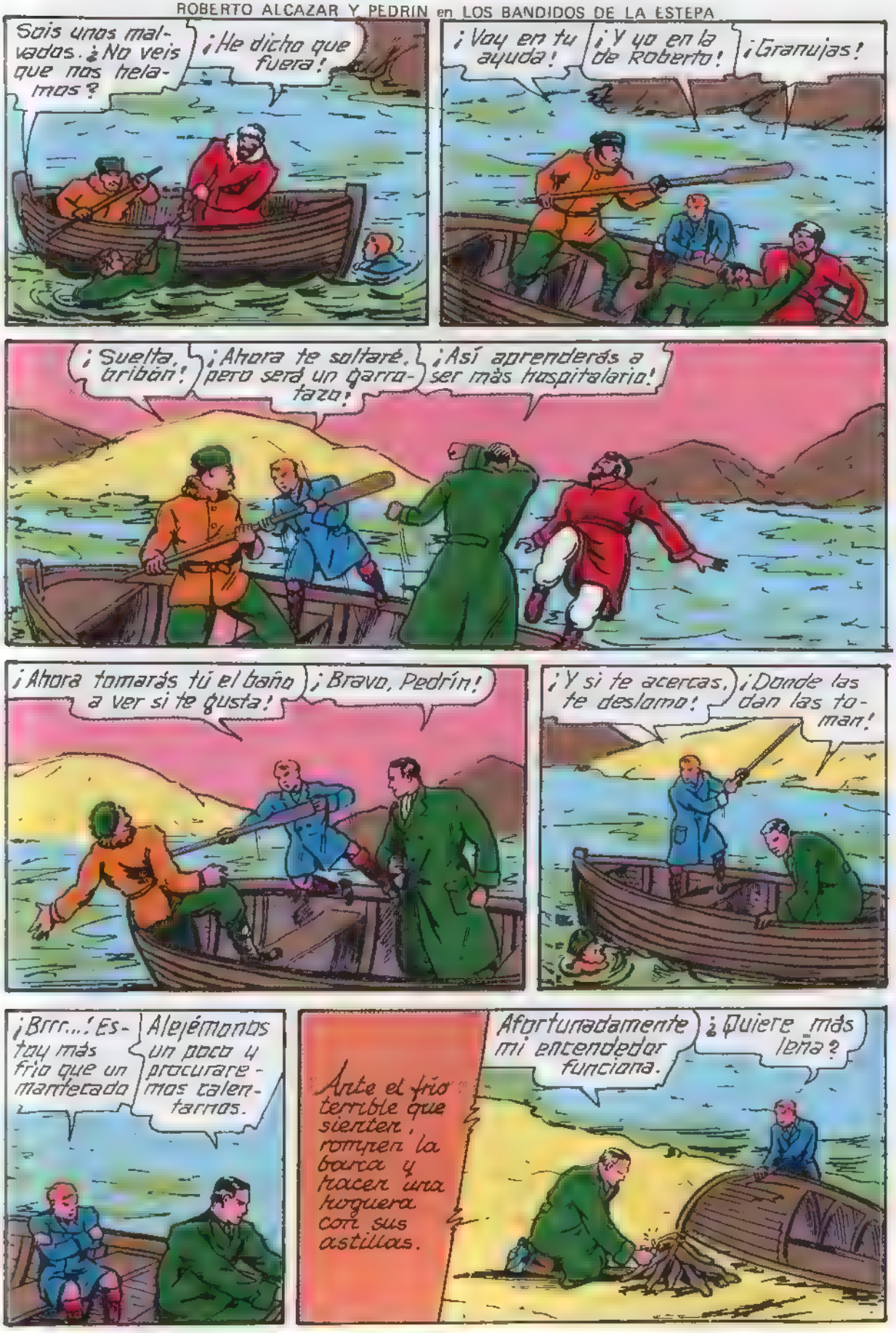

El tren va a toda marcha
Tirarnos ahora, sería una locura.
Mientras tanto, en la máquina del tren ...
¡A ellos! Hay que evitar que paren el tren.

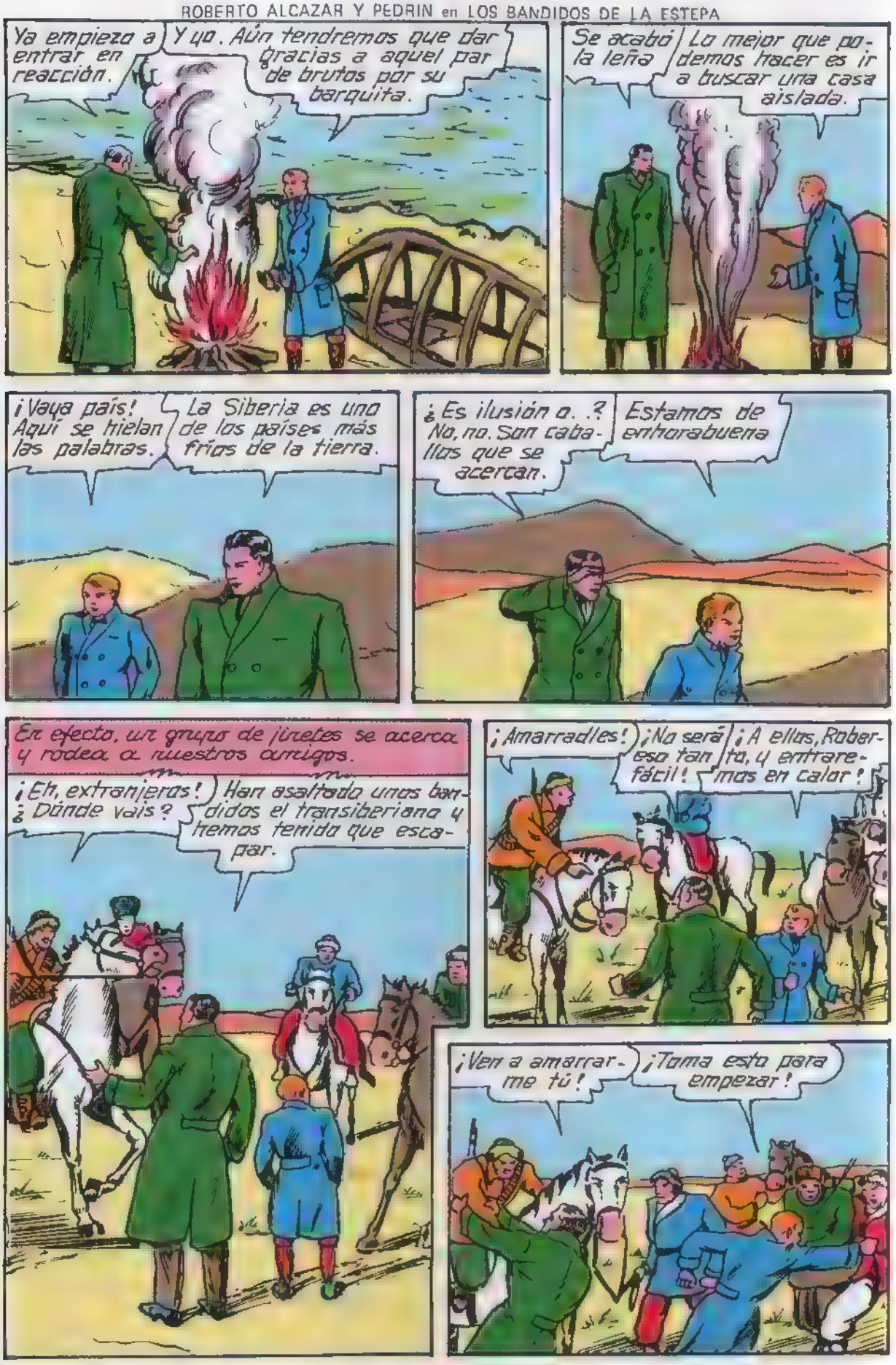
¡A tomar el fresco!
¡Dios nos asista!
¡Adiós, amigos!
¡Ja,ja,ja!
¡Han tirado fuera del tren a los maquinistas!
¡Pronto, Pedrín! ¡Vamos allá!


¡Cuidado, no pierdas el equilibrio!
¡No se preocupe!
¡Duro con ellos!
¡Llegó vuestra hora miserables!
¡Esa la veremos!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS BANDIDOS DE LA ESTEPA



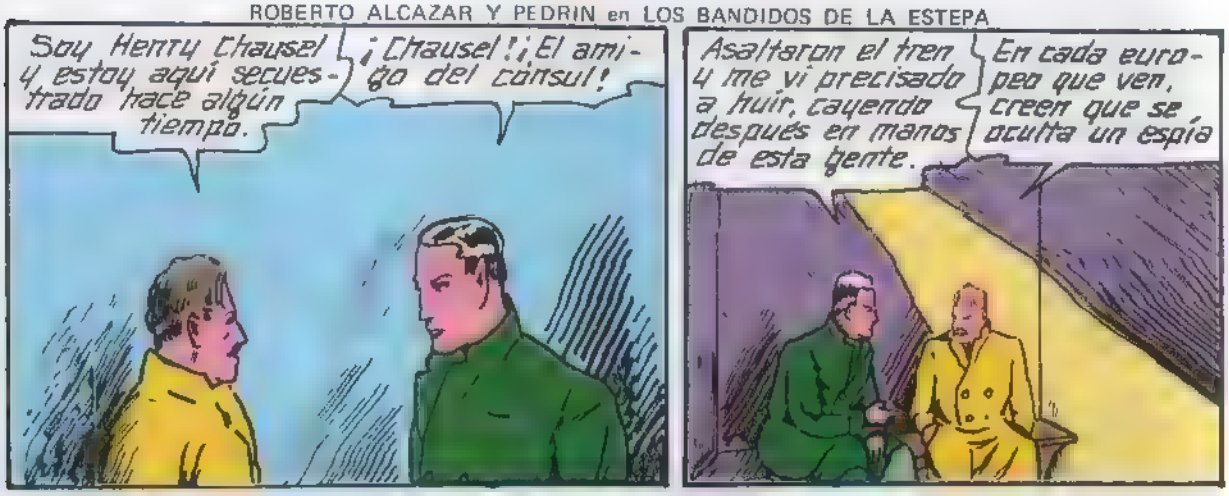

Sois unos malvados. ¿No veis que nos helamos?
¡He dicho que fuera!
¡Voy en tu ayuda!
¡Y yo en la de Roberto!
¡Granujas!
¡Suelta, bribón!
¡Ahora te soltaré, pero será un garrotazo!
¡Así aprenderás a ser más hospitalario!
¡Ahora tomarás tú el baño a ver si te gusta!
¡Bravo, Pedrín!
¡Y si te acercas, te deslomo!
¿Donde las dan las toman!
¡Brrr...! Estoy más frío que un manfetado
Alejémonos un poco y procuraremos calentarnos.
Ante el frío terrible que sienten, rompen la barca y hacen una hoguera con sus astillas.
Afortunadamente mi encendedor funciona.
¿Quiere más leña?

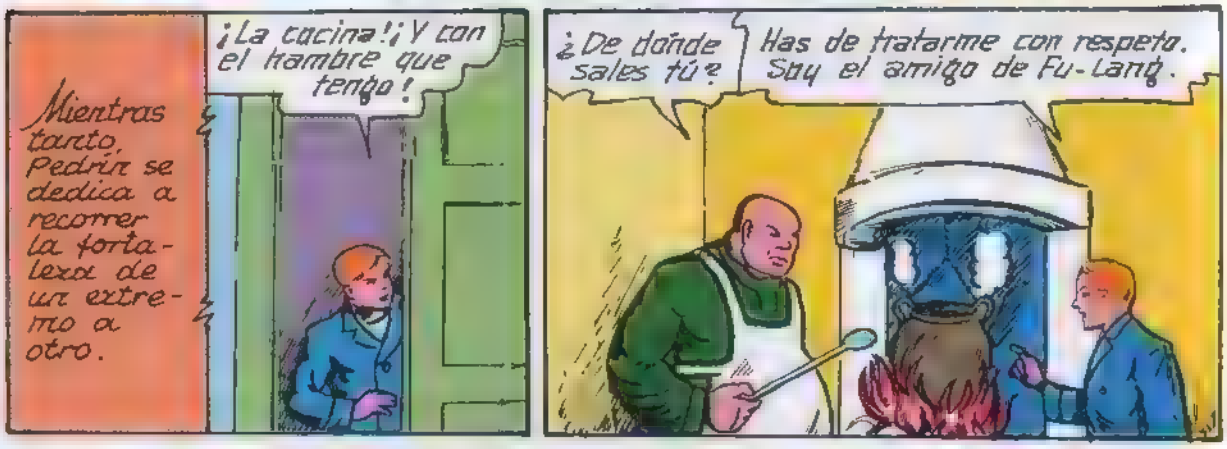

Ya empieza a entrar en reacción.
Y yo. Aún tendremos que dar gracias a aquel par de brutos por su barquita.
Se acabó la leña
Lo mejor que podemos hacer es ir a buscar una casa aislada.
¡Vaya país! Aquí se hielan las palabras.
La Siberia es una de los países más fríos de la tierra.
¿Es ilusión o..? No, no. Son caballos que se acercan.
Estamos de enhorabuena
En efecto, un grupo de jinetes se acerca y rodea a nuestros amigos.
¡Eh, extranjeros! ¿Dónde vais?
Han asaltado unos bandidos el transiberiana y hemos temido que escapar.
¡Amarradles!
¡No será eso tan fácil!
¡A ellos, Roberto, y entraremos en calor!
¡Ven a amarrarme tú!
¡Toma esto para empezar!

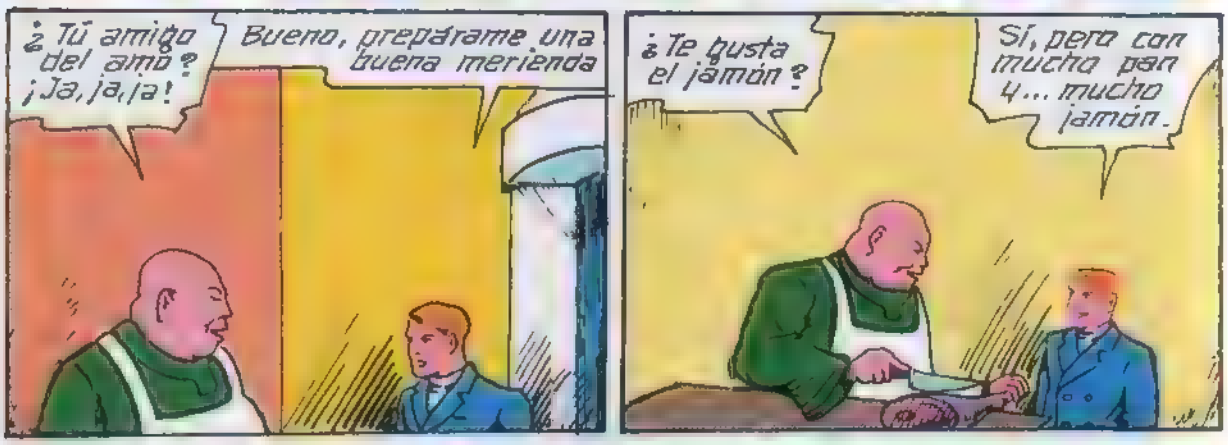
¡Aprende a ser más cortés con los extranjeros!
¡Ríndete o te mato!
¡Quieta tú!
Al fin, nuestros héroes son vencidos.
¿Qué pensáis hacer con nosotros?
Tenéis que justificar vuestra presencia en este territorio ante nuestro jefe
Este viaje lo hemos empezado mal
¿Quién será el jefe de esta gente?
¡Si pudiéramos escapar!
Difícil lo veo
Tras un día de penosa marcha, llegan ante una fortaleza situada en los primeros contrafuertes de la montaña.
Veremos que nuevas calamidades nos esperan ahí dentro.
¡Bajad de ahí!
No les pierdas de vista, mientras yo aviso al jefe.
Descuida.
¡Ya tenía ganas de verle la cara al tal jefe!
¡A ese tío le voy a echar yo una bronca.

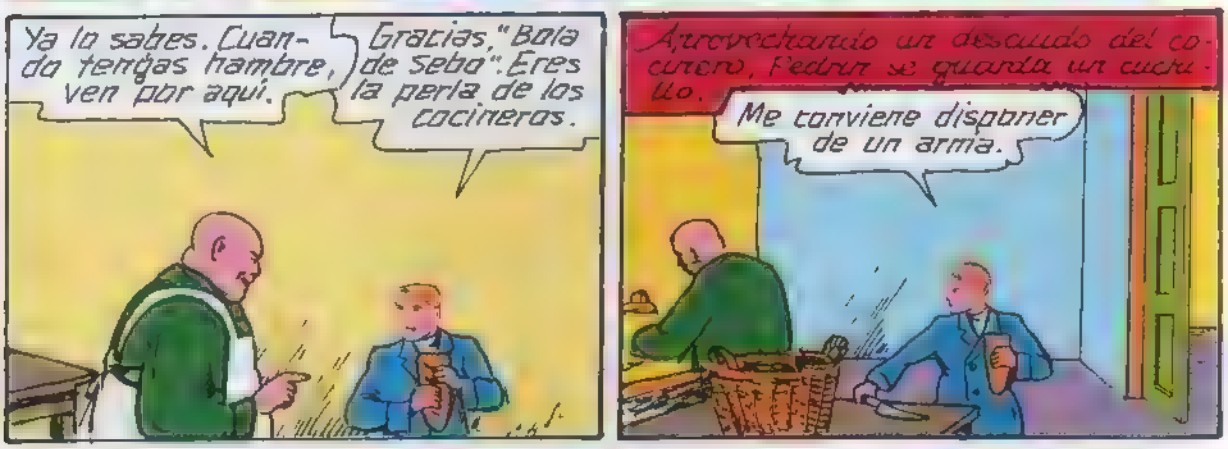
¿Puedo saber adónde me llevas?
¡Calla y sígueme!
¿A mí me dejan aquí?
Fu-Lang, el poderoso señor de aquellas montañas, clava su fiera mirada sobre Roberto.
¡Acércate, extranjero!
No sé quién eres, pero quiero quejarme ante ti del trato que me han dado tus hombres.
Has penetrado en mi territorio sin permiso, y eso puede costarte la muerte.
No te atreverías a hacerlo. Detrás de mí tengo un poderoso país.
¡Eres un espía y pagarás caro tu atrevimiento!
Te engañas. Asaltaron el tren donde viajaba y he tenido que atravesar el río.
¡Encerradle en el calabozo! ¡Después traedme al muchacho!
¡Miserable! ¡Me las pagarás!
Como Roberto, Pedrín es conducido a presencia del señor de la fortaleza.
¿Qué veníais a hacer en este territorio?
¿No te lo ha dicho ya Roberto? Pues eso.
¿Sabes lo que te puede pasar si no hablas?
No me importa. Ya sé que nos tiene miedo.

¿Miedo? ¡Ja,ja,ja! Me has hecho gracia, muchacho.
¡Que me suelten las manos y verá el tortazo que le arreo.
¡Un tortazo! ¡Ja,ja,ja!
(O este tío es idiota o se ha vuelto loco)
Me parece que llegaremos a ser amigos.
¡Hombre, eso me gusta!
Te dejo en libertad dentro de esta fortaleza.
¿Y dejará en libertad a Roberto también?
No. De ese no me fío. Puede ser un espía.
Obedeciendo la orden de Fu-Lang, Roberto es encerrado en el calabozo.
¡Adentro!
¡Nos veremos otra vez!
¡Miserables! ¡Como le hagan daño a Pedrín...!
¿También Vd. ha caído en manos de estos bandidos.
¡Un europeo!
Permítame que le quite las ligaduras.
Gracias, señor...

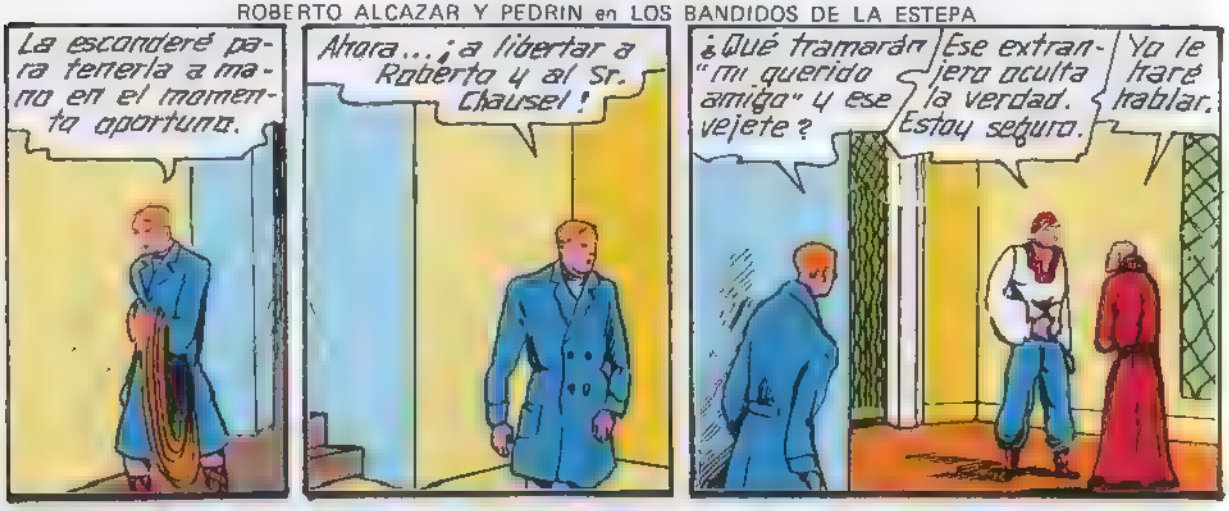

Soy Henry Chausel y estoy aquí secuestrado hace algún tiempo.
¡Chausel!¡El amigo del cónsul!
Asaltaron el tren y me vi precisado a huir, cayendo después en manos de esta gente.
En cada europeo que ven, creen que se oculta un espía

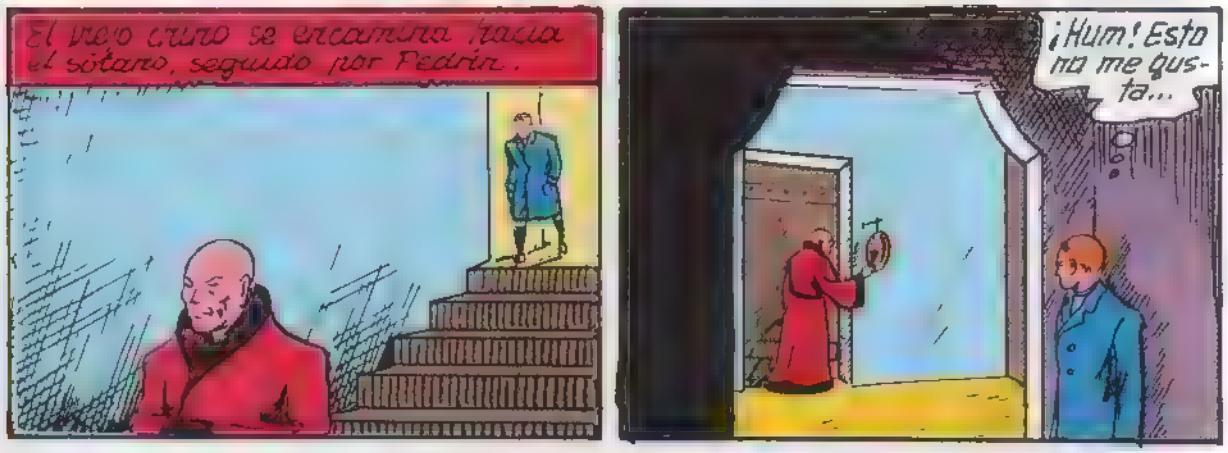

Mientras tanto, Pedrín se dedica a recorrer la fortaleza de un extremo a otro.
¡La cocina!¡Y con el hambre que tengo!
¿De dónde sales tú?
Has de tratarme con respeto. Soy el amigo de Fu-Lanh.


¿Tú amigo del amo? ¡Ja,ja,ja!
Bueno, prepárame una buena merienda
¿Te gusta el jamón?
Sí, pero con mucha pan y... mucho jamón.

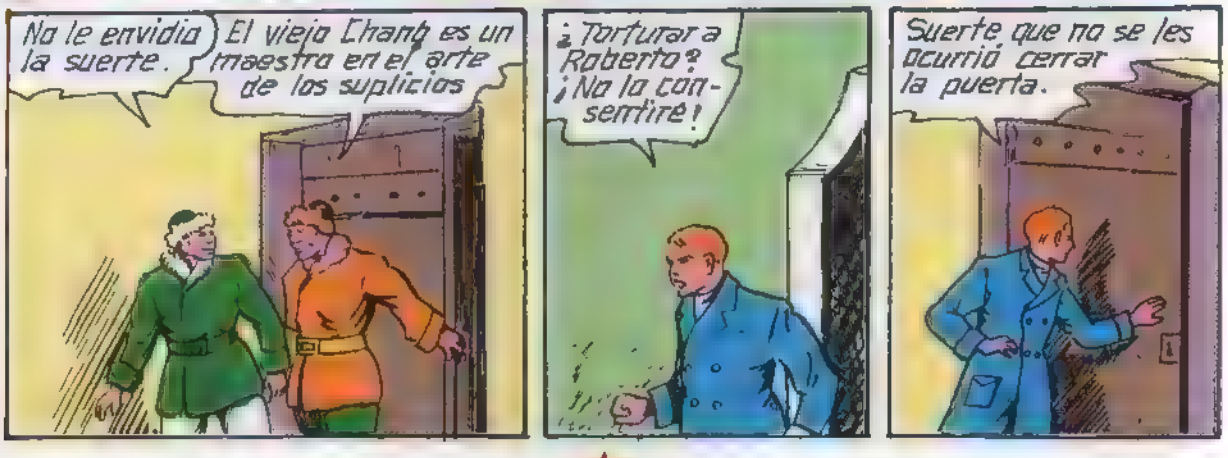

Ya lo sabes. Cuando tengas hambre, ven por aquí.
Gracias, "Bola de sebo". Eres la perla de los cocineros.
Aprovechando un descuido del cocinero, Pedrín se guarda un cuchillo.
Me conviene disponer de un arma.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS BANDIDOS DE LA ESTEPA

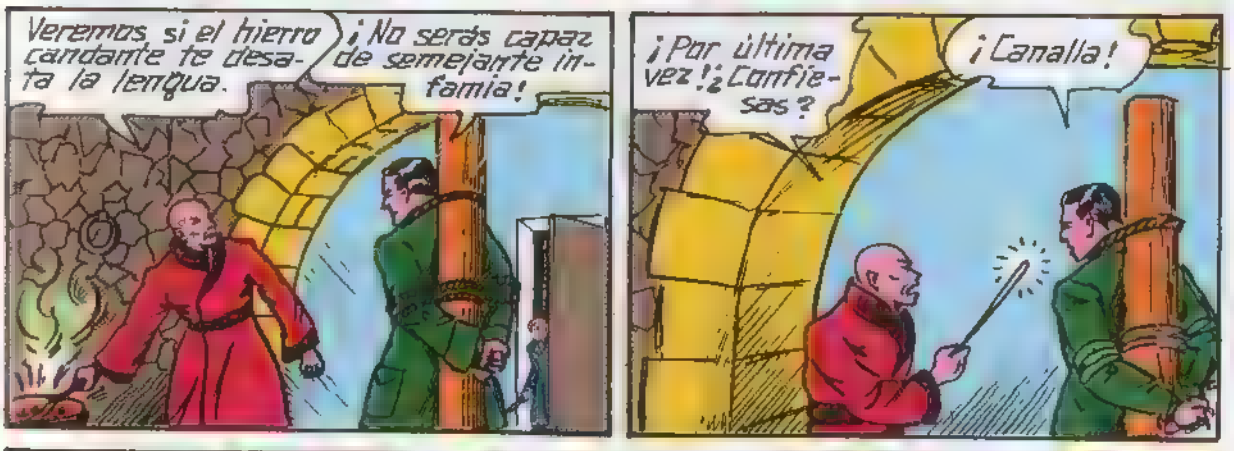

La esconderé para tenerla a mano en el momento oportuno.
Ahora... ¡a libertar a Roberto y al Sr. Chausel!
¿Qué tramarán "mi querido amigo" y ese vejete?
Ese extranjero oculta la verdad. Estoy seguro.
Yo le haré hablar.


El viejo cruno se encamina hacia el sótano, seguido por Pedrín.
¡Hum! Esto no me gusta...

Traed al prisionero. Aquí teneis la llave del calabozo.
¿Vas a aplicarle alguno de tus "procedimientos"?
¿No sabes lo que te espera!
¿Qué irán a hacer con Roberto?

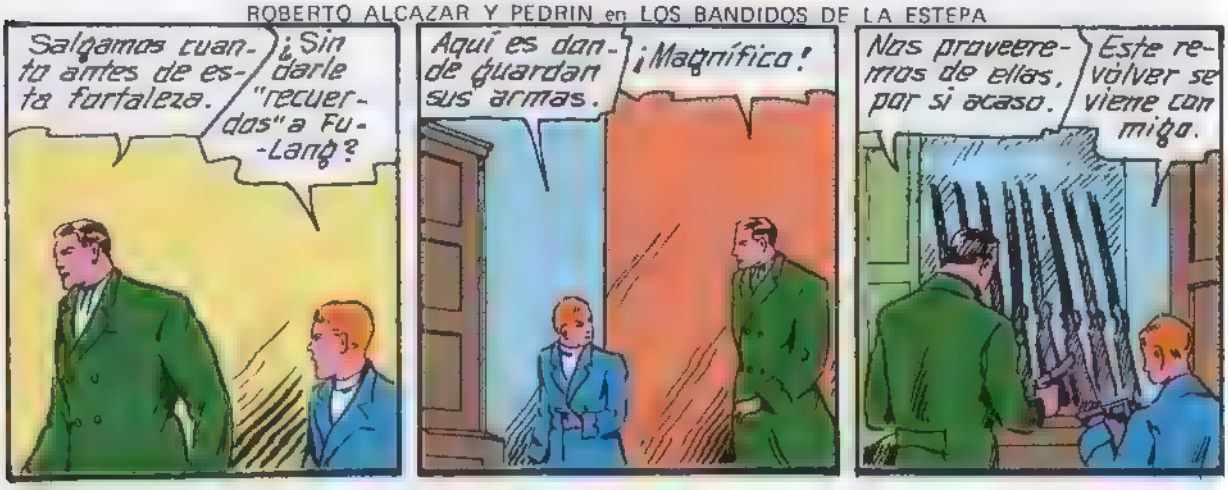

No le envidio la suerte.
El viejo Chang es un maestro en el arte de los suplicios
¿Torturar a Roberto? ¡No lo consentiré!
Suerte que no se les ocurrió cerrar la puerta.

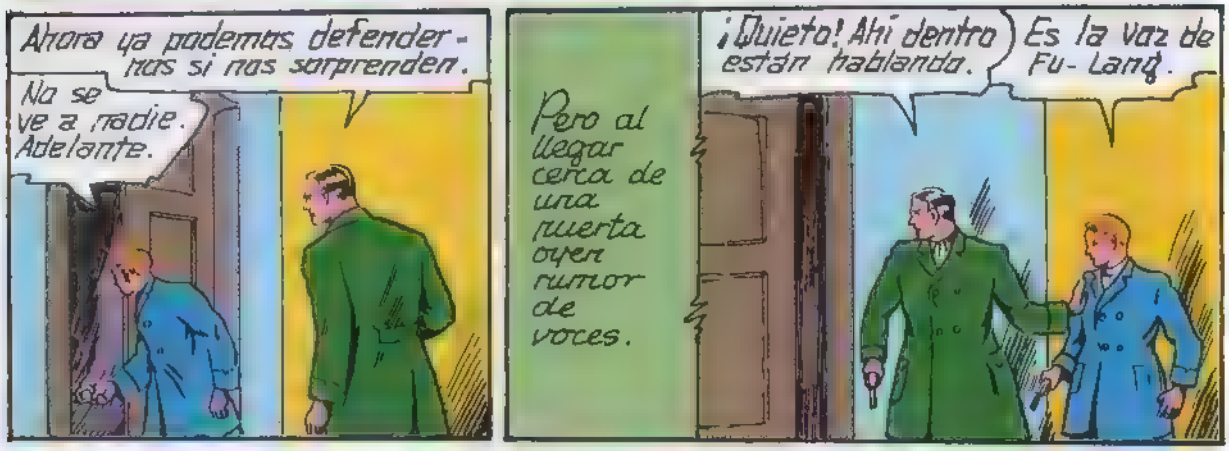
Entre tanto, en el interior de la cámara...
Confiesa la verdad. ¿Qué buscabas en este territorio?
No hay más verdad que la que ya conoces
¿No quieres decir qué país es el que te ha enviado aquí?
Repito que no soy ningún espía.

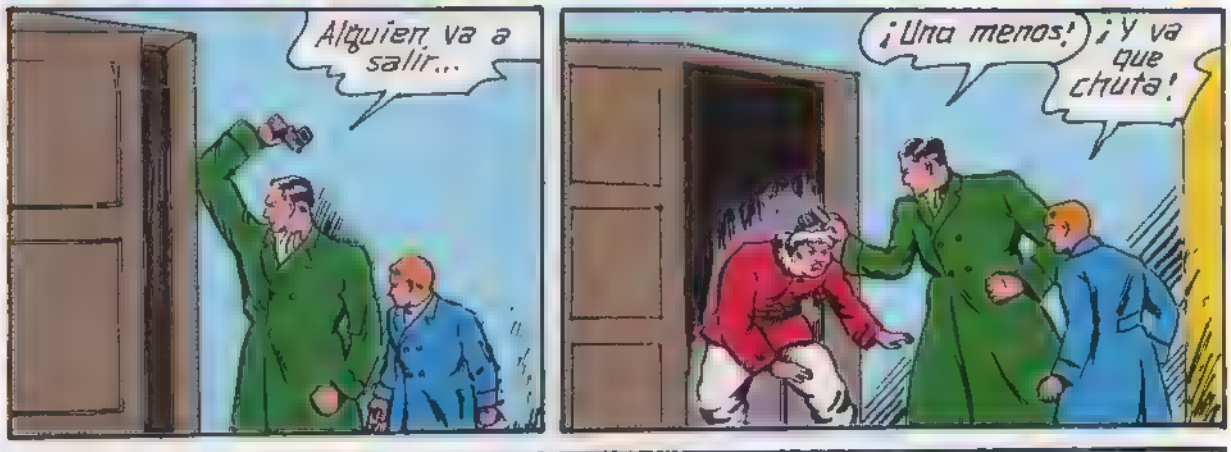

Veremos si el hierro candente te desata la lengua.
¡No serás capaz de semejante infamia!
¡Por última vez! ¿Confiesas?
¡Canalla!

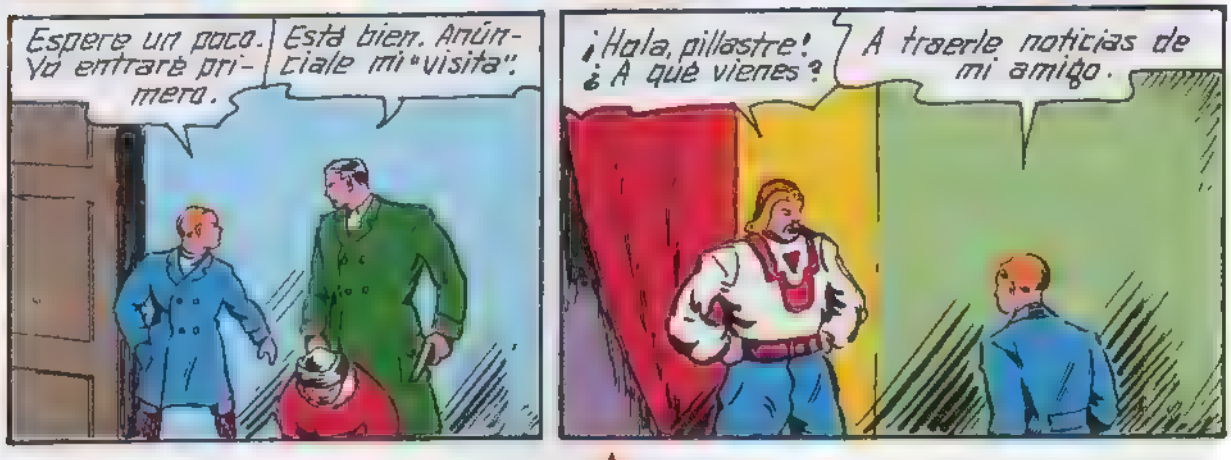
¡Llegó el momento de actuar!
¡Esta te volverá elocuente!
¡Toma ya!
¡Pedrín!
¡Ay!

Después de amordazar al verdugo, Pedrín desata a Roberto.
¿Ha sido oportuna mi intervención?
¡Si no llega a ser por ti..!
Ahora tenemos que libertar al Sr. Chausel.
Aquí está la llave del calabozo, que le he quitado a ese viejo bribón.


Salgamos cuanta antes de esta fortaleza.
¿Sin darle "recuerdos" a Fu-Lanq?
Aquí es donde guardan sus armas.
¡Magnífica!
Nos proveeremos de ellas, por si acaso.
Este revólver se viene conmigo.

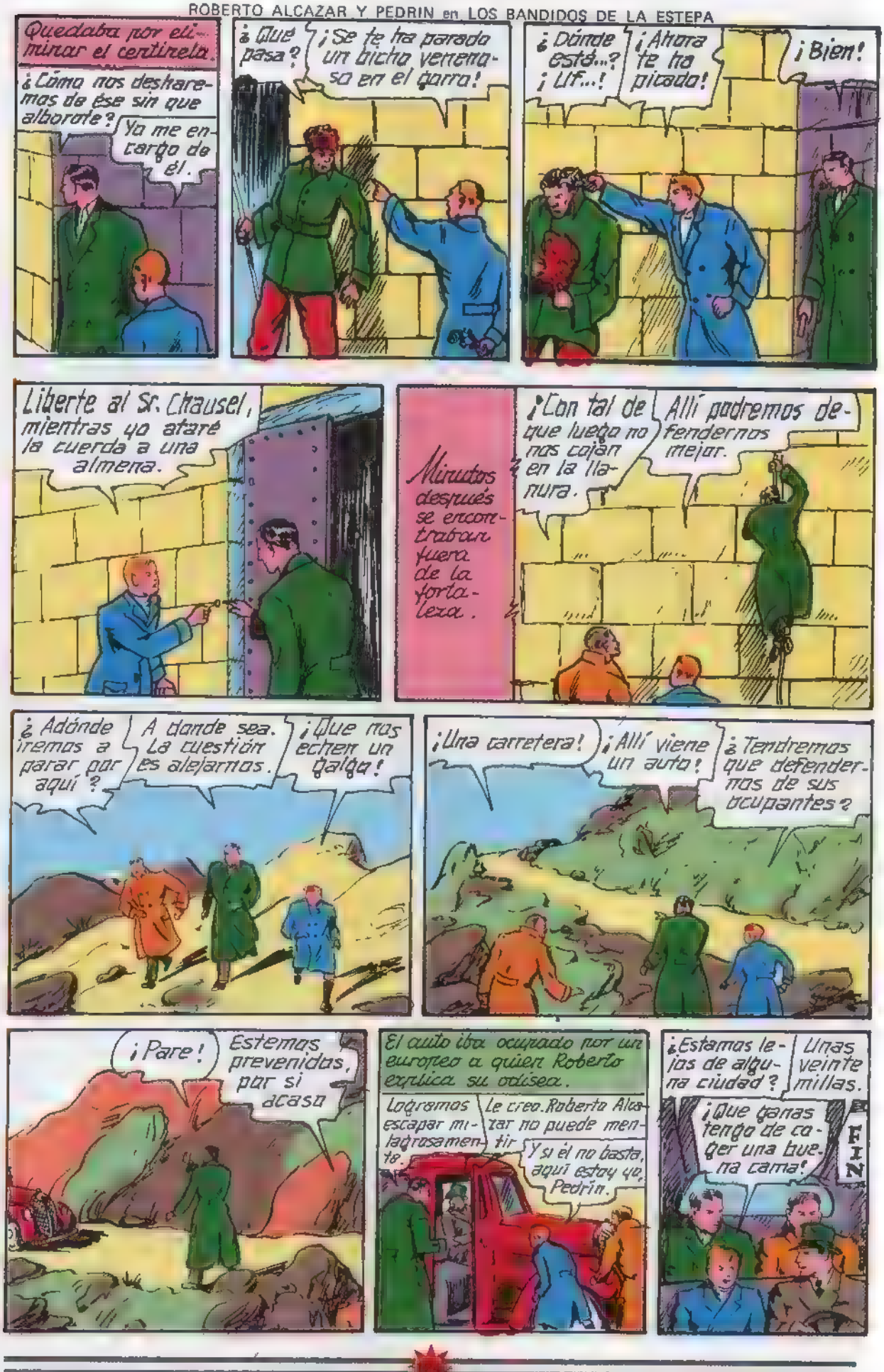

Ahora ya podemos defendernos si nos sorprenden.
No se ve a nadie. Adelante.
Pero al llegar cerca de una puerta oyen rumor de voces.
¡Quieto! Ahí dentro están hablando.
Es la voz de Fu-Lanq.


Alguien va a salir...
¡Una menos!
¡Y va que chuta!


Espere un poco. Yo entraré primero.
Está bien. Anúnciale mi "visita".
¡Hola, pillastre! ¿A qué vienes?
A traerle noticias de mi amigo.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS BANDIDOS DE LA ESTEPA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS BANDIDOS DE LA ESTEPA



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN EN

EL GRAN RATA

OTRA HAZAÑA DE LA BANDA "LOS RATAS". HA SIDO DESVALIJADA LA JOYERÍA DE D. FELIX LAHOZ, SIN QUE LOS LADRONES DEJARAN RASTRO ALGUNO. LAS PUERTAS APARECIERON CERRADAS Y SIN HUELLAS DE VIOLENCIA.

LO SUSTRAÍDO SE CALCULA VALORADO EN UNOS CIEN MILLONES DE PTS.

¿Ha leído el diario de hoy?

Sí, Pedrín, pero nada tenemos que hacer ahí mientras no crean útiles nuestros servicios.

Lástima, porque estoy seguro de que nosotros descubriríamos a esos sucios roedores.

Sí... Anda, me parece que suena el teléfono.

Sí... aquí es... ¿Verle?.. Cuando Vd. quiera puede venir. Bien. Ya le diré que le aguarde.

¿Quién era?

No ha querido dar el nombre. Dice que es algo confidencial.

La llegada del anónimo interlocutor no se hace esperar.

¿EL Sr. Alcázar?

Sí, pase. Vd. es el caballero que ha llamado por teléfono. Le he reconocido por la voz.

El visitante, que es un conocido joyero víctima de "Los Ratas", viene a recabar los servicios de Roberto.

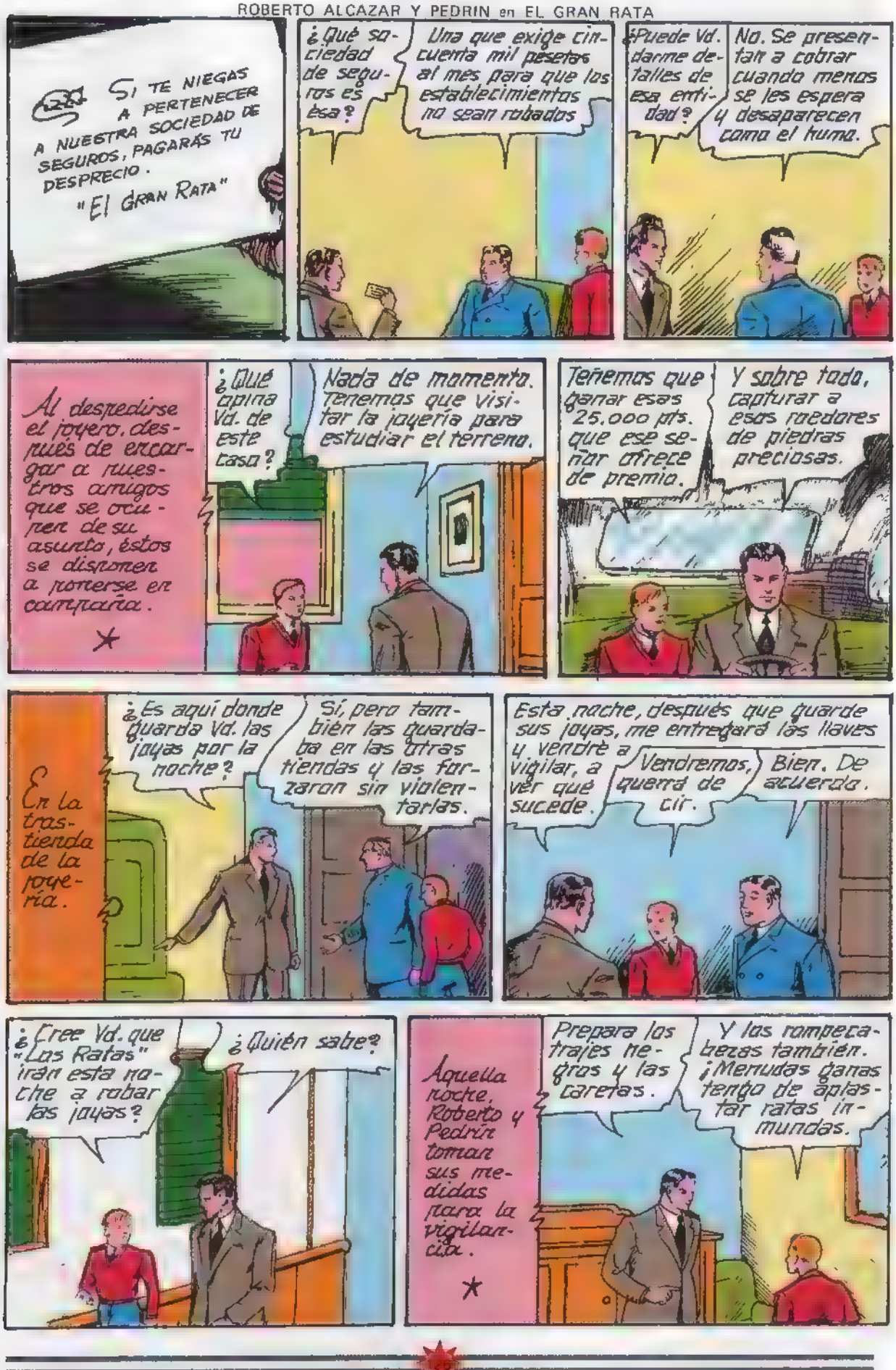
Vd. dirá.

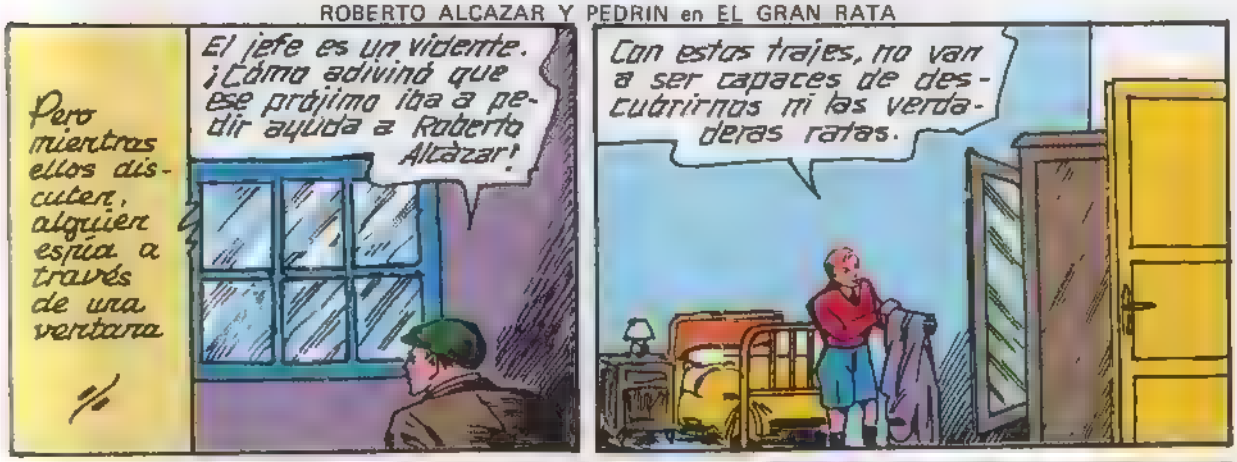
Sí... Tengo tres joyerías. Dos han sido desvalijadas y temo que la otra...

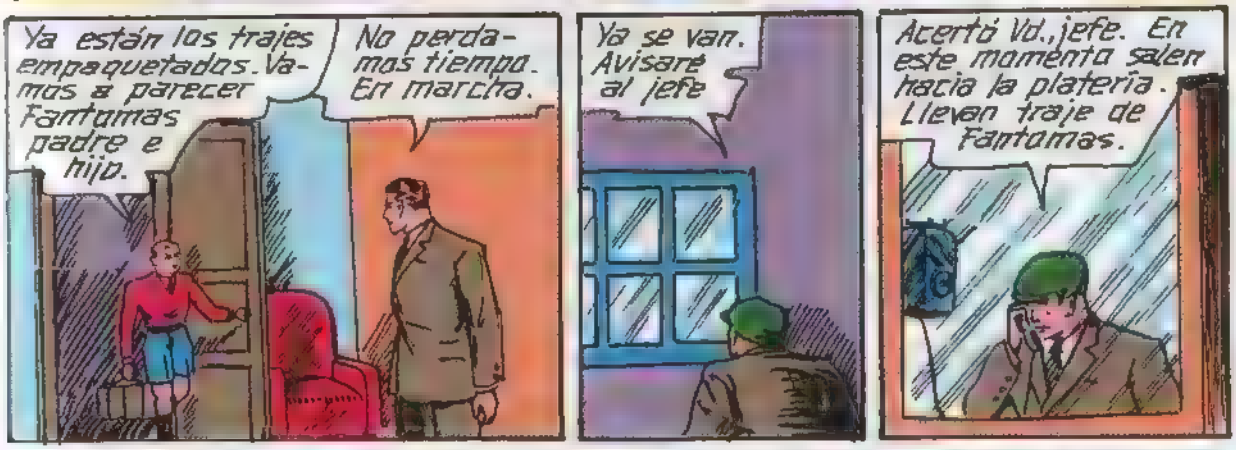
¿Tiene Vd. algún indicio o sospecha?

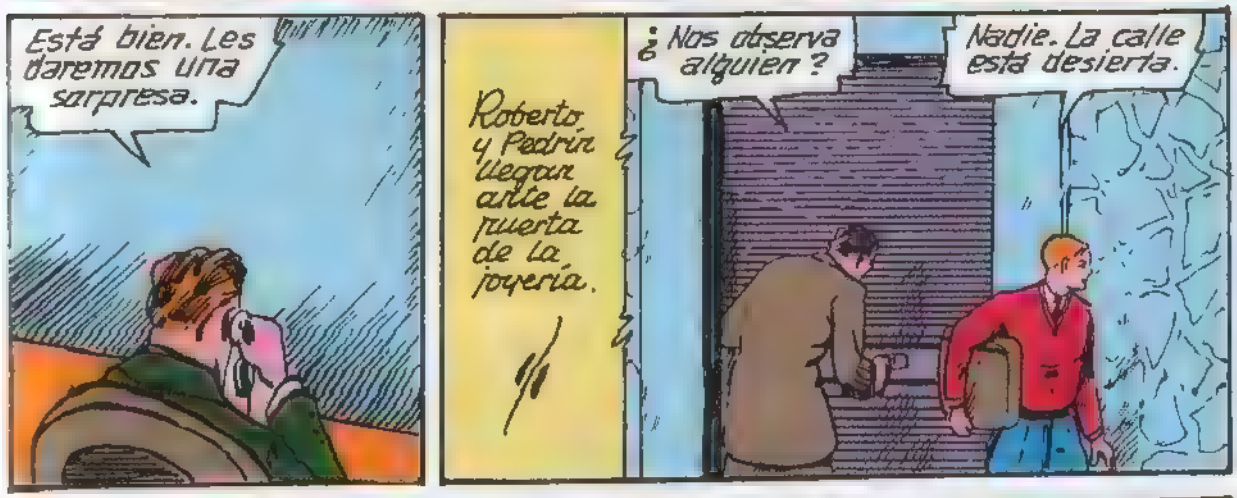
Sí, Sr., ¡esta!

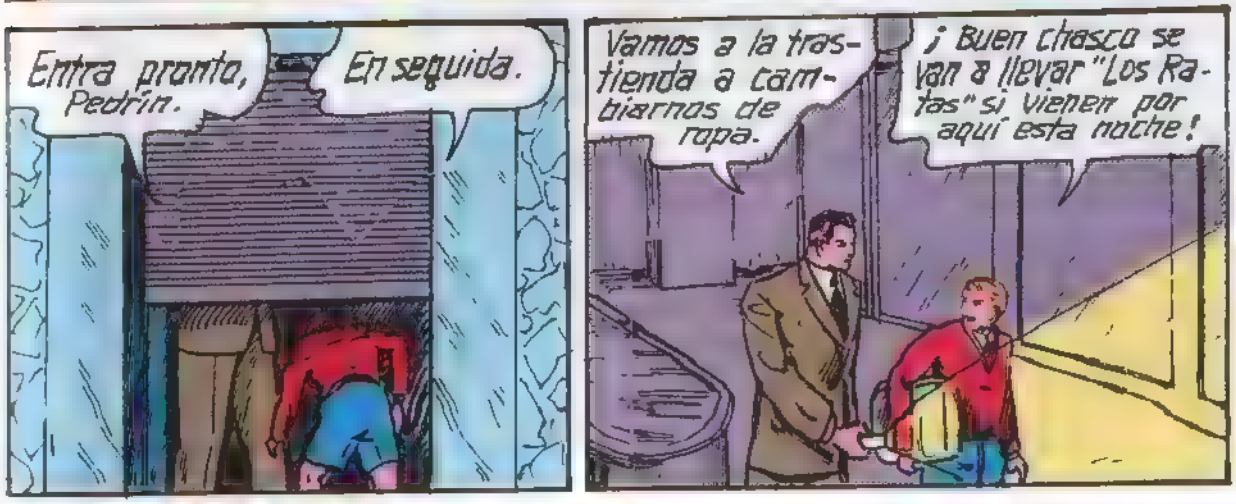
¡Sopla! ¡Una rata!


SI TE NIEGAS A PERTENECER A NUESTRA SOCIEDAD DE SEGUROS, PAGARÁS TU DESPRECIO.
"EL GRAN RATA"
¿Qué sociedad de seguros es esa?
Una que exige cincuenta mil pesetas al mes para que los establecimientos no sean robados
¿Puede Vd. darme detalles de esa entidad?
No. Se presentan a cobrar cuando menos se les espera y desaparecen como el humo.
Al despedirse el joyero, después de encargar a nuestros amigos que se ocupen de su asunto, éstos se disponen a ponerse en campaña.
¿Qué opina Vd. de esta casa?
Nada de momento. Tenemos que visitar la joyería para estudiar el terreno.
Teñemos que ganar esas 25.000 pts. que ese señor ofrece de premio.
Y sobre todo, capturar a esos roedores de piedras preciosas.
En la trastienda de la joyería.
¿Es aquí donde guarda Vd. las joyas por la noche?
Sí, pero también las guardaba en las otras tiendas y las forzaron sin violentarlas.
Esta noche, después que guarde sus joyas, me entregará las llaves y vendré a vigilar, a ver qué sucede.
Vendremos, quiero decir.
Bien. De acuerdo.
¿Cree Vd. que "Las Ratas" irán esta noche a robar las joyas?
¿Quién sabe?
Aquella noche, Roberto y Pedrín toman sus medidas para la vigilancia.
Prepara los trajes negros y las caretas.
Y las rompecabezas también. ¡Menudas ganas tengo de aplastar ratas inmundas.


Pero mientras ellos discuten, alguien espía a través de una ventana
1/6
El jefe es un vidente. ¡Cómo adivinó que ese prójimo iba a pedir ayuda a Roberto Alcázar!
Con estos trajes, no van a ser capaces de descubrirnos ni las verdaderas ratas.


Ya están los trajes empaquetados. Vamos a parecer Fantomas padre e hijo.
No perdamos tiempo. En marcha.
Ya se van. Avisaré al jefe
Acertó Vd., jefe. En este momento salen hacia la platería. Llevan traje de Fantomas.


Está bien. Les daremos una sorpresa.
Roberto y Pedrín llegan ante la puerta de la joyería.
2/6
¿Nos observa alguien?
Nadie. La calle está desierta.

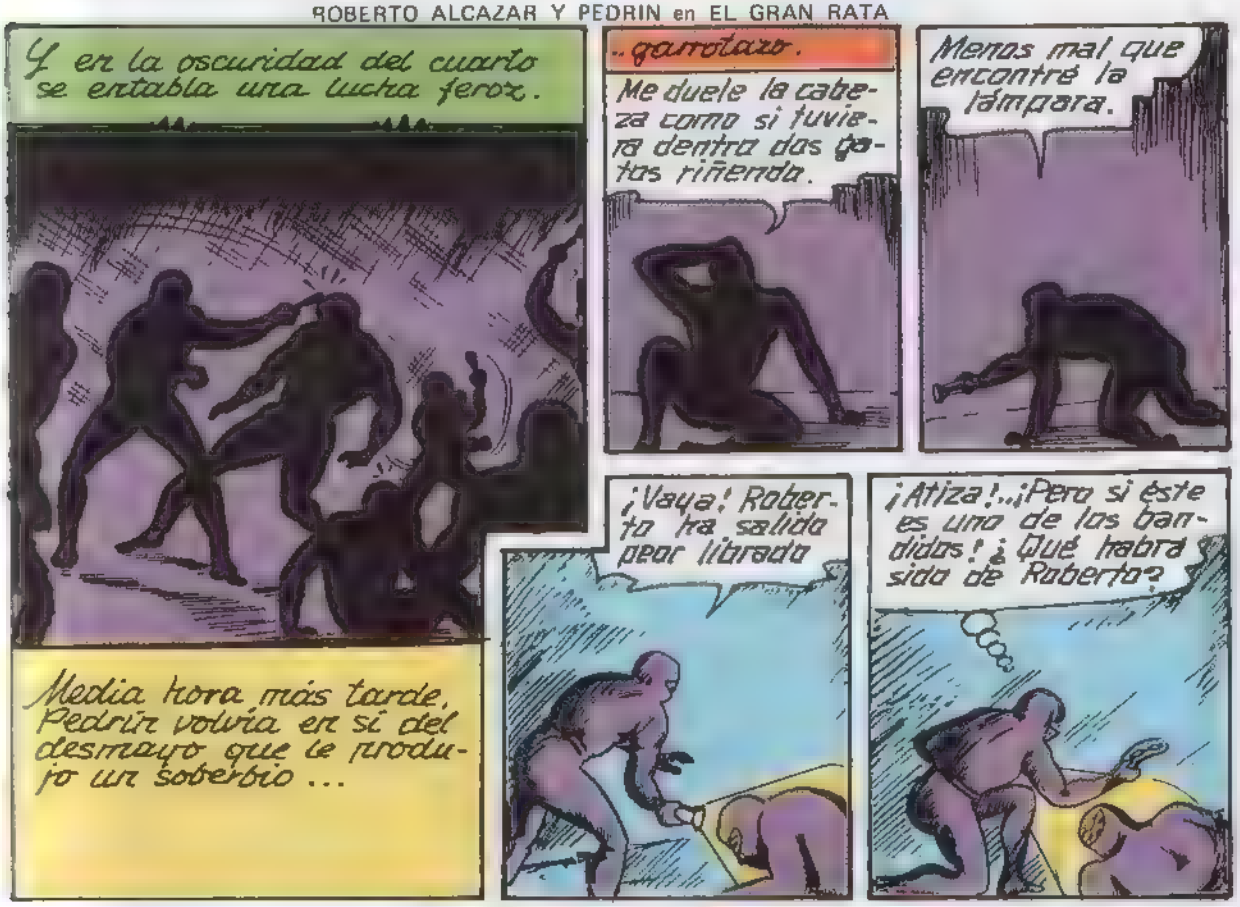

Entra pronto, Pedrín.
En seguida.
Vamos a la trastienda a cambiarnos de ropa.
¡Buen chasco se van a llevar "Los Ratas" si vienen por aquí esta noche!

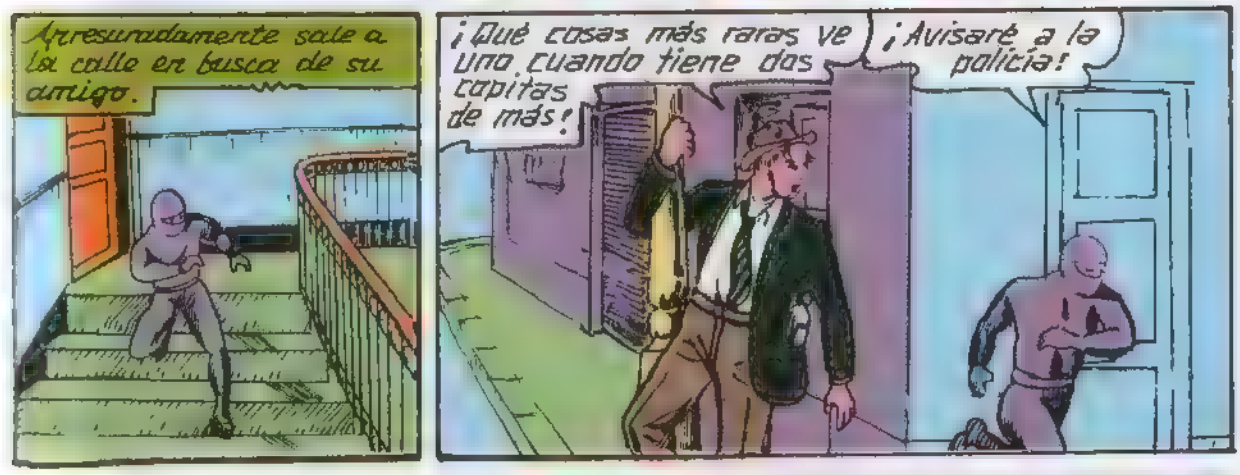
Ahora las caretas y a esperar
Seguro que si me miro a un espejo me doy miedo a mí mismo.
Debe ser muy tarde. Me parece que estamos esperando en balde
Paciencia. Si no vienen hoy, vendrán mañana.

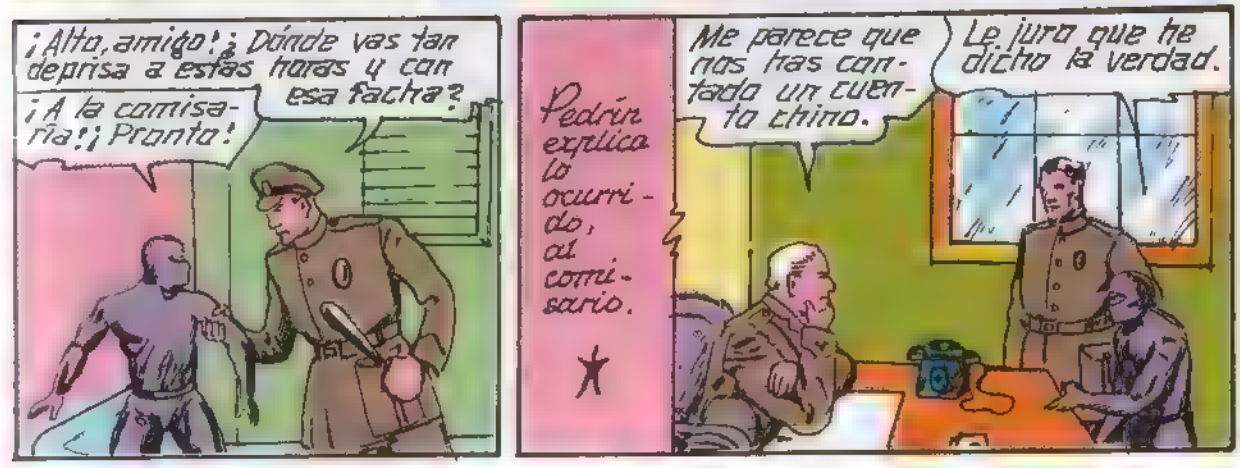
¿Oye Vd.? Me parece que pican en la pared
¡Silencio, parlanchín!
¡Es extraño! No logra localizar el sonido.
Me parece que es en el piso de arriba.

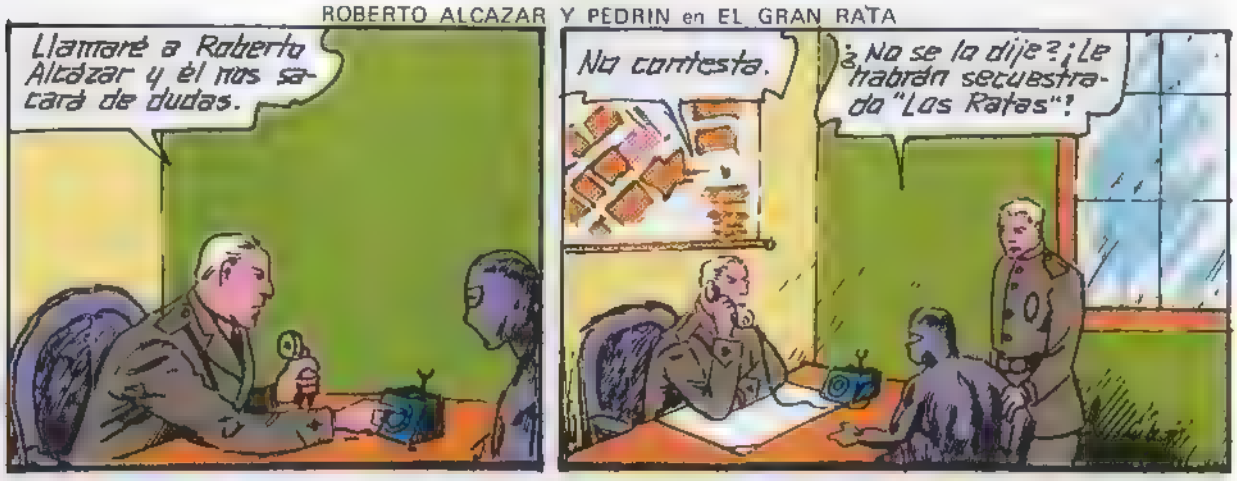
¡Prepárate, que vamos a saludar a esos trasnochadores!
¡Sí, a por ellos!
Alguien se ha escondido allí arriba. Ese piso estaba en obra ayer
¿Serán "Las Ratas"?
Está abierta. En cuanto entremos, duro con los que estén dentro
Descuide, que no se irán de vacío.

Precaución, Pedrín, no te adelantes.
Me parece que aquí no hay nadie.
Pero una mano misteriosa apagó de un recio golpe, la linterna.
Entremos aquí a ver si... ¡Ay!

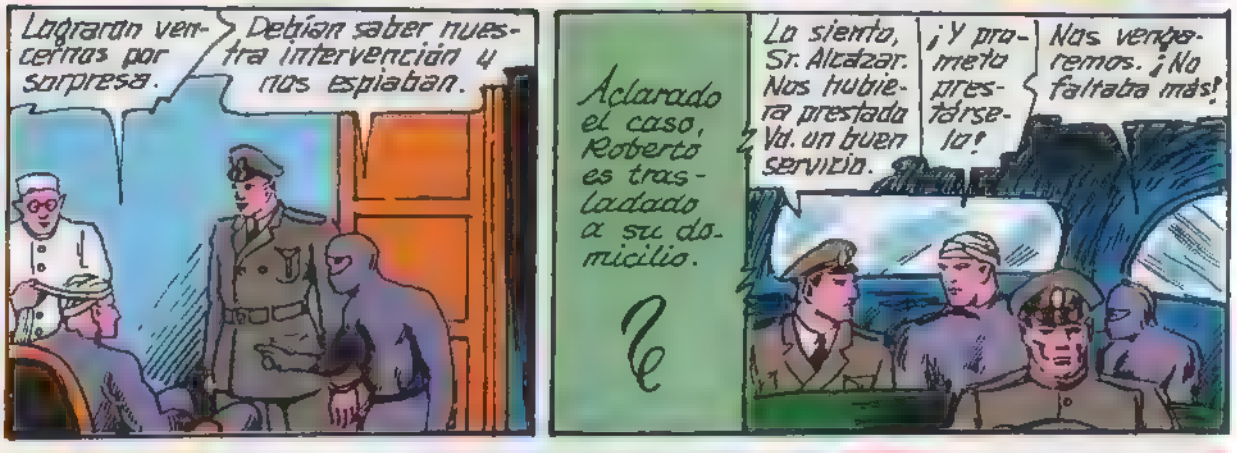

Y en la oscuridad del cuarto se entabla una lucha feroz.
..garrotazo.
Me duele la cabeza como si tuviera dentro dos gatos riñendo.
Menos mal que encontré la lámpara.
¡Vaya! Roberto ha salido peor librado
¡Atiza!..¡Pero si éste es uno de los bandidos! ¿Qué habrá sido de Roberto?
Media hora más tarde, Pedrín volvía en sí del desmayo que le produjo un soberbio ...

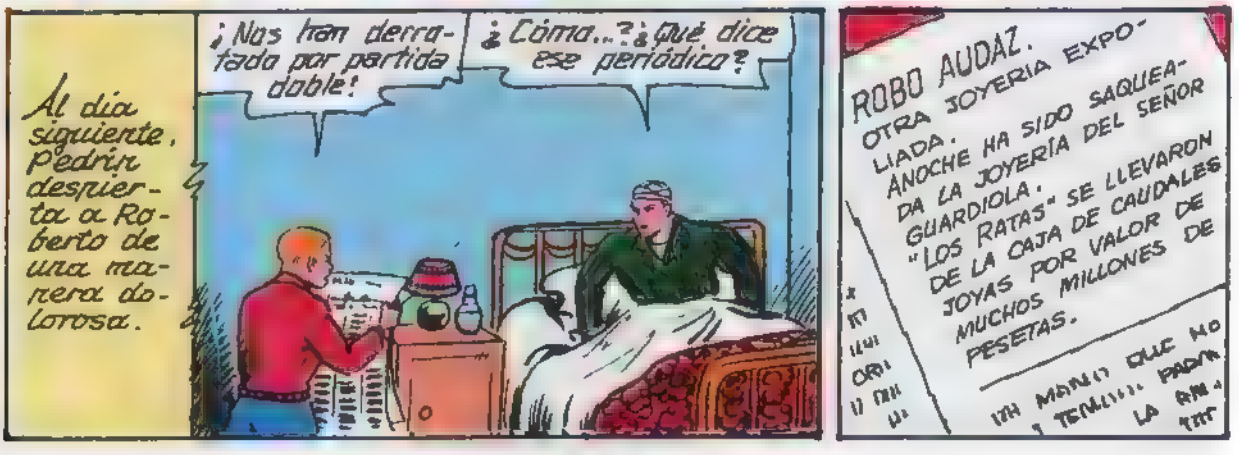

Apresuradamente sale a la calle en busca de su amigo.
¡Qué cosas más raras ve uno cuando tiene dos copitas de más!
¡Avisaré a la policía!

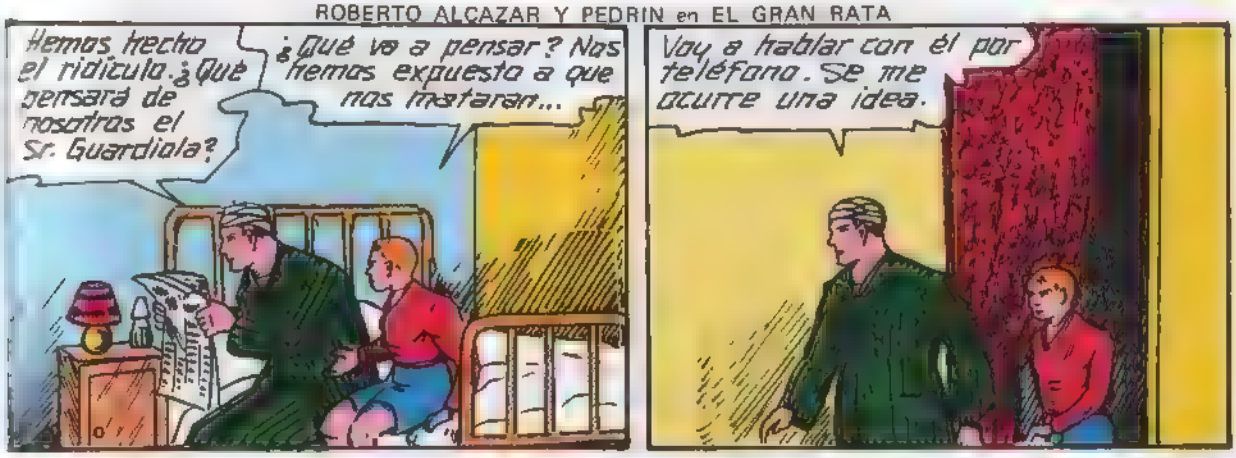

¡Alto, amigo! ¿Dónde vas tan deprisa a estas horas y con esa facha?
¡A la comisaría! ¡Pronto!
Pedrín explica lo ocurrido, al comisario.
Me parece que nos has contado un cuento chino.
Le juro que he dicho la verdad.

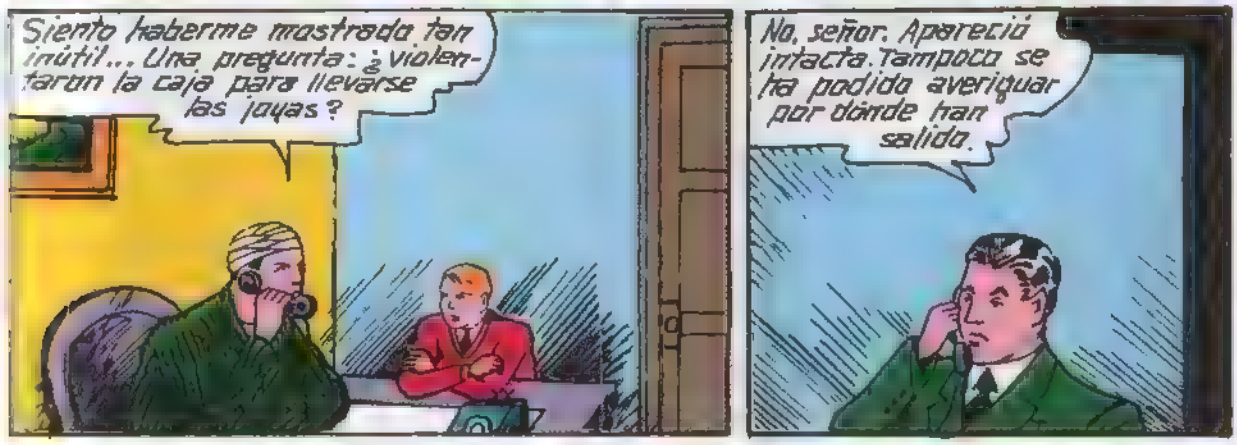

Llamaré a Roberto Alcázar y él nos sacará de dudas.
No contesta.
¿No se lo dije? ¡Le habrán secuestrado "Los Ratas"!

En aquel momento, un guardia penetra en el despacho.
Avisan de la casa de socorro que en un banco público ha sido encontrado sin sentido un hombre disfrazado de Fantomas.
¿Será posible?
¡El es! ¡Vamos allá, pronto!


Lograron vencernos por sorpresa.
Debían saber nuestra intervención y nos espiaban.
Aclarado el caso, Roberto es trasladado a su domicilio.
Lo siento, Sr. Alcázar. Nos hubiera prestado Vd. un buen servicio.
¡Y prometo prestárselo!
Nos vengaremos. ¡No faltaba más!


Al día siguiente, Pedrín despierta a Roberto de una manera dolorosa.
¡Nos han derrotado por partida doble!
¿Cómo...? ¿Qué dice ese periódico?
ROBO AUDAZ.
OTRA JOYERIA EXPOLIADA.
ANOCHE HA SIDO SAQUEADA LA JOYERIA DEL SEÑOR GUARDIOLA.
"LOS RATAS" SE LLEVARON DE LA CAJA DE CAUDALES JOYAS POR VALOR DE MUCHOS MILLONES DE PESETAS.

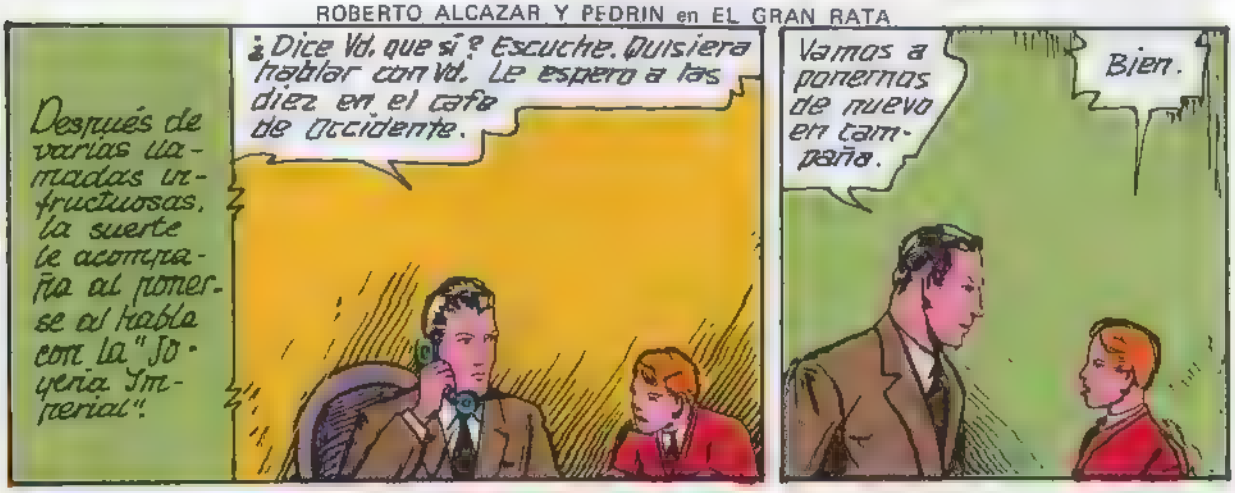

Hemos hecho el ridículo. ¿Qué pensará de nosotros el Sr. Guardiola?
¿Qué va a pensar? Nos hemos expuesto a que nos maten...
Voy a hablar con él por teléfono. Se me ocurre una idea.

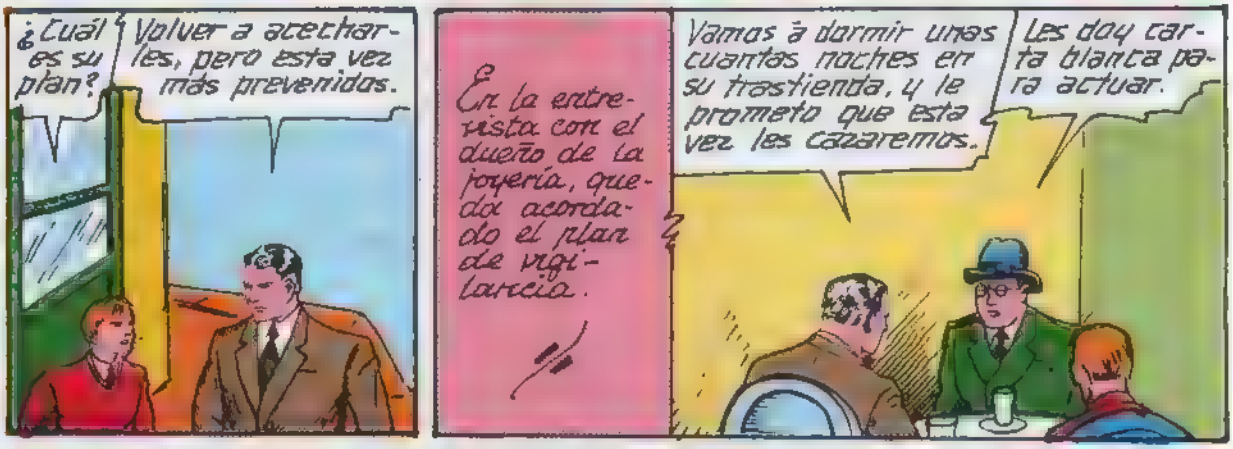

Siento haberme mostrado tan inútil... Una pregunta: ¿violentaron la caja para llevarse las joyas?
No, señor. Apareció intacta. Tampoco se ha podido averiguar por dónde han salido.

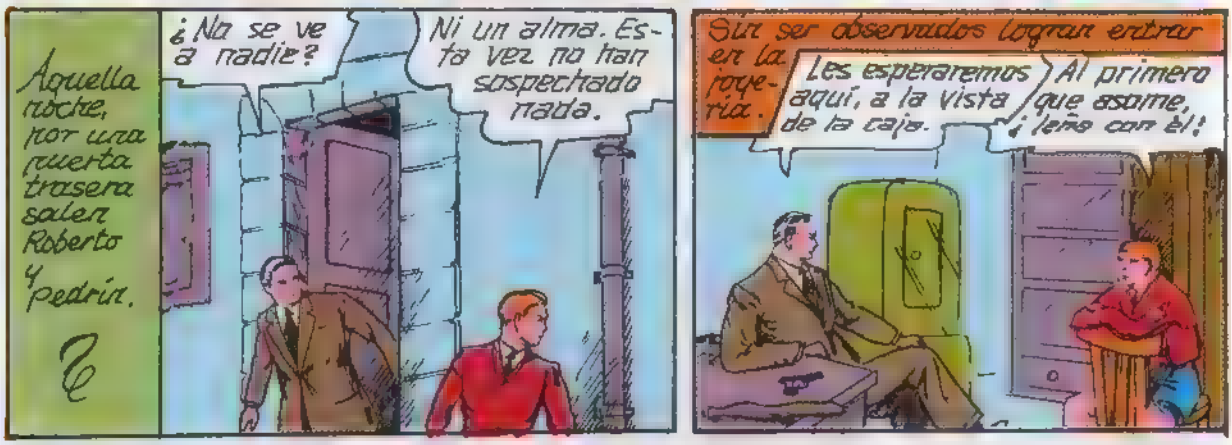
Mientras me visto, busca en la lista de teléfonos el número de todas las joyerías.
Al momento.
"El Zafiro", Nº 13.457
"El Brazalete de oro", Nº 15.245
"La Perla"...

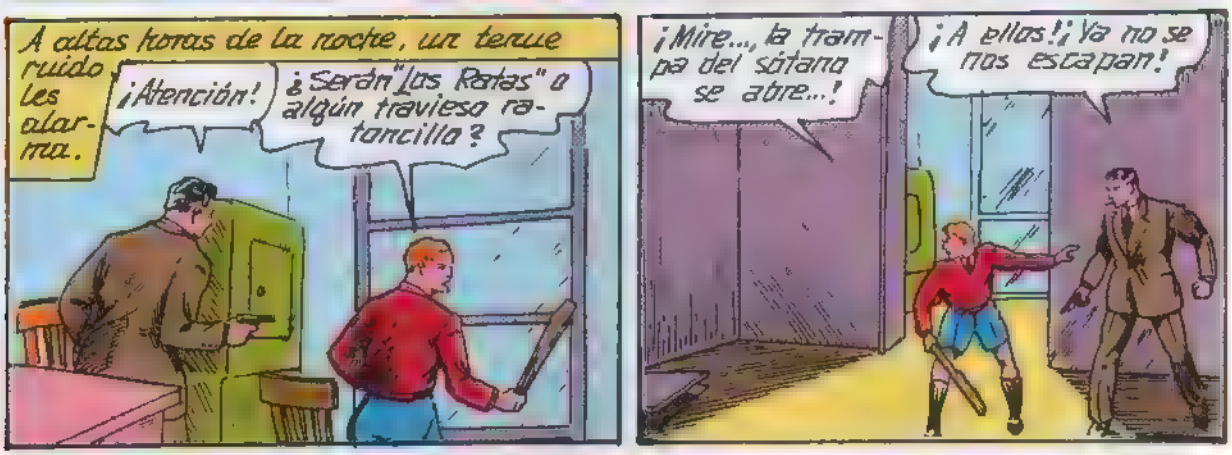
Aquí tiene la relación. ¡Hola! ¿Ya se ha quitado el turbante?
Sí. La herida no tiene importancia
¿Es "El Zafiro"? Aquí Roberto Alcázar. ¿Quiere decirme si le han amenazado los de la "Banda de los Ratas"? ¿No? Muchas gracias.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL GRAN RATA

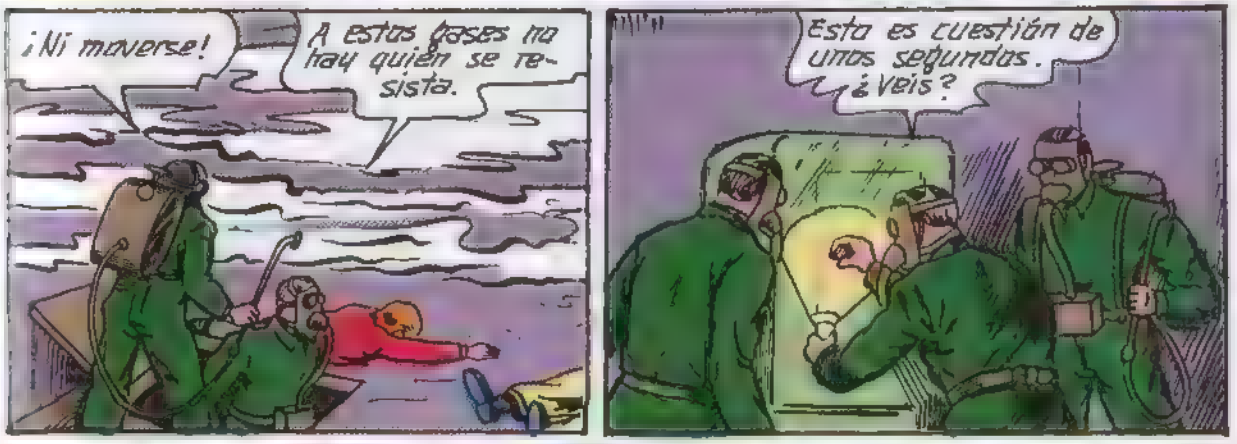


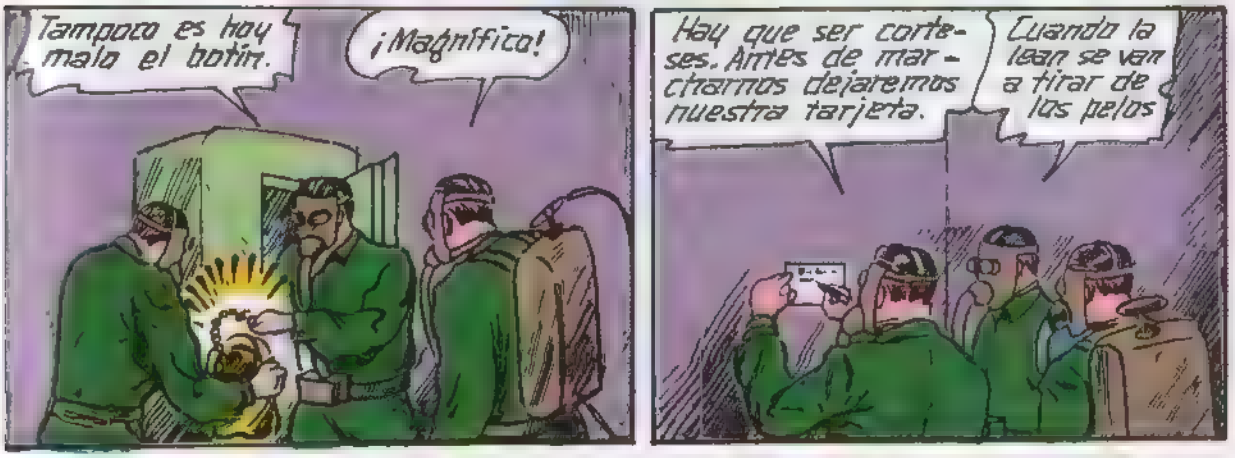


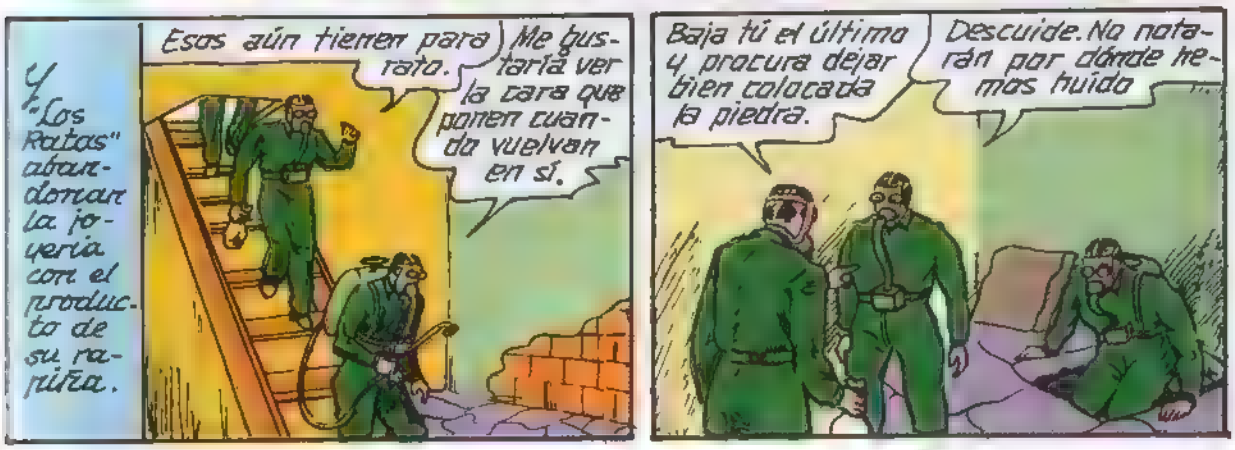




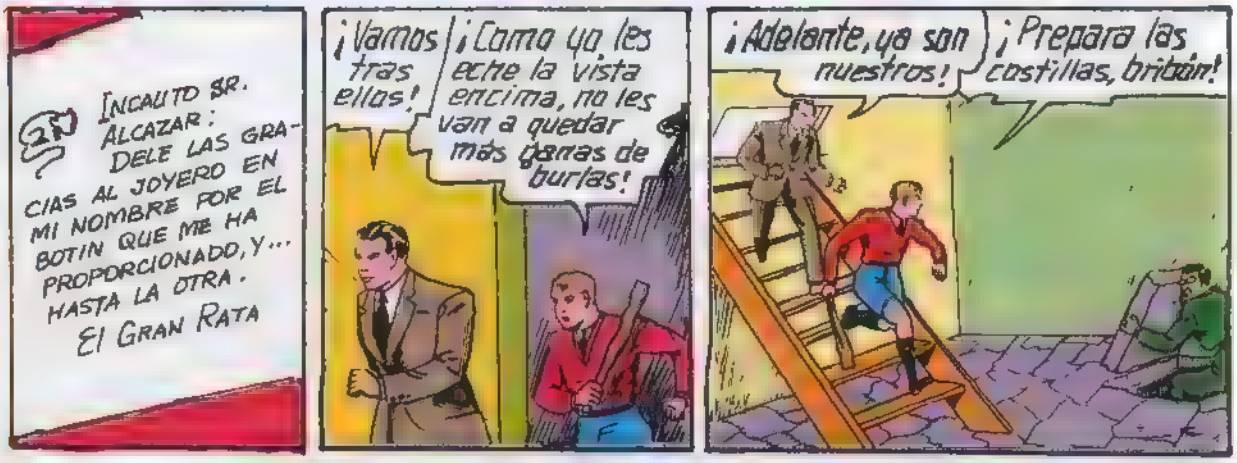
Pero al acercarse, reciben en pleno rostro una oleada de gas narcótico.
Subid, ya no hay peligro. Han caído las dos.

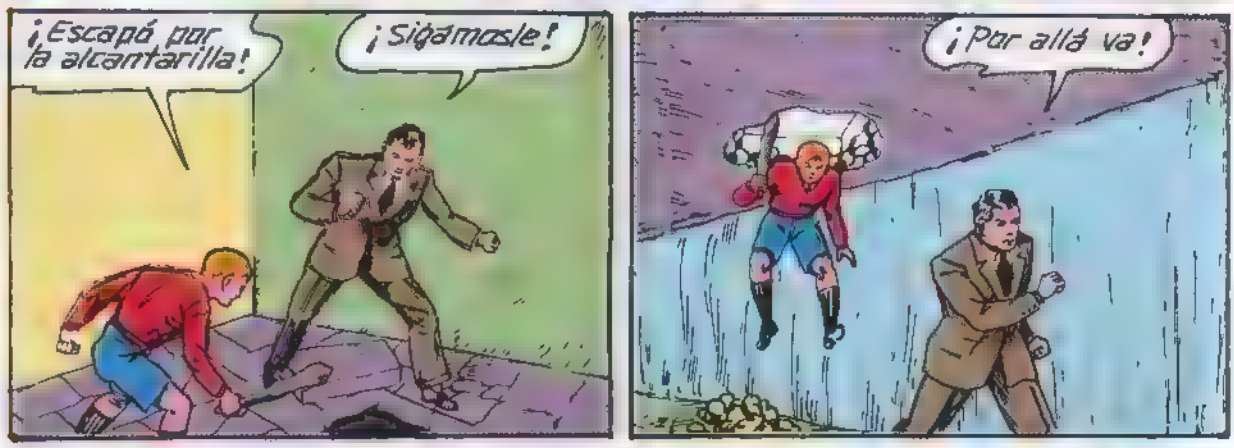

¡Ni moverse!
A estos gases no hay quien se resista.
Esto es cuestión de unos segundos. ¿Veis?


Tampoco es hoy malo el botín.
¡Magnífico!
Hay que ser corteses. Antes de marcharnos dejaremos nuestra tarjeta.
Cuando la lean se van a tirar de los pelos


Y... "Los Ratas" abandonan la joyería con el producto de su rapiña.
Esos aún tienen para rato.
Me gustaría ver la cara que ponen cuando vuelvan en sí.
Baja tú el último y procura dejar bien colocada la piedra.
Descuide. No notarán por dónde hemos huido

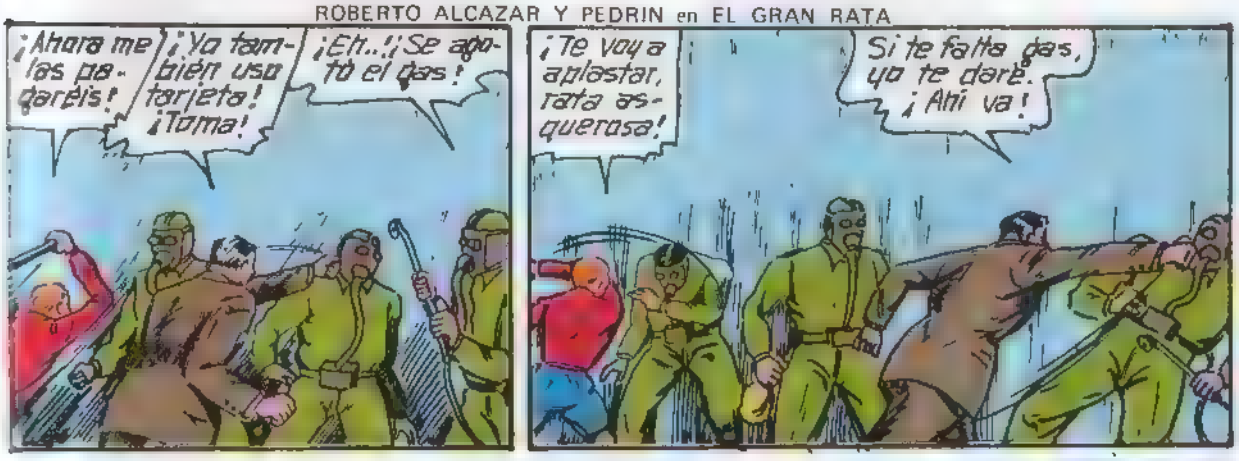
Pero el efecto de los gases no duró tanto como creían "Los Ratas"
¡Uf...! ¿Qué pasa?
¡La caja está abierta!
¡Gramujas! ¡Ya me las pagaréis!
¿Qué nota es esa?

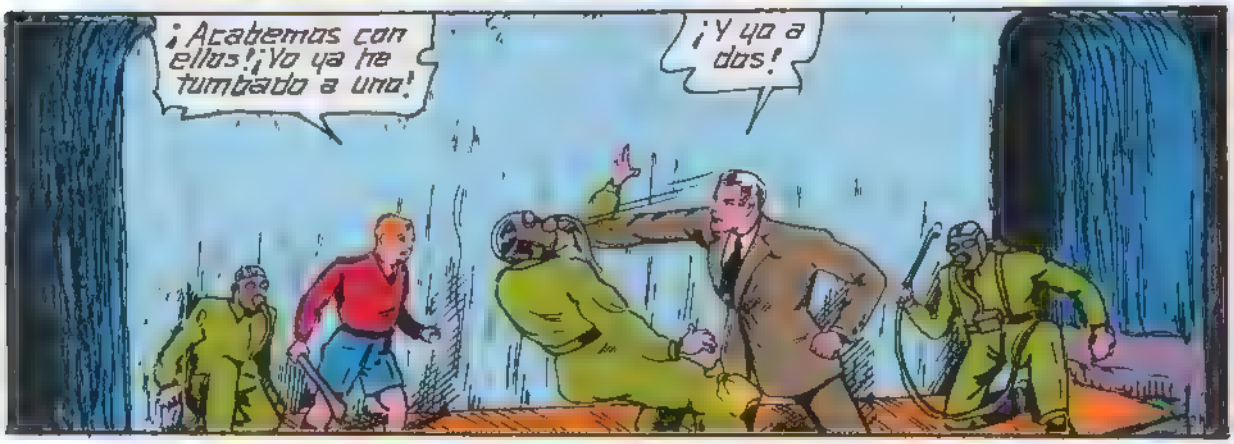

INCAUTO SR. ALCAZAR: DELE LAS GRACIAS AL JOYERO EN MI NOMBRE POR EL BOTIN QUE ME HA PROPORCIONADO, Y... HASTA LA OTRA.
El Gran Rata
¡Vamos tras ellas!
¡Como yo les eche la vista encima, no les van a quedar más ganas de burlas!
¡Adelante, ya son nuestros!
¡Prepara las costillas, britón!

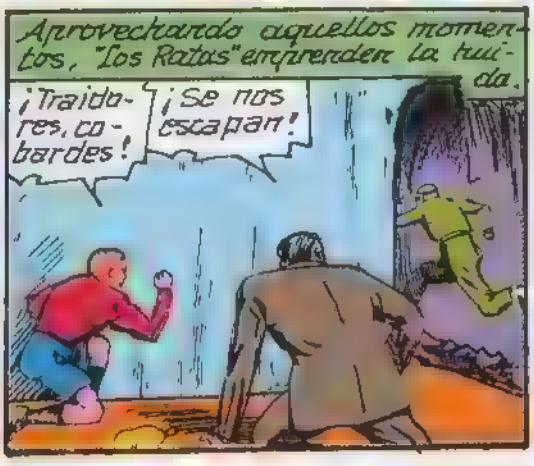

¡Escapá por la alcantarilla!
¡Sigámosle!
¡Por allá va!

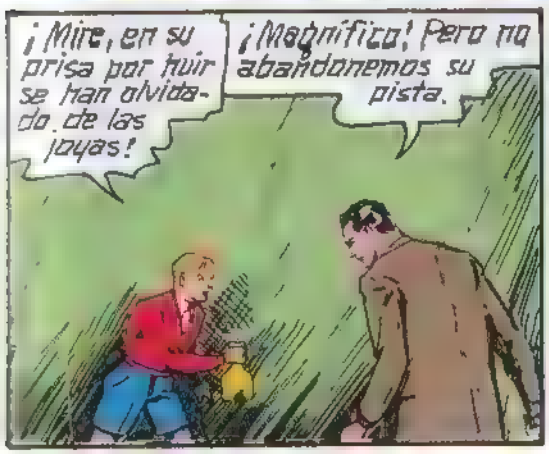
¡Alcázar nos sigue de cerca!
¡Le recibiremos con todos los honores!
¡A ellos, Pedrín!
¡Prepara la máquina!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL GRAN RATA



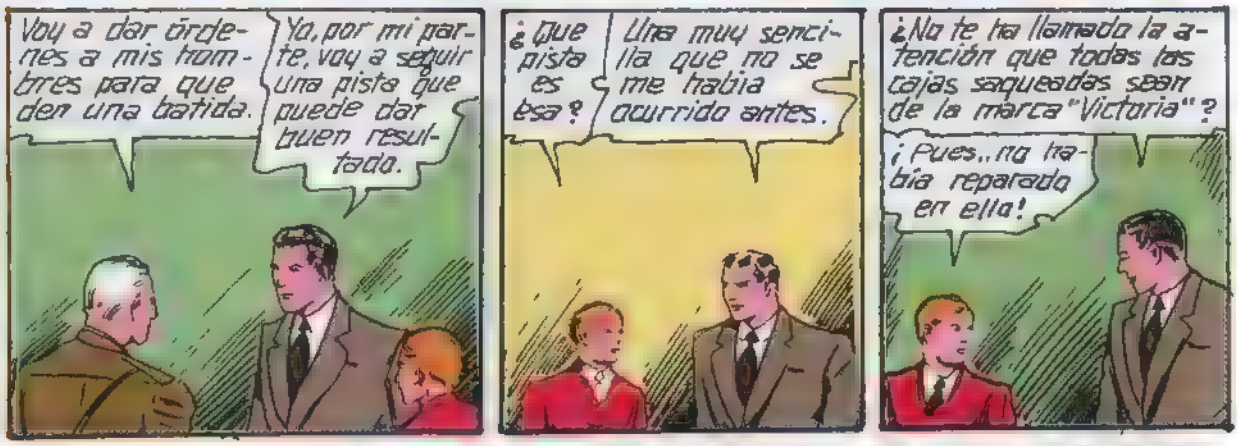




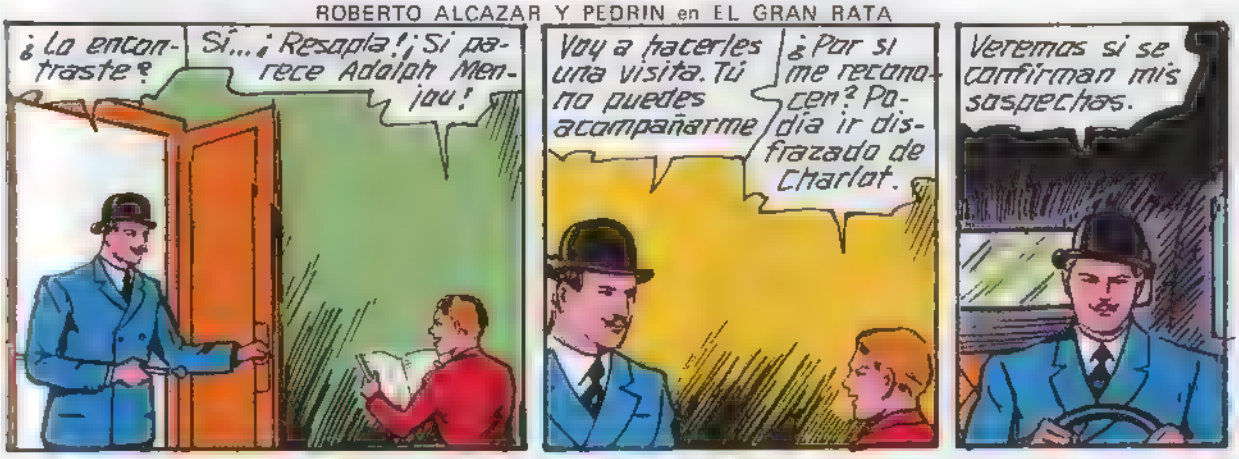


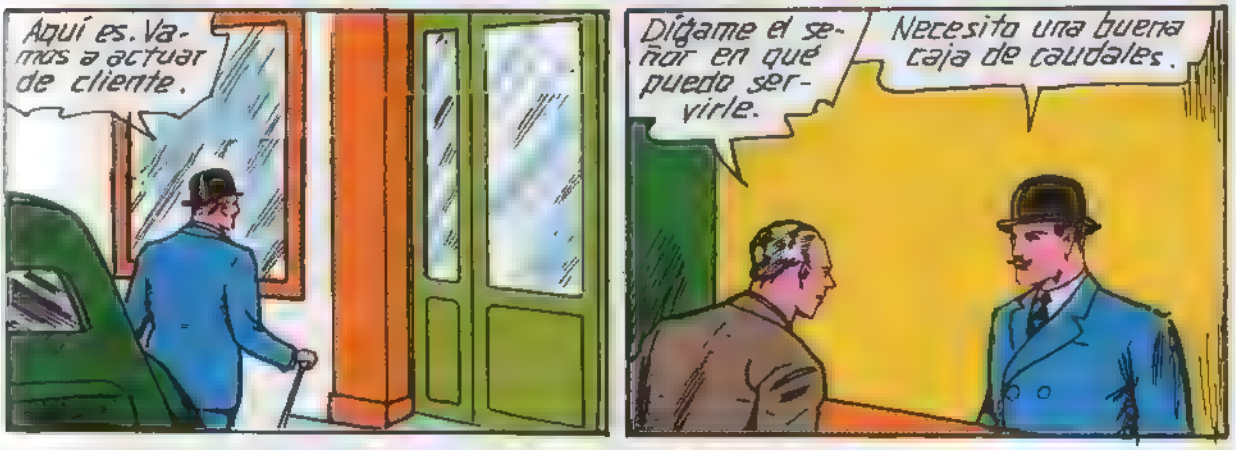
¡Por allá escapan!
¡Aún podemos alcanzarles!
No han tenido tiempo de quitar la escalera.
¿Habremos dado con su guarida?

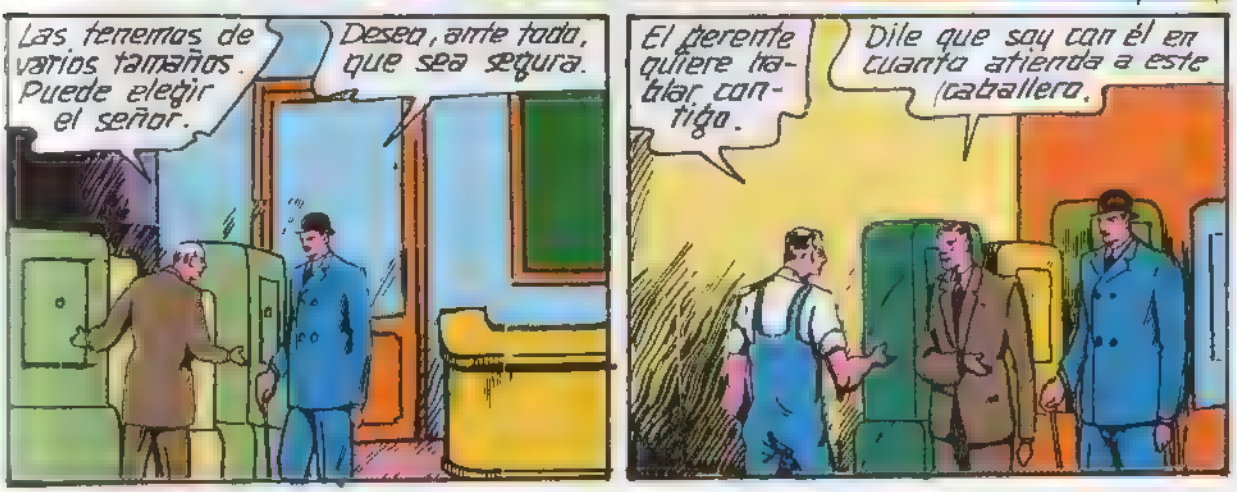
¡Tenían un coche preparado!
¡Ah, canallas! Sabían que esta era una casa ruinosa y podían maniobrar impunemente.
Rápidamente se dirigen a la comisaría para dar cuenta de lo sucedido.
Hemos podido rescatar lo robado, pero los ladrones lograron huir.
De todas formas su intervención ha sido eficaz
Aquí están las joyas.

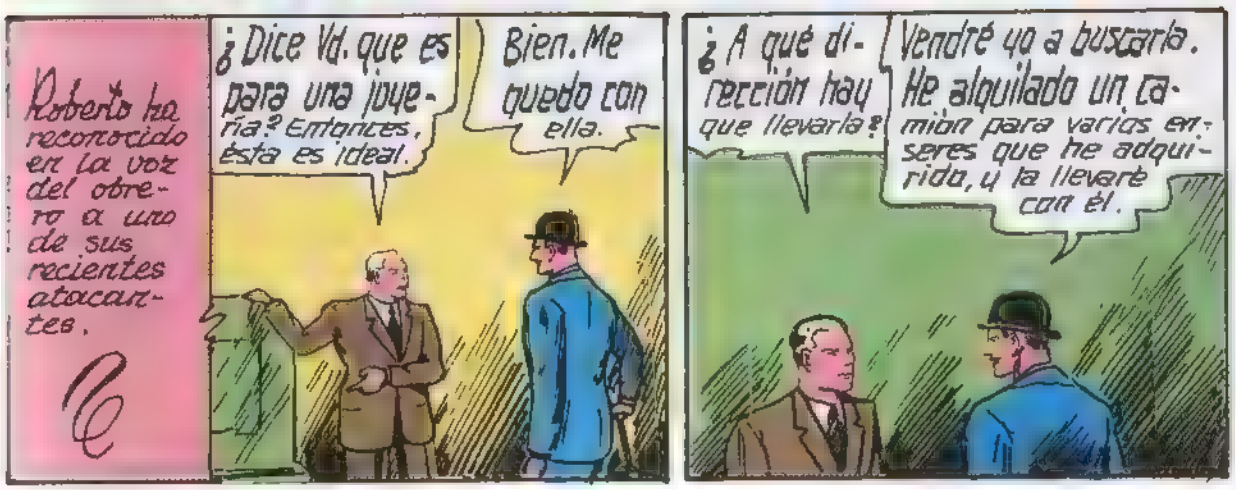

Voy a dar órdenes a mis hombres para que den una batida.
Ya, por mi parte, voy a seguir una pista que puede dar buen resultado.
¿Qué pista es esa?
Una muy sencilla que no se me había ocurrido antes.
¿No te ha llamado la atención que todas las cajas saqueadas sean de la marca "Victoria"?
¡Pues.. no había reparado en ella!

De regreso, en su domicilio, Roberto se pone inmediatamente en campaña.
Mira en la guía dónde está la fábrica de esas cajas fuertes.
Entendido.
Aquí está: Cajas de seguridad "Victoria". Calle de Castellanos, 124.

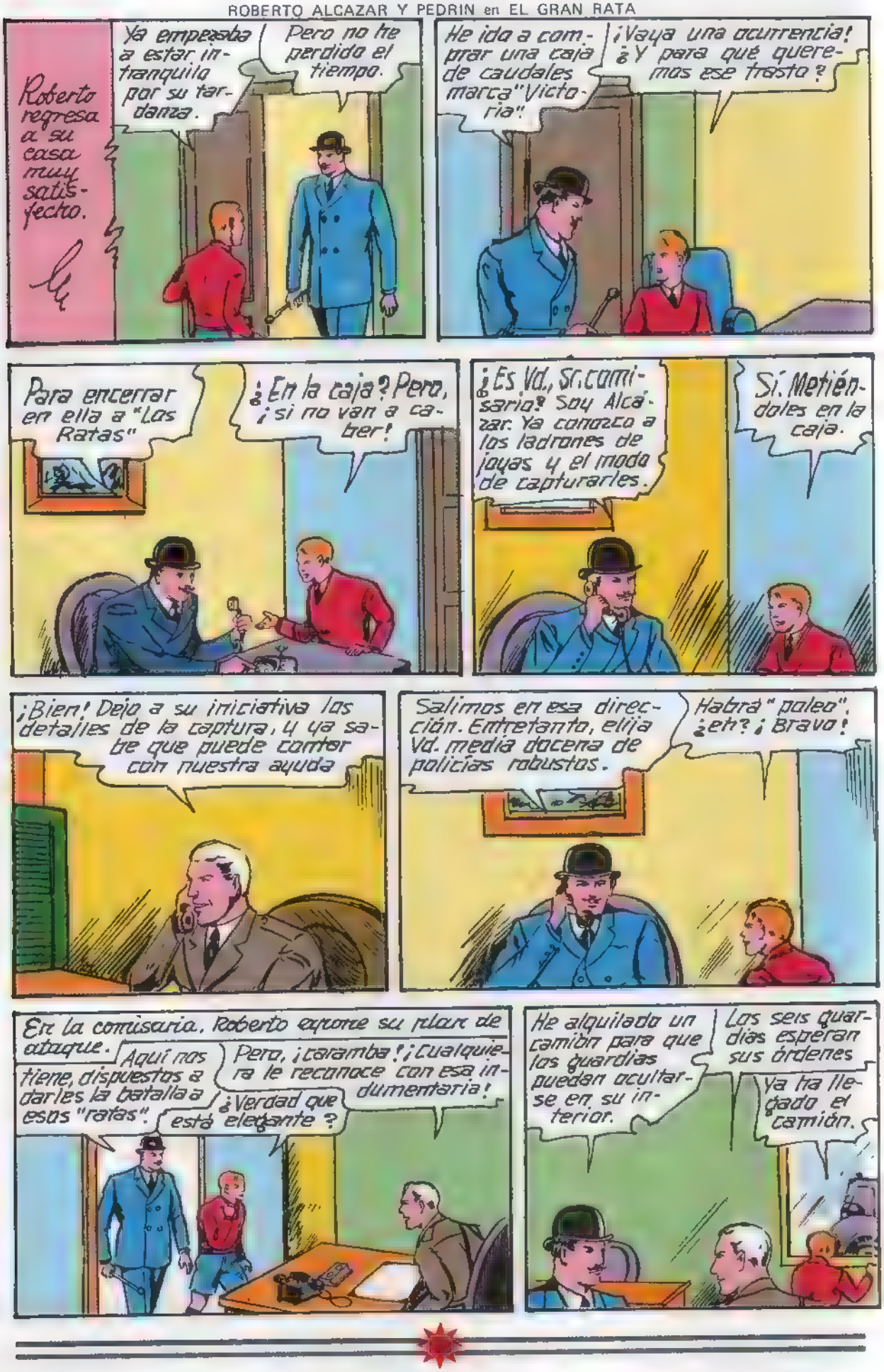

¿Lo encontraste?
Sí... ¡Resapla! ¡Si parece Adolph Menjou!
Voy a hacerles una visita. Tú no puedes acompañarme
¿Por si me reconocen? Podía ir disfrazado de Charlot.
Veremos si se confirman mis sospechas.


Aquí es. Vamos a actuar de cliente.
Dígame el señor en qué puedo servirle.
Necesito una buena caja de caudales.


Las tenemos de varios tamaños. Puede elegir el señor.
Desea, ante todo, que sea segura.
El gerente quiere hablar contigo.
Dile que soy con él en cuanto atienda a este caballero.


Roberto ha reconocido en la voz del obrero a uno de sus recientes atacantes.
¿Dice Vd. que es para una joyería? Entonces, ésta es ideal.
Bien. Me quedo con ella.
¿A qué dirección hay que llevarla?
Vendré yo a buscarla. He alquilado un camión para varios enseres que he adquirido, y la llevaré con él.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL GRAN RATA

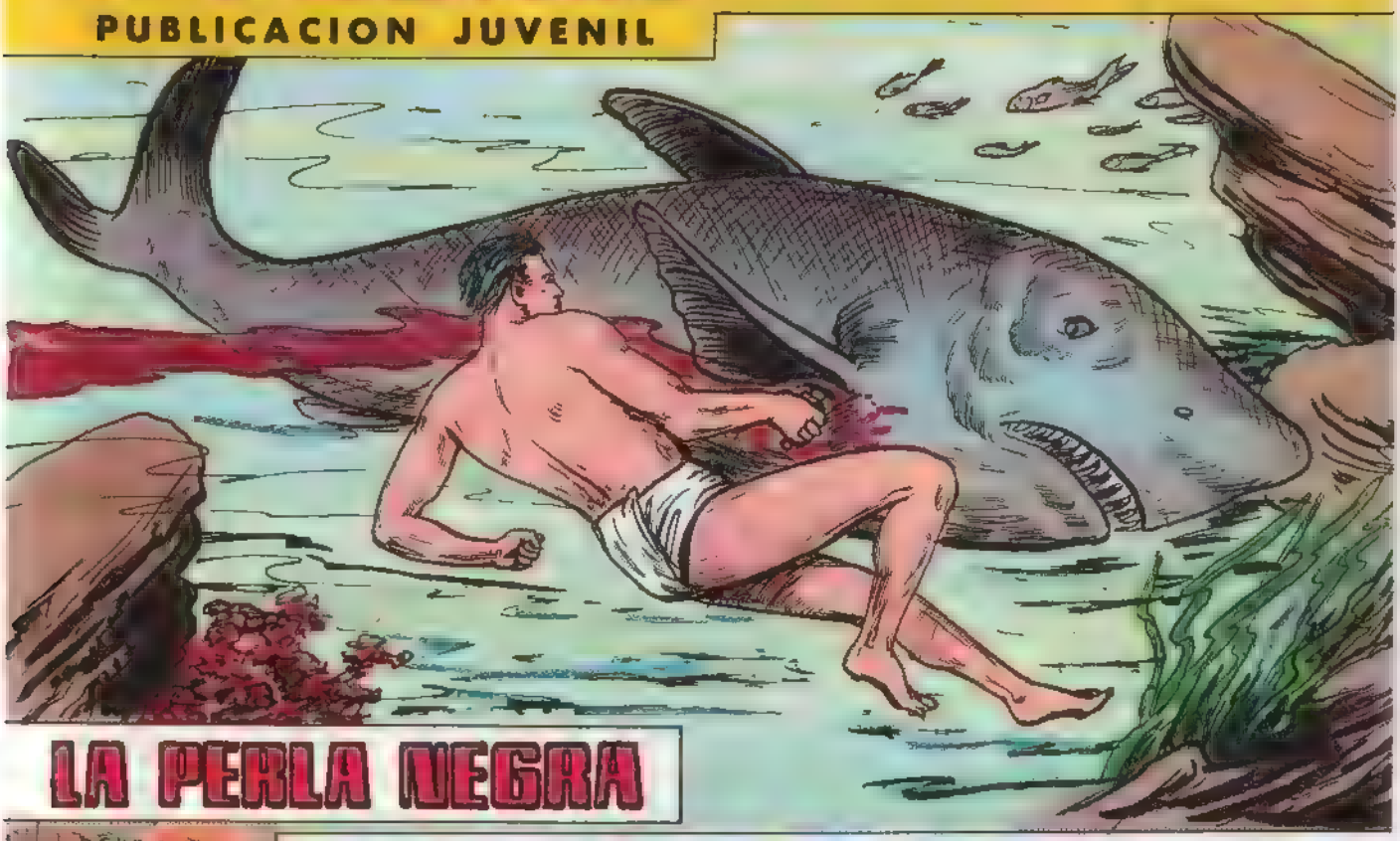


Y mientras los guardias ocupan el camión, Roberto y Pedrín se acomodan en el baquet.
Cuando me veas levantar el bastón, avisa a los guardias.
Entendido.
¿Viene Vd. en busca de su caja?
Sí. Lo que no traigo es personal para cargarla.
Nuestros hombres se encargarán de eso. ¡Eh, muchachos!
Cargad esa caja en el camión.
Es aquel de transportes que hay parado frente a la puerta.
La señal. ¡Vamos por ellos!
Pedrín y los policías irrumpen impetuosamente en el establecimiento.
¡Adelante, muchachos!
¡Traición!
¡Nos han vendido!
¡Os hemos cazado, que no es la misma!
¡Vamos nosotros por el jefe!
¡A ése sí que le tengo ganas!
El "Gran Rata", que trabaja en su despacho, se alarma al oír los gritos fuera.
¿Qué diablos sucede?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL GRAN RATA

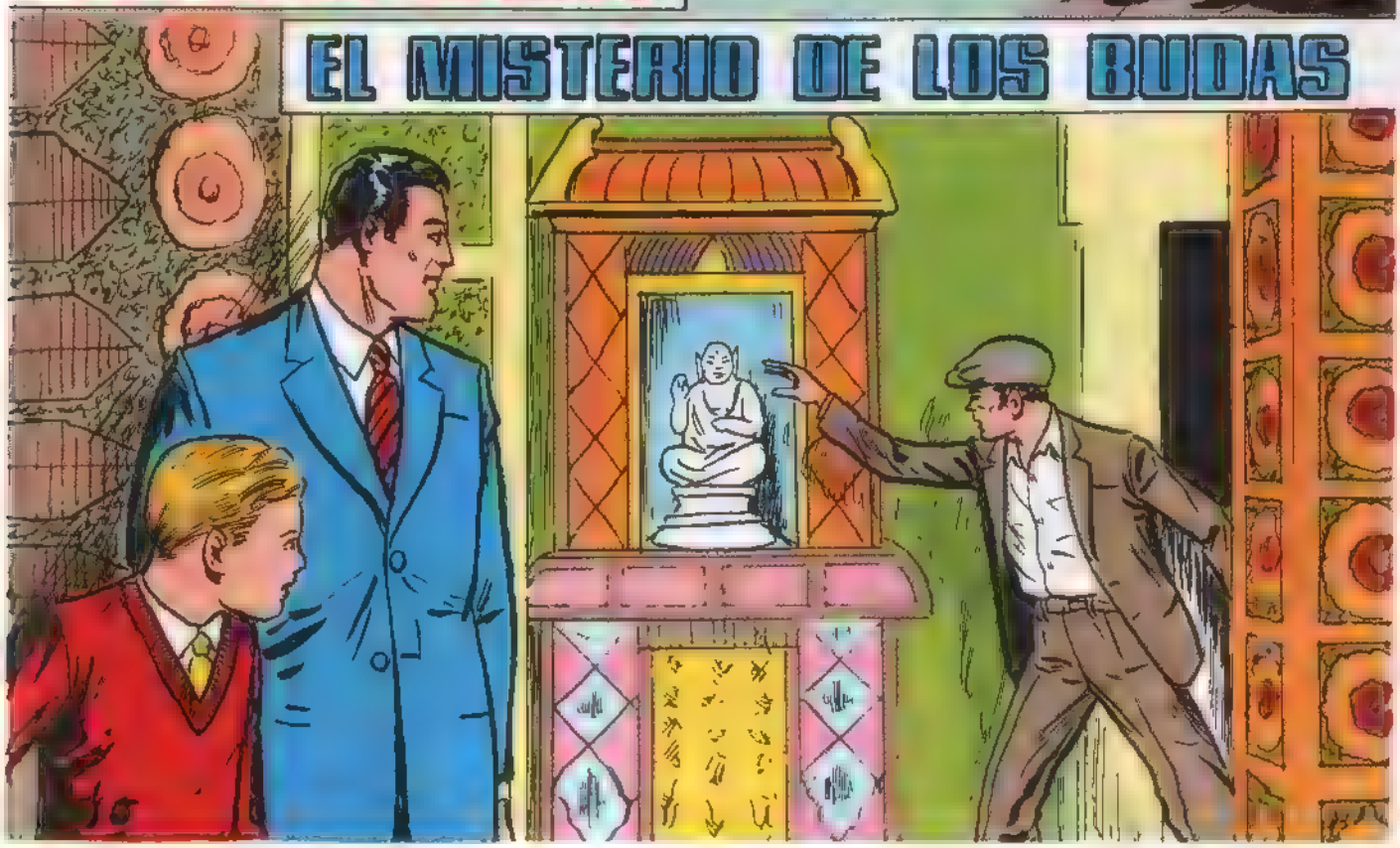
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



LA PERLA NEGRA

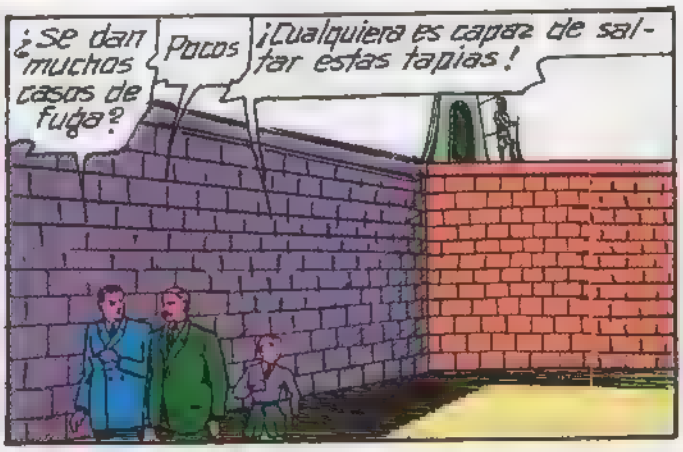
EL MISTERIO DE LOS BUDAS

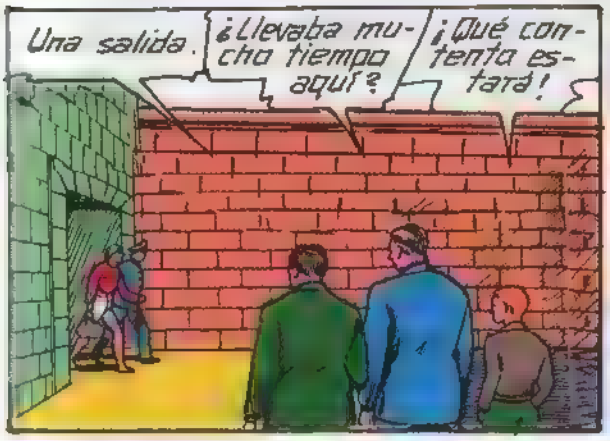


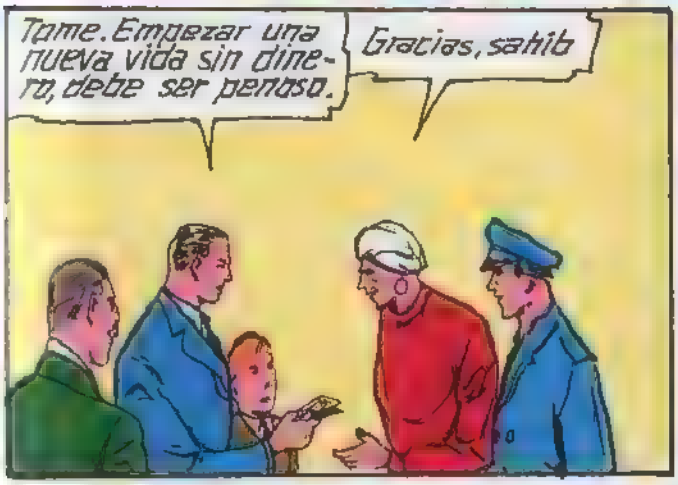
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

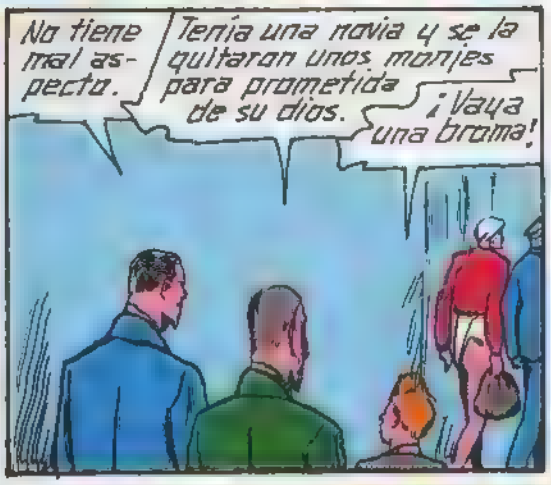
LA PERLA NEGRA

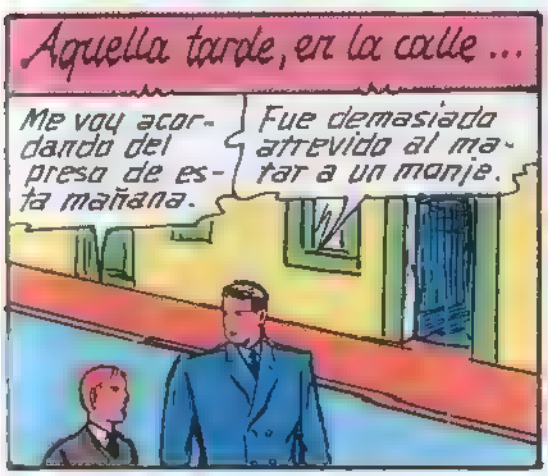
Amablemente invitados por el director de la cárcel de Kattrimore, en la isla de Ceylán, Roberto y Pedrín visitan el establecimiento penitenciario.

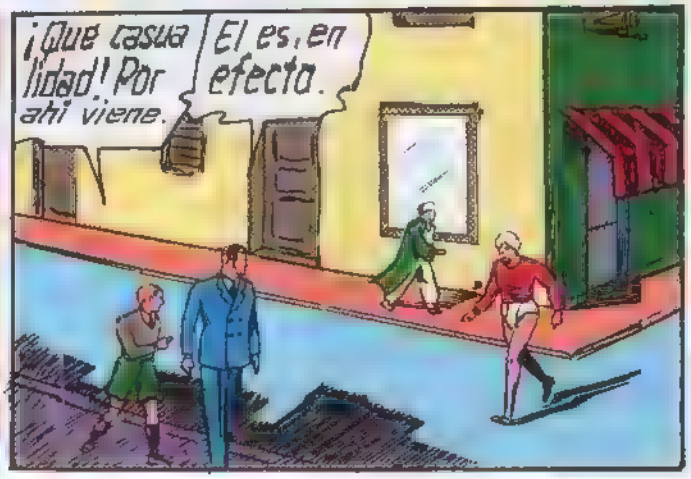




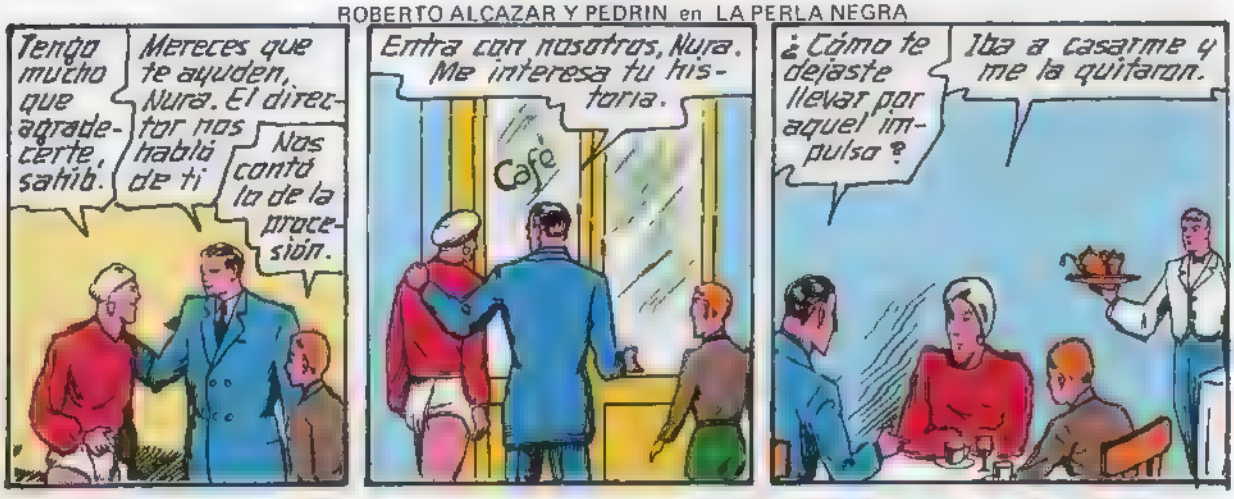


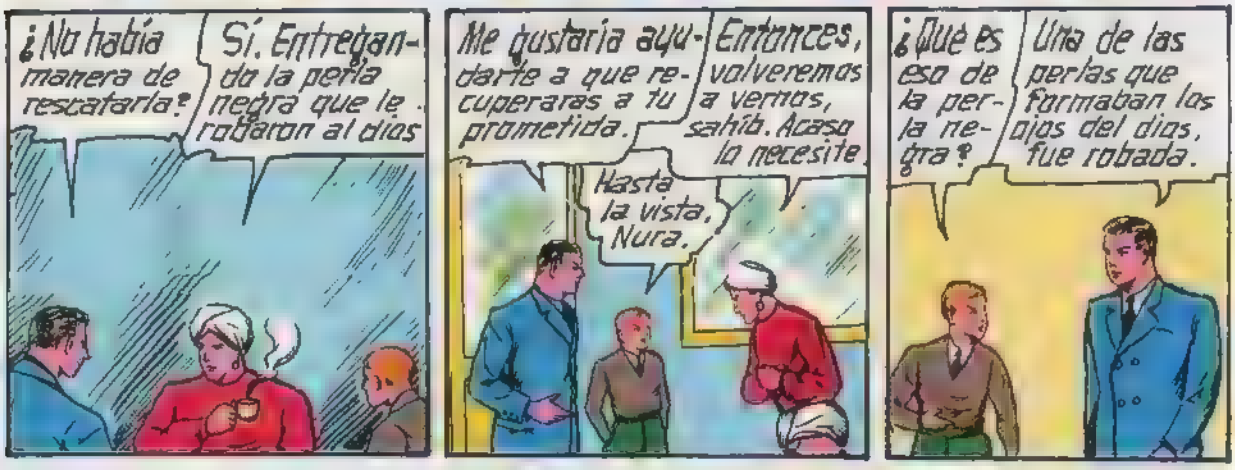


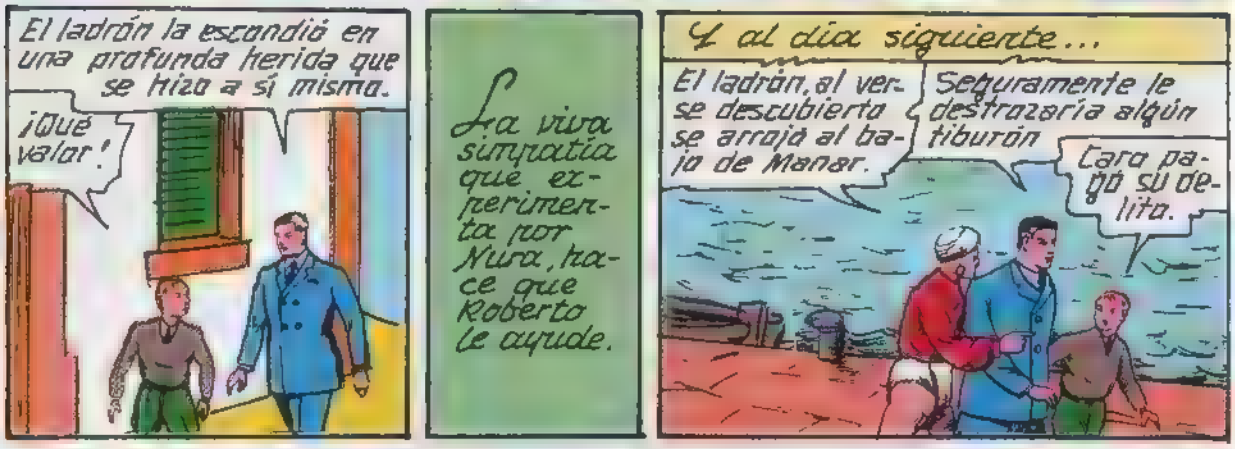


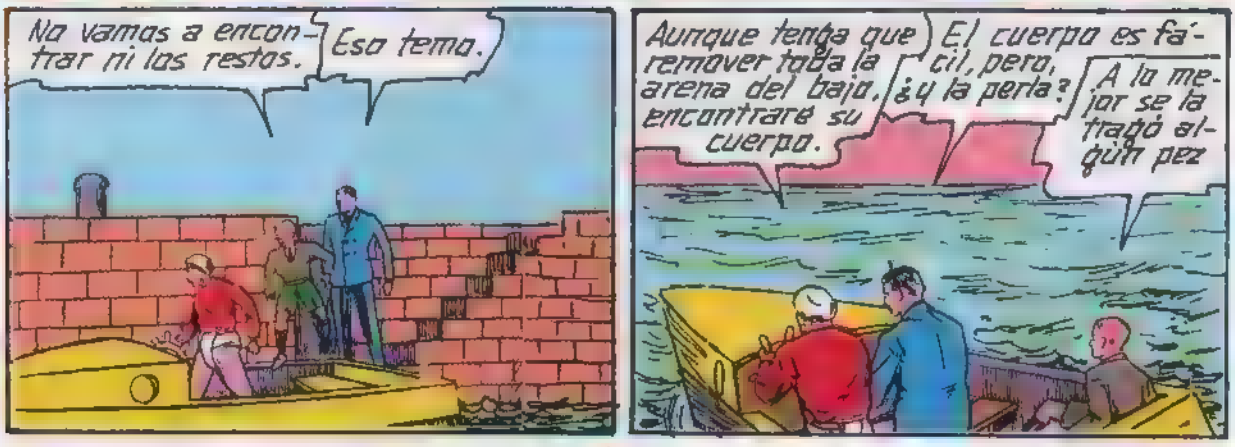


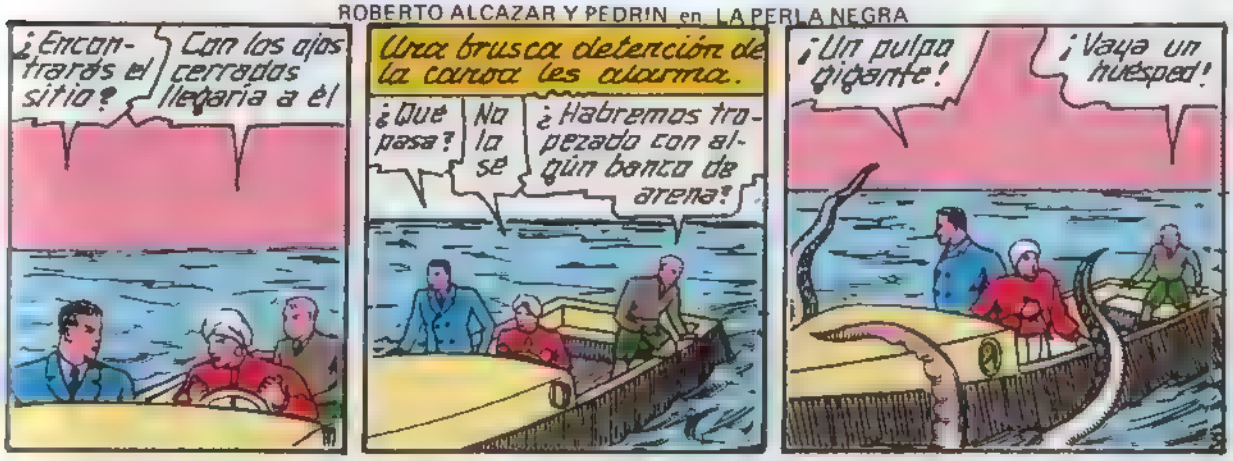
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA PERLA NEGRA

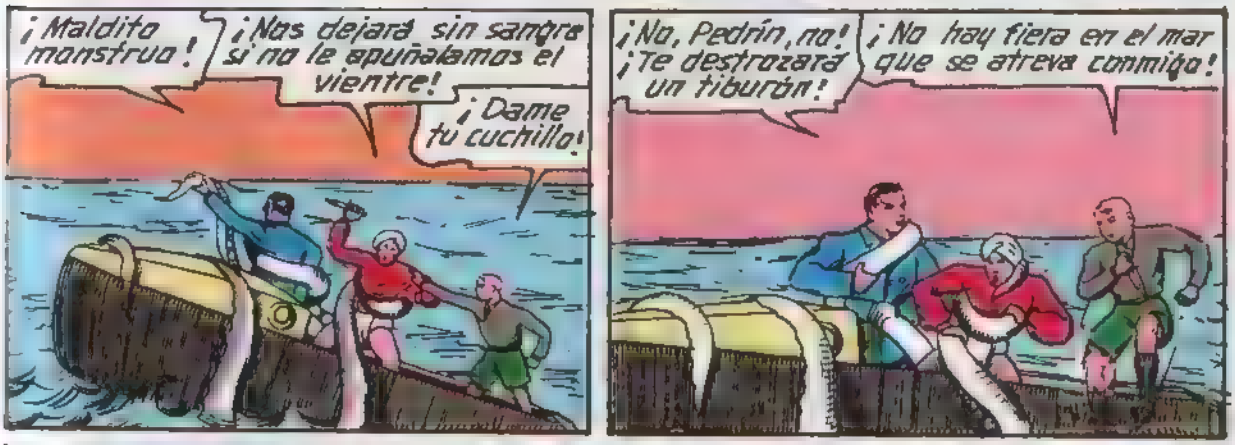


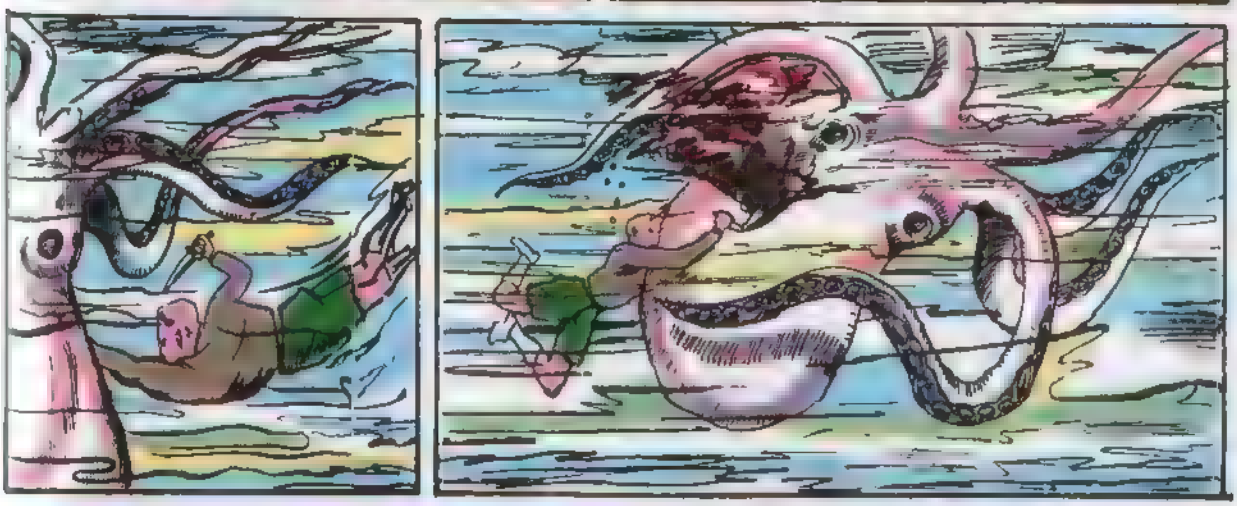


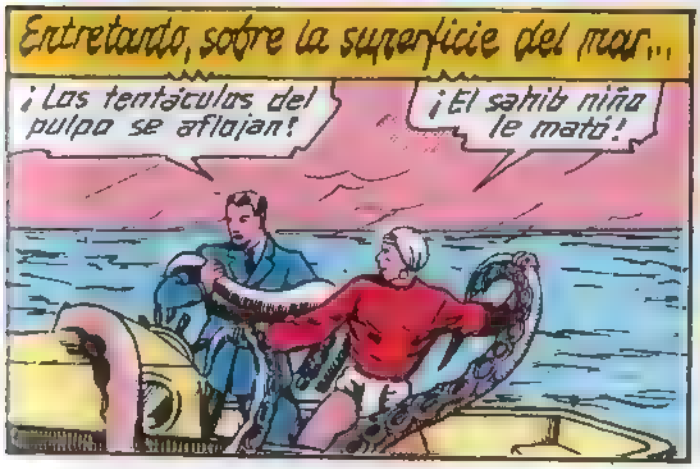


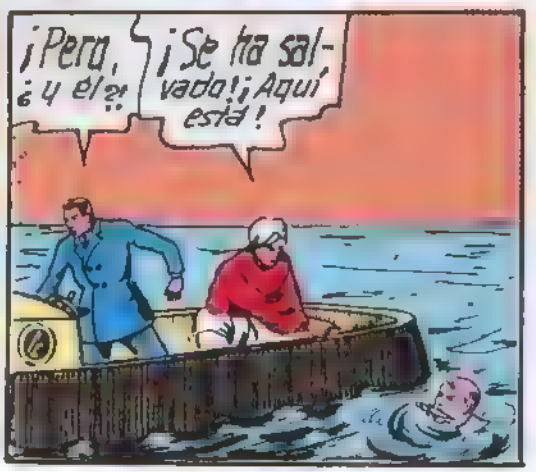


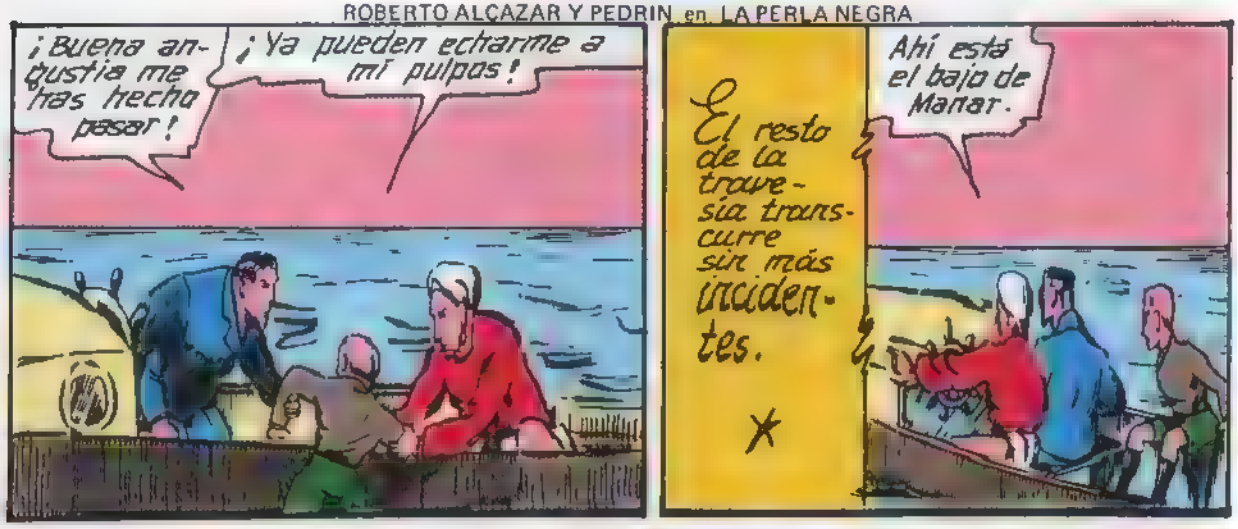

¿Encontrarás el sitio?
Con los ojos cerrados llegaría a él
Una brusca detención de la canoa les alarma.
¿Qué pasa?
No lo sé
¿Habremos tropezado con algún banco de arena?
¡Un pulpo gigante!
¡Vaya un huésped!

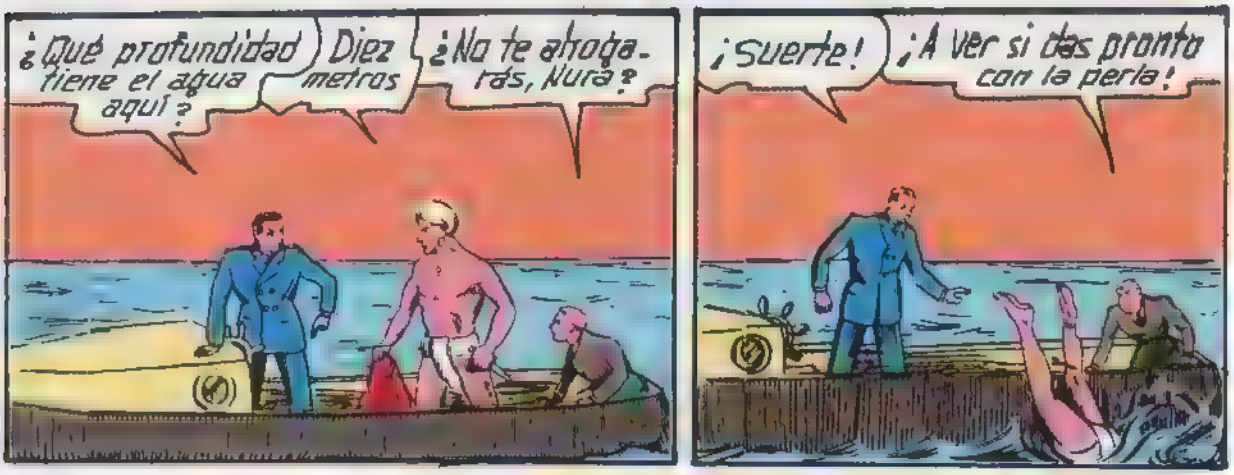

¡Maldito monstruo!
¡Nos dejará sin sangre si no le apuñalamos el vientre!
¡Dame tu cuchillo!
¡No, Pedrín, no! ¡Te destrozará un tiburón!
¡No hay fiera en el mar que se atreva conmigo!

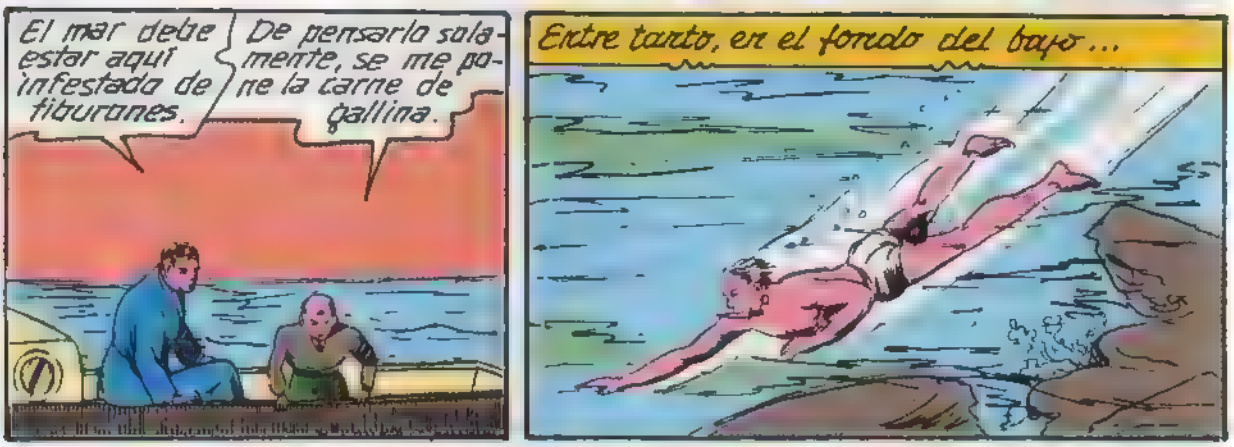



Entretanto, sobre la superficie del mar...
¡Los tentáculos del pulpo se aflojan!
¡El salvaje niña le mató!

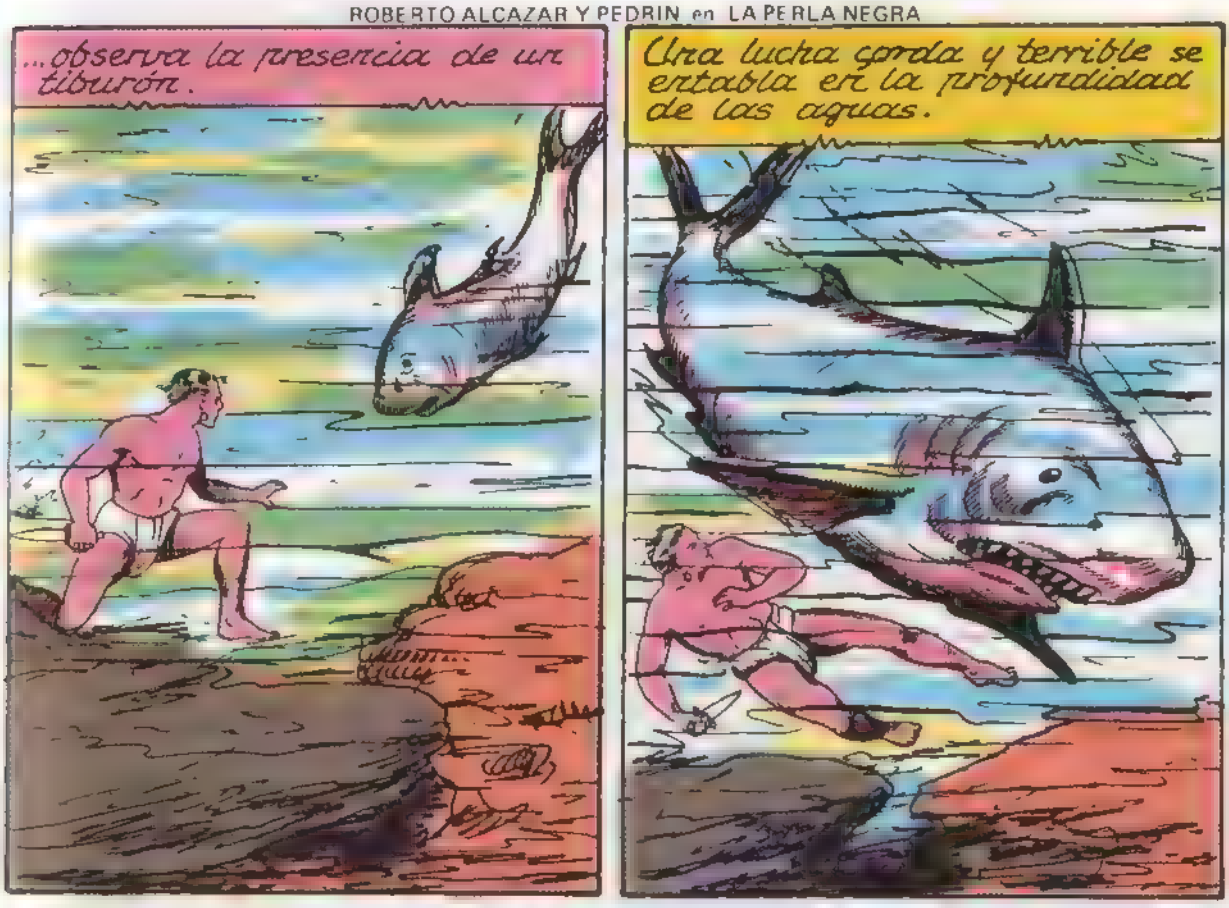

¡Pero, ¿y él?!
¡Se ha salvado! ¡Aquí está!

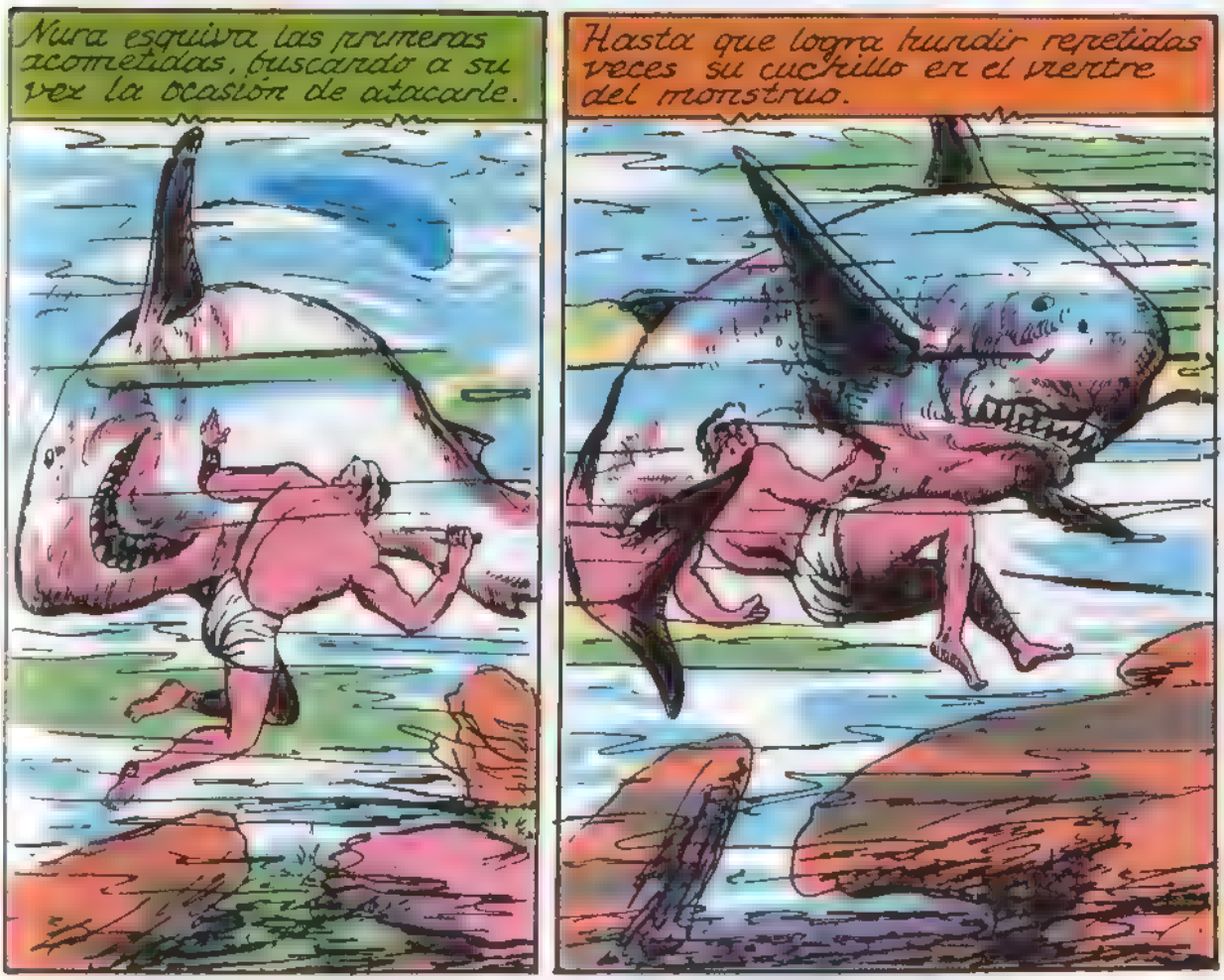

¡Buena angustia me has hecho pasar!
¡Ya pueden echarme a mí pulpos!
El resto de la travesía transcurre sin más incidentes.
Ahí está el bajo de Manar.

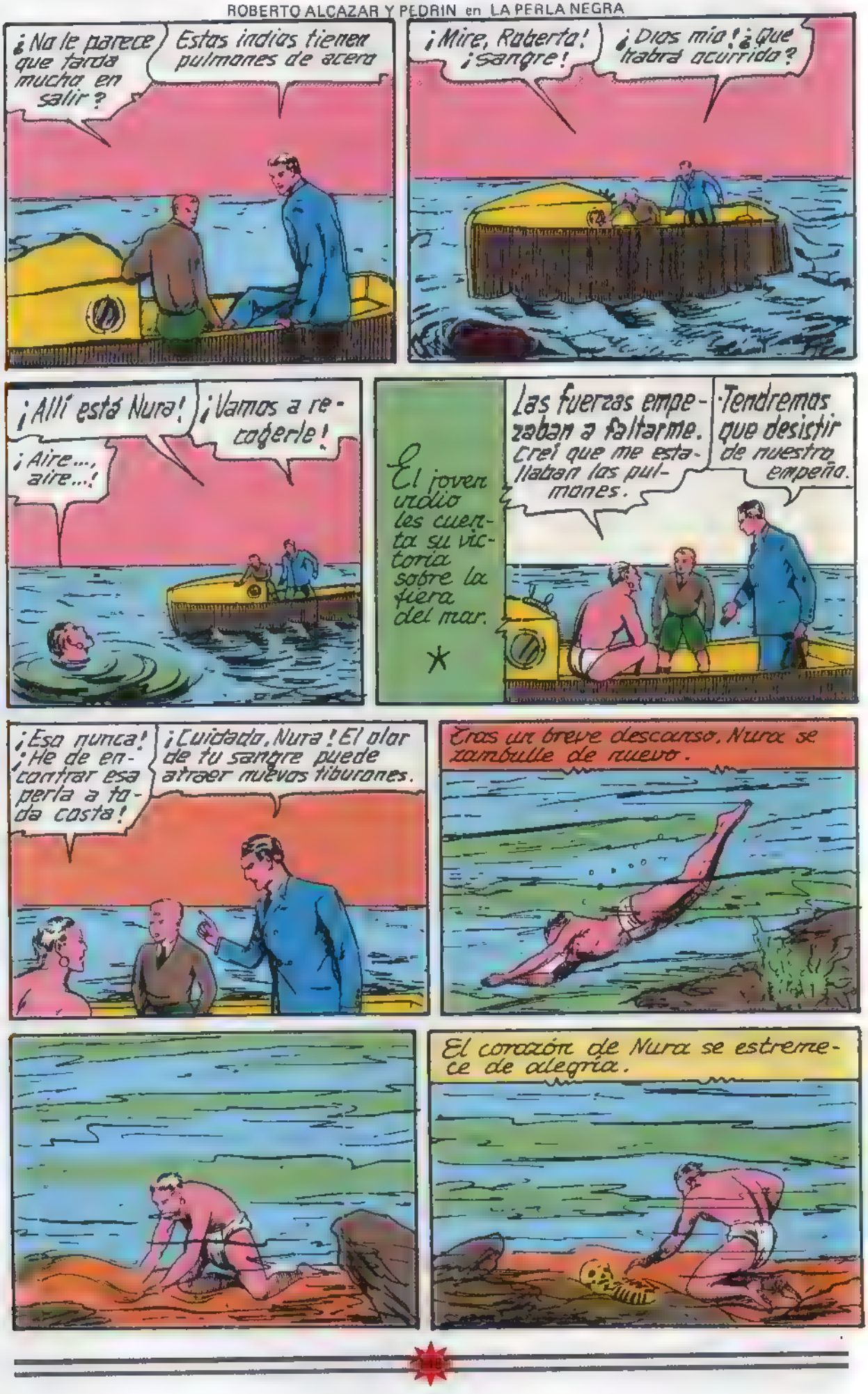

¿Qué profundidad tiene el agua aquí?
Diez metros
¿No te ahogarás, Nura?
¡Suerte!
¡A ver si das pronto con la perla!

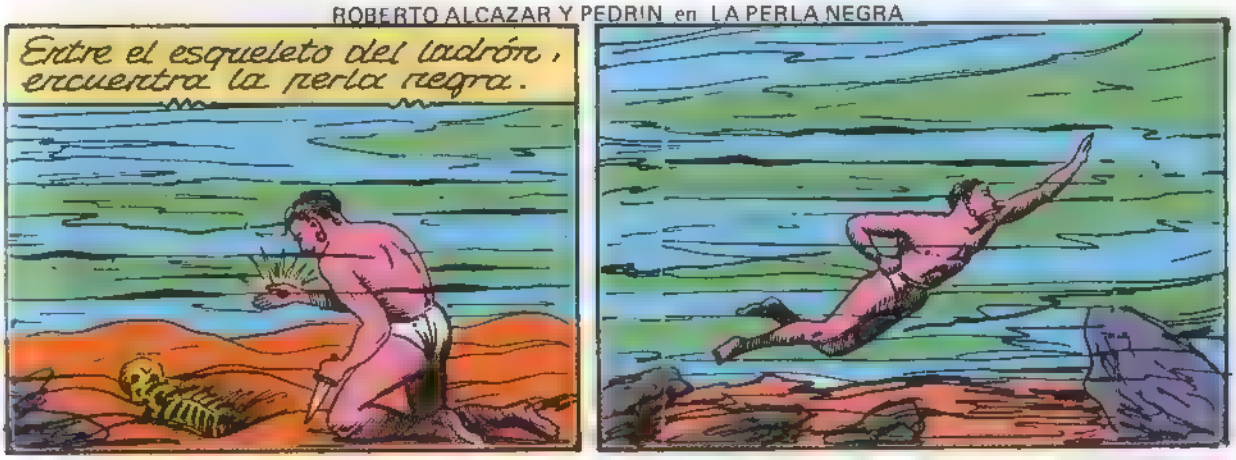

El mar debe estar aquí infestado de tiburones.
De pensarlo solamente, se me pone la carne de gallina.
Entre tanto, en el fondo del bajo...

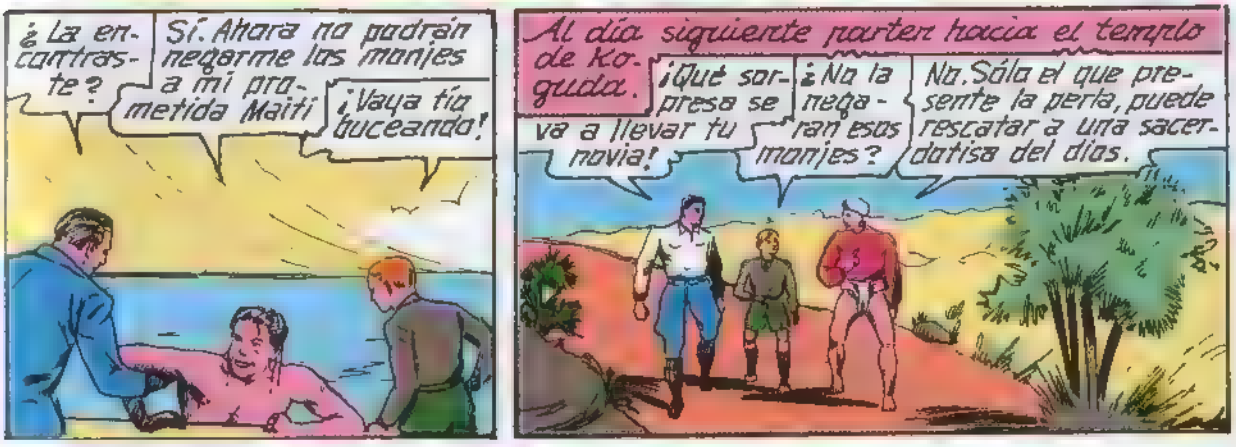
Nura escarba afanosamente la arena, cuando de pronto...

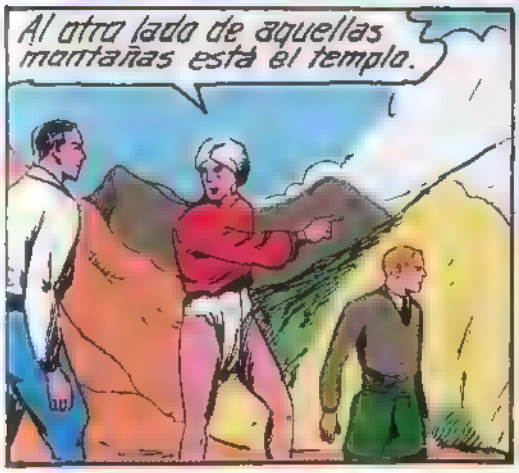

...observa la presencia de un tiburón.
Una lucha corda y terrible se entabla en la profundidad de las aguas.


Nura esquiva las primeras acometidas, buscando a su vez la ocasión de atacarle.
Hasta que logra hundir repetidas veces su cuchillo en el vientre del monstruo.


¿No le parece que tarda mucho en salir?
Estas indias tienen pulmones de acero
¡Mire, Roberto! ¡sangre!
¡Dios mío! ¿Que habrá ocurrido?
¡Allí está Nura!
¡Vamos a recogerle!
¡Aire..., aire...!
El joven indio les cuenta su victoria sobre la fiera del mar.
Las fuerzas empezaban a faltarme. Creí que me estallaban los pulmones.
Tendremos que desistir de nuestro empeño.
¡Esa nunca! ¡He de encontrar esa perla a toda costa!
¡Cuidado, Nura! El olor de tu sangre puede atraer nuevos tiburones.
Tras un breve descanso, Nura se zambulle de nuevo.
El corazón de Nura se estremece de alegría.


Entre el esqueleto del ladrón, encuentra la perla negra.


¿La encontraste?
Sí. Ahora no podrán negarme los manjes a mi prometida Maiti
¡Vaya tía buceando!
Al día siguiente parten hacia el templo de Koguda.
¡Qué sorpresa se va a llevar tu novia!
¿No la negarán esos manjes?
No. Sólo el que presente la perla, puede rescatar a una sacerdotisa del días.


Al otro lado de aquellas montañas está el templo.

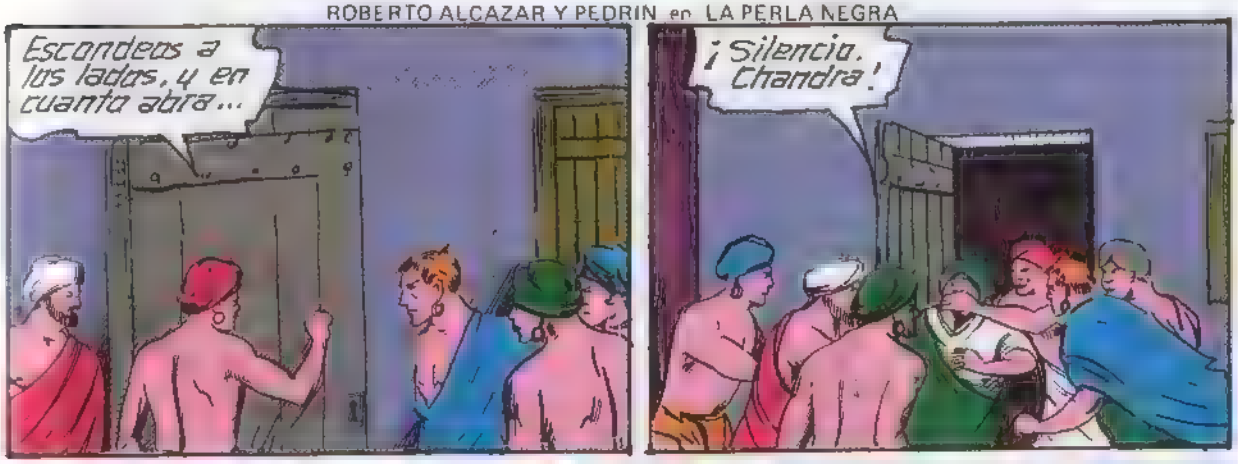
Pero alguien labora en contra de Nura.
¡Ha encontrado la perla, pero Maiti no será para él!

Me despreció y pasará su vida en el templo.

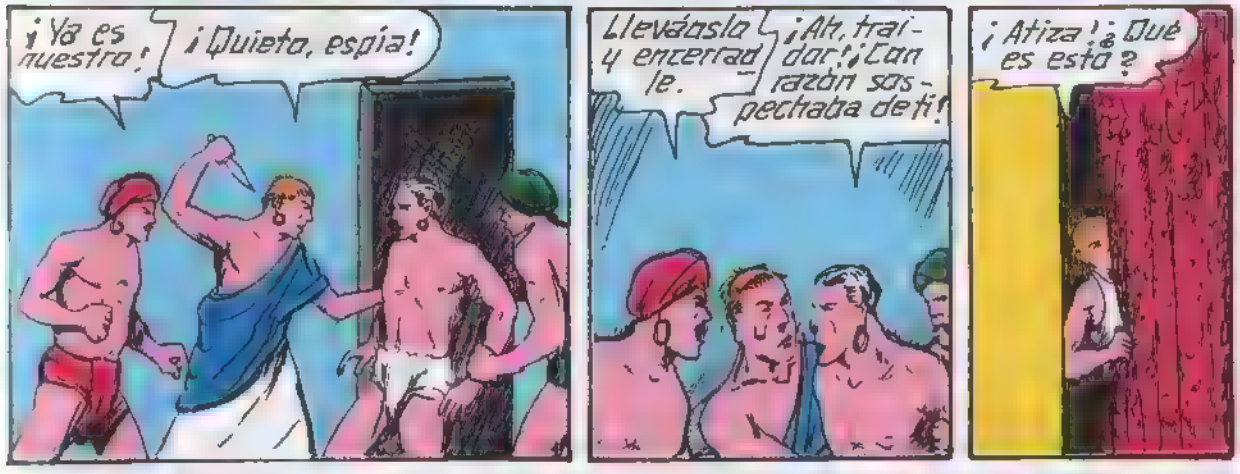
Ya haré que mis hermanos no les dejen pasar.

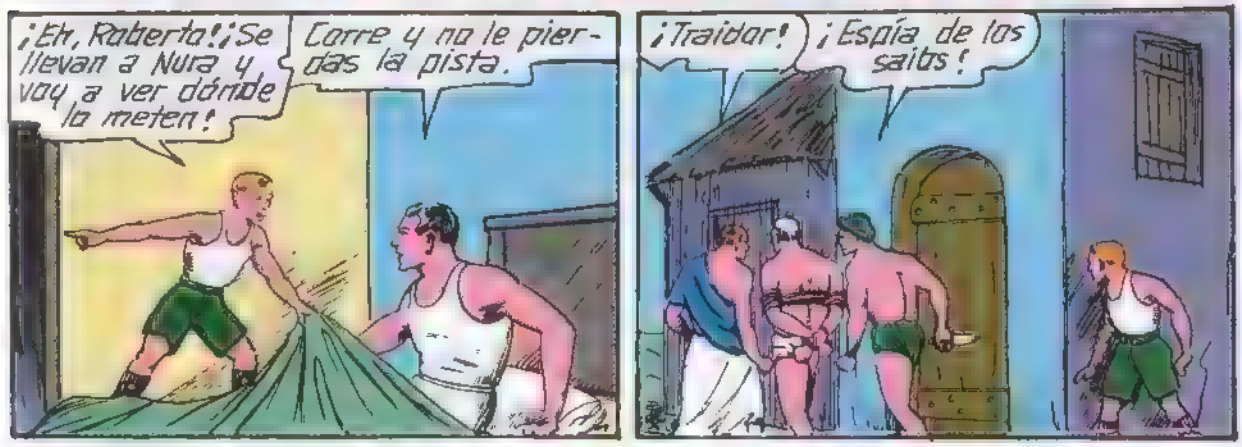
Esas sabias vienen a conocer nuestros caminos.
Detrás vendrán los soldados.

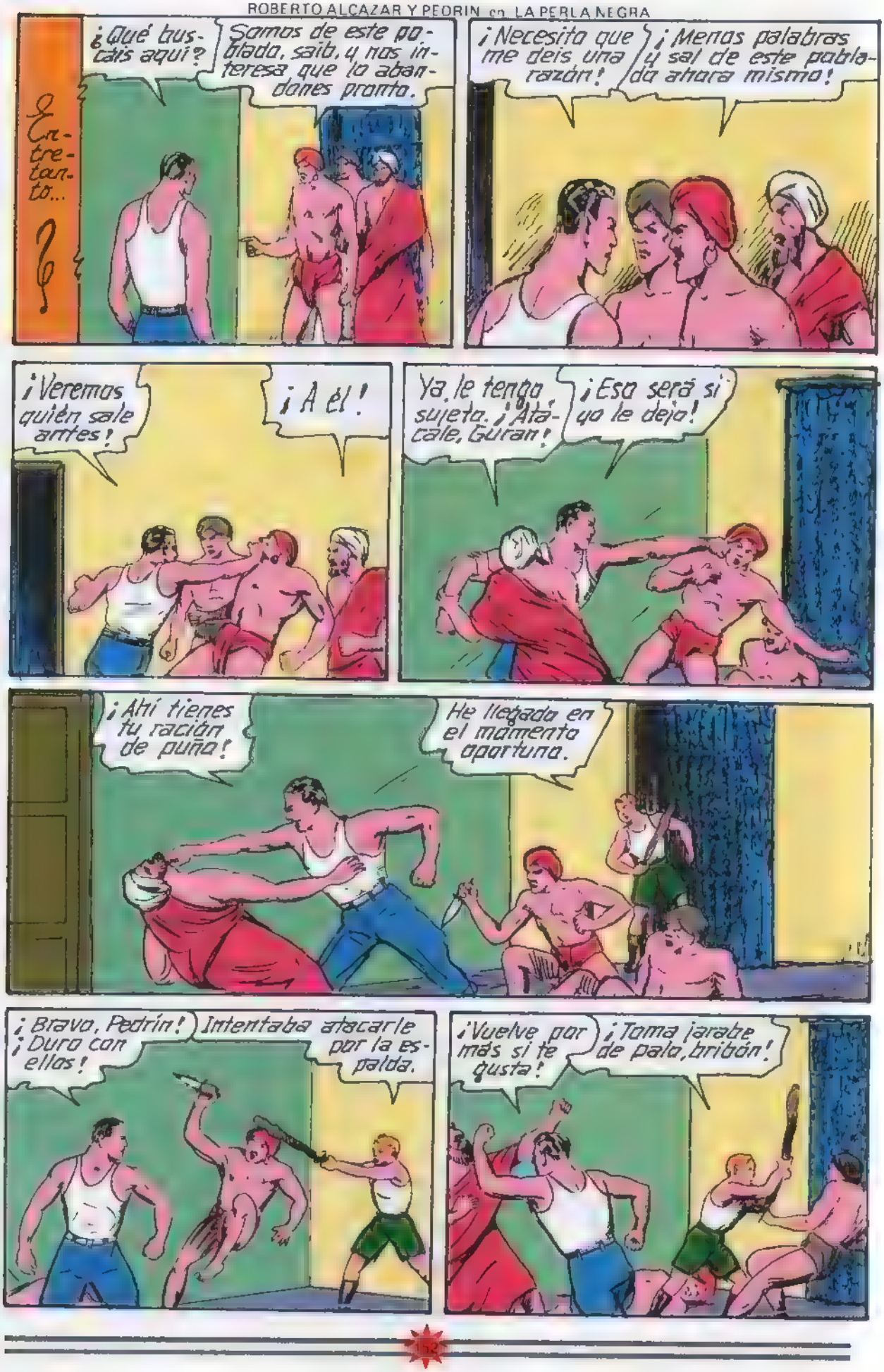
Entretanto, nuestros amigos continúan su marcha confiados.
Esta noche pediremos albergue en algún poblado.
Sí. Dormir al aire libre, no me gusta
¿Encontraremos alojamiento?
No faltará quien nos lo dé.
¡Por Buda! ¡Ese hombre aquí!
¿De quién se trata?
(Ahí están)
Quiso casarse con Maiti y ella lo despreció. Más de una vez he sospechado de él.
¿Crees que él se la indicó a los monjes?
Venimos a pedirte alojamiento, Chandra.
Mi casa es tuya y de los sahibs.
¿Lleva Mayu mucho tiempo aquí?
No. Llegó esta tarde
A ver si es un espía de los monjes
Aquella noche...
Es menester sorprenderles antes de que puedan hacer uso de las armas.
Dormirán confiadas.


Escondeos a los lados, y en cuanto abra...
¡Silencio, Chandra!

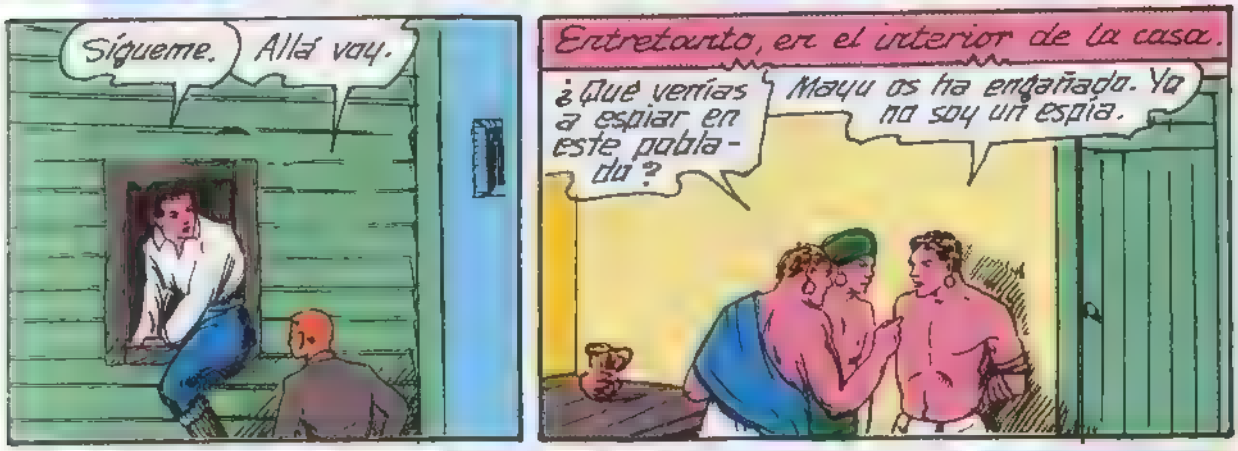
No hagáis ruido.
Pero Nura estaba receloso.
Si no lo he soñado yo, han llamado.

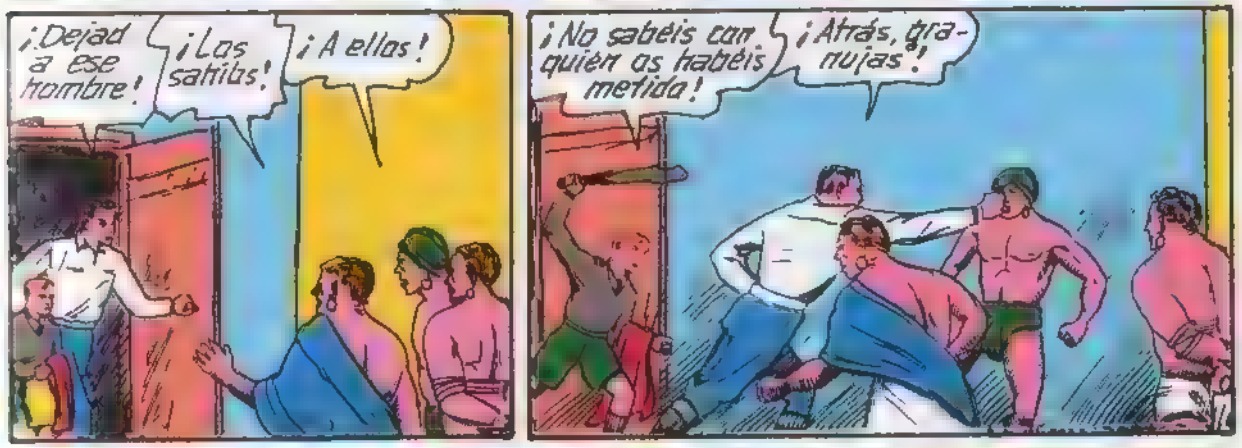

¡Ya es nuestra!
¡Quieta, espía!
Llevádsla y encerradle.
¡Ah, traidor! ¡Con razón sospechaba de ti!
¡Atiza! ¿Qué es esto?

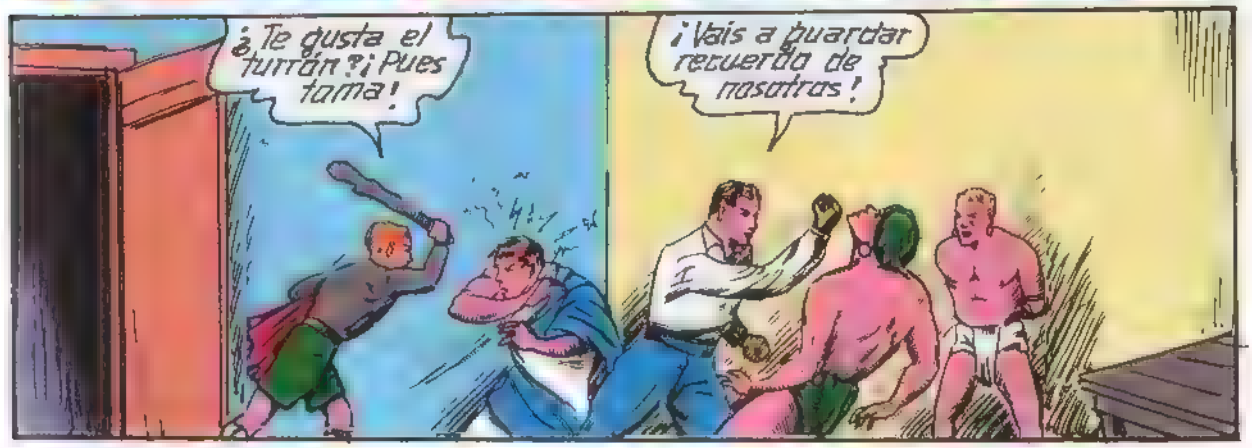

¡Eh, Roberto! ¡Se llevan a Nura y voy a ver dónde la meten!
Corre y no le pierdas la pista.
¡Traidor!
¡Espía de los saltos!


Entretanto...
¿Qué buscáis aquí?
Somos de este poblado, sabemos que nos interesa que lo abandones pronto.
¡Necesito que me deis una razón!
¡Menos palabras y sal de este poblado ahora mismo!
¡Veremos quién sale antes!
¡A él!
Ya le tengo sujeta. ¡Atácale, Guran!
¡Eso será si yo le dejo!
¡Ahí tienes tu ración de puño!
He llegado en el momento oportuno.
¡Bravo, Pedrín! ¡Duro con ellos!
Intentaba atacarle por la espalda.
¡Vuelve por más si te gusta!
¡Toma jarabe de palo, bribón!

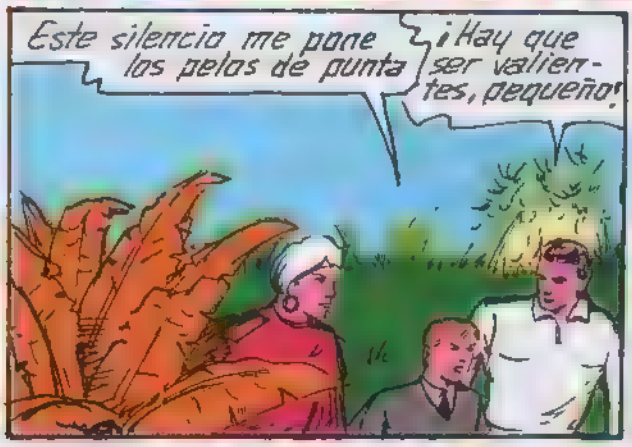
Después de vencer a sus enemigos, se disponen a rescatar a Nura.
¡Deprisa, Pedrín!
En cuanto recoja su ropa, estoy listo.
En esta casa la han encerrado.
Pues no perdamos tiempo.
Intentaré forzar esta ventana...
Ya vigilaré por si viene alguien.

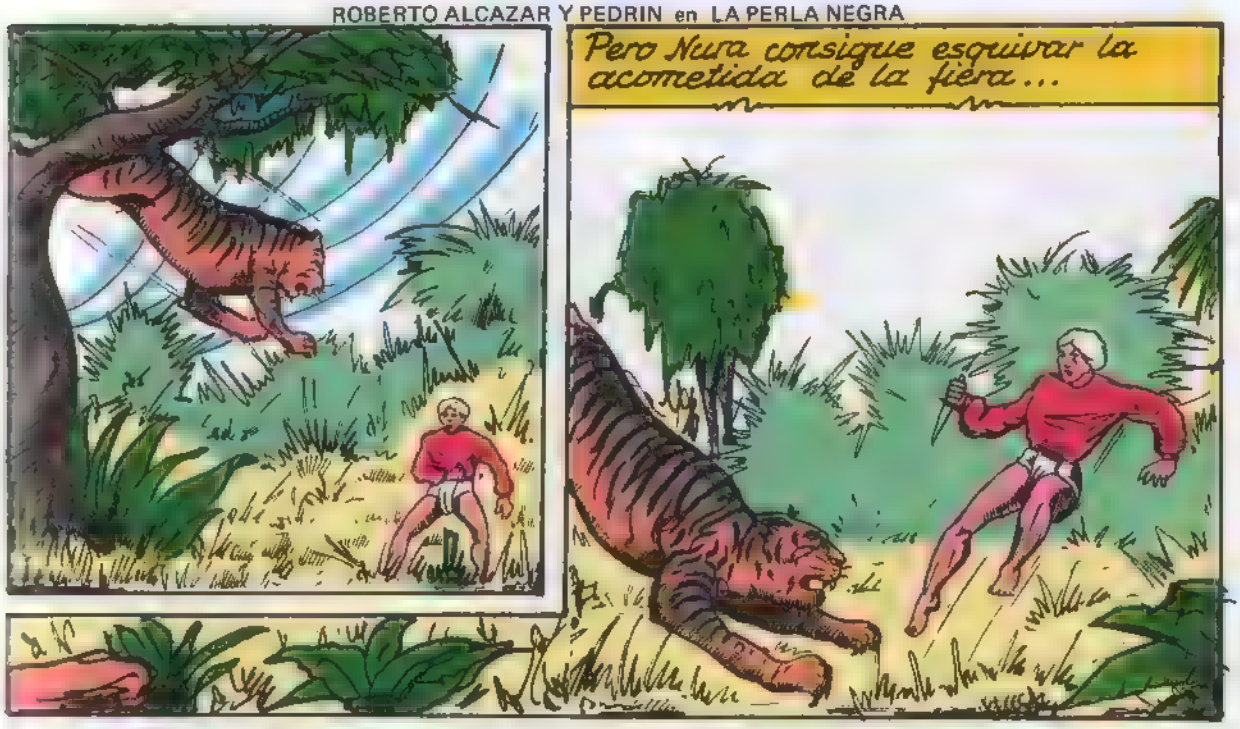

Sígueme.
Allá voy.
Entretanto, en el interior de la casa.
¿Qué verías a espiar en este poblado?
Mayu os ha engañado. Ya no soy un espía.

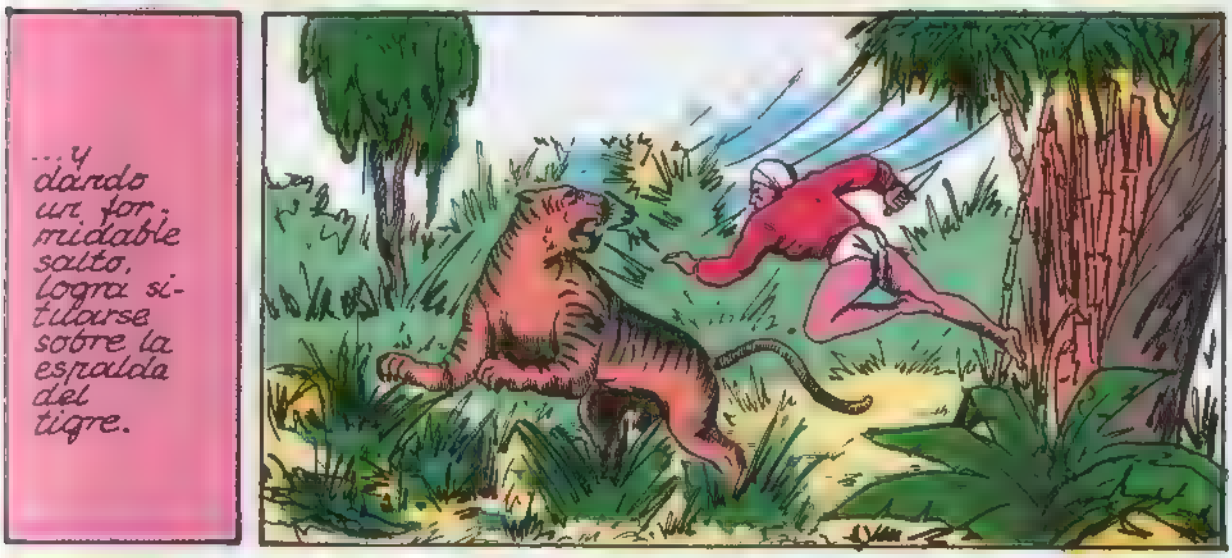

¡Dejad a ese hombre!
¡Los sabidos!
¡A ellos!
¡No sabéis con quién os habéis metido!
¡Atrás, granujas!

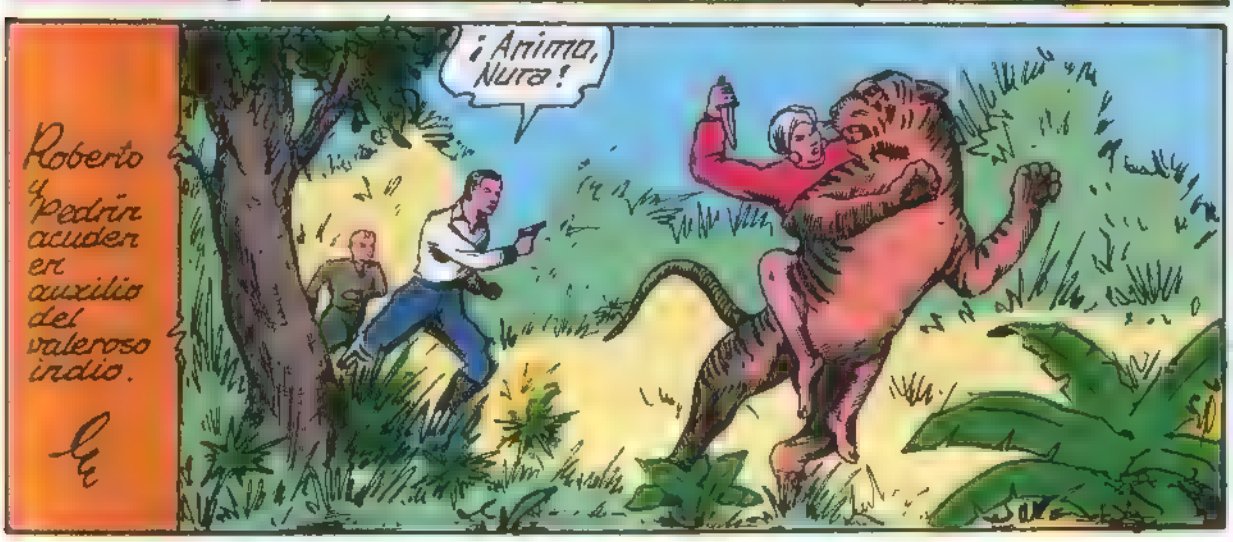

¿Te gusta el turrón? ¡Pues toma!
¡Vais a guardar recuerdo de nosotras!

A favor de la oscuridad de la noche, abandonaron sigilosamente el poblado.




Pero Nura consigue esquivar la acometida de la fiera...


...y dando un formidable salto, logra situarse sobre la espalda del tigre.


Roberto y Pedrín acuden en auxilio del valeroso indio.
¡Anima, Nura!

La fiera, enfurecida, se lanza sobre sus nuevos atacantes, pero unos certeros disparos de Roberto, acaban con ella.

Se le han indigestado las píldoras de plomo

En marcha pues.

Debemos irnos cuanto antes. La hembra no debe andar lejos.

Vencido aquel peligro, reanudan de nuevo la marcha.

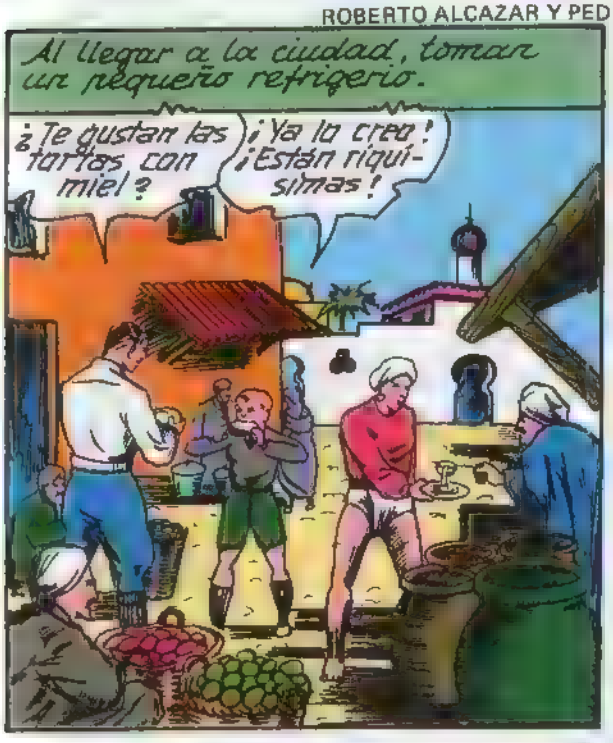
¿Falta mucho para llegar?

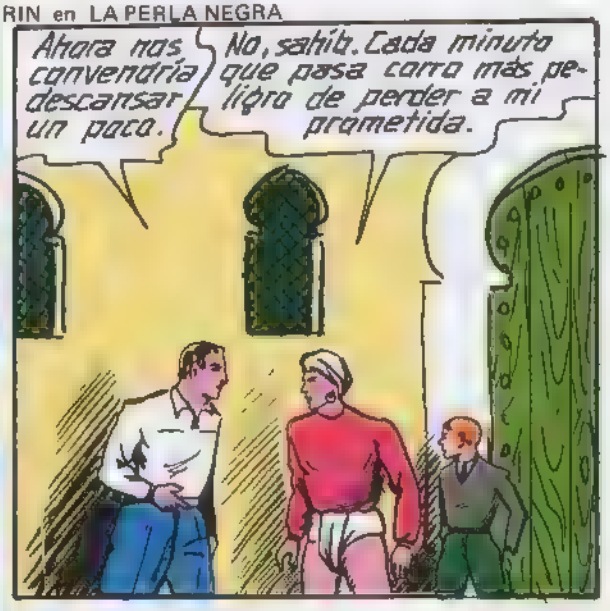
Dentro de un par de horas daremos vista al templo.

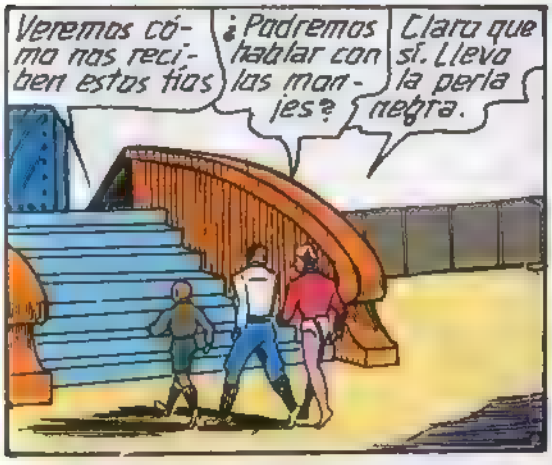
Hasta ahora hemos vencido todas las dificultades. Falta la principal: rescatar a tu prometida.

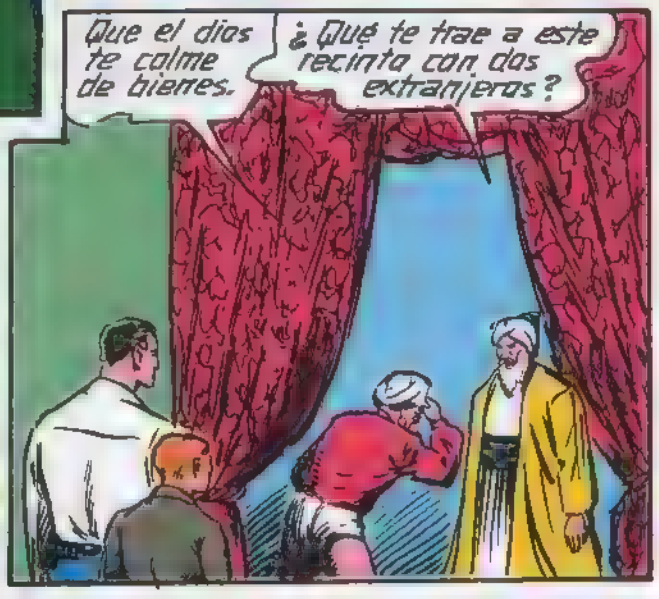
Si esos monjes no la quieren soltar a cambio de la perla, nos liamos a puñetazos con ellos.

Aquél es el templo


Al llegar a la ciudad, toman un pequeño refrigerio.
¿Te gustan las tartas con miel?
¡Ya lo creo! ¡Están riquísimas!


Ahora nos convendría descansar un poco.
No, sahib. Cada minuto que pasa corro más peligro de perder a mi prometida.


Veremos cómo nos reciben estos tíos
¿Podremos hablar con los monjes?
Claro que sí. Lleva la perla negra.


Que el dios te calme de bienes.
¿Qué te trae a este recinto con dos extranjeros?

La perla negra que robaron al dios, la he rescatado del fondo de las aguas.
¿Es verdad lo que dices, hermana?

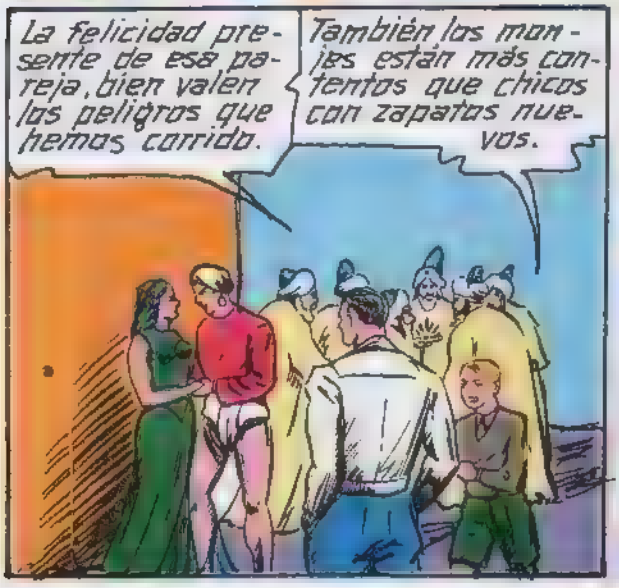
¿A quién llamará esta vieja?
¡Ten cuidado con que no te la quiten, Nura!
¡Ca! Perla por mujer.

¿Qué ocurre? ¿Quiénes son estos hombres?
¡Hoy es día de fiesta para el templo!
Venimos a traeros la felicidad.

¡Trae esa reliquia, hermano!
Espera. Aquí hay una mujer que se llama Maiti. Quiero que me la entreguéis.

Sólo la perla puede rescatar a una sacerdotisa.

¿Es ésta la mujer que buscas?
¡Nura!
¡Maiti!


La felicidad presente de esa pareja, bien valen los peligros que hemos corrido.
También los monjes están más contentos que chicos con zapatos nuevos.

Nura y Maiti, se despiden de sus buenos amigos.
¿Con qué podré pagarte, sahib?
Haciendo a los demás el bien que te hicimos a ti.
Adiós, y que seáis muy felices.
Fin

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

El Misterio de los Budas

Roberto: mire que busto de D. Quijote tan linda

¿Te gusta? Pues te la voy a regalar.

Hago el favor de sacar ese busto de D. Quijote que hay en el escaparate.

En seguida, señores

Llévela la señora con la seguridad de que hace una buena compra.

¿Qué imagen es ésa que tiene esa señora en la mano?

Es una estatuilla de Buda, y muy linda por cierto

Sí, es muy mona y me gusta. Me quedo con él.

Un individuo de mala catadura contempla la escena a través del cristal.

¿Se ha fijado en ese tipo? Parece un ratero.

Puede ser un vagabundo curioso.

Ya servidos, abandonan la tienda detrás de la compradora del Buda.

El tipo ese va siguiendo a la señora. ¿Pretenderá robarla?

Vigilaremos, por si acaso

Y al llegar a la esquina de una calle solitaria.

¡Auxilio! ¡Ladrones!

¿No decía yo?

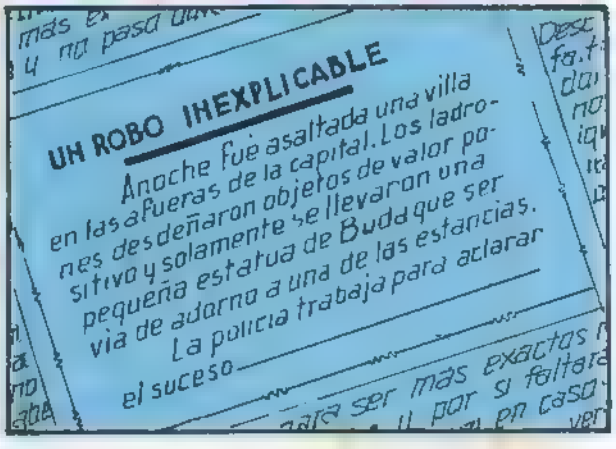
¡Llegamos a tiempo!

¿Se ha asustado usted, señora?
Sí. No me explico el interés en robarme un objeto de tan poca valor.
¡Granuja! ¡Sinvergüenza!

Roberto y Pedrín acompañan a la señora hasta su domicilio.
Gracias, Sr. Alcázar. Ya sabe donde tiene su casa
Si en algo puedo serle útil, mis señas van en la tarjeta que le he dado

De regreso, en su casa.
¿Para qué querría ese individuo la figurilla del Buda?
Creería que era una joya de arte. ¡Hay tanta gente ignorante!

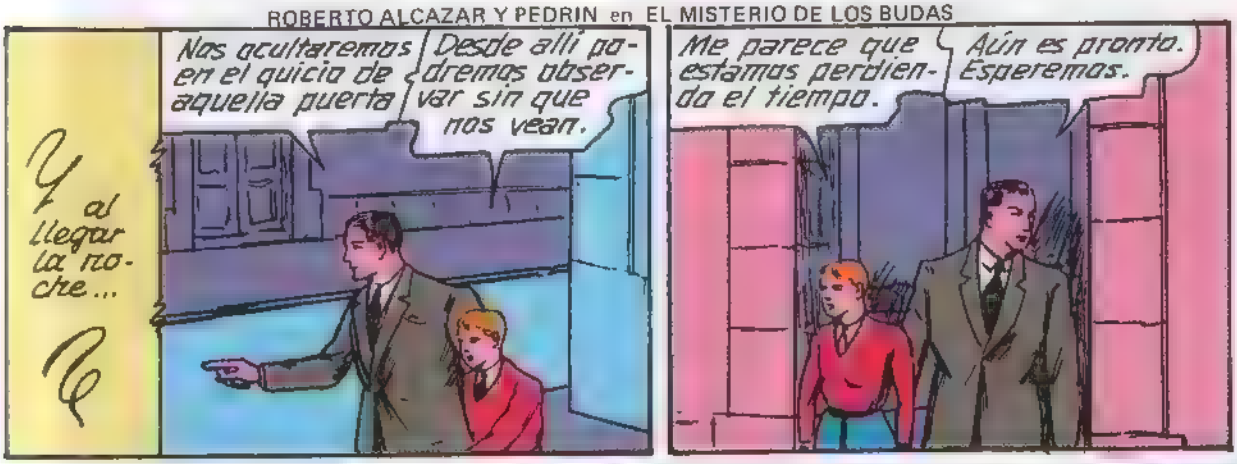
Ese tío debe ser idiota. ¿No le parece?
¡Hola, hola! He aquí una noticia interesante. Escucha.

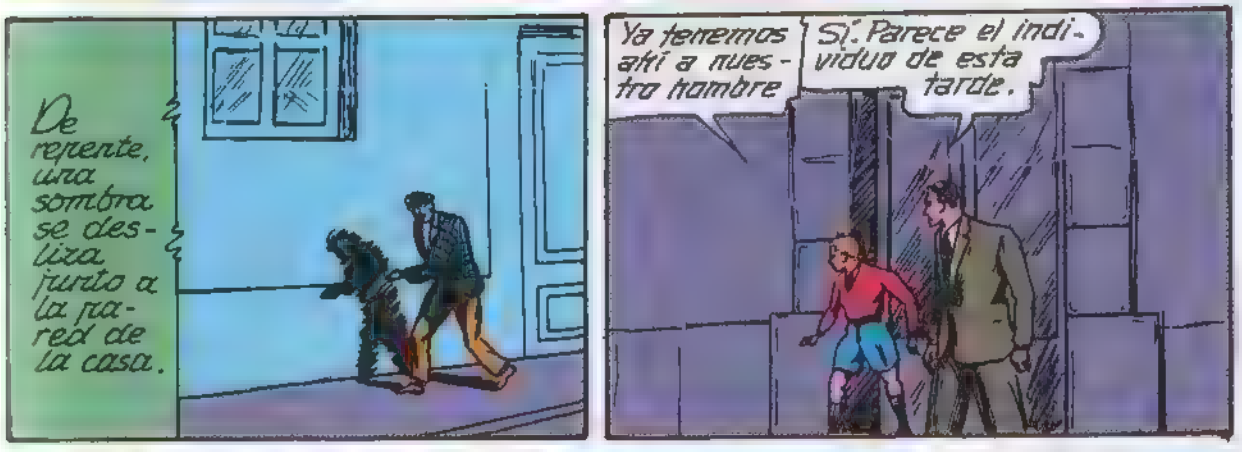

UN ROBO INEXPLICABLE
Anoche fue asaltada una villa en las afueras de la capital. Los ladrones desdeñaron objetos de valor positivo y solamente se llevaron una pequeña estatua de Buda que ser vía de adorno a una de las estancias.
La policía trabaja para aclarar el suceso

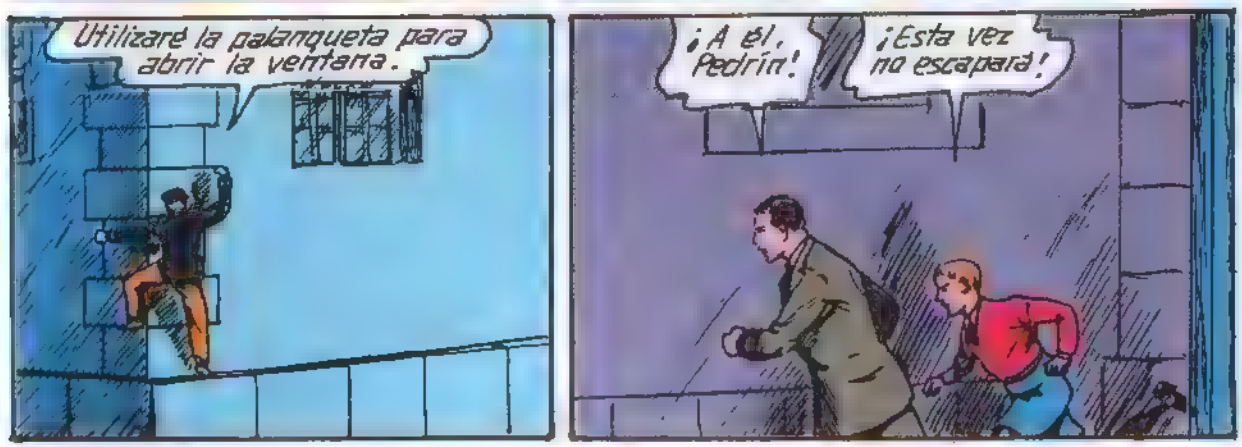
Sí que es chocante esa coincidencia.
Desde luego. Mañana hemos de hacer alguna gestión para aclarar el caso.

¿Y si esta noche asaltasen la casa de esa señora y pretendiesen robarle el Buda?
Tienes razón. Vamos a ponernos en campaña inmediatamente.

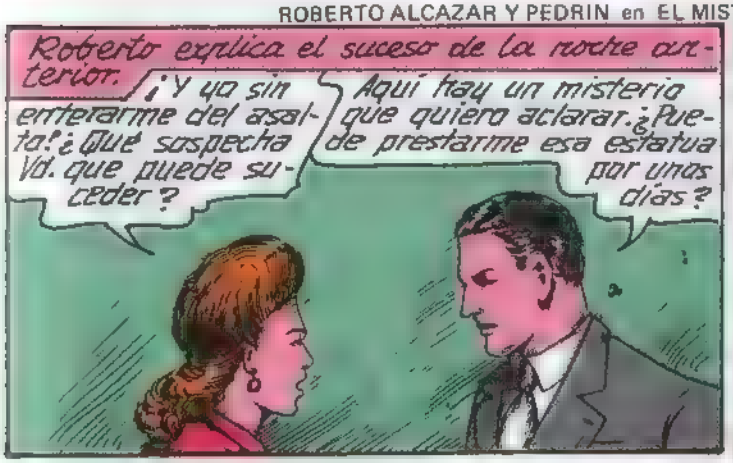
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS

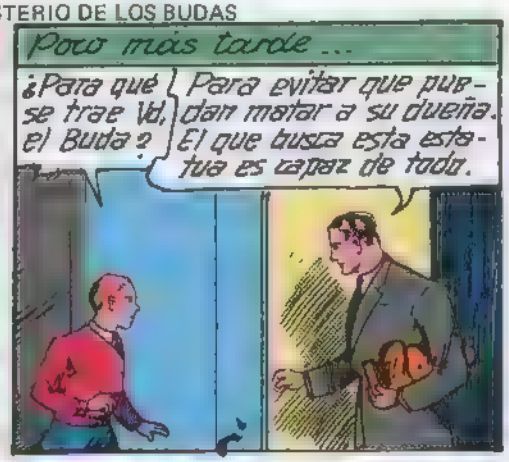


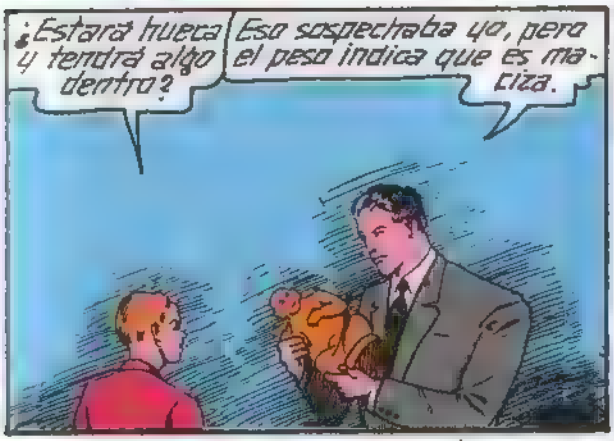


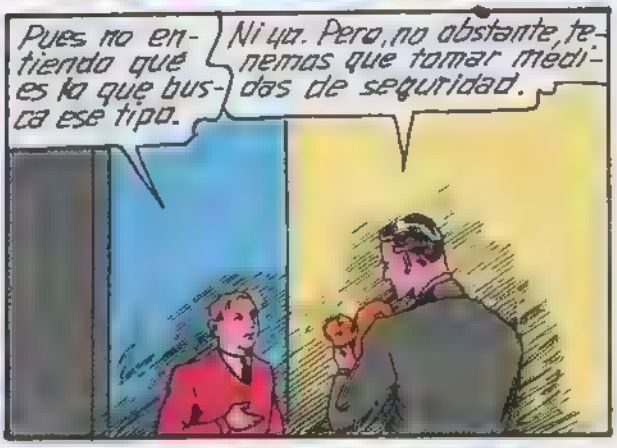


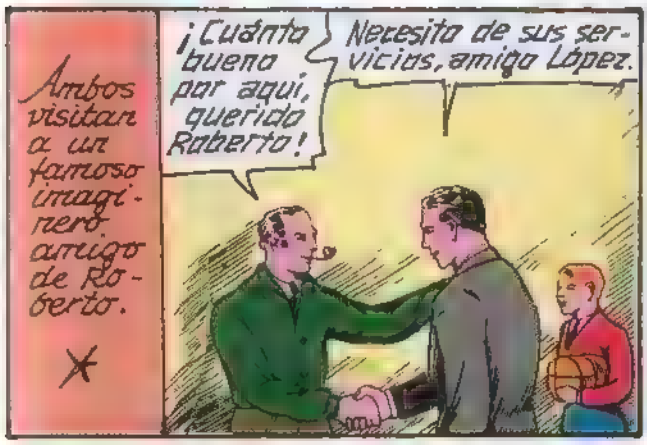
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS

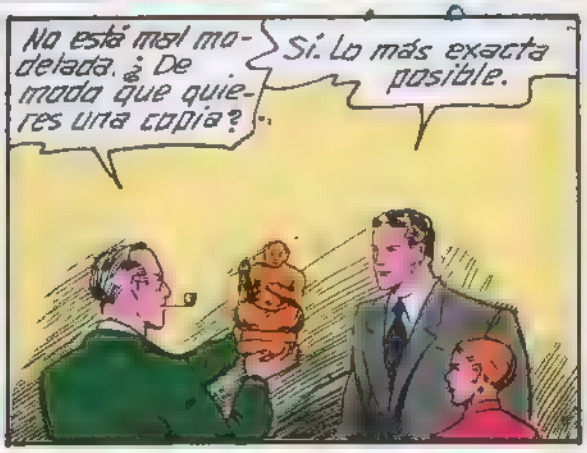

Roberto explica el suceso de la noche anterior.
¡Y yo sin enterarme del asalto! ¿Qué sospecha Vd. que puede suceder?
Aquí hay un misterio que quiero aclarar. ¿Puede prestarme esa estatua por unos días?

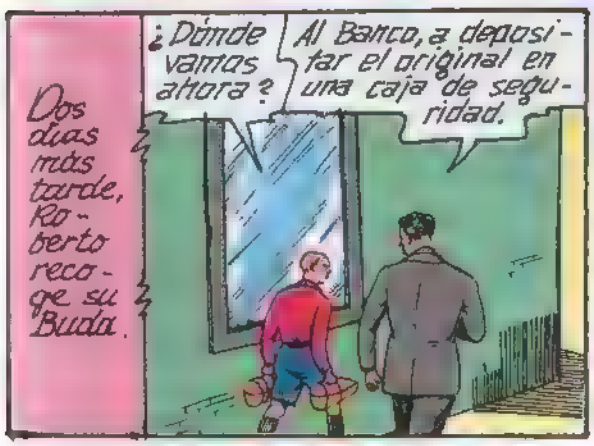

Poco más tarde...
¿Para qué se trae Vd. el Buda?
Para evitar que puedan matar a su dueña. El que busca esta estatua es capaz de todo.


¿Estará hueca y tendrá algo dentro?
Eso sospechaba yo, pero el peso indica que es maciza.

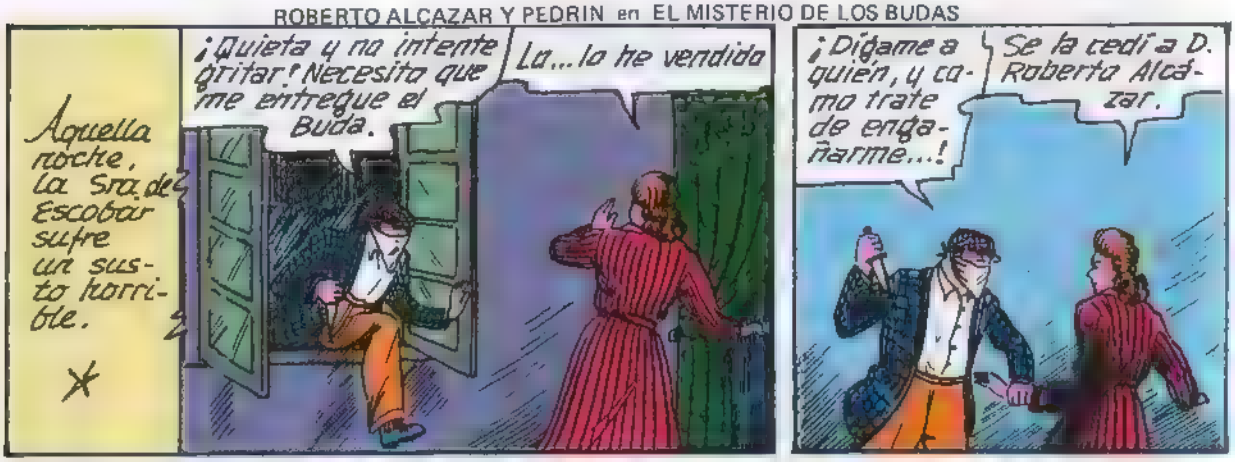

Pues no entiendo qué es lo que busca ese tipo.
Ni yo. Pero, no obstante, tenemos que tomar medidas de seguridad.


Ambos visitan a un famoso imaginero amigo de Roberto.
¡Cuánta buena por aquí, querido Roberto!
Necesito de sus servicios, amigo López.

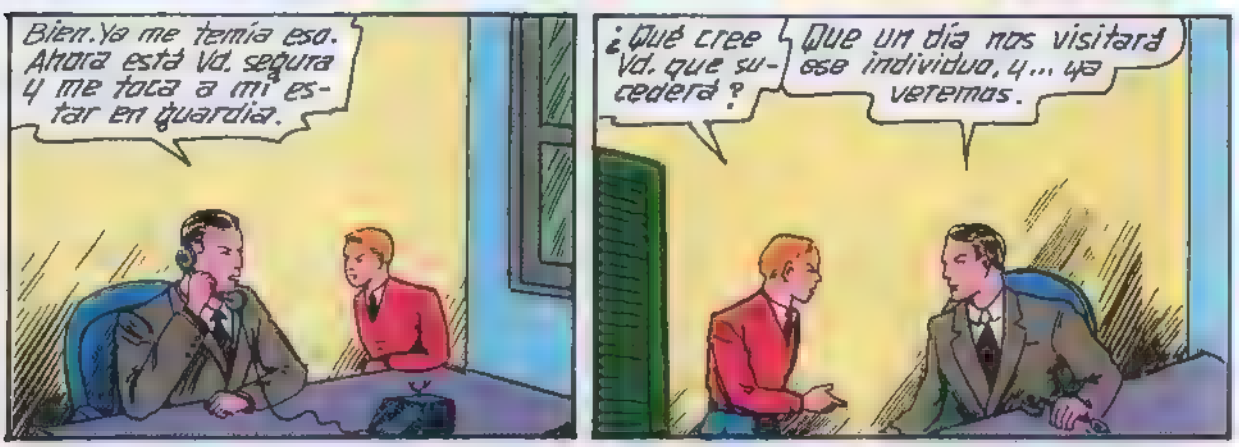

No está mal modelada. ¿De modo que quieres una copia?
Sí. Lo más exacta posible.


Dos días más tarde, Roberto recoge su Buda.
¿Dónde vamos ahora?
Al Banco, a depositar el original en una caja de seguridad.

De regreso, ambos comentan la situación.
¿Qué vamos a hacer con esta copia?
Esperar. Si le interesa a alguien, ya dará señales de vida.


Aquella noche, la Sra. de Escobar sufre un susto horrible.
¡Quieta y no intente gritar! Necesito que me entregue el Buda.
La... la he vendido
¡Dígame a quién, y como trate de engañarme...!
Se la cedí a D. Roberto Alcázar.

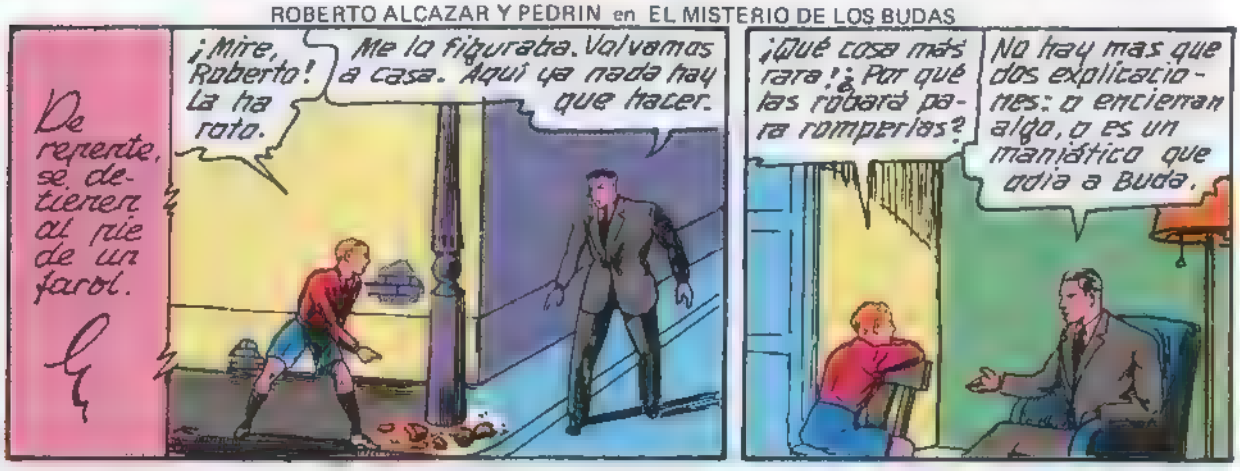
¡No se vuelva... si lo hace, peligra su vida!
Cuando el ratero huye, la Sra. de Escobar se apresura a llamar por teléfono.
Oiga, Sr. Alcázar. Han asaltado mi casa. Me pedían el Buda... Díje que se lo había vendido a usted.

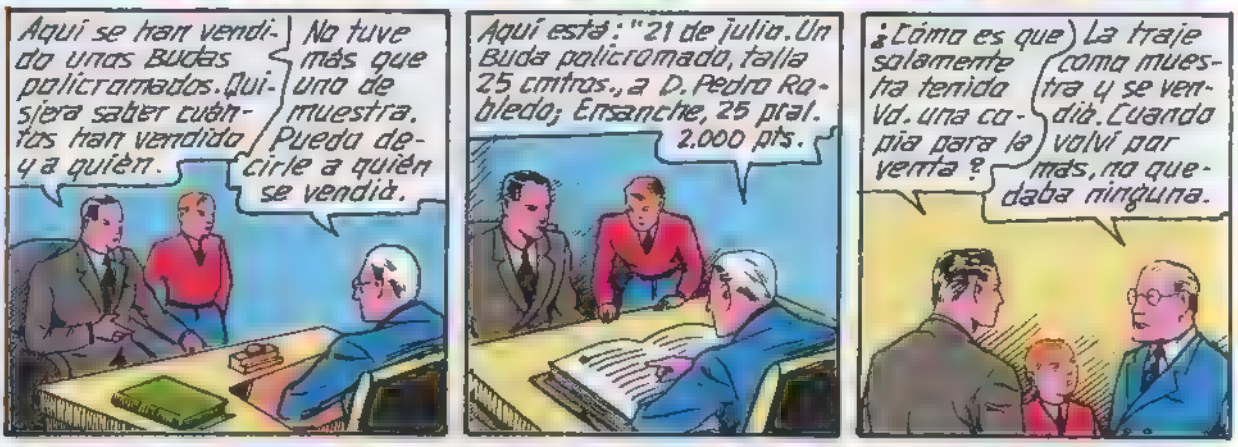

Bien. Ya me temía eso. Ahora está Vd. segura y me toca a mí estar en guardia.
¿Qué cree Vd. que sucederá?
Que un día nos visitará ese individuo, y... ya veremos.

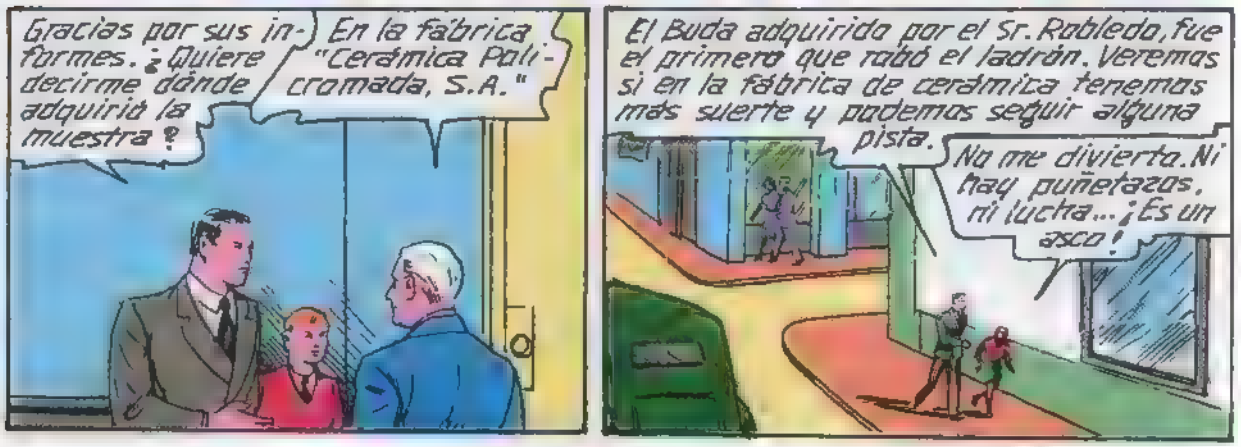
Entre tanto, un individuo penetra en la casa..
...y como un fantasma, cruza por los pasillos.
Aquí están. Les reservo una desagradable sorpresa.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS

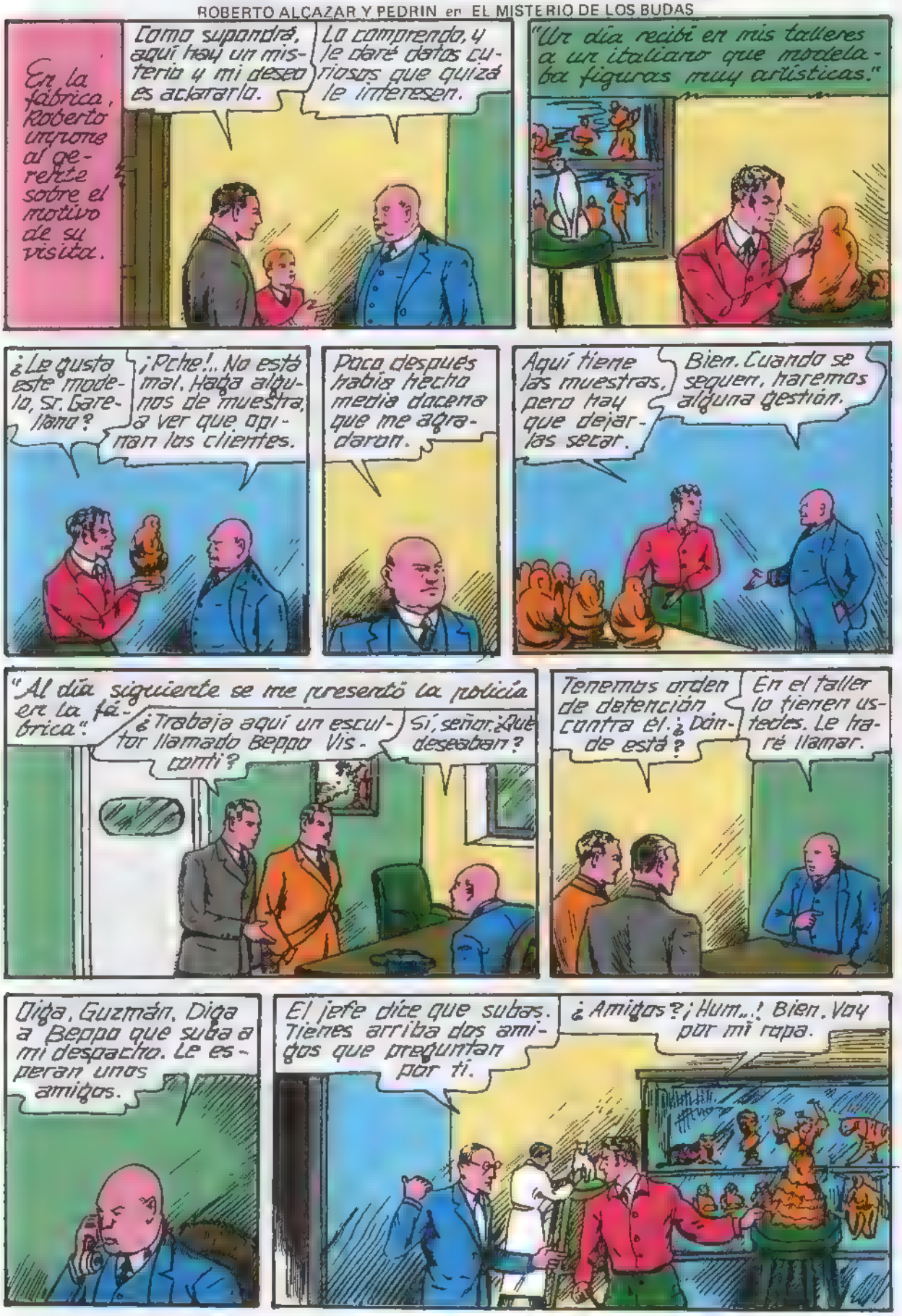
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS







ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS



Y apenas se presentó en mi despacho...

Quieto, Beppo. En nombre de la ley quedas detenido.

¿Yo? ¿Por qué? No he cometido ningún delito.

Te han vista en unión de gente indeseable a quien se acusa del robo del diamante azul de Lady Murphy.

¿Yo qué sé de ese robo? ¡Esto es un atropello!

Más tarde supe que había sido condenado a varios meses por sospechoso, pero nada se probó contra él.

De los seis Budas, dos fueron adquiridos por los "Almacenes Empire" y "Galerías de Arte", respectivamente. ¿Dónde fueron a parar los otros cuatro ejemplares?

A los almacenes "El Cóndor".

Gracias por sus informes.

De nada. Servidor de Vds.

Pero en los almacenes "El Cóndor", les aguardaba una sorpresa.

No se puede pasar. Se ha cometido un robo y tengo orden de...

Un momento. ¿Quiere decir al inspector Rodín que aquí está su amigo Alcázar?

Autorizados por el inspector, Roberto y Pedrín penetran en el establecimiento.

¿Qué ha sucedido aquí, amigo Rodín?

Un intento de robo extraño. Han asaltado los almacenes, pero no se echa nada en falta.

¡Eso sí que tiene gracia!

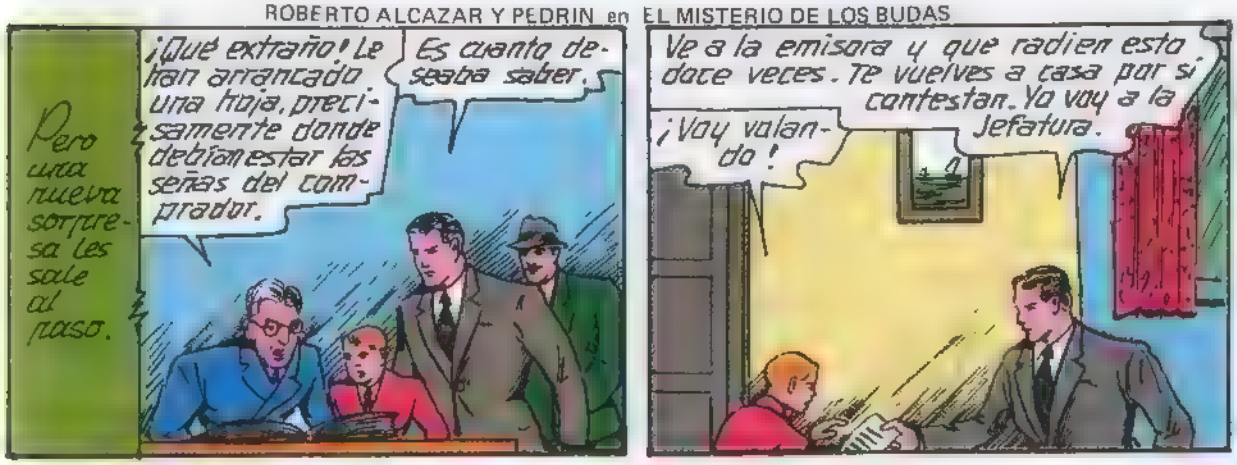
Roberto interroga al dueño.

¿No le habrán robado, por casualidad, unas estatuillas de Buda que adquirió Vd. en "Cerámica Policromada"?

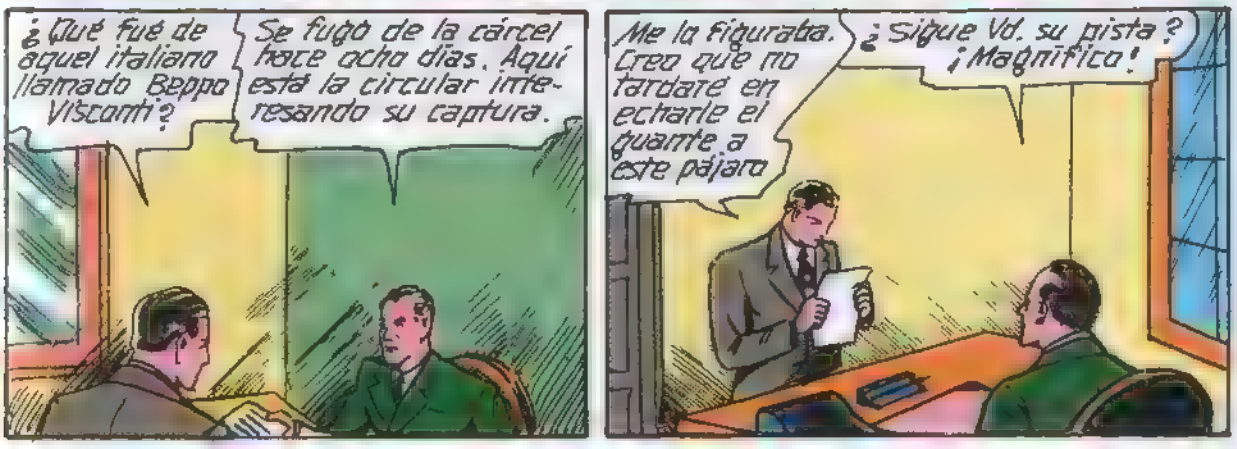
No... Y el caso es que, ahora que Vd. habla de eso... Los he encontrado destrozados en el almacén

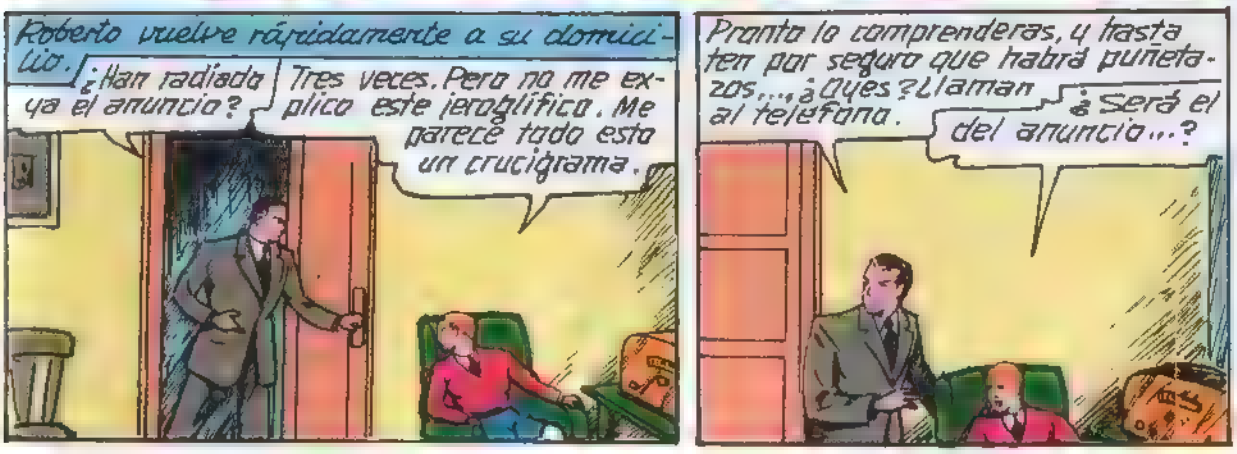
Aquí sólo hay restos de tres, y Vd. adquirió cuatro.

Creo que vendí uno. Podemos ver el libro de ventas.

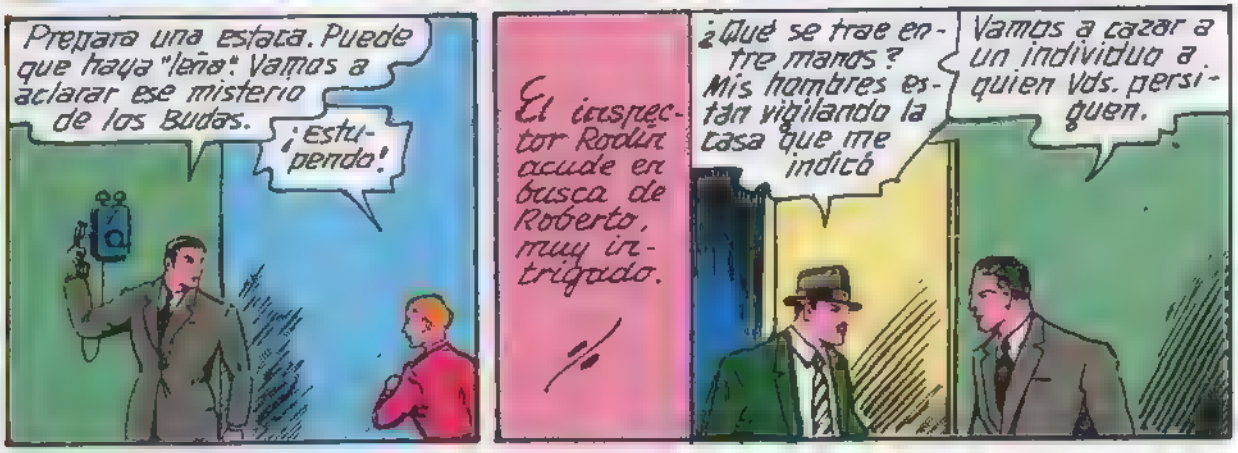

Pero una nueva sorpresa les sale al paso.
¡Qué extraño! Le han arrancado una hoja, precisamente donde debían estar las señas del comprador.
Es cuanto deseaba saber.
Ve a la emisora y que radien esto doce veces. Te vuelves a casa por si contestan. Yo voy a la Jefatura.
¡Voy volando!

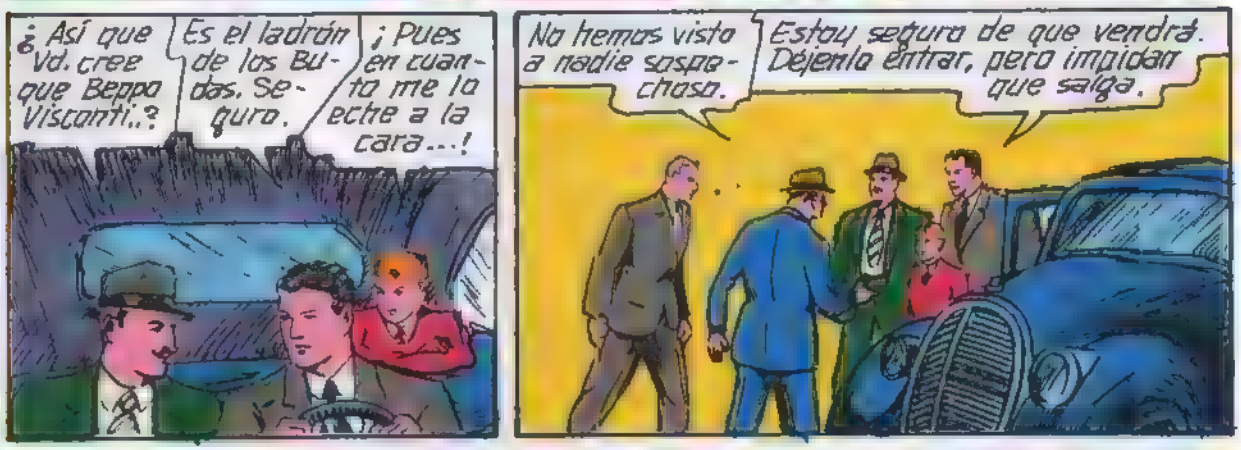
¡Atención! ¡Se interesa a quien haya adquirido un Buda policromado en almacenes "El Cóndor" se ponga en comunicación con el teléfono 7-5-1-4-5! ¡Asunto de mucha gravedad! ¡Atención, repetimos...!
Al mismo tiempo, Roberto se entrevista con el jefe de policía.
¿Qué le trae a Vd. por aquí, amigo Alcázar?
Un asunto que puede ser grave.

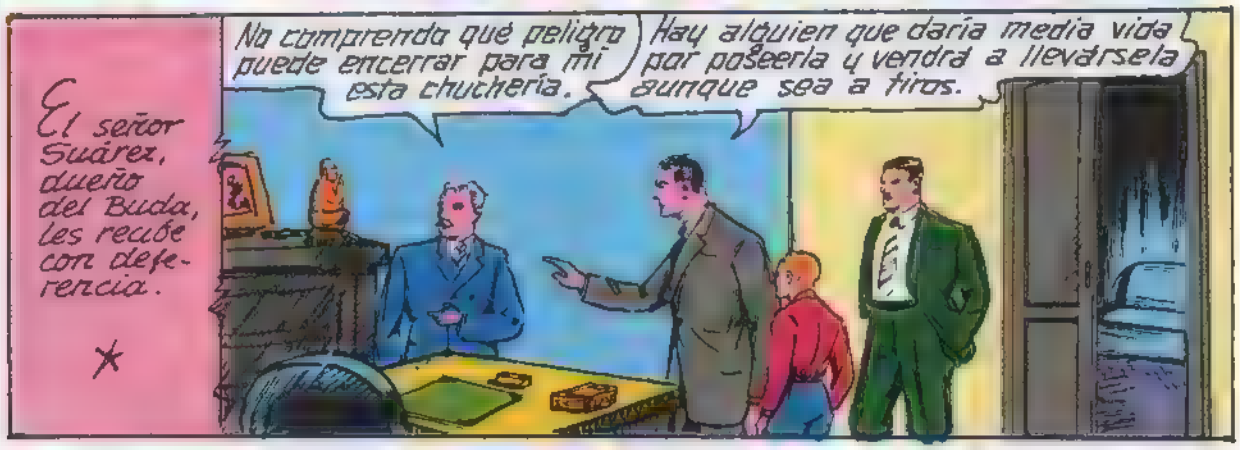

¿Qué fué de aquel italiano llamado Beppo Visconti?
Se fugó de la cárcel hace ocho días. Aquí está la circular interesando su captura.
Me la figuraba. Creo que no tardaré en echarle el guante a este pájaro
¿Sigue Vd. su pista? ¡Magnífico!


Roberto vuelve rápidamente a su domicilio.
¿Han radiado ya el anuncio?
Tres veces. Pero no me explico este jeroglífico. Me parece todo esto un crucigrama.
Pronto lo comprenderás, y hasta ten por seguro que habrá puñetazos... ¿Oyes? ¡Llaman al teléfono.
¿Será el del anuncio...?

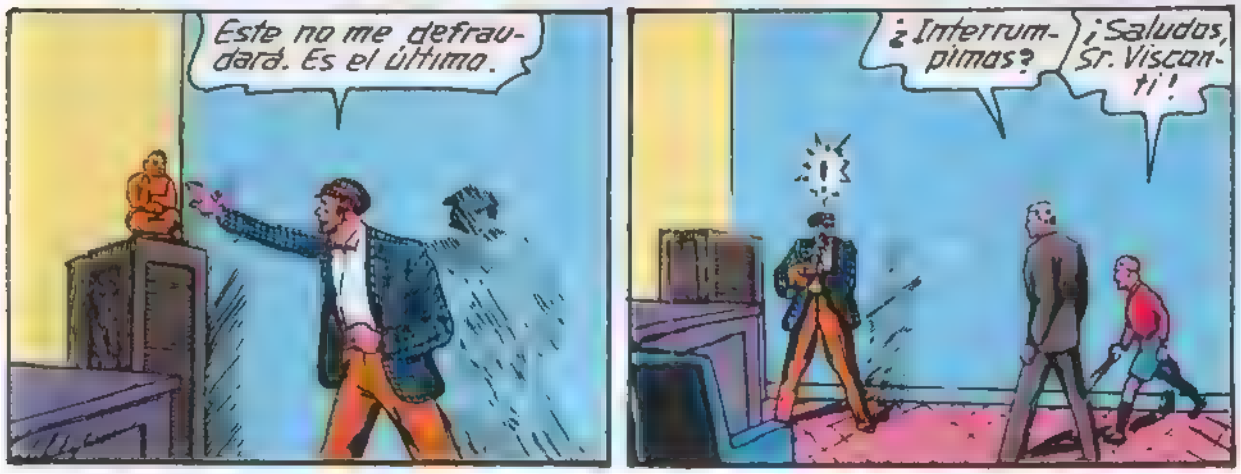
Oiga, he oido su anuncio radiado. Ya soy quien posee ese Buda. ¿Con quién hablo?.. ¡Ah, el Sr. Alcázar?
Escuche, Sr. Suárez. No se separe de ese ídolo, e incluso tenga un revólver a mano. Puede ser asaltado. Ya voy enseguida.
Roberto forma rápidamente un plan.
¿Jefatura? Oiga, amigo Rodin. Necesito dos agentes que vigilen el nº 16 de la calle Norte. Mándelos y venga enseguida.

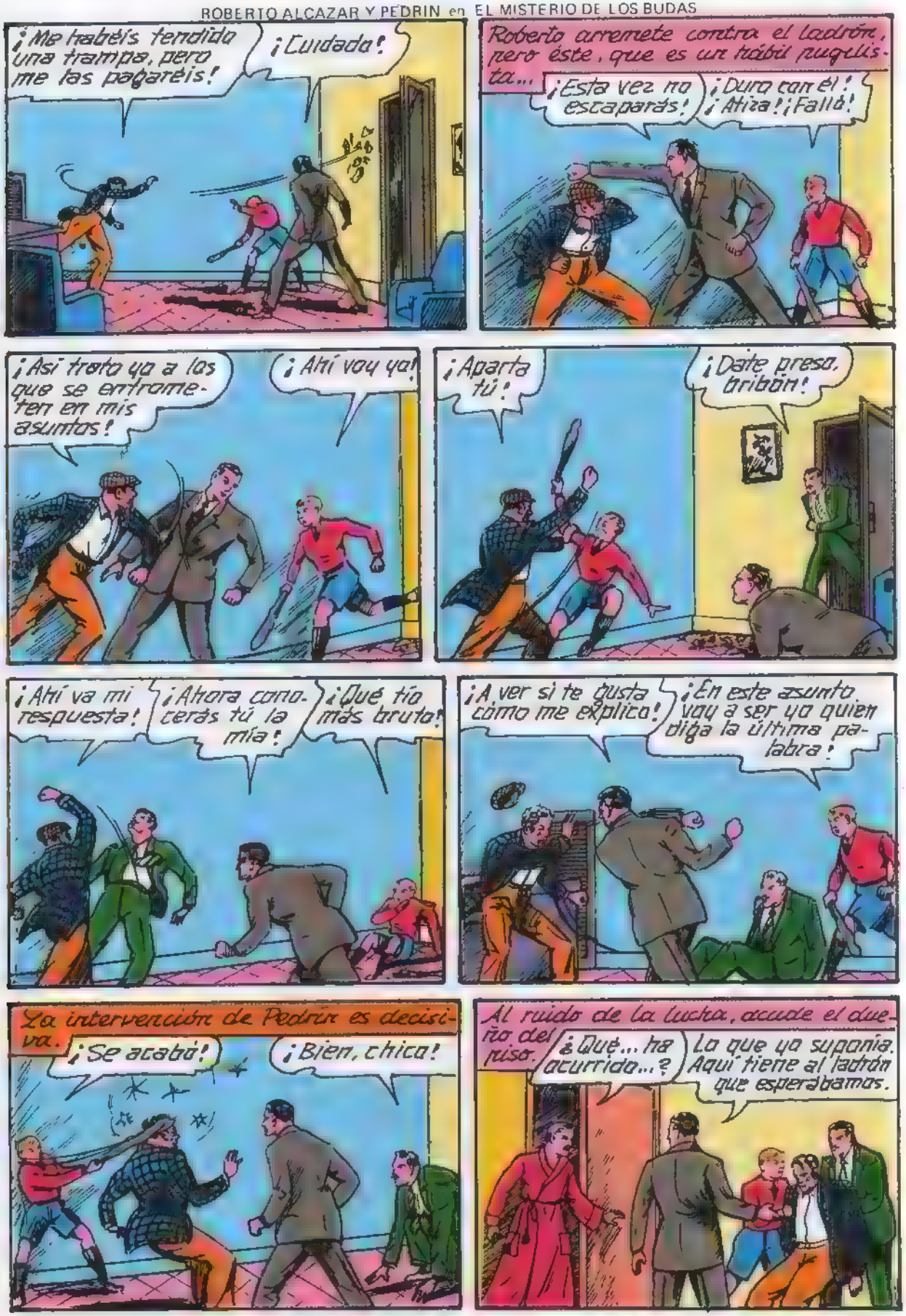

Prepara una estaca. Puede que haya "leña". Vamos a aclarar ese misterio de los Budas.
¡Estupendo!
El inspector Rodin acude en busca de Roberto, muy intrigado.
¿Qué se trae entre manos? Mis hombres están vigilando la casa que me indicó
Vamos a cazar a un individuo a quien Vds. persiguen.


¿Así que Vd. cree que Beppo Visconti..?
Es el ladrón de los Budas. Seguro.
¡Pues en cuanto me la eche a la cara...!
No hemos visto a nadie sospechoso.
Estoy segura de que vendrá. Déjenla entrar, pero impidan que salga.

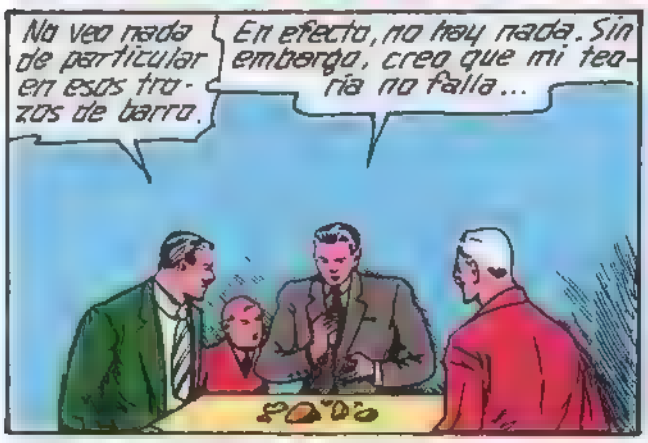

El señor Suárez, dueño del Buda, les recibe con deferencia.
No comprenda qué peligro puede encerrar para mí esta chuchería.
Hay alguien que daría media vida por poseerla y vendrá a llevársela aunque sea a tiros.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS




¡Me habéis tendido una trampa, pero me las pagaréis!
¡Cuidado!
Roberto arremete contra el ladrón, pero éste, que es un hábil pugilista...
¡Esta vez no escaparás!
¡Duro con él! ¡Atiza! ¡Fallé!
¡Así trato yo a los que se entrometen en mis asuntos!
¡Ahí voy yo!
¡Aparta tú!
¡Date presa, bribón!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Ahora conocerás tú la mía!
¡Qué tío más bruto!
¡A ver si te gusta cómo me explico!
¡En este asunto voy a ser yo quien diga la última palabra!
La intervención de Pedrín es decisiva.
¡Se acabó!
¡Bien, chica!
Al ruido de la lucha, acude el dueño del piso.
¿Qué... ha ocurrido...?
Lo que yo suponía. Aquí tiene al ladrón que esperábamos.

¡Ha rota mi estatua!
Esa es la que hacía con todas.
Vamos a examinar esos despojos.
¿Piensa encontrar algo en ellos?


No veo nada de particular en esos trozos de barro.
En efecto, no hay nada. Sin embargo, creo que mi teoría no falla...

Interroguemos al detenido. El nos sacará de dudas.
Como guste. Ahora empieza a recobrar el sentido.

¿Qué buscabas en esas ídolas? ¿Por qué las perseguías con tanta saña?
Nada. Las odiaba y eso es todo.

¡Mientes! ¡Tú las buscabas por algo más práctico!
Nada tengo que decir. Si no lo creen, no me importa.

Si te obstinas en callar, peor para ti. Habla y sacarás más beneficios.
¡Váyase al cuerno!

Puede que al fin y al cabo no sea más que un maniático.
A mí no me engaña éste. Haga que lo lleven a mi casa y cuando sea de día le dejaré aclarado el misterio de los Budas.

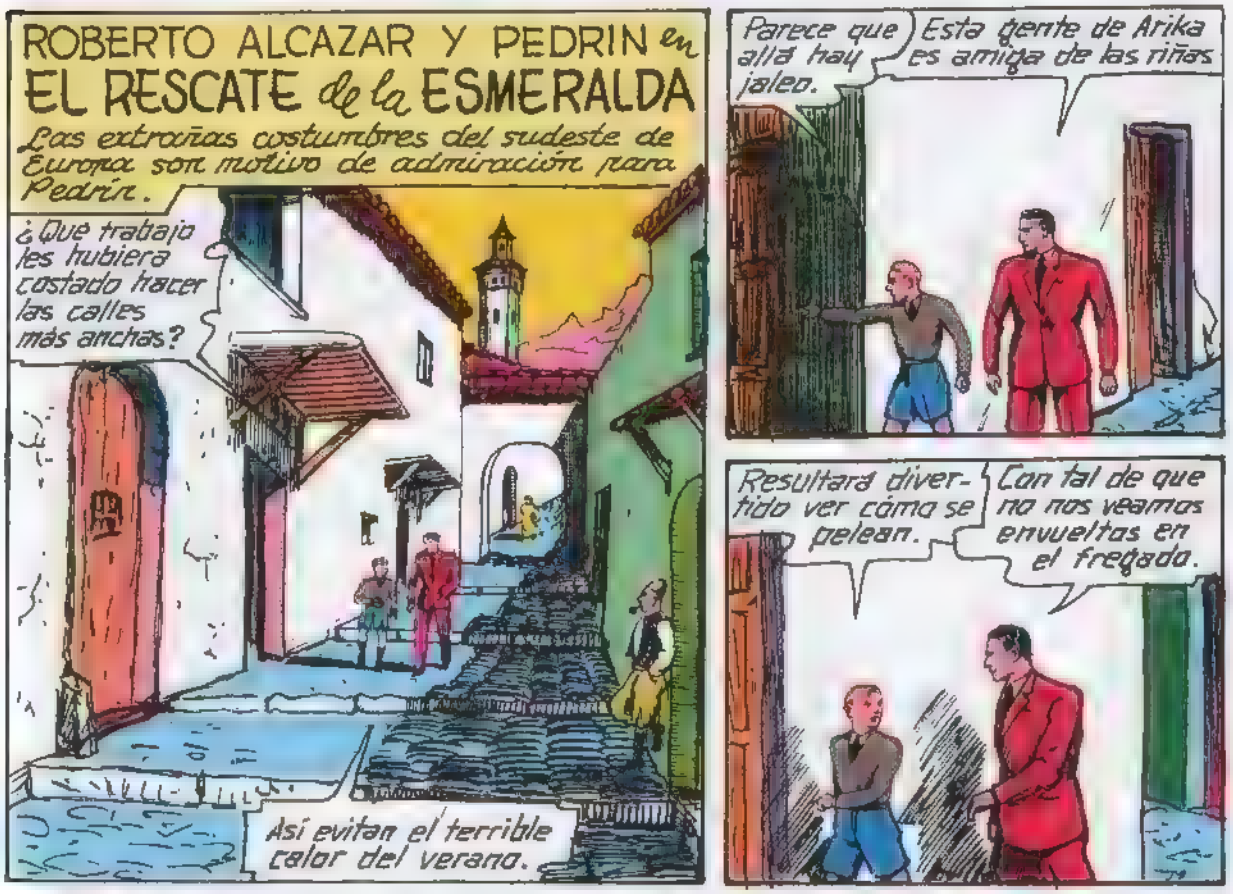
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL MISTERIO DE LOS BUDAS

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

EL RESCATE DE LA ESMERALDA

EL SUBMARINO FANTASMA

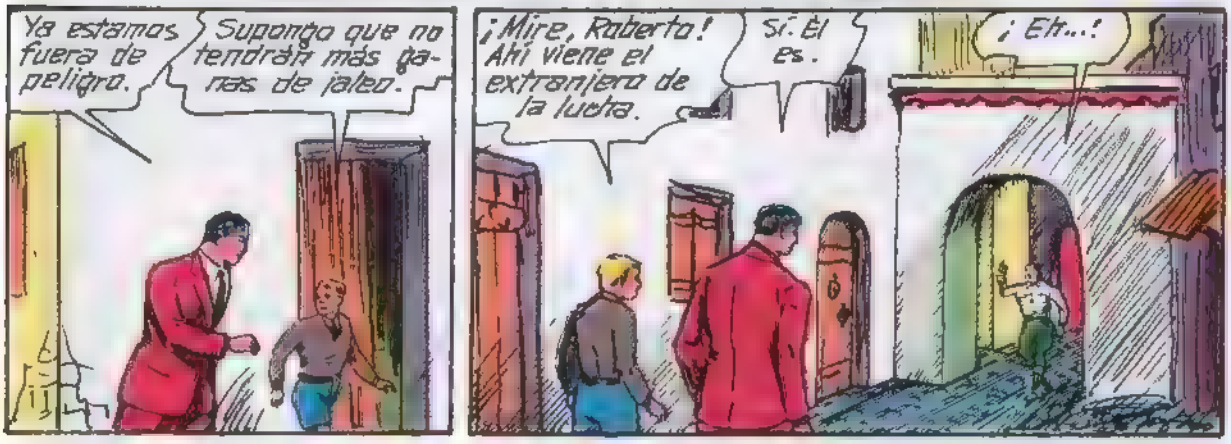

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en
EL RESCATE de la ESMERALDA
Las extrañas costumbres del sudeste de Europa son motivo de admiración para Pedrín.
¿Que trabajo les hubiera costado hacer las calles más anchas?
Así evitan el terrible calor del verano.
Parece que allá hay jaleo.
Esta gente de Arika es amiga de las riñas
Resultará divertido ver cómo se pelean.
Con tal de que no nos veamos envueltas en el fregado.

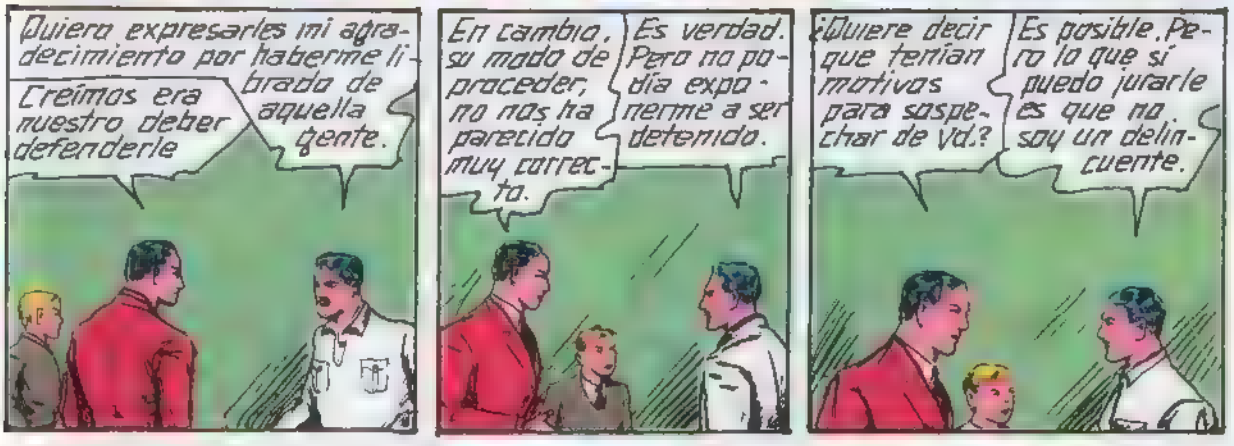
¡Es un espía!
¡Le han visto varias veces robando el Banco!
¡Será un ladrón! ¡A él!
Mal lo va a pasar el pobre.
Y a lo mejor es inocente.

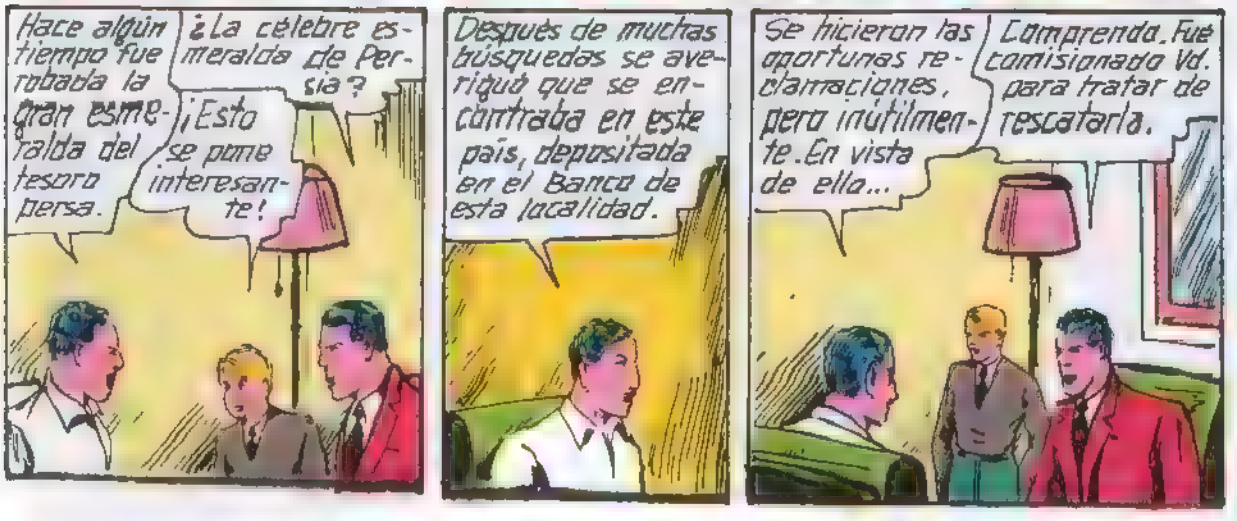
¡Es un extranjero!
Me parece que éstos se han equivocado
¡Al ladrón
¡Atrás, idiotas!
¡No escaparás!

¡Deberíamos auxiliarle!
Intentaremos librarle de las iras de estos energúmenos.
¡Deteneos! ¡Este hombre no es lo que pensais!
Gracias por su intervención
¡Son cómplices! ¡A ellos!
Esta gente no nos respeta.
¡Nos haremos respetar a puñetazos!
¡Aprended a distinguir, bribones!
¡Ahora os enseñaremos a pelear!
¿Queríais pelea? pues por nosotros no quedará..
¡Paso!
Y Roberto y Pedrín mantienen a raya a sus atacantes. El extranjero se da a la fuga.
¡Eh, Roberto! ¡Ese tío se ha largado!
¡Escapemos nosotros también!
¡Ahí va la última caricia!
¡Pronto, Pedrín, huyamos!
¡Menuda paliza les hemos dado!
Debemos alejarnos antes de que acuda más gente.
¡Granujas, pillos! ¡Ladrones!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RESCATE DE LA ESMERALDA

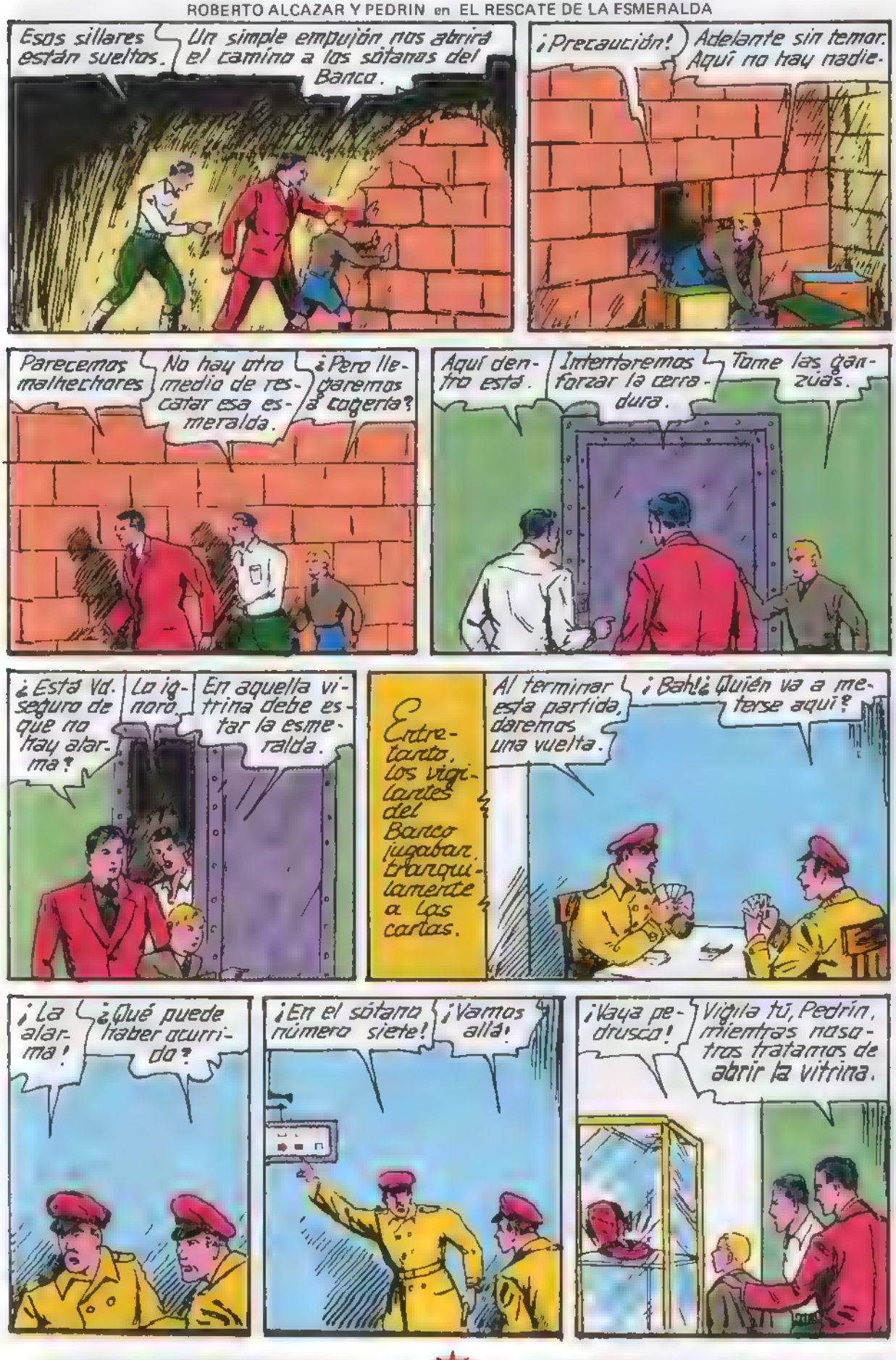






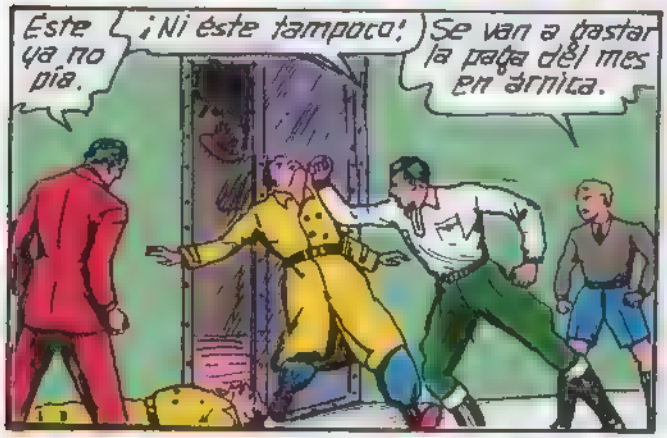
En efecto. Y acepté el riesgo encantado. La aventura prometía ser interesante.
Nosotros también lo hubiéramos aceptado.
¿Tiene Vd. formado algún plan?
Lo tengo todo dispuesto para esta tarde.
Ahora me explica su fuga. Si llegan a detenerle, habría fracasado en su intento.
¡Debíamos ayudarle!
Con la ayuda de Vds, el éxito es seguro.
¡Acepte, Roberto! ¡Será estupenda!
Está bien, Pedrín. Daremos por terminadas nuestras vacaciones.
Y aquella tarde, cuando los empleados del Banco, abandonaron las oficinas...
Llegó la hora.
Vamos allá.
Manos a la obra.
Este ha sido mi cuartel general.
Este coche nos vendrá bien para escapar.
Todo está previsto. Bajemos al sótano.
¡Atiza, un túnel!
Empieza aquí y termina en el Banco.
¡Magnífica idea!
La construcción de este túnel, representa un trabajo improbo.
Cerca de dos meses me llevó
Pero de este modo podemos actuar sin peligro.

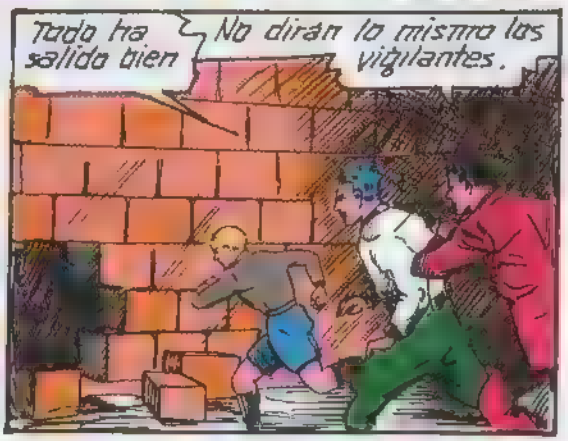
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RESCATE DE LA ESMERALDA



¡Hum..! Me parece que viene alguien.
Tenemos que proceder con precaución.
Procuraremos cogerlos desprevenidos.
¡Atiza! Estos nos faltaban
¡Alerta! ¡Los vigilantes!
¡Y esta maldita vitrina sin querer abrirse!
¡Rompa el cristal!
¡Pronto, que ya están aquí!
¡Están robando la esmeralda!
¡No la permitamos!
¡Hola, amigo!
¡Por Mahoma!
¡Voy en tu auxilio!
Nos molesta trabajar con mirones.
¡Eh! ¿Qué es esto?
¿No lo ves? ¡Un puntapié!

¡Así no nos estorbaréis!
¡Uf...!
¡Te voy a...!
¡A callar!
¡Déjalo de mi cuenta!


Este ya no pía.
¡Ni éste tampoco!
Se van a pasar la paga del mes en arnica.


Todo ha salido bien
No dirán lo mismo los vigilantes.

¡Menuda samanta les hemos dado!
Lo siento por ellos. Cumplían con su deber.
Pero no había otro remedio.

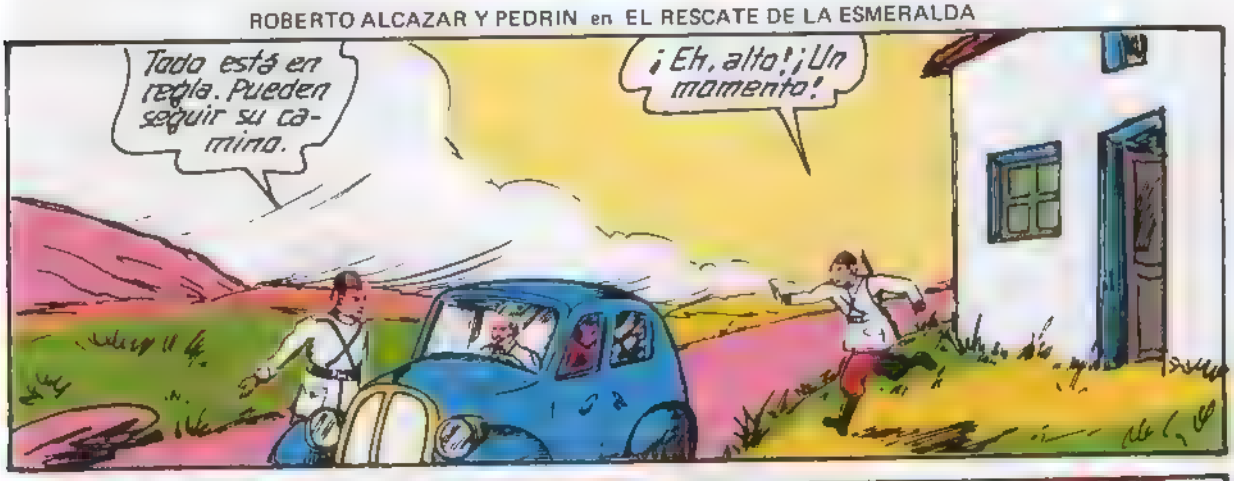
Tenemos que huir deprisa.
Suban detrás. Yo me pondré al volante.

Minutos después, la ciudad de Arika quedaba atrás.

Ya hemos pasado el primer peligro
El último, querrá decir.

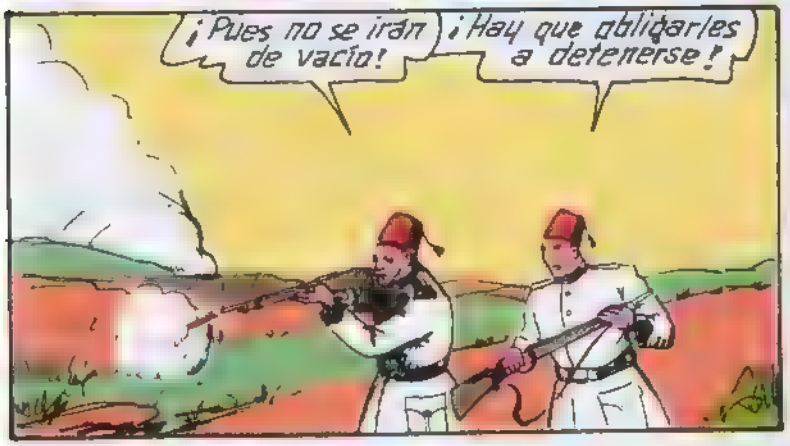
Aún nos falta el paso por la frontera
Confiemos en nuestra buena suerte.
¡Y en nuestros puños!

Entretanto, en los sótanos del Banco...
Todo me da vueltas
Me... me parece que tengo dos muelas menos que antes.
¡La esmeralda ha desaparecido!
¡Aquellos granujas la robaron!
¡Hay que hacer algo!¡Pronto!
¡Avisemos al director!
¡Y a los bomberos... digo a la policía!
¡Corramos!¡Aún puede que lleguemos a tiempo!
¡Sí, sí. Unos extranjeros!¡Dos hombres y un muchacho!
Y al mismo tiempo que nuestros amigos llegaban a la frontera...
... el telégrafo y la radio transmitían la orden de detención contra ellos.
Serán detenidas si intentan salir del país.
Su documentación, señores..
Al momento
Ahí va la mía.


Todo está en regla. Pueden seguir su camino.
¡Eh, alto! ¡Un momento!

¡Pise el acelerador! ¡Pronto!
¡Estos tipos nos han conocido!
¡Pues no nos cogerán!

¿Qué ocurre?
¡Esos deben ser los ladrones!


¡Pues no se irán de vacío!
¡Hay que obligarles a detenerse!

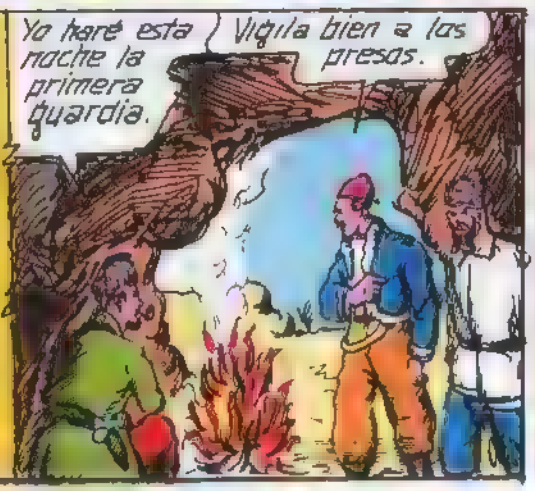
¡Deprisa, Mairton!
¡En cuanto alcancemos aquella curva...!

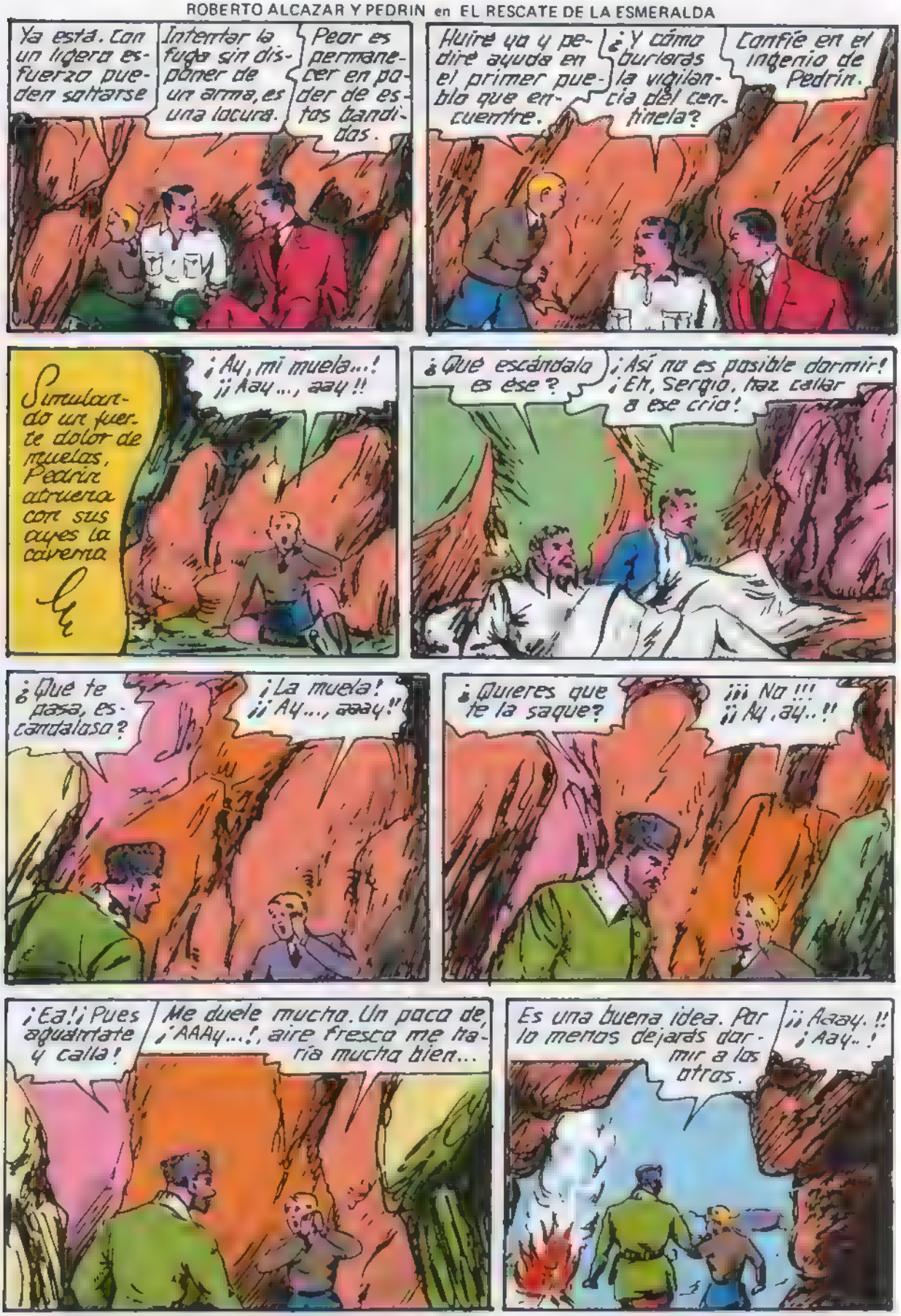
¡Ahora ya pueden disparar cuanto quieran!

¡De buena hemos escapado!
Decididamente estamos de suerte.
Pero no ganamos para sustos.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RESCATE DE LA ESMERALDA

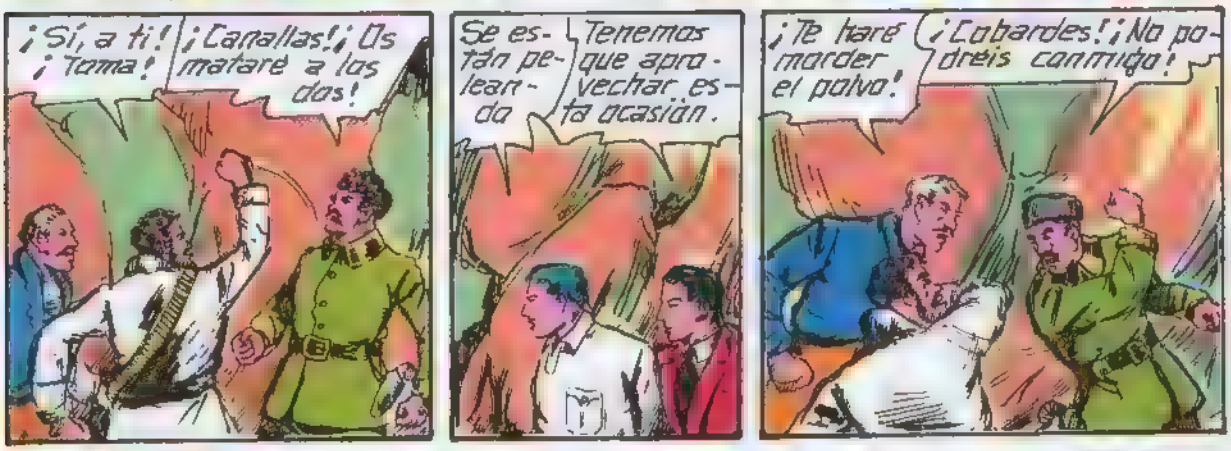
Después de una frugal cena, los bandidos se disponen a descansar.




Ya está. Con un ligero esfuerzo pueden soltarse
Intentar la fuga sin disponer de un arma, es una locura.
Peor es permanecer en poder de estos bandidas.
Huiré ya y pediré ayuda en el primer pueblo que encuentre.
¿Y cómo burlarás la vigilancia del centinela?
Confíe en el ingenio de Pedrín.
Simulando un fuerte dolor de muelas, Pedrín atruena con sus ayes la caverna
¡Ay, mi muela...!
¡¡Aay..., aay!!
¿Qué escándalo es ese?
¡Así no es posible dormir!
¡Eh, Sergio, haz callar a ese crío!
¿Qué te pasa, escandalosa?
¡La muela!
¡¡Ay..., aaay!!
¿Quieres que te la saque?
¡¡¡No!!!
¡¡Ay, ay..!!
¡Ea! ¡Pues aguántate y calla!
Me duele mucho. Un poco de, ¡AAAy...!, aire fresco me haría mucho bien...
Es una buena idea. Por lo menos dejarás dormir a los otros.
¡¡Aaay.!!
¡Aay..!

¿Te ha calmado?
Un poco... (En cuanto te descuides...)
Diablo de chico. Qué manera de berrear
¡Esto es la mía!

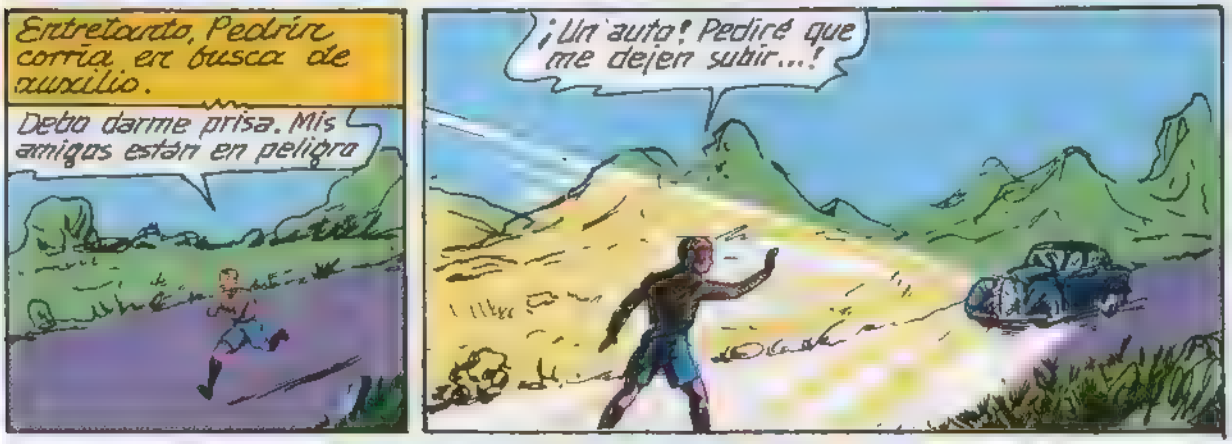
¡El muy granuja! ¡Escapó!
La fuga de Pedrín llena de furor a los bandidos.
¡Imbécil! ¡Te has dejado engañar por un niño!
¡Merecías que te rompiéramos la cara!
¿A mí?

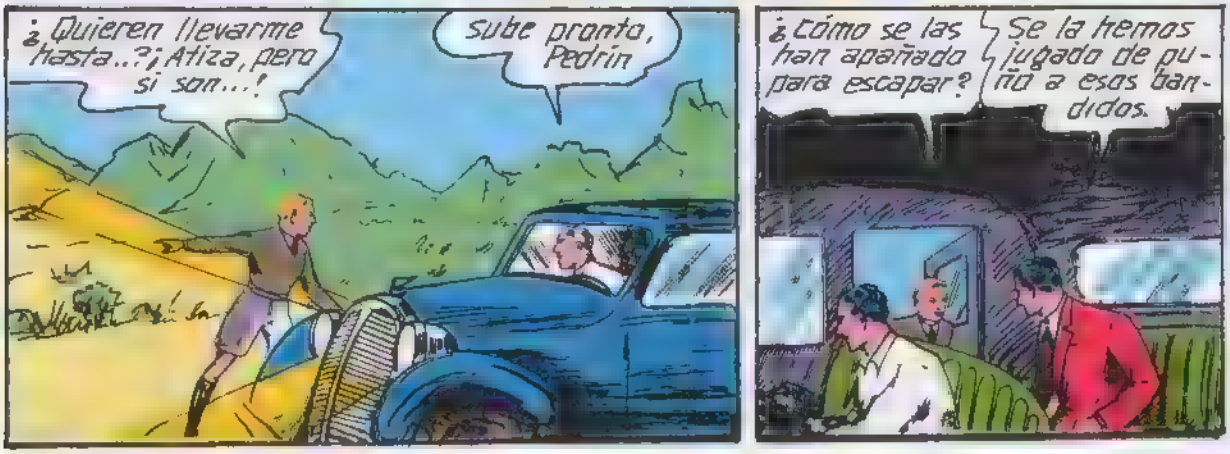

¡Sí, a ti! ¡Toma!
¡Canallas! ¡Os mataré a los dos!
Se están peleando
Tenemos que aprovechar esta ocasión.
¡Te haré morder el polvo!
¡Cobardes! ¡No podréis conmigo!

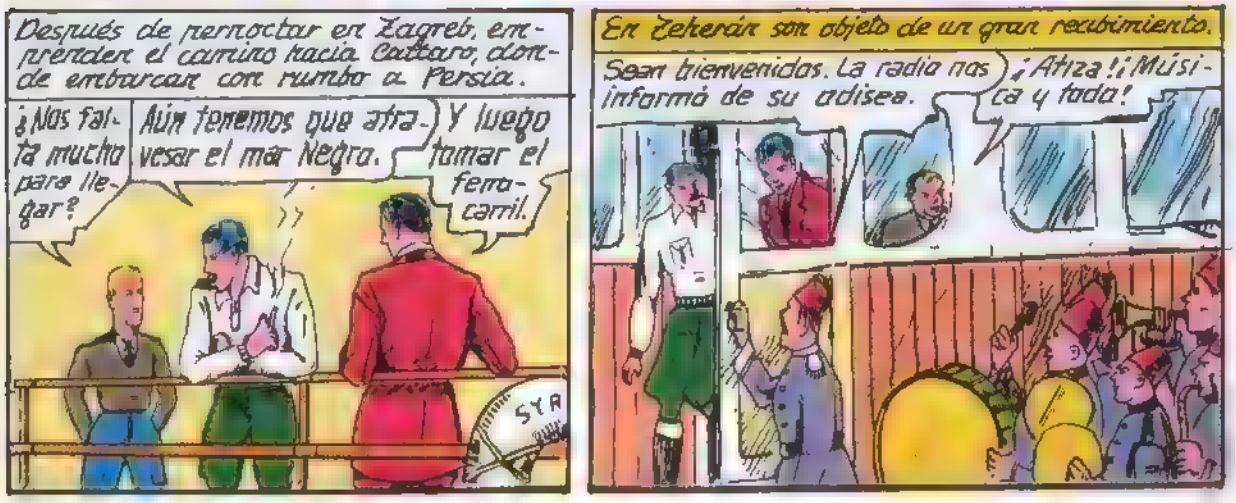
¡Vamos a darte tu merecido!
¡Para que aprendas, idiota!
No se han apercibido de nuestra maniobra.
Cuando se den cuenta, será tarde.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RESCATE DE LA ESMERALDA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RESCATE DE LA ESMERALDA







A su paso por las calles, son aclamados entusiásticamente por la gente.
¡¡Urra!!
¡Vivan los heroes!
¡Viva!
¡Viva!
¡Viva!
¡Urra!
¡Vaya apoteosis!
Esto es un paseo triunfal.
Nuestros amigos son recibidos por el ministro, a quien hacen entrega de la esmeralda.
Mi enhorabuena, señores.
Gracias, excelencia.
Vuestro nombre, Sr. Alcázar, ya era famoso, pero ahora lo será más.
Y el mío lo van a conocer hasta los gatos.
¡Por ser como eres, el más valiente de los muchachos!
En eso hay algo de verdad, Sr. ministro.
Este Pedrín...
A la salida del ministerio...
¿No quieren comer conmigo?
Preferimos descansar, Mairton.
¿Estás contenta con la condecoración?
¡Vaya!¡Ni para dormir piensa quitármela!
fin

INDICE

	Pág.
EL ANILLO DE AGAMI	7
EL CORREO DE CHIMBAY	23
LOS GRAJOS DE LA FRONTERA	41
LA ARAÑA FATAL	57
YOGUR EL TERRIBLE	75
LA PISTA DE JACK DRAGON	91
LOS BANDIDOS DE LA ESTEPA	109
EL GRAN RATA	125
LA PERLA NEGRA	143
EL MISTERIO DE LOS BUDAS	159
EL RESCATE DE LA ESMERALDA	177

Carbonell Bartra
S.L.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

SEGUNDA

SERIE

C
VAÑ
rob